

NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL

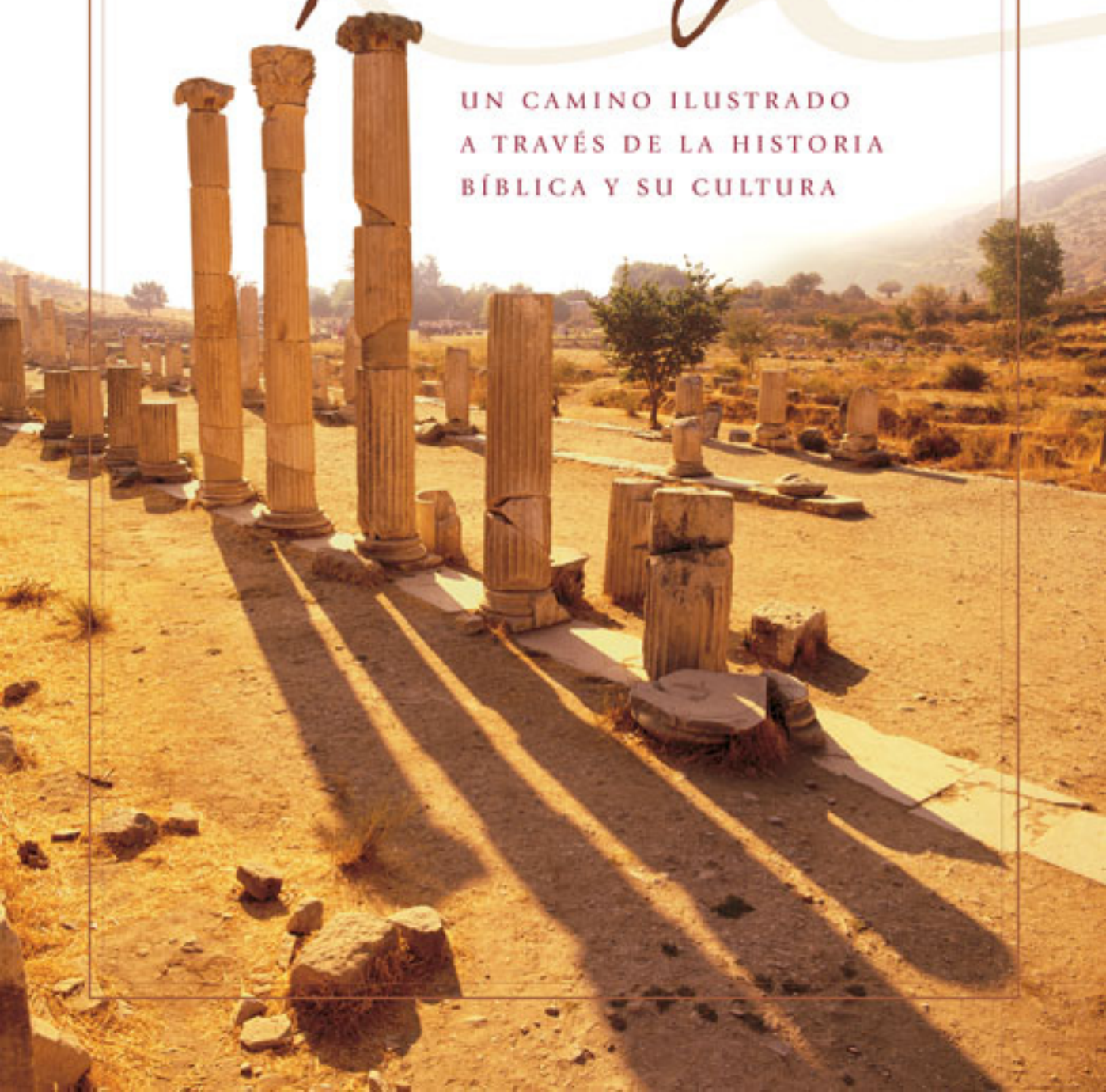
 Editorial Vida

SANTA BIBLIA
DE ESTUDIO

Arqueológica

NVI

UN CAMINO ILUSTRADO
A TRAVÉS DE LA HISTORIA
BÍBLICA Y SU CULTURA



AUTOR, LUGAR Y FECHA DE ESCRITURA

Genesis es estrictamente hablando una obra anónima. Sin embargo, la tradición histórica, así como el testimonio bíblico, le asignan su autoría literaria a Moisés (véase p.ej. Mr 12:26; Lc 24:27; Jn 1:45; Ro 10:5; 2Co 3:15). La paternidad literaria de Moisés no le requería ser el autor del libro completo. De hecho, todos los acontecimientos de Génesis ocurrieron mucho antes de que Moisés naciera, lo que indica que tuvo que utilizar fuentes. Podríamos ver a Moisés como un editor y un historiador quien, además de recibir la comunicación directa y sobrenatural de Dios, reunió en un único texto detalles de las historias familiares de Abraham y sus descendientes, y de su vida en la comunidad Israelita en Egipto.

Los estudiosos que cuestionan la paternidad literaria Mosaica del Pentateuco (Gn-Dt), generalmente apoyan una u otra variante de la Hipótesis documental, (véase «La Hipótesis Documental» en la pág. #).

Si Moisés verdaderamente escribió y recopiló Génesis, debió haberlo hecho durante el período de peregrinaje de los israelitas en la época del éxodo, probablemente entre 1440 y 1400 a.C. (véase «Las ciudades de almacenaje de Pitón y Ramsés» en la pág. #, «El faraón del éxodo» en la pág. #, «La fecha del éxodo» en la pág. #, «Los Hicsos y el Antiguo Testamento» en la pág. # y «La conquista de Canaán» en la pág. #). Los estudiosos que sugirieren que el Pentateuco fue escrito como un libro único durante el exilio típicamente colocan la fecha de su origen aproximadamente en el año 550 a.C.

AUDITORIO

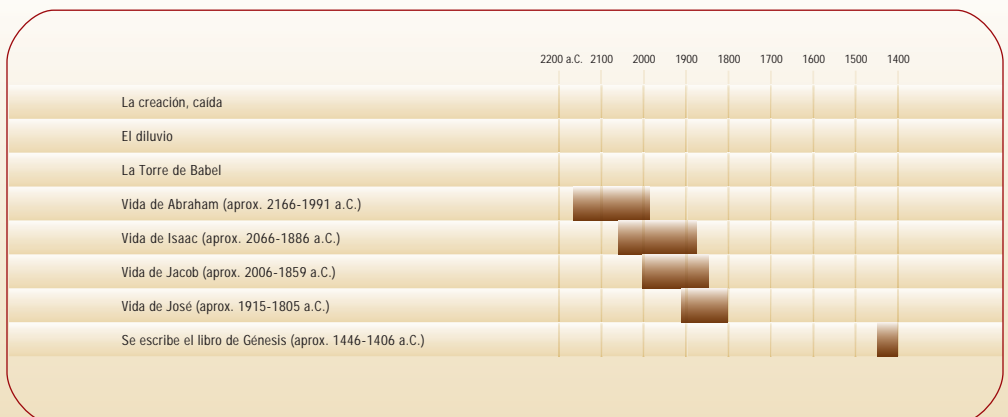
Génesis registra las historias de la creación, la caída en el pecado, el diluvio, el llamado de Abraham y la primera historia de los ancestros de Israel. Las historias de Génesis probablemente circulaban entre los israelitas que vivían en Egipto, y les recordaban su herencia familiar y espiritual y explicaban su situación actual. Génesis preservaba las historias individuales (como las de José) que podían ofrecer esperanza al pueblo esclavizado de Dios. Las promesas a Abraham sobre el futuro de su progenie (p.ej. 15:1-7) también los motivaban. Más tarde, los israelitas se involucraron directamente en el éxodo, así como las generaciones sucesivas sin duda leyeron Génesis para poder comprender esta pieza de la grandiosa saga de su origen nacional. El cumplimiento de las promesas históricas de Dios a los patriarcas sirvió como testimonio de su fidelidad constante.

HECHOS CULTURALES Y RELEVANTES

Génesis documenta el nacimiento y la primitiva historia de la humanidad. Dios no creó solamente el mundo físico, también formó al hombre y la mujer a su propia imagen y le otorgó el regalo del libre albedrío. Con el tiempo se dieron cambios, entre estos la caída de la humanidad en el pecado y el gran diluvio resultante.

Tribus, ciudades y civilizaciones menguaron y fluyeron a lo largo del tiempo, creciendo y declinando en un ritmo que ha caracterizado a la historia humana desde entonces. Los siglos pasaron y en algún punto Dios eligió concentrar su atención particular en un individuo de una familia común, adoradora de ídolos, quien a su vez, optó por escuchar y obedecer. Desde estas raíces poco relevantes empezó la saga triunfante, y a menudo temporalmente trágica, de la historia de la redención.

CRONOLOGÍA



AL LEER

Note cuán rápida e irreversiblemente la raza humana le dio la espalda al Edén y al compañerismo perfecto con Dios (caps. 2–3) y cómo Dios respondió (caps. 4–8). Luego, a través de la escogencia poco prometedora de un patriarca, aun infecundo, Dios empezó a formar la familia de la cual la nación israelita surgiría (caps. 11–30; 49). Estudie la vida de José, desde sus años de esclavitud hasta su ascenso repentino al poder en una tierra extranjera y su revelación a sus desprevenidos hermanos (caps. 42–45). Este libro explica cómo y por qué los israelitas llegaron a vivir en Egipto, y establece el escenario para lo que les sucedería a este pueblo especial en el Éxodo y más allá.

¿SABÍA USTED QUE... ?

- Un individuo en el antiguo Cercano Oriente podía reclamar los derechos de un pozo en la tierra de alguien más (21:25–30).
- El precio que la familia del esposo pagaba por la novia tenía que ser guardado en depósito de confianza para proveerle a la esposa si esta llegara a encontrarse abandonada o si enviudara (31:14–16).
- El sello, el cordón y el bastón de un hombre eran símbolos de su identidad individual y colectiva, eran el equivalente antiguo de una cédula de identidad o de una firma (38:17–18).
- Tanto los egipcios como los babilonios recopilaban «libros de sueños», los cuales contenían ejemplos de sueños con claves para su interpretación (40:8).
- La filosofía detrás de la práctica egipcia de embalsamar era una creencia de que el cuerpo debía preservarse como un depositario para el alma después de la muerte (50:2–3).

TEMAS

Génesis, el libro de los comienzos, incluye los siguientes temas:

1. *La creación.* Dios creó el mundo «muy bueno» (1:31). Había integridad y armonía entre Dios y la humanidad, entre los seres humanos, y entre estos y el resto del orden creado.
2. *El pecado.* El pecado entró al mundo por medio de un hombre, Adán (3:1–19; Ro 5:12). La incredulidad, los conflictos humanos, la enfermedad y la degradación ambiental son sus resultados.
3. *La imagen de Dios.* Todos los seres humanos son creados a la imagen de Dios; cada persona es la semejanza de Dios como un ser personal, racional, creativo y moral. Los hombres y las mujeres fueron creados iguales.
4. *El plan global de redención de Dios.* Aunque Dios eligió trabajar a través de un grupo étnico en el Antiguo Testamento, su intención divina fue que todas las naciones llegaran a conocerlo por medio de los descendientes de Abraham (12:1–3). Abraham fue elegido debido a su fe, lo que lo convirtió en el padre de todos los que buscan a Dios en las mismas bases.

SINOPSIS

- I. Historia primitiva: Cuatro grandes acontecimientos (1:1—11:26)
 - A. La creación del universo; Adán y Eva (1–2)
 - B. La caída y los resultados del pecado (3–5)
 - C. El diluvio (6–9)
 - D. La dispersión de las naciones (10:1—11:26)
- II. Historia patriarcal: Cuatro grandes personajes (11:27—50:26)
 - A. Abraham (11:27—20:18)
 - B. Isaac (21–26)
 - C. Jacob (27:1—37:1)
 - D. José (37:2—50:26)



VOCES ANTIGUAS

Noble dios del primer momento,
quien creó los seres humanos y dio vida
a los dioses,
el único y primigenio, quien hizo posible
que todos vivieran;
en cuyo corazón esto así se dijo, quien
contempló su evolución,
quien predijo lo que no era y pensó en lo
que es.

—DE RAMESSE STELA
(Monumento de piedra grabado)

Véase el artículo «Relatos antiguos sobre la creación».

La creación

1 Dios, en el principio,
creó los cielos y la tierra.
2 La tierra era un caos total,
las tinieblas cubrían el abismo,
y el Espíritu^a de Dios iba y venía
sobre la superficie de las aguas.
3 Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!»
Y la luz llegó a existir.
4 Dios consideró que la luz era buena
y la separó de las tinieblas.
5 A la luz la llamó «día»,
y a las tinieblas, «noche».
Y vino la noche, y llegó la mañana:
ése fue el primer día.

1:1 Sal 8:3; 33:6;
89:11,12
Is 42:5; 44:24;
45:18
Jn 1:1,2
Ap 4:11; 10:6
1:2 Sal 33:6;
104:30
Is 40:13,14
Jer 4:23
1:3 Sal 138:9
2Co 4:6
1:4 Is 45:7
1:5 Sal 74:16;
104:20

6 Y dijo Dios: «¡Que exista el firmamento
en medio de las aguas, y que las separe!»

7 Y así sucedió: Dios hizo el firmamento
y separó las aguas que están abajo,
de las aguas que están arriba.

8 Al firmamento Dios lo llamó «cielo».
Y vino la noche, y llegó la mañana:
ése fue el segundo día.

9 Y dijo Dios: «¡Que las aguas debajo del cielo
se reúnan en un solo lugar,
y que aparezca lo seco!»

Y así sucedió. **10** A lo seco Dios lo llamó «tierra»,
y al conjunto de aguas lo llamó «mar».

Y Dios consideró que esto era bueno.

11 Y dijo Dios: «¡Que haya vegetación sobre la tierra;
que ésta produzca hierbas que den semilla,
y árboles que den su fruto con semilla,
todos según su especie!»

Y así sucedió. **12** Comenzó a brotar la vegetación:
hierbas que dan semilla,
y árboles que dan su fruto con semilla,

1:6 Job 37:18
Sal 136:5
Jer 10:12; 51:15
1:7 Sal 148:4
Pr 8:28

1:9 Job 26:10;
38:8
Sal 33:7; 95:5;
104:9; 136:6
Pr 8:29
Jer 5:22
2P 3:5
1:10 Sal 33:7

1:11 Lc 6:44
Heb 6:7

^a 1:2 *Espíritu*. Alt. *viento* o *soplo*.

1:1-31 La duración de los días de actividad creadora de Génesis 1 no está especificada en la Biblia. La palabra hebrea para «día» puede significar un periodo de luz entre dos periodos de oscuridad, un periodo de luz junto con el precedente periodo de oscuridad o un periodo de tiempo prolongado. Los tres usos aparecen en la Biblia. Ninguno de ellos equipara a exactamente 24 horas, aunque el segundo es el que más se acerca. No existe ninguna indicación irrefutable de a cual de los tres se refiere Génesis 1. La Biblia no provee ninguna declaración específica acerca de hace cuánto tiempo se creó la materia, cuándo comenzó el primer día o la creación, o cuándo terminó el sexto día.

1:1-2 Algunos eruditos sostienen que existe un gran intervalo entre los versículos 1 y 2 durante el cual la perfecta creación de Dios entró a un periodo de caos a través de una gran catástrofe. La sintaxis hebrea, sin embargo, rechaza tal opinión.

1:5 Durante épocas antiguas, cuando un rey nombraba algo o a alguien, él estaba de ese modo proclamando dominio o propiedad sobre esa posesión o individuo (véase 17:5,15; 41:45; 2R 23:34; 24:17; Dn 1:7).

1:12 Hay mucha discusión acerca de la pregunta de la «evolución» con relación a la creación, pero la palabra evolución

puede ser usada de maneras diferentes. Si se evalúa en el sentido histórico (la teoría científica de que todo lo que existe hoy en día ha llegado a su condición presente como resultado del desarrollo natural, habiéndose originado todo por causas naturales desde un comienzo rudimentario), tal teoría es severamente contradicha por los hechos divinos revelados en Génesis 1-2. Está declarado varias veces que las plantas y los animales han de reproducirse «según su especie». En ninguna parte Moisés declaró qué tan grande es una «especie», y no existe ninguna base para comparar la palabra con cualquier definición moderna de «especies». No obstante, Génesis enseña que hay una cierta cantidad, tal vez bastante grande, de «especies» de plantas y animales, los cuales no pueden reproducirse de tal manera que evolucionen una de la otra. Nada en la Biblia niega la posibilidad, sin embargo, de cambio y desarrollo dentro de los límites de una «especie» particular.

Además, la creación de Adán se distingue marcadamente de los otros aspectos de la creación, y la creación de Eva está descrita como un acto distinto de Dios. Génesis 2:7 (en el hebreo) claramente enseña que Adán no existió como un ser vivo antes de ser hombre, creado a imagen de Dios.

todos según su especie.

Y Dios consideró que esto era bueno.

¹³Y vino la noche, y llegó la mañana:
ése fue el tercer día.

¹⁴Y dijo Dios: «¡Que haya luces en el firmamento
que separen el día de la noche;
que sirvan como señales de las estaciones,
de los días y de los años,

¹⁵y que brillen en el firmamento
para iluminar la tierra!»

1:14 Dt 4:9
Sal 74:16, 17:
104:19

TEXTOS Y ARTEFACTOS ANTIGUOS

Relatos antiguos sobre la creación

GENESIS 1 En contraste con los relatos bíblicos sobre la creación, las historias antiguas sobre la creación de **Mesopotamia**,¹ Egipto, y Siria-Palestina hacen mucho más que intentar explicar cómo el mundo físico llegó a existir. A menudo, los mitos de la creación elevaban un dios particular, de un santuario particular, a la supremacía sobre los demás dioses con el fin de validar el prestigio de esa deidad, de ese santuario o de la ciudad en el cual el este estaba localizado.

Por ejemplo, los mitos de la creación de los egipcios tienden a aseverar que un montículo primordial o una «isla de la creación» surgieron de un océano primitivo y que un dios específico creó todas las cosas desde ese sitio. Sin embargo, varios santuarios egipcios afirmaron ser el sitio de dicho montículo primigenio y aseguraron que el dios de ese santuario respectivo fue el gran dios creador.

En Memphis, era Ptah. En Hermópolis, era Thoth. En Heliópolis, fue re-Atum. Aquí, se decía que una piedra sagrada marcaba el mismo sitio donde re-Atum, en la forma de un ave «Bennu», descendió e inició el proceso creativo.

Algunos temas comunes en los mitos de la creación incluyen la generación espontánea de dioses, la reproducción sexual entre dioses y la deificación de la naturaleza (p. ej. el sol y la luna). Un mito de la creación a menudo se enfoca en elementos geográficos y en otros elementos únicos del santuario asociado con el mito. Un mito egipcio, por ejemplo, presta especial atención a la creación del Nilo.

En ocasiones, los mitos de la creación narran batallas entre dioses y monstruos primitivos, caos

acuático, a través del cual uno o más deidades alcanzan la supremacía. Algunas veces, la creación ocurre cuando un dios derrota a un monstruo primitivo y divide su cuerpo en dos partes, las cuales se convierten en cielo y tierra, o tierra y agua, etc. El mito de la creación babilonios *Enuma Elish* describe la derrota de la diosa madre y monstruo marino Tiamat por parte del dios Marduk. Después, una terrible batalla en la cual Marduk le quita la vida a Tiamat, corta su cuerpo a la mitad como «un pez para ponerlo a secar» y lo usa para formar la bóveda celestrial. Esta victoria supuestamente establece la supremacía de Marduk entre los dioses.

Los mitos de la creación de los griegos son similares. Después del caos inicial, las primeras deidades Gaia (diosa terrenal) y Urano (Dios del cielo) surgieron. Una serie de dioses similares a monstruos (como Cronos, Typhon y los Titanes) nacieron de ellos, pero Zeus (hijo de Cronos) vence a estos seres y establece el orden del mundo actual. Los seres humanos en los mitos de la creación, desde varias fuentes, son creados típicamente como mano de obra para realizar el «trabajo sucio» de los dioses. Algunos mitos retratan a los humanos como esclavos de los dioses, cuya función principal es alimentarlos con sus sacrificios.²

El relato de Génesis desafía implícitamente las afirmaciones de estos mitos antiguos de la creación al afirmar la unidad y soberanía de Dios, al describir los cuerpos celestes y las criaturas del gran mar como sus creaciones y al presentar a los seres humanos como sus mayordomos, y verdaderamente portadores de su imagen, en vez de una creación tardía nacida de la necesidad o el ocio divino.

La narración de la creación en Génesis se refiere al sol y a la luna como la «gran luz» y la «pequeña luz». ¿Por qué? Al describir estos cuerpos celestiales de esta forma, la Biblia los reduce a una condición de meros objetos físicos que «gobiernan» solo en el sentido en que emiten luz y delimitan el calendario. En contraste, en muchos idiomas antiguos las palabras traducidas «sol» y «luna» también se refieren al dios (diosa) sol y al dios (diosa) luna. Por ejemplo, la palabra hebrea traducida «sol» es *shemesh*, pero *Shamash* es también el nombre del dios sol de Mesopotamia. La palabra griega *Selene* traducida como «luna», es también el nombre propio de una diosa griega de la luna. Similarmente, los antiguos consideraban a las estrellas (o constelaciones) seres divinos. En contraste, la concisa declaración bíblica: «También hizo las estrellas» (Gn 1:16) degrada a estos cuerpos a la condición de objetos creados.

La narración de Génesis rechaza el tema central de la religión pagana: la deificación de la naturaleza. Interesantemente, no busca elevar a Yahveh sobre otros dioses. De hecho, en el relato del séptimo día de la creación (Gn 1:1—2:3) no se menciona a Yahveh; al Creador simplemente se le llama «Dios» (*Elohim*), un término más genérico. Incluso Génesis 2—3 no da indicios de que Yahveh necesitara establecer su supremacía sobre otras deidades. No hay una conquista de otros dioses o monstruos, y no nos dice que algún santuario o ciudad sea el lugar desde el cual Dios empezó su proceso creativo. No se menciona ningún objeto sagrado. El Dios de Génesis 1 es verdaderamente el Dios del universo.

Véase también «Cosmología en el antiguo Cercano Oriente» en la página #.

¹Véase el Glosario en la página # para definiciones de palabras en negrita. «La creación de la humanidad en el mito sumerio de Enki», en pág. #

²Véase «El enuma elish y el concepto bíblico de la creación», pág. #

³Véase

- Y sucedió así. ¹⁶ Dios hizo los dos grandes astros:
 el astro mayor para gobernar el día,
 y el menor para gobernar la noche.
 También hizo las estrellas.
- ¹⁷ Dios colocó en el firmamento
 los astros para alumbrar la tierra.
- ¹⁸ Los hizo para gobernar el día y la noche,
 y para separar la luz de las tinieblas.
 Y Dios consideró que esto era bueno.
- ¹⁹ Y vino la noche, y llegó la mañana:
 ése fue el cuarto día.
- ²⁰ Y dijo Dios: «¡Que rebosen de seres vivientes las aguas,
 y que vuelen las aves sobre la tierra
 a lo largo del firmamento!»
- ²¹ Y creó Dios los grandes animales marinos,
 y todos los seres vivientes
 que se mueven y pululan en las aguas
 y todas las aves,
 según su especie.
 Y Dios consideró que esto era bueno,
- ²² y los bendijo con estas palabras:
 «Sean fructíferos y multiplíquense;
 llenen las aguas de los mares.
 ¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra!»
- ²³ Y vino la noche, y llegó la mañana:
 ése fue el quinto día.
- ²⁴ Y dijo Dios: «¡Que produzca la tierra seres vivientes:
 animales domésticos, animales salvajes,
 y reptiles, según su especie!»
 Y sucedió así. ²⁵ Dios hizo los animales domésticos,
 los animales salvajes, y todos los reptiles,
 según su especie.
 Y Dios consideró que esto era bueno,
- ²⁶ y dijo: «Hagamos al ser humano
 a nuestra imagen y semejanza.
 Que tenga dominio sobre los peces del mar,
 y sobre las aves del cielo;
 sobre los animales domésticos,
 sobre los animales salvajes,^b
 y sobre todos los reptiles
 que se arrastran por el suelo.»
- ²⁷ Y Dios creó al ser humano a su imagen;
 lo creó a imagen de Dios.
 Hombre y mujer los creó,
- ²⁸ y los bendijo con estas palabras:
 «Sean fructíferos y multiplíquense;
 llenen la tierra y sométanla;
- 1:16** Job 38:7
Sal 136:8,9
- 1:18** Jer 31:35
- 1:21** Sal 104:25,
26
- 1:22** Gn 8:17
- 1:25** Jer 27:5
- 1:26** Gn 5:1;
Sal 8:6; 100:3
Ec 7:29
Hch 17:26,28,29
1Co 11:7
Col 3:10
- 1:27** Gn 5:2
Mal 2:15
Mt 19:4
Mr 10:6
1Co 11:7
- 1:28** Gn 9:1,7
Lv 26:9
Sal 127:3; 128:3,
4

^b **1:26** los animales salvajes (Siríaca); toda la tierra (TM).

1:21 La frase «los grandes animales marinos» se refiere al nombre de un temible monstruo marino en la mitología cananea (véase «El enuma elish y el concepto bíblico de la creación» en la p. ###). La poesía del Antiguo Testamento frecuentemente se refiere a esta

criatura como uno de los más poderosos oponentes de Dios. En Génesis, sin embargo, los animales marinos son descritos como parte de la creación buena de Dios, de la cual todo debe ser apreciado.

dominen a los peces del mar y a las aves del cielo,
y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo.»

²⁹ También les dijo: «Yo les doy de la tierra
todas las plantas que producen semilla
y todos los árboles que dan fruto con semilla;
todo esto les servirá de alimento.

³⁰ Y doy la hierba verde como alimento
a todas las fieras de la tierra,
a todas las aves del cielo
y a todos los seres vivientes
que se arrastran por la tierra.»

Y así sucedió. ³¹ Dios miró todo lo que había hecho,
y consideró que era muy bueno.

Y vino la noche, y llegó la mañana:
ése fue el sexto día.

2 Así quedaron terminados los cielos y la tierra,
y todo lo que hay en ellos.

² Al llegar el séptimo día, Dios descansó
porque había terminado la obra que había emprendido.

³ Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó,

1:29 Gn 9:3
Job 36:31
Sal 104:14, 15,
136:25
Hch 14:17

1:30 Job 38:41
Sal 145:15, 16,
147:9

1:31 Sal 104:24
1Ti 4:4

2:1 Sal 33:6
2:2 Ex 20:11;
31:17
Dt 5:14
Heb 4:4

2:3 Neh 9:14
Is 58:13

2:2-3 En el séptimo día Dios cesó su trabajo, luego se refirió a esto como un ejemplo para ser seguido por Israel, seis días de trabajo con uno de descanso (Éx 20:11). No se menciona que el día de

descanso concluyera. Con respecto lo que nos dice la Biblia, el descanso que tomó Dios de la creación aún continúa.

PUEBLOS, TERRITORIOS Y GOBERNANTES ANTIGUOS

La ubicación del Edén

GÉNESIS 2 El nombre Edén pudo haber tenido dos orígenes: la palabra **Sumeria** edén, la cual significa «estepa» o «campo abierto» o la palabra semítica idéntica, que significa «lujo» o «deleite». En las Escrituras, Edén es no solamente el nombre de un jardín en el cual los seres humanos habitaron, sino también una representación metafórica del Jardín de Dios (i.e., lugar de morada de **Yahveh**; Is 51:3; Ez 28:12–15; 31:8–18).

La ubicación precisa del Edén sigue siendo un misterio. Génesis 2:8 indica que el Señor plantó el jardín «al oriente del Edén». Esto sugiere un sitio al este de Canaán. Además, la Biblia asocia cuatro ríos con el Edén: el Píson, el Guijón, el Tigris y el Éufrates (vv. 10–14).

Los ríos Tigris y Éufrates son indudablemente los dos ríos **mesopotámicos** que actualmente conservan los mismos nombres.¹ El Guijón, (posiblemente de la palabra hebrea para «flujo o corriente») y el

Píson (usualmente entendido como una forma del verbo semítico con el significado de «rotar o surgir») son más difíciles de identificar.

Una vertiente llamada Guijón irriga Jerusalén, pero su localización no corresponde a la descripción de su ruta a través de la tierra de Cus (v. 13). Muchos estudiosos identifican el Guijón como el Nilo, debido a que Cus a menudo se relaciona con Nubia, al sur de Egipto. Si esta asociación es correcta, sería imposible encontrarle sentido racional a la descripción de la localización del Edén, debido a que esta región en ningún lado converge con el Tigris y el Éufrates.

Otros identifican a Cus como la tierra de los Casitas, al este del Tigris, también conocido como Kush durante tiempos antiguos. Esta teoría tiene un mejor sentido geográfico. Finalmente, aun, otros estudiosos postulan que el Guijón y el Píson eran canales o afluentes del Tigris y el Éufrates.

Otro desafío es determinar la relación de

los cuatro ríos con el único río que fluía por el Edén y lo irrigaba.

La mayoría de los estudiosos creen que eran ramificaciones del río del Edén, lo que implica que los cuatro ríos compartían una fuente común, lo que coloca al Edén en el norte de Mesopotamia o Armenia.

No obstante, esta suposición plantea un problema, ya que el Tigris y el Éufrates carecen de una fuente común. Sugerir que los cuatro ríos eran afluentes aguas arriba del río del Edén tiene algún sentido, debido a que estos dos ríos convergen en el sur de Mesopotamia antes de desembocar en el Golfo Pérsico. En este escenario el Edén puede aún, como se menciona arriba, haber estado localizado en el norte de Mesopotamia o en los montes de Armenia, desde los cuales emanan el Tigris y el Éufrates. Otro posible escenario habría sido el sur de Mesopotamia, donde convergen y llegan al término.

¹ Véase «Los ríos Tigris y Éufrates» en la página #.

porque en ese día descansó de toda su obra creadora.

⁴Ésta es la historia^f de la creación
de los cielos y la tierra.

2:4 Gn 1:1
Sal 90:1,2

Adán y Eva

Cuando Dios el SEÑOR hizo la tierra y los cielos, ⁵aún no había ningún arbusto del campo sobre la tierra, ni había brotado la hierba, porque Dios el SEÑOR todavía no había hecho llover sobre la tierra ni existía el hombre para que la cultivara. ⁶No obstante, salía de la tierra un manantial que regaba toda la superficie del suelo. ⁷Y Dios el SEÑOR formó al hombre^f del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hábito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

2:5 Gn 1:12
Job 38:26-28

⁸Dios el SEÑOR plantó un jardín al oriente del Edén, y allí puso al hombre que había formado. ⁹Dios el SEÑOR hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles. En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal.

2:7 Gn 3:19,23;
7:22
Job 33:4
Sal 103:14
Ec 12:7
Hch 17:25
1Co 15:45
2:8 Gn 2:15;
3:24; 4:16; 13:10
2R 19:12
Is 51:3
Jl 2:3

¹⁰Del Edén nacía un río que regaba el jardín, y que desde allí se dividía en cuatro ríos menores.

¹¹El primero se llamaba Pisón, y recorría toda la región de Javilá, donde había oro. ¹²El oro de esa región era fino, y también había allí resina muy buena y piedra de ónice. ¹³El segundo se llamaba Guijón, que recorría toda la región de Cus. ¹⁴El tercero se llamaba Tigris, que corría al este de Asiria. El cuarto era el Éufrates.

2:9 Gn 1:17;
3:22
Pr 3:18; 11:30
Ez 31:8
Ap 2:7; 14; 22:2
2:12 Nm 11:7
2:14 Dn 10:4
2:17 Gn 1:9; 3:1,
3:11; 17:19
Dt 30:15,19,20
Ro 6:23
1Co 15:56
Stg 1:15
1Jn 5:16
2:18 Gn 3:12
1Co 11:9
1Ti 2:13
2:19 Gn 1:20,24
Sal 8:6,7

¹⁵Dios el SEÑOR tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, ¹⁶y le dio este mandato: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, ¹⁷pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.»

¹⁸Luego Dios el SEÑOR dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada.» ¹⁹Entonces Dios el SEÑOR formó de la tierra toda ave del cielo y todo animal del campo, y se los llevó al hombre para ver qué nombre les pondría. El hombre les puso nombre a todos los seres vivos, y con ese nombre se les conoce. ²⁰Así el hombre fue poniéndoles nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo. Sin embargo, no se encontró entre ellos la ayuda adecuada para el hombre.

²¹Entonces Dios el SEÑOR hizo que el hombre cayera en un sueño profundo y, mientras éste dormía, le sacó una costilla y le cerró la herida. ²²De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el SEÑOR hizo una mujer y se la presentó al hombre, ²³el cual exclamó:

2:21 Gn 15:12
1S 26:12
2:22 Pr 18:22
Heb 13:4
2:23 Gn 29:14
Jue 9:2
2S 5:1; 19:13
1Co 11:8
Ef 5:30

«Ésta si es hueso de mis huesos
y carne de mi carne.
Se llamará “mujer”^f
porque del hombre fue sacada.»

²⁴Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser.^f

2:24 Mt 19:5
Mr 10:7,8
1Co 6:16
Ef 5:31

^c 2:4 Ésta es la historia. Lit. Éstas son las generaciones; véanse 6:9; 10:1; 11:10,27; 25:12,19; 36:1,9; 37:2; véase también 5:1.

^d 2:7 El término hebreo que significa *hombre* (*adam*) está relacionado con el que significa *tierra* (*adama*). Además, el mismo término *adam* corresponde al nombre propio *Adán* (véase 4:25). ^e 2:13 Cus. Posiblemente la región sudeste de Mesopotamia. ^f 2:23 En hebreo, la palabra que significa *mujer* (*ishah*) suena como la palabra que significa *hombre* (*ish*).

^g 2:24 se funden en un solo ser. Lit. *llegan a ser una sola carne*.

2:4-25 Mientras que Génesis 1 describe la creación del universo en general, Génesis 2:4-25 abarca un segmento especial de esa creación. La palabra de conexión (v. 4) está traducida como «historia», pero significa más, algo así como «historia subsiguiente o emergente»: el hebreo *toledôth*, tanto en su significado individual como en su uso en el Antiguo Testamento, ilustra cómo algo emerge de lo que ha precedido. Así que, Génesis 2:4 da un paso hacia atrás, a Génesis 1, para comenzar el estudio de lo que sucedió después, explicando cómo de la obra creativa de Dios emergieron el comienzo de la vida humana y la creación en la Tierra. Esto explica las supuestas diferencias y frecuentes contradicciones entre los capítulos. Es razonable que el capítulo 2 de un recuento más detallado de la creación del hombre mientras que no dice nada sobre la creación de la materia, la luz, los cuerpos celestes, las plantas y otros animales. Véase «La hipótesis documentaria» en la p. ###.

2:8 En el yacimiento de Eridu, situado cerca de lo que se consideró que era una antigua costa al inicio del Golfo Pérsico, se han encontrado tablillas de arcilla que cuentan de un jardín en las proximidades del cual creció una palmera sagrada. Río arriba, a una corta distancia al norte de la antigua Babilonia, los ríos Tigris y el Éufrates fluyen cerca el uno del otro, conectados por canales. Algunos consideran esta zona como la ubicación del antiguo Edén. Véase «La ubicación del Edén» en la p. ###.

2:9 Adán y Eva poseían, por la mano de Dios, la vida y el discernimiento moral. Mientras que los paganos antiguos creían que los dioses pretendían que los seres humanos permanecieran mortales, el acceso de Adán y Eva al árbol de la vida reveló que la voluntad y la intención de Dios para ellos era vida. Véase «El árbol de la vida en imágenes judías» en la p. ###.

2:18-22 Este es el único relato completo de la creación de la mujer en toda la literatura antigua del Cercano Oriente.

2:25 Gn 3:7,10,11

²⁵En ese tiempo el hombre y la mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza.

La caída del ser humano

3:1 Mt 10:16
2Co 11:3
Ap 12:9; 20:2
3:3 Gn 2:17
2Co 11:3

3 La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el SEÑOR había hecho, así que le preguntó a la mujer:

—¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?

²—Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer—. ³Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán.”

3:4 Gn 3:13
2Co 11:3
Jn 8:44
3:5 Gn 3:7
Hch 26:18
3:6 Gn 3:12,17
1Ti 2:14

⁴Pero la serpiente le dijo a la mujer:

—¡No es cierto, no van a morir! ⁵Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, concededores del bien y del mal.

⁶La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió. ⁷En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretrejieron hojas de higuera.

3:8 Job 31:33
Jer 23:24

⁸Quando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer que Dios andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera. ⁹Pero Dios el SEÑOR llamó al hombre y le dijo:

—¿Dónde estás?

3:10 1Jn 3:20

¹⁰El hombre contestó:

—Escuché que andabas por el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí.

¹¹—¿Y quién te ha dicho que estás desnudo? —le preguntó Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que yo te prohibí comer?

TEXTOS Y ARTEFACTOS ANTIGUOS

El tema de la serpiente en otra literatura antigua del Cercano Oriente

GÉNESIS 3 En la mayor parte del Cercano Oriente, las personas veneraban y a menudo adoraban serpientes como símbolos de realeza, sabiduría, sanidad,¹ fertilidad, muerte y otras fuerzas, tanto perjudiciales como beneficiosas. Sin embargo, en escritos antiguos las serpientes y las criaturas serpentinales desempeñaban sus papeles más importantes como enemigos, tanto de los humanos como de los dioses.²

✦ En el mito egipcio de Osiris,³ el dios sol Ra (algunas veces deletreado Re) debe luchar con Apophis, una serpiente demonio que intenta cada mañana derrocar a Ra y así envolver al mundo en tinieblas. Consecuentemente, los textos egipcios comparan los enemigos del faraón con Apophis, y de ese modo, invocan maldiciones sobre sus cabezas.

✦ La serpiente de la epopeya **sumeria** de

Gilgamesh es, de algún modo, evocadora de la serpiente de Génesis 3, en que esta despoja al héroe, Gilgamesh, de la inmortalidad. Mientras Gilgamesh se baña en un estanque, una serpiente le roba la Planta del Rejuvenecimiento, la cual de haberla comido, le hubiera otorgado la vida eterna. La serpiente devora la planta y es rejuvenecida al despojarse de su vieja piel. En cambio, Gilgamesh es consignado a morir como mortal.⁴

✦ Similarmente, las serpientes se oponen a los seres humanos y a los dioses en otras historias **mesopotámicas**, como en el mito de Etana, *Enuma Elish* e Inanna y Huluppu el árbol.⁵

✦ En el ciclo Baal-Anat de Ugarit, Baal y su consorte, Anat,⁶ derrotan a la «serpiente retorcida» de siete cabezas, Lotan. La palabra *Lotan* se relaciona con *Leviatán* (aplastado por Dios durante el momento de la creación [véase Sal 74:14] pero profetizado que se reafirmaría

temporalmente durante los tiempos finales [Is 27:1]. Véase una discusión de los enfrentamientos de Dios con un monstruo similar, Rahab, en Job 9:13, Salmo 89:10 e Isaías 51:9.

✦ La serpiente de Génesis 3 juega el papel de adversaria, como también lo hacen aquellas en otra antigua literatura del Cercano Oriente, pero esta es presentada simplemente como una de las criaturas «Que Dios el Señor había hecho» (v.1). Dios el Creador es omnipotente; sus propósitos no pueden ser frustrados por ninguna criatura. Aunque los temas de la serpiente o del monstruo del mar en la Biblia reflejan el hecho de que los escritores de la Biblia incorporaron imágenes bien conocidas del mundo antiguo en sus escritos, otro material bíblico demuestra claramente que estos autores inspirados no aceptaron la mitología detrás de las historias mesopotámicas o egipcias.

¹Véase «La liturgia de Ugarit contra las serpientes venenosas» en página #.

²Véase «Los tempestuosos dioses hititas» en página #.

³Véase «Religiones

de misterio» en página #.

⁴Véase «Relatos de inundaciones antiguas» en la página. # y «Eclesiastés y la épica de Gilgamesh» en la página #.

⁵Véase «El

enuma elish y el concepto bíblico de la creación» en la página #.

⁶Véase «La Reina del Cielo» en la página #.

¹²Él respondió:

—La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí.

¹³Entonces Dios el SEÑOR le preguntó a la mujer:

—¿Qué es lo que has hecho?

—La serpiente me engañó, y comí —contestó ella.

¹⁴Dios el SEÑOR dijo entonces a la serpiente:

«Por causa de lo que has hecho,
¡maldita serás entre todos los animales,
tanto domésticos como salvajes!
Te arrastrarás sobre tu vientre,
y comerás polvo todos los días de tu vida.

¹⁵Pondré enemistad entre tú y la mujer,
y entre tu simiente y la de ella;
su simiente te aplastará la cabeza,
pero tú le morderás el talón.»

¹⁶A la mujer le dijo:

«Multiplicaré tus dolores en el parto,
y darás a luz a tus hijos con dolor.
Desearás a tu marido,
y él te dominará.»

¹⁷Al hombre le dijo:

«Por cuanto le hiciste caso a tu mujer,
y comiste del árbol del que te prohibí comer,
¡maldita será la tierra por tu culpa!
Con penosos trabajos comerás de ella
todos los días de tu vida.

¹⁸La tierra te producirá cardos y espinas,
y comerás hierbas silvestres.

¹⁹Te ganarás el pan con el sudor de tu frente,
hasta que vuelvas a la misma tierra
de la cual fuiste sacado.

Porque polvo eres,
y al polvo volverás.»

²⁰El hombre llamó Eva^a a su mujer, porque ella sería la madre de todo ser viviente.

²¹Dios el SEÑOR hizo ropa de pieles para el hombre y su mujer, y los vistió. ²²Y dijo: «El ser humano ha llegado a ser como uno de nosotros, pues tiene conocimiento del bien y del mal. No vaya a ser que extienda su mano y también tome del fruto del árbol de la vida, y lo coma y viva para siempre.» ²³Entonces Dios el SEÑOR expulsó al ser humano del jardín del Edén, para que trabajara la tierra de la cual había sido hecho.

²⁴Luego de expulsarlo, puso al oriente del jardín del Edén a los querubines, y una espada ardiente que se movía por todos lados, para custodiar el camino que lleva al árbol de la vida.

3:12 Pr 28:13

3:13 2Co 11:3
1Ti 2:14

3:14 Is 65:25
Mi 7:17

3:15 Is 7:14
Mt 1:23
Jn 8:44
Hch 13:10
Ro 16:20
1Jn 3:8
Ap 12:7

3:16 Gn 4:7
Sal 48:6
Is 13:8
1Co 11:3
Ef 5:22
1P 3:1,5,6

3:17 Gn 2:17;
3:6
1S 15:23
Ro 8:20-22

3:18 Sal 104:14

3:19 Gn 2:7
Sal 90:3; 104:29
Ec 1:13; 3:20;
12:7

3:22 Gn 2:9
3:5
Is 19:12; 47:12,
13
Jer 22:23
Ap 22:2
3:23 Gn 4:2;
9:20
3:24 Gn 2:8,9
Sal 104:4
Heb 1:7

^a 3:20 En hebreo, *Eva* significa *Vida*.

3:20 Cuando Dios dio nombre a lo que había creado, le describió al hombre la esencia de cada cosa (1:5,8,10; 2:11-14). Al dejar que Adán asignara nombres, Dios le permitió expresar su relación con su prójimo: Adán dio nombre a los animales (2:19-20) y a la mujer (2:23). El nombre personal de Eva proviene de su función como madre de todos los seres (humanos) «vivientes» (3:20).

En hebreo, *adam* es un nombre personal así como un sustantivo general que significa «humanidad» o «especie humana». El segundo significado se encuentra más de 500 veces en el Antiguo Testamento.

Ambos usos aparecen en Génesis 1-3, donde Adán como nombre personal aparece en 2:20 (cf. 3:17,21; 4:25; 5:2-5; 1Cr 1:1).

3:24 Esta descripción de los querubines es parecida a aquella de las esfinges aladas que adornaban los brazos de los tronos reales en muchas partes del antiguo Cercano Oriente, al igual a que la de las estatuas aladas de toros o leones con cabezas humanas que protegían las entradas a los palacios y templos en la antigua Mesopotamia (véase «Ángeles y espíritus guardianes en la Biblia y en el antiguo Cercano Oriente» en la p. ##).



PUEBLOS TIERRAS Y GOBERNANTES ANTIGUOS

Sumer

GÉNESIS 4 Para los israelitas de los tiempos bíblicos Sumer era una civilización antigua y clásica, similar a lo que la antigua Roma es para nosotros. Sumer (bíblico Shinar) se refiere a la región de Mesopotamia («Mapa # en el reverso de esta Biblia»), el sur del Bagdad moderno que influyó enormemente el mundo bíblico. El término *Sumerio* se aplica a las personas que vivieron allí desde mediados del cuarto milenio (y posiblemente mucho antes). Sus principales ciudades fueron Uruk (bíblico Erech), Agadé (bíblico Acad), Ur, Nippur, Kish, Lagash, Isin y Larsa. La civilización y la cultura sumeria llegaron a su fin alrededor del año 1750 a.C. La identidad racial y el origen de los sumerios son desconocidos, pero no eran semitas (no pertenecían al grupo racial que incluía a los israelitas, cananeos, asirios, arameos y árabes).

Los sumerios crearon el primer sistema de escritura del mundo, el **cuneiforme**, un método también utilizado con otro lenguaje antiguo, el **acadio**. El cuneiforme sumerio era, de hecho, la base para la creación del cuneiforme¹ **acadio**. Esta escritura cuneiforme aparece en alrededor

de 250,000 tablillas conocidas que datan desde aproximadamente el año 3200 a.C. hasta el siglo primero d.C.²

Descifrar el sumerio ha demostrado ser difícil porque este lenguaje estaba lingüísticamente aislado. Mientras el inglés y el alemán están relacionados (un hablante inglés podría suponer que el *apfel* alemán significa «apple», es decir, manzana), no hay un idioma relacionado con el sumerio que ayude a interpretar el significado de sus palabras. Sin embargo, las tablillas bilingües que contienen acadio y sumerio le han permitido a los estudiosos obtener un conocimiento práctico de los sumerios.

Los sumerios contribuyeron en numerosas maneras significativas con otras culturas antiguas del Cercano Oriente. Inventaron la rueda, el torno del alfarero y el sistema numérico sexagesimal (basado en el número 60) y recopilaron colecciones de leyes. En la arquitectura desarrollaron el arco, la cúpula y la bóveda.

Increíblemente, los ziggurats sumerios de 30.5 metros son torres-templo piramidales escalonadas de los que aún existen algunos. Su

forma parece similar a la estructura descrita en la Torre de Babel del relato de Génesis 11, pero no se ha establecido una conexión directa.

La mitología sumeria también influyó fuertemente la religión del antiguo Cercano Oriente, incluyendo la adoración del sol, la luna, las estrellas y varios dioses moribundos, como Dumuzi (también llamado Tammuz).³ La literatura sumeria incluye himnos,⁴ proverbios, poemas de amor, lamentos y mitos épicos,⁵ y existen paralelos bíblicos interesantes en estos textos sumerios.

¹Véase «Los idiomas en el mundo del Antiguo Testamento» en página #.

²Véase «Tablas de arcilla

cuneiformes en el Antiguo Cercano Oriente» en página #.

³Véase «Aflición por Tamuz» en página #.

⁴Véase «Sexualidad y religión en los himnos sumerios a Ishtar» en página #.

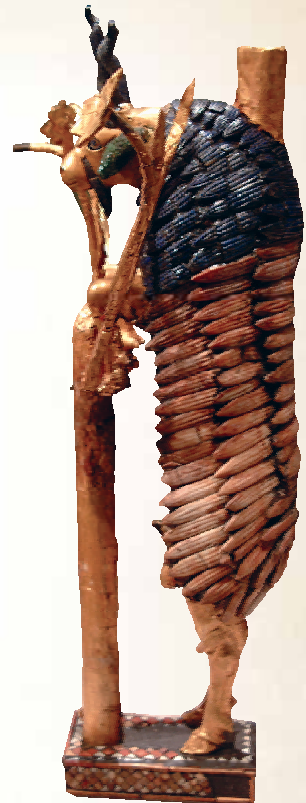
⁵Véase «El

Génesis sumerio de Eridu» en página #, «La creación de la humanidad en el mito sumerio de Enki» en página # y «La exaltación de una ciudad santa en los salmos y en los mitos» en página #.



Juego de mesa usado en Ur, aprox. 2600 a.C.

Preserving Bible Times. ©Dr. James C. Martin; con permiso del Museo Británico



Chivo capturado en bosquecillo del UR sumerio

Preserving Bible Times. ©Dr. James C. Martin; con permiso del Museo Británico

Caín y Abel

4 El hombre se unió a su mujer Eva, y ella concibió y dio a luz a Caín. ¹Y dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido un hijo varón!» ²Después dio a luz a Abel, hermano de Caín. Abel se dedicó a pastorear ovejas, mientras que Caín se dedicó a trabajar la tierra. ³Tiempo después, Caín presentó al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra. ⁴Abel también presentó al SEÑOR lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda, ⁵pero no miró así a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y andaba cabizbajo.

⁶Entonces el SEÑOR le dijo: «¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo? ⁷Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraptarte. No obstante, tú puedes dominarlo.»

⁸Caín habló con su hermano Abel. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano y lo mató.

⁹El SEÑOR le preguntó a Caín:

—¿Dónde está tu hermano Abel?

—No lo sé —respondió—. ¿Acaso soy yo el que debe cuidar a mi hermano?

¹⁰—¿Qué has hecho! —exclamó el SEÑOR—. Desde la tierra, la sangre de tu hermano reclama justicia. ¹¹Por eso, ahora quedarás bajo la maldición de la tierra, la cual ha abierto sus fauces para recibir la sangre de tu hermano, que tú has derramado. ¹²Cuando cultives la tierra, no te dará sus frutos, y en el mundo serás un fugitivo errante.

¹³—Este castigo es más de lo que puedo soportar —le dijo Caín al SEÑOR—. ¹⁴Hoy me condenas al destierro, y nunca más podré estar en tu presencia. Andaré por el mundo errante como un fugitivo, y cualquiera que me encuentre me matará.

¹⁵—No será así! —replicó el SEÑOR—. El que mate a Caín, será castigado siete veces.

Entonces el SEÑOR le puso una marca a Caín, para que no fuera a matarlo quien lo hallara. ¹⁶Así Caín se alejó de la presencia del SEÑOR y se fue a vivir a la región llamada Nod, ¹⁷al este del Edén.

¹⁷Caín se unió a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc. Caín había estado construyendo una ciudad, a la que le puso el nombre de su hijo Enoc. ¹⁸Luego Enoc tuvo un hijo llamado Irad, que fue el padre de Mejuyael. Éste, a su vez, fue el padre de Metusael, y Metusael fue el padre de Lamec. ¹⁹Lamec tuvo dos mujeres. Una de ellas se llamaba Ada, y la otra Zila. ²⁰Ada dio a luz a Jabal, quien a su vez fue el antepasado de los que viven en tiendas de campaña y crían ganado. ²¹Jabal tuvo un hermano llamado Jubal, quien fue el antepasado de los que tocan el arpa y la flauta. ²²Por su parte, Zila dio a luz a Tubal Caín, que fue herrero y forjador de toda clase de herramientas de bronce y de hierro. Tubal Caín tuvo una hermana que se llamaba Noamá.

²³Lamec dijo a sus mujeres Ada y Zila:

«¡Escuchen bien, mujeres de Lamec!

¡Escuchen mis palabras!

Maté a un hombre por haberme herido,
y a un muchacho por golpearme.

²⁴Si Caín será vengado siete veces,
setenta y siete veces será vengado Lamec.»

4:2 Gn 3:23;
9:20
Lc 11:50,51
4:3 Nm 18:12
4:4 Lv 3:16
Nm 18:17
Pr 3:9
Heb 11:4
4:5 Gn 32:2
Is 3:9
Jud 11
4:7 Gn 3:16
Heb 11:4

4:8 Mt 23:35
1Jn 3:12
Jud 11

4:9 Sal 9:12
Jn 8:44

4:10 Heb 12:24
Ap 6:10

4:12 v. 14

4:14 Gn 9:6
Nm 35:19,21,27
Job 15:20-24
Sal 51:11

4:15 Sal 79:12
Ez 9:4,6

4:16 2R 13:23;
24:20
Jer 23:39; 52:3

4:17 Sal 49:11

4:18 Gn 5:25,28,
30

4:21 Ro 4:11,12

4:23 V 18
Ex 20:13
Lv 19:18
Dt 32:35
Lc 3:36

4:24 v. 15
Gn 4:15

¹4:1 En hebreo, *Caín* suena como el verbo que significa *llegar a tener, adquirir*. ²4:15 *No será así* (LXX, Vulgata y Siríaca); *Por tanto* (TM). ³4:16 En hebreo, *Nod* significa *errante* (véanse vv. 12 y 14).

4:4-5 El origen del sacrificio es una cuestión en disputa. La pregunta es, ¿surgió el sacrificio del instinto religioso natural del ser humano, haya sido o no guiado por el Espíritu de Dios, o se originó de un evidente encargo divino? Génesis documenta el primer sacrificio, por Caín y Abel, pero no da ningún informe acerca del origen de la práctica. La costumbre claramente fue aprobada por Dios, y en la ley mosaica se adoptó y elaboró su desarrollo. La opinión de que el rito fue iniciado por un mandato expresado de Dios está basada principalmente en Génesis 4:4-5, el cual dice que Abel le ofreció a Dios un sacrificio aceptable, así como también en Hebreos 11:4, el cual clarifica que el sacrificio de Abel fue aceptable para Dios por su fe. Se argumenta que la fe de Abel estaba basada en un mandato específico que le había dado Dios en el

pasado, sin el cual el sacrificio hubiera sido solo una respuesta a la superstición.

4:7 La palabra hebrea traducida como «acecha» es la misma que una palabra de la antigua Babilonia usada para describir a un demonio escondido detrás de una puerta, amenazando a las personas dentro. Por otra parte, el término puede simplemente significar acostarse.

4:21-22 Es difícil datar los inicios del arte. Si algún ser humano encontró placer en la forma de una hacha o una hoz de piedra, esto puede ser descrito como un despertar de la sensibilidad estética. Por muchas razones parece razonable datar los inicios del arte en las culturas históricas hasta cierto punto de la mitad del cuarto milenio. El origen de las artes puede ser propuesto en los versículos 21-22, donde se menciona a Jubal y a Tubal Caín.

4:25 v.8
Gn 5:3
4:26 Gn 5:6
1R 18:24
Sal 116:17
Jl 2:32
Sof 3:9
1Co 1:2

²⁵ Adán volvió a unirse a su mujer, y ella tuvo un hijo al que llamó Set,¹ porque dijo: «Dios me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, al que mató Caín.»²⁶ También Set tuvo un hijo, a quien llamó Enós. Desde entonces se comenzó a invocar el nombre del SEÑOR.

Descendientes de Adán

5:1 Gn 1:26
1Cr 1:1
Lc 3:38
Ef 4:24
Col 3:10
5:2 Gn 1:27
5:3 Gn 4:25
5:4 Gn 1:28
1Cr 1:1
5:5 Gn 3:19
Heb 9:27
5:6 Gn 4:26
5:7 Lc 3:38

5 Ésta es la lista de los descendientes de Adán.
1 Cuando Dios creó al ser humano, lo hizo a semejanza de Dios mismo. **2** Los creó hombre y mujer, y los bendijo. El día que fueron creados los llamó «seres humanos».

3 Cuando Adán llegó a la edad de ciento treinta años, tuvo un hijo a su imagen y semejanza, y lo llamó Set. **4** Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. **5** De modo que Adán murió a los novecientos treinta años de edad.

6 Set tenía ciento cinco años cuando fue padre de Enós. **7** Después del nacimiento de Enós, Set vivió ochocientos siete años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. **8** De modo que Set murió a los novecientos doce años de edad.

5:11 1Cr 1:1

9 Enós tenía noventa años cuando fue padre de Cainán. **10** Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. **11** De modo que Enós murió a los novecientos cinco años de edad.

12 Cainán tenía setenta años cuando fue padre de Malalel. **13** Después del nacimiento de Malalel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. **14** De modo que Cainán murió a los novecientos diez años de edad.

5:15 1Cr 1:2

15 Malalel tenía sesenta y cinco años cuando fue padre de Jared. **16** Después del nacimiento de Jared, Malalel vivió ochocientos treinta años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. **17** De modo que Malalel murió a los ochocientos noventa y cinco años de edad.

¹ 4:25 En hebreo, *Set* significa *concedido*. ^m 5:2 *seres humanos*. Lit. *Adán*. El término hebreo también significa *hombre* en el sentido genérico de *humanidad*. ⁿ 5:6 *fue padre de*. Lit. *engendró a*; y así sucesivamente en el resto de esta genealogía. En este contexto, *padre* puede significar *antepasado*; también en vv. 7-26.

5:5 Es incierto si las grandes cantidades de años que describen la longevidad humana en los primeros capítulos de Génesis son literales, si poseen una función literaria, o ambas. El hecho de que hay exactamente diez nombres en la lista (igual que en la genealogía de 11:10-26) indica que casi con seguridad ésta contiene espacios en

blanco, la duración de los cuales está resumida en los grandes números. Otras genealogías antiguas extrabíblicas muestran cifras irreales similares y también contienen exactamente diez nombres (véase «Lista de reyes sumerios» en la p. ###).

TEXTOS Y ARTEFACTOS ANTIGUOS

Lista de reyes sumerios



La lista del rey Ur-Isin; Babilonia, aprox. 1812 a.C.

© The Schayen Collection; fotografía cortesía del Sr. Martin Schayen

GÉNESIS 5 La lista de reyes sumerios, un registro antiguo de los reyes de Sumer y Acad, fue originalmente compuesta a finales del tercer milenio a.C. durante el reino de Utu-hegal de Uruk («Mapa #» en el reverso de esta Biblia), con el fin de legitimizar la dinastía reinante. Esta exhibe notables similitudes con las genealogías de Génesis.

El preámbulo inicia con una terminología intrigante: «cuando la monarquía fue bajada del cielo». Continúa con una lista de sucesión de reyes, la duración de sus reinados y las ciudades respectivas desde las cuales gobernaban. Está anotado que los reyes gozaron de reinados extraordinariamente largos. Por ejemplo, «En-

men-lu-Anna gobernó 43,200 años; En-men-gal-Anna gobernó 28,800 años». Un gran diluvio, se pretende, habría cubierto la tierra, después del cual queda anotado que los reyes tuvieron reinados significativamente cortos, aunque todavía de increíble duración (de 140 a 1,200 años). Las genealogías en Génesis también se dividen en períodos de antes y después del diluvio, con largas longevidades antes de la inundación catastrófica de Génesis 5 y vidas de duración significativamente inferior después del mismo (cap. 11). Sin embargo, a diferencia de la lista de reyes, las primeras genealogías de Génesis no son útiles para legitimar reyes posteriores.

¹⁸Jared tenía ciento sesenta y dos años cuando fue padre de Enoc. ¹⁹Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. ²⁰De modo que Jared murió a los novecientos sesenta y dos años de edad.

²¹Enoc tenía sesenta y cinco años cuando fue padre de Matusalén. ²²Después del nacimiento de Matusalén, Enoc anduvo fielmente con Dios trescientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. ²³En total, Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años, ²⁴y como anduvo fielmente con Dios, un día desapareció porque Dios se lo llevó.

5:18 Jud 14, 15
5:21 1Cr 1:3
Lc 3:37
Jud 14
5:22 Gn 6:9;
17:1; 24:40
2R 20:3
Sal 16:8; 116:9;
128:1
Mt 6:8
Mal 2:6
5:24 2R 2:11
Heb 11:5

5:24 Abram después andaría «ante» Dios (17:1), sin embargo, de Enoc y Noé se dice que anduvieron «con Dios» (5:24; 6:9; énfasis añadido). Andar con Dios es un vestigio del primer Paraíso cuando

la gente andaba y hablaba con Dios en familiaridad santa, y anticipa un paraíso nuevo (Ap 21:3; 22:3-40).

TEXTOS Y ARTEFACTOS ANTIGUOS

Relatos de inundaciones antiguas

GÉNESIS 6 Las tradiciones de los antiguos en todo el mundo comparten en común la inclusión de historias de diluvios. Los relatos **mesopotámicos** han acaparado la mayor discusión debido a que están culturalmente más cerca del material bíblico que cualquiera de las otras narraciones no bíblicas. El relato del diluvio mesopotámico más famoso es la versión babilónica que se encuentra en la biblioteca del rey **asirio** Ashurbanipal (siglo séptimo a.C.) como parte de la extensa Epopeya de Gilgamesh.¹

En esta epopeya, Gilgamesh busca a un hombre llamado Utnapishtim (el equivalente del Noé bíblico), cuya historia es contada de nuevo. Cuando uno de los dioses más altos, Enlil, se enoja por causa del ruido cacofónico que proviene de los seres humanos, decide inuendarlos y destruirlos en un diluvio catastrófico. Enki, el dios de las aguas, revela el intento de Enlil al mortal Utnapishtim, y lo dirige para que construya una enorme arca y para que la llene con parejas de animales. Le ordena no revelar la razón de este proyecto de construcción fabuloso; además, en un punto crítico, Utnapishtim recibe órdenes de subir a bordo a su esposa con él. Durante siete devastadores días, Utnapishtim y su esposa son zarandeados en esta arca mientras la inundación se traga la tierra. Cuando finalmente las aguas decrecen, el arca queda acomodada en la punta de un alto monte. Utnapishtim envía una paloma, una golondrina y un cuervo, el cual no regresa, aparentemente al haber encontrado alimento.

Luego, el hombre desembarca y ofrece sacrificios abundantes a los dioses, quienes a su

vez le conceden a él y a su esposa la vida eterna por haber salvaguardado el futuro de los seres humanos y los animales.

Un relato **acadio** que data aproximadamente del año 1600 a.C. vuelve a narrar básicamente la misma historia como incrustada en la Épica babilónica de Gilgamesh, excepto que el personaje de Noé se llama Atra-hasis.² Una versión **sumeria** aún más antigua, conocida como el *Eridu Genesis*, contiene las historias de la creación y el desarrollo de las primeras ciudades, junto con un relato del gran diluvio. Aquí el héroe es Ziusudra.³

Los lectores de la Biblia reconocerán inmediatamente las similitudes entre los relatos mesopotámicos y bíblicos. Pero también hay diferencias significativas. De acuerdo con la Biblia, Dios no estaba simplemente irritado con el estrépito de la humanidad; estaba profundamente afligido, hasta el punto de que «le dolió el corazón» por la magnitud del pecado humano (6:5-7). Tampoco la astucia de otra deidad frustró su plan; Dios mismo escogió preservar tanto la humanidad como la vida animal a través de Noé (vv. 13-22). Génesis también declara acerca de un período de diluvio más largo y, aunque Dios hizo un pacto con Noé, no le concedió la inmortalidad.

Al asumir una fecha posterior para la composición bíblica, algunos eruditos han sugerido que las narraciones mesopotámicas pudieron haber servido como un prototipo para las narraciones de Génesis. Pero la mayoría de los investigadores creen que el relato bíblico no es



Historia del diluvio sumerio; Babilonia siglos 19-18 a.C.

© The Schayen Collection; fotografía cortesía del Sr. Martin Schayen

simplemente una modificación de las historias mesopotámicas, sino una de varias versiones de una historia común. Las diferencias pueden atribuirse a una revelación especial que Dios les dio a los escritores de la Biblia, incluyendo al autor de Génesis, a través de quien dio a conocer su plan de redención. Las otras versiones proporcionan confirmación extrabíblica de la historia, en vez de demostrar, como algunos han sugerido, que la narración bíblica es un mito.

¹Vease también «El tema de la serpiente en otra literatura antigua del Cercano Oriente» en la pág. # y «Eclesiastés y la épica de Gilgamesh» en página #.

²Vease «Naturaleza humana y divina: comparación de la Biblia con el mito de Atra Hasis» en página #.

³Vease «El Génesis sumerio de Eridu» en página #

5:26 Lc 3:36

²⁵Matusalén tenía ciento ochenta y siete años cuando fue padre de Lamec. ²⁶Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. ²⁷De modo que Matusalén murió a los novecientos sesenta y nueve años de edad.

5:29 Gn 3:17-19; 4:11
Lc 3:36
Heb 11:7
1P 3:20

²⁸Lamec tenía ciento ochenta y dos años cuando fue padre de Noé. ²⁹Le dio ese nombre porque dijo: «Este niño nos dará descanso en nuestra tarea y penosos trabajos, en esta tierra que maldijo el SEÑOR.» ³⁰Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. ³¹De modo que Lamec murió a los setecientos setenta y siete años de edad.

5:32 Gn 6:10;
10:21

³²Noé ya había cumplido quinientos años cuando fue padre de Sem, Cam y Jafet.

La maldad humana

6:2 Dt 7:1-4

6 Cuando los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra y tuvieron hijas, ²los hijos de Dios vieron que las hijas de los seres humanos eran hermosas. Entonces tomaron como mujeres a todas las que desearon. ³Pero el SEÑOR dijo: «Mi espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre, porque no es más que un simple mortal; por eso vivirá solamente ciento veinte años.»

6:3 Sal 78:39
1P 3:19,20

⁴Al unirse los hijos de Dios con las hijas de los seres humanos y tener hijos con ellas, nacieron gigantes, que fueron los famosos héroes de antaño. A partir de entonces hubo gigantes en la tierra.

6:5 Gn 8:21
Dt 29:19
Pr 6:18
Mt 15:19
6:6 1S 15:11,29
2S 24:16
Is 63:10
Mal 3:6
Stg 1:17

⁵Al ver el SEÑOR que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, ⁶se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón. ⁷Entonces dijo: «Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado. Y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me arrepiento de haberlos creado!» ⁸Pero Noé contaba con el favor del SEÑOR.

6:8 Gn 19:19
Ex 33:12
Lc 1:30
Hch 7:46

El diluvio

⁹Ésta es la historia de Noé.

Noé era un hombre justo y honrado entre su gente. Siempre anduvo fielmente con Dios. ¹⁰Tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet. ¹¹Pero Dios vio que la tierra estaba corrompida y llena de violencia. ¹²Al ver Dios tanta corrupción en la tierra, y tanta perversión en la gente, ¹³le dijo a Noé: «He decidido acabar con toda la gente, pues por causa de ella la tierra está llena de violencia. Así que voy a destruir a la gente junto con la tierra. ¹⁴Constrúyete un arca de madera resinosa, ¹⁵hazle compartimentos, y cúbrela con brea por dentro y por fuera. ¹⁶Dale las siguientes medidas: ciento cuarenta metros de largo, veintitrés de ancho y catorce de alto. ¹⁷Hazla de tres pisos, con una abertura a medio metro ¹⁸del techo y con una puerta en uno de sus costados. ¹⁹Porque voy a enviar un diluvio sobre la tierra, para destruir a todos los seres vivientes bajo el cielo. Todo lo que existe en la tierra morirá. ²⁰Pero contigo estableceré mi pacto, y entrarán en el arca tú y tus hijos, tu esposa y tus nueras. ²¹Haz que entre en el arca una pareja de todos los seres vivientes, es decir, un macho y una hembra de cada especie, para que sobrevivan contigo. ²²Contigo entrará también una pareja de cada especie de aves, de ganado y de reptiles, para que puedan sobrevivir. ²³Recoge además toda clase de alimento, y almacénalo, para que a ti y a ellos les sirva de comida.» ²⁴Y Noé hizo todo según lo que Dios le había mandado.

6:9 Gn 5:22; 7:1
Ez 14:14,20
Heb 11:76:12 Gn 18:21
Sal 141:3;
33:13,14; 53:2,36:13 V 17
Gn 6:1
Jer 51:132
Ez 7:2,3,6
Am 8:26:14 Heb 11:7
1P 3:206:17 Gn 6:13;
7:4; 21-23
2P 2:56:18 Gn 7:1,7,13
1P 3:20
2P 2:56:19 Gn 7:8,9,
15,166:20 Gn 2:19;
7:9,156:22 Gn 7:5,9,15
Ex 40:16
Heb 11:77:1 Pr 10:9
Mt 24:38
Lc 17:26
Heb 11:77:2 Gn 10:10;
Lv 10:10; 11:2-4
Ez 44:23

7 El SEÑOR le dijo a Noé: «Entra en el arca con toda tu familia, porque tú eres el único hombre justo que he encontrado en esta generación. ²De todos los animales puros, lleva siete machos y siete hembras; pero de los impuros, sólo un macho y una hembra. ³Lleva también siete machos y siete hembras de las aves del cielo, para conservar su especie sobre la tierra. ⁴Porque dentro de siete días haré que llueva sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y así borraré de la faz de la tierra a todo ser viviente que hice.»

⁵Noé hizo todo de acuerdo con lo que el SEÑOR le había mandado. ⁶Tenía Noé seiscientos años de edad cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra. ⁷Entonces entró en el arca junto con sus hijos, su esposa y sus nueras, para salvarse de las aguas del diluvio. ⁸De los animales puros e impuros, de las aves y de todos los seres que se arrastran por el suelo, ⁹entraron con Noé por parejas, el macho y su hembra, tal como Dios se lo había mandado. ¹⁰Al cabo de los siete días, las aguas del diluvio comenzaron a caer sobre la tierra.

7:7 V.1
Gn 6:22

¹⁵ 5:28 En hebreo, el nombre propio *Noé* suena como la palabra que significa *descanso*. ¹⁶ 6:14 *resinosa*. Palabra de difícil traducción. ¹⁷ 6:15 *ciento cuarenta metros de largo, veintitrés de ancho y catorce de alto*. Lit. *300 codos de largo, 50 codos de ancho y 30 codos de alto*. ¹⁸ 6:16 *medio metro*. Lit. *un codo*.

VOCES ANTIGUAS

Quando el sétimo día llegó,
Envié a una paloma a volar libremente
La paloma se fue y retornó,
Al no ver tierra firme,
regresó.

Envié a una golondrina a volar libremente,
la golondrina se fue y retornó,
al no ver tierra firme,
regresó.

Envié a un cuervo a volar libremente,
El cuervo partió, vio el menguar de las
aguas,
comió, dio vueltas y no regresó.

—GILGAMESH

Véase «Relatos de inundaciones antiguas» en página 14.

firme y tenía aliento de vida. ²³Dios borró de la faz de la tierra a todo ser viviente, desde los seres humanos hasta los ganados, los reptiles y las aves del cielo. Todos fueron borrados de la faz de la tierra. Sólo quedaron Noé y los que estaban con él en el arca. ²⁴Y la tierra quedó inundada ciento cincuenta días.

8Dios se acordó entonces de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en el arca. Hizo que soplara un fuerte viento sobre la tierra, y las aguas comenzaron a bajar. ²Se cerraron las fuentes del mar profundo y las compuertas del cielo, y dejó de llover. ³Poco a poco las aguas se fueron retirando de la tierra. Al cabo de ciento cincuenta días las aguas habían disminuido. ⁴El día diecisiete del mes séptimo el arca se detuvo sobre las montañas de Ararat, ⁵y las aguas siguieron bajando hasta que el primer día del mes décimo pudieron verse las cimas de las montañas.

⁶Después de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho ⁷y soltó un cuervo, el cual estuvo volando de un lado a otro, esperando a que se secara la tierra. ⁸Luego soltó una paloma, para ver si las aguas que cubrían la tierra ya se habían retirado. ⁹Pero la paloma no encontró un lugar donde posarse, y volvió al arca porque las aguas aún cubrían la tierra. Noé extendió la mano, tomó la paloma y la metió consigo en el arca. ¹⁰Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma fuera del arca. ¹¹Caía la noche cuando la paloma regresó, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada. Así Noé se dio cuenta de que las aguas habían bajado hasta dejar la tierra al descubierto. ¹²Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma, pero esta vez la paloma ya no regresó.

¹³Noé tenía seiscientos un años cuando las aguas se secaron. El primer día del primer mes de ese año, Noé quitó la cubierta del arca y vio que la tierra estaba seca. ¹⁴Para el día veintisiete del segundo

⁷ 7:20 siete metros. Lit. quince codos.

7:11 Atribuir actividad volcánica al versículo 11 es sumamente especulativo. El hecho de que roca ígnea (roca formada por el enfriamiento de la lava) se encuentra entre las capas de roca sedimentaria no es buena evidencia, por sí misma, de actividad volcánica durante la época del diluvio. El sedimento que se ha ido formando durante épocas históricas ha sido cortado por la lava de volcanes actuales, y se ha observado que las capas más antiguas también están cortadas por roca ígnea. Es imposible señalar cualquier tipo de roca como coincidente con el diluvio.

7:19 Los argumentos para un diluvio universal han citado el lenguaje inclusivo de los versículos 19 y 21 («las montañas más altas; «todo ser viviente»; énfasis añadido). Hoy en día, por varias razones, muchos eruditos conservadores defienden un diluvio local. El quid de sus argumentos se centra en la relación de pacto de Dios con su pueblo. Noé no era un predicador de justicia (2P 2:5) para pueblos de otras áreas, pero estaba preocupado con la cultura de la cual Abraham eventualmente vendría. Además, argumentos físicos han surgido contra un diluvio universal: el origen y la eliminación de una cantidad de

agua necesaria para crear una capa de 10 km de grueso por sobre todo el mundo; el efecto en la vida vegetal al estar cubierta durante un año; el efecto en el agua fresca de un mar que contenía sal marina; y el hecho de que muchas características topográficas de la tierra (tales como formaciones de residuos volcánicos) no demuestran ninguna evidencia de erosión causada por un diluvio y son consideradas mucho más antiguas de lo pudo haber sido el diluvio.

8:1 Este versículo implica que Dios no le encargó solo a Noé la tarea de cuidar a las criaturas en el arca.

8:4 El nombre Ararat está relacionado con la región asiria Urtu, que llegó a ser un reino extenso y montañoso (véase Is 37:38; Jer 51:27). Incluía la mayoría del territorio al norte de Mesopotamia y al este de la moderna Turquía. El arca probablemente se detuvo en el sur de Urtu.

8:13-14 Generalmente se concuerda en que la duración del diluvio se limitó a unos pocos días. Los hebreos usaban un calendario solar, en contraste con el mes lunar de los babilonios y el año egipcio de 365 días (véase «El calendario judío» en la p. ###). La

7:11 Gn 1:7; 8:2
Sal 78:23
Pr 8:28
Ez 26:19
7:12 vv. 4, 7
Gn 7:4; 17
7:13 vv. 1, 7
Gn 2:1, 7; 6:18
Heb 11:7
1P 3:20
2P 2:5
7:14 Gn 7:2, 3, 8,
9
7:15 Gn 6:20
7:16 vv. 2, 3

7:17 vv. 4, 12
7:18 Sal 104:26
Jer 3:23

7:21 Gn 6:13, 17;
7:4
Job 24:16
Mt 24:39
Lc 17:27
2P 3:6
7:22 Gn 2:7
7:23 1P 3:20
2P 2:5; 3:6
7:24 Gn 8:3, 4

8:1 Gn 19:29
Ex 2:24; 14:21
1S 1:19
Job 12:15
Sal 29:10
Is 44:27
Nah 1:4
8:2 Gn 7:11
Job 38:37
8:3 Gn 7:24
8:4 Jer 51:27
8:6 2P 2:5
8:7 1R 17:4, 6

8:11 Mt 10:16

8:13 2P 3:5, 6

LA HIPOTESIS DOCUMENTARIA

GÉNESIS 7 Hasta hace poco tiempo, una gran parte de eruditos apoyaron la Hipótesis documental para explicar la composición del **Pentateuco**, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. Esta teoría asegura que estos escritos en realidad se basaron en cuatro libros perdidos, conocidos (para facilitar la identificación) como J (Yavista o Javista), E (Elohista), D (Deuteronomico) y P (Código sacerdotal). Los argumentos principales para esta teoría son la existencia de la repetición y aparentes contradicciones dentro de estos cinco libros, así como el uso de diferentes nombres para Dios.

De acuerdo a esta hipótesis:

J, el documento más antiguo, incluye grandes porciones de Génesis, pasajes de Éxodo y Números y algunos pocos y pequeños textos de Deuteronomio. En Génesis, J se refiere a Dios como Yahveh («el SEÑOR») debido a que el autor bíblico creía que las personas empezaron a usar el nombre Yahveh en los albores de la historia de la humanidad (véase 4:26, un texto «J»).

En un escrito un poco posterior, siguió la misma línea narrativa que J. En Génesis, E se refiere a Dios como **Elohim** (el término «Dios» más genérico) en vez de Yahveh porque, de acuerdo con los partidarios de E, el nombre Yahveh no fue revelado hasta el **periodo del éxodo** (véase Éx 3:15, un texto «E»).¹

D fue esencialmente el libro de Deuteronomio. Segunda de Reyes documenta que Jilquías el sacerdote encontró una copia de la Ley de Moisés cuando el templo de Jerusalén estaba siendo restaurado.² No obstante, de acuerdo a la Hipótesis documental, Deuteronomio fue redactado en esta época como un fraude piadoso para justificar la reforma de Josías.

P, escrito durante el **periodo postexílico** que siguió a la vuelta del exilio, incluía grandes porciones de Génesis, Éxodo, Levítico y Números. En Génesis, P se refería a Dios como Elohim dado que, como E, su autor o autores asumían que el nombre divino, Yahveh fue primero revelado en la época del éxodo (véase Éx 6:3, un texto «P»).

De acuerdo a esta teoría, los cuatro documentos fueron redactados independientemente uno del otro, pero fueron durante un periodo prolongado de tiempo recopilados y editados en el Pentateuco actual, con mucho del material E borrado. No obstante, argumentaron, el Pentateuco guarda significativas redundancias y contradicciones debido a que los cuatro documentos a menudo narraban las mismas historias o relatos parecidos con detalles inconsistentes. Así, por ejemplo, Génesis 1:1—2:4a fue identificado como el relato P de la creación, mientras

que el resto de Génesis 2 fue considerado como un retroceso de la primera interpretación J.

Para refutar estos argumentos es útil reconocer que la repetición era una parte esencial de la narrativa del antiguo Cercano Oriente.

Los narradores de historias con frecuencia repetían detalles dos o más veces (algunas veces desde una perspectiva diferente o con diferentes detalles) y, a menudo, volvían contar historias paralelas (cf. las ocasiones en que un **patriarca** fingió que su esposa era su hermana: Abraham en los capítulos 12 y 20 e Isaac en el capítulo 26). Para un ejemplo posterior, véase las narraciones de la conversión de Pablo en Hechos 9, 22 y 26. En las narraciones antiguas, la repetición no se consideraba como una evidencia de varios autores, sino como una confirmación de un único autor.

El argumento sobre los nombres de Yahveh y Elohim puede basarse en una mala interpretación de ciertos pasajes, tales como Éxodo 6:2–3. Este pasaje ha sido traducido como «Yo soy el SEÑOR. Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob bajo el nombre de Dios Todopoderoso, pero no les revelé mi verdadero nombre, que es el SEÑOR». Esta interpretación hace parecer (en línea con la porción P de la Hipótesis Documental) como si los patriarcas no conocieran el nombre Yahveh («el SEÑOR»), lo que les permitió a dichos estudiosos atribuir a J los pasajes en Génesis que se referían a Yahveh. Pero el texto alternativamente puede traducirse: «Yo soy el SEÑOR. Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob bajo el nombre de Dios Todopoderoso. Y mi nombre es el SEÑOR. ¿No me di a conocer a ellos?». Interpretado de esa forma, estos versículos no aseguran que Abraham nunca había escuchado «del SEÑOR».

Actualmente, muchos eruditos han abandonado la Hipótesis documental y concuerdan en que está basada en una comprensión deficiente de la literatura del antiguo Cercano Oriente y que su contribución no es nada provechosa para nuestra comprensión del Pentateuco.

¹Véase también «YHWH: El nombre de Dios en el Antiguo Testamento» en página #.

²Véase «La delegación a Huldá y el oficial Natán Melec» en página #

mes, la tierra estaba ya completamente seca. ¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶«Sal del arca junto con tus hijos, tu esposa y tus nueras. ¹⁷Saca también a todos los seres vivientes que están contigo: las aves, el ganado y todos los animales que se arrastran por el suelo. ¡Que sean fecundos! ¡Que se multipliquen y llenen la tierra!»

¹⁸Salieron, pues, del arca Noé y sus hijos, su esposa y sus nueras. ¹⁹Salieron también todos los animales: el ganado, las aves, y todos los reptiles que se mueven sobre la tierra, cada uno según su especie. ²⁰Luego Noé construyó un altar al SEÑOR, y sobre ese altar ofreció como holocausto animales puros y aves puras. ²¹Cuando el SEÑOR percibió el grato aroma, se dijo a sí mismo: «Aunque las intenciones del ser humano son perversas desde su juventud, nunca más volveré a maldecir la tierra por culpa suya. Tampoco volveré a destruir a todos los seres vivientes, como acabo de hacerlo.

²²»Mientras la tierra exista,
habrá siembra y cosecha,
frío y calor,
verano e invierno,
y días y noches.»

El pacto de Dios con Noé

Dios bendijo a Noé y a sus hijos con estas palabras: «Sean fecundos, multiplíquense y llenen la tierra. ²Todos los animales de la tierra sentirán temor y respeto ante ustedes: las aves, las bestias salvajes, los animales que se arrastran por el suelo, y los peces del mar. Todos estarán bajo su dominio. ³Todo lo que se mueve y tiene vida, al igual que las verduras, les servirá de alimento. Yo les doy todo esto. ⁴Pero no deberán comer carne con su vida, es decir, con su sangre. ⁵Por cierto, de la sangre de ustedes yo habré de pedirles cuentas. A todos los animales y a todos los seres humanos les pediré cuentas de la vida de sus semejantes.

⁶»Si alguien derrama la sangre de un ser humano, otro ser humano derramará la suya, porque el ser humano ha sido creado a imagen de Dios mismo.

⁷»En cuanto a ustedes, sean fecundos y multiplíquense; sí, multiplíquense y llenen la tierra.»

⁸Dios les habló otra vez a Noé y a sus hijos, y les dijo: ⁹«Yo establezco mi pacto con ustedes, con sus descendientes, ¹⁰y con todos los seres vivientes que están con ustedes, es decir, con todos los seres vivientes de la tierra que salieron del arca: las aves, y los animales domésticos y salvajes. ¹¹Éste es mi pacto con ustedes: Nunca más serán exterminados los seres humanos por un diluvio; nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra.»

¹²Y Dios añadió: «Ésta es la señal del pacto que establezco para siempre con ustedes y con todos los seres vivientes que los acompañan: ¹³He colocado mi arco iris en las nubes, el cual servirá como señal de mi pacto con la tierra. ¹⁴Cuando yo cubra la tierra de nubes, y en ellas aparezca el arco iris, ¹⁵me acordaré del pacto que he establecido con ustedes y con todos los seres vivientes. Nunca más las aguas se convertirán en un diluvio para destruir a todos los mortales. ¹⁶Cada vez que aparezca el arco iris entre las nubes, yo lo veré y me acordaré del pacto que establecí para siempre con todos los seres vivientes que hay sobre la tierra.»

8:16 Gn 7:13

8:17 Gn 1:22

8:20 Gn 7:8;
12:7-2; 13:18;
22:2; 22:9
Ex 10:25
Lv 11:1-47
8:21 Gn 3:17;
6:17; 9:11,15
Lv 1:9
2Co 2:15
8:22 Is 54:9
Jer 33:20,259:1 v. 7
Gn 1:28; 9:7,19;
10:32
9:2 Gn 1:28
Os 2:18
9:3 Gn 1:29
Dt 12:15; 14:3,9,
11
Hch 10:12,13
9:4 Lv 17:10-16
Dt 12:23
1S 14:33
9:5 Gn 4:9,10
Ex 21:28
9:6 Gn 1:27
Ex 21:12,14
Lv 24:17
Mt 26:52

9:7 vv. 1,19

9:9 Gn 6:18
Is 54:9

9:10 Sal 149:9

9:11 Is 54:9

9:12 Gn 17:11
9:13 Ez 1:28
Ap 4:3
9:15 Ex 28:12
Lv 26:42,45
Dt 7:99:16 Gn 17:13,
19

mayoría de los expertos contaría ese número de días, desde el momento en que comenzó la lluvia (7:11) hasta el momento en que Noé salió del arca (8:14), entre 371 y 376 días.

9:1-17 La referencia al arco iris, incluida en el relato bíblico del diluvio, es única en el sentido de que ninguna de las historias de Babilonia o de cualquier otra parte hacen mención de esta señal de pacto. En la Biblia, el arco iris es la primera señal del pacto y provee la clave para entender al resto de ellas, incluyendo a aquellas del bautismo y de la cena del Señor en el nuevo pacto. El arco iris en las nubes habla de Dios a la humanidad. Dios le permitió a Noé entender lo que el arco significaba para él: una declaración visible de que el Señor jamás volverá a destruir la tierra mediante un diluvio. El arco iris, entonces, es la promesa de Dios hecha visible. Las señales del pacto expresan promesas del pacto para el pueblo del pacto.

9:2-4 A partir de ahora los animales temerán a las personas y fueron entregados para ser comida para ellos, excepto su sangre.

9:5-6 El gobierno humano fue instituido por la provisión de la pena de muerte para los asesinos.

9:8-17 Los sacrificios de Caín y Abel (4:4-5) demuestran que el rito del sacrificio se remonta casi a los inicios de la raza humana. No se necesitaba un sacerdote para estos primeros sacrificios. El sacrificio de Noé después del diluvio (8:20-21) se llama holocausto y está muy relacionado al pacto de Dios descrito en 9:8-17. En los sacrificios de Abraham, varios de los cuales son mencionados (12:7-8; 13:4,18; 15:4ss.), él actuó como su propio sacerdote, ofreciendo sacrificios para expresar su adoración a Dios y probablemente en expiación por su pecado. En Génesis 22, Dios le reveló a Abraham que él no deseaba sacrificios humanos, una práctica común durante esa época (véase «El sacrificio humano en el antiguo Cercano Oriente» en la p. ###).

¹⁷Dios concluyó diciéndole a Noé: «Éste es el pacto que establezco con todos los seres vivientes que hay en la tierra.»

Los hijos de Noé

- 9:18** Gn 10:6 ¹⁸Los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam, que fue el padre de Canaán, y Jafet.
- 9:19** Gn 5:32; 10:32; 1Cr 1:4 ¹⁹Éstos fueron los tres hijos de Noé que con su descendencia poblaron toda la tierra.
- 9:20** Gn 3:19,23; 4:2; Pr 12:11; **9:21** Pr 20:1; 1Co 10:12; **9:23** Ex 20:12; Ga 6:1 ²⁰Noé se dedicó a cultivar la tierra, y plantó una viña. ²¹Un día, bebió vino y se embriagó, quedándose desnudo dentro de su carpa. ²²Cam, el padre de Canaán, vio a su padre desnudo y fue a contárselo a sus hermanos, que estaban afuera. ²³Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo echaron sobre los hombros, y caminando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre. Como miraban en dirección opuesta, no lo vieron desnudo.
- 9:25** Dt 27:16; Jos 9:23; 1R 9:20,21 ²⁴Cuando Noé despertó de su borrachera y se enteró de lo que su hijo menor le había hecho, ²⁵declaró:

«¡Maldito sea Canaán!
Será de sus dos hermanos
el más bajo de sus esclavos.»

- 9:26** Sal 144:15; Heb 11:6 ²⁶Y agregó:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem!
¡Que Canaán sea su esclavo!

- 9:27** Gn 3:6; Ef 2:13,14; 3:6; **10:1** Gn 9:1,7,19 ²⁷¡Que Dios extienda el territorio de Jafet!
¡Que habite Jafet en los campamentos de Sem,
y que Canaán sea su esclavo!»

²⁸Después del diluvio Noé vivió trescientos cincuenta años más, ²⁹de modo que murió a la edad de novecientos cincuenta años.

Las naciones de la tierra

10 Ésta es la historia de Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, quienes después del diluvio tuvieron sus propios hijos.

- 10:2** 1Cr 1:5-7 ²Los hijos de Jafet fueron Gómer, Magog, Maday, Javán, Tubal, Mésec y Tirás.
- ³Los hijos de Gómer fueron Asquenaz, Rifat y Togarma.
- ⁴Los hijos de Javán fueron Elisá, Tarsis, Quitín y Rodanín. ⁵Algunos de ellos, que poblaron las costas, formaron naciones y clanes en sus respectivos territorios y con sus propios idiomas.
- 10:5** Gn 5:32; Sal 72:10 ⁶Los hijos de Cam fueron Cus, Misrayin, Fut y Canaán.
- 10:6** 1Cr 1:8 ⁷Los hijos de Cus fueron Seba, Javilá, Sabtá, Ragama y Sabteca. Los hijos de Ragama fueron Sabá y Dedán.
- 10:9** Gn 6:11; Jer 16:16; Mi 5:6 ⁸Cus fue el padre de Nimrod, conocido como el primer hombre fuerte de la tierra, ⁹quien llegó a ser un valiente cazador ante el SEÑOR. Por eso se dice: «Como Nimrod, valiente cazador ante el SEÑOR.»

^s **9:27** En hebreo, el nombre propio *Jafet* suena como el verbo que significa *extender*. ^t **10:2** En este contexto *hijos* puede significar *descendientes*; así en el resto de este capítulo. ^u **10:4** *Rodanin* (varios mss. hebreos y 1Cr 1:7); *Dodanin* (TM).

9:18-19 El término semita se deriva del hijo de Noé, Sem (vv. 18-19; 10:21-31) y es usado para identificar un grupo diverso de pueblos antiguos cuyos idiomas estaban relacionados. No es seguro, sin embargo, que el parentesco entre ellos fuese por sangre. Véase «Los hicsos y el Antiguo Testamento» en la p. ### para una discusión sobre un particular pueblo semita que se estableció en Egipto.

9:27 La vivienda típica de los nómadas eran las tiendas. Las tiendas en las épocas antiguas tenían formas variadas: redondas y estrechas, planas y rectangulares. Todas las pertenencias de las familias nómadas podían ser normalmente cargadas en un solo animal de carga. Un jeque hubiera tenido varias tiendas. «Campamento» en el Antiguo Testamento es frecuentemente un referencia a cualquier morada (v. 27; Job 8:22; Sal 84:10) y también a menudo se usa figurativamente (Is 13:20; 54:2; Jer 10:20).

10:1 La lista de los descendientes de Noé contiene 70 nombres,

un número que para los antiguos simbolizaba totalidad y conclusión. Se debe observar que la lista está incompleta y es aparentemente representativa. El autor profundizó selectivamente en varias líneas para poder conseguir el número final.

El conocimiento de las personas y los países del mundo se consideraba una indicación de sabiduría para los antiguos, de igual manera que lo indicaba el conocimiento de las plantas y los animales. La «sabiduría» representada por este catálogo de personas conocidas era más que solo académico. El punto era que todos estos grupos de personas habían resultado de la bendición inicial de Dios.

10:8-9 Nimrod es un enigma. Los alegatos de que él debe ser equiparado con Gilgamés o Hércules o otras figuras, o que él construyó la torre de Babel (11:1-9), no tienen base histórica. Algunos han sugerido que Nimrod era un dios mesopotámico (tal como Marduk) o un rey (tal como Sargón), pero esto es pura especulación.

¹⁰Las principales ciudades de su reino fueron Babel, Érec, Acad y Calné, en la región de Sinar.

¹¹Desde esa región Nimrod salió hacia Asur, donde construyó las ciudades de Nínive, Rejobot Ir, Cala¹² y Resén, la gran ciudad que está entre Nínive y Cala.

¹³Misrayin fue el antepasado de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas,¹⁴los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de quienes descienden los filisteos.

¹⁵Canaán fue el padre de Sidón, su primogénito, y de Het,¹⁶y el antepasado de los jebuseos, los amorreos, los gergeseos,¹⁷los heveos, los araceos, los sineos,¹⁸los arvadeos, los zemareos y los jamatitas.

^v 10:11 Desde esa región Nimrod salió hacia Asur, donde construyó. Alt. Desde esa región salió Asur, quien construyó.

^w 10:11 Rejobot Ir. Alt. con sus plazas urbanas.

10:10 Mi 5:6

10:13 1Cr 1:8,11
10:14 1Cr 1:12

10:15 1Cr 1:13
10:18 1Cr 1:16;
18:3
10:19 Nm. 34:2-12
Jos 12:7,8



SITIOS ARQUEOLÓGICOS

EBLA

GÉNESIS 10 Durante excavaciones en la ciudad de Ebla (el Tell Mardikh moderno), véase el «Mapa #» en el reverso de esta Biblia, en el noroeste de Siria, los arqueólogos han descubierto la única y más grande colección de tablillas cuneiformes del tercer milenio a.C. desenterradas hasta la fecha. Inmensamente importante en el estudio del antiguo Cercano Oriente, este sitio ha entregado decenas de miles de textos completos y fragmentos.

Estos textos, los cuales incluyen tablas administrativas, léxicas, literarias y diplomáticas, fueron descubiertos en el palacio, el cual fue destruido por el fuego. Irónicamente, el gran incendio pudo haber ayudado a preservar las tablillas al hornearlas, aunque algunas tablillas más importantes habrían sido endurecidas al horno, a propósito, cuando fueron creadas, con el fin de preservar su información por generaciones.¹

Los eblaitas utilizaban el sistema de escritura cuneiforme de los **sumerios**, adaptándolo a un lenguaje semítico.² Esto ha vuelto el descifrado y la traducción de los textos algo difícil y tedioso. De hecho, las primeras traducciones a menudo difieren drásticamente de las más recientes, al aprenderse más sobre el lenguaje eblaita. Como resultado, los primeros eruditos creían que habían encontrado un texto paralelo con los conocidos proverbios bíblicos, mientras que actualmente, este así llamado texto proverbial es considerado como meramente una lista de términos sumerios para cortes de carne! Algunos estudiosos habían creído ver referencias de los **patriarcas** (Abraham, Isaac y Jacob/Israel) en las tablillas Ebla, pero esto también ha demostrado ser una orientación falsa. En cierto momento, los historiadores antiguos creyeron que la información en los textos Ebla indicaban que la ciudad,

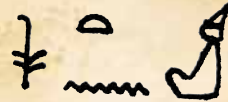
durante su apogeo, controlaba un vasto imperio desde Egipto hasta el Golfo Pérsico. Muchos de estos primeros escritos ahora han pasado por una nueva revisión también, con el resultado de que la magnitud del antiguo poder de Ebla sigue bajo discusión.

La importancia de los documentos Ebla para los estudios bíblicos probablemente yace en lo que pueden decirnos acerca de la vida en Siria-Palestina en el tercer milenio a.C., en lugar de proveernos con algún paralelo específico con la Biblia, como se había esperado. La historia de estos documentos nuevamente les recuerda a los arqueólogos tener precaución al intentar vincular la historia antigua y descubrimientos literarios con el material bíblico.

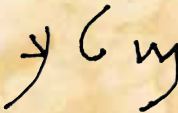
Palabras para «Rey» en varias escrituras



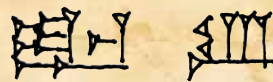
La palabra *rey* (*lugal*) en escritura sumeria



La palabra *rey* (*nesu*) en escritura jeroglífica egipcia



La palabra *rey* (*melek*) en escritura hebrea de la Era del hierro



La palabra *rey* (*sarru*) en escritura Neo-asirio acadiano

Old Testament Today, pág. 19.

¹Vease «Tablillas de arcilla con caracteres cuneiformes en el antiguo cercano Oriente» página # Antiguo Testamento» página #

²Vease «Los idiomas en el mundo del

Luego, estos clanes cananeos se dispersaron,¹⁹ y su territorio se extendió desde Sidón hasta Gue-
rar y Gaza, y en dirección de Sodoma, Gomorra, Admá y Zeboyin, hasta Lasa.

²⁰Éstos fueron los descendientes de Cam, según sus clanes e idiomas, territorios y naciones.

²¹Sem, antepasado de todos los hijos de Éber, y hermano mayor de Jafet, también tuvo hijos.

10:22 Gn 11:10-
14:1-9
2R 15:29
1Cr 1:17
Is 66:19
10:23 Job 1:1
10:24 Gn 11:12
Lc 3:35
10:25 1Cr 1:19

²²Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

²³Los hijos de Aram fueron Uz, Hul, Guéter y Mas.

²⁴Arfaxad fue el padre de Selaj.

Selaj fue el padre de Éber.

²⁵Éber tuvo dos hijos: el primero se llamó Péleg,²⁵ porque en su tiempo se dividió la tierra; su hermano
se llamó Joctán.

10:29 1Cr 1:20-
23

²⁶Joctán fue el padre de Almodad, Sélef, Jazar Mávet, Yeraj,²⁷Hadorán, Uzal, Diclá,²⁸Obal, Abimael,
Sabá,²⁹Ofir, Javilá y Jobab. Todos éstos fueron hijos de Joctán,³⁰ y vivieron en la región que
va desde Mesá hasta Sefar, en la región montañosa oriental.

³¹Éstos fueron los hijos de Sem, según sus clanes y sus idiomas, sus territorios y naciones.

10:32 v. 1
10:1

³²Éstos son los clanes de los hijos de Noé, según sus genealogías y sus naciones. A partir de estos
clanes, las naciones se extendieron sobre la tierra después del diluvio.

La torre de Babel

11:2 Ex 1:11,14;
5:7-19

11 En ese entonces se hablaba un solo idioma en toda la tierra.² Al emigrar al oriente, la gente en-
contró una llanura en la región de Sinar, y allí se asentaron.³ Un día se dijeron unos a otros:
«Vamos a hacer ladrillos, y a cocerlos al fuego.» Fue así como usaron ladrillos en vez de piedras, y as-
falto en vez de mezcla.⁴ Luego dijeron: «Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el
cielo. De ese modo nos haremos famosos y evitaremos ser dispersados por toda la tierra.»

11:4 Dt 1:28

⁵Pero el SEÑOR bajó para observar la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo,⁶ y se
dijo: «Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es sólo el comienzo de sus obras, y
todo lo que se propongan lo podrán lograr.⁷ Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que
ya no se entiendan entre ellos mismos.»

11:5 Gn 18:21
11:6 Gn 9:19-
11:1
Sal 2:1
Hch 17:26
11:7 Gn 1:26;
42:23
Ex 4:11
Dt 28:49
Sal 2:4
Jer 5:15
Hch 2:4-6
1Co 14:2,11
11:8 Gn 10:25,
32
Lc 1:51
11:9 Gn. 10:10
11:10 Gn 10:22
1Cr 1:17

⁸De esta manera el SEÑOR los dispersó desde allí por toda la tierra, y por lo tanto dejaron de cons-
truir la ciudad.⁹ Por eso a la ciudad se le llamó Babel,⁹ porque fue allí donde el SEÑOR confundió el
idioma de toda la gente de la tierra, y de donde los dispersó por todo el mundo.

Descendientes de Sem

¹⁰Ésta es la historia de Sem:

Dos años después del diluvio, cuando Sem tenía cien años, nació su hijo Arfaxad.¹¹ Después del
nacimiento de Arfaxad, Sem vivió quinientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

¹²Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años, nació su hijo Selaj.¹³ Después del nacimiento de Se-
laj, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

* 10:25 En hebreo, *Péleg* significa *división*. * 11:9 En hebreo, *Babel* suena como el verbo que significa *confundir*.

10:21 Algunos creen que «Éber» es el origen de la palabra «hebreo». Aunque Éber era un descendiente lejano de Sem (vv. 24-25; 11:14-17), aquí se insinúa su importancia como el antepasado de los hebreos. Las tablillas de Ebla (véase «Ebla» en la p. ###) frecuentemente se refieren a un rey llamado Ebrum, que gobernó a Ebla por 28 años. Es posible que Ebrum y Éber hayan sido la misma persona.

10:32 El texto solo documenta a grupos de personas de los cuales estaban conscientes los israelitas, sin ninguna alusión a un mundo más allá del antiguo Cercano Oriente. El autor no hizo ningún intento de proveer una lista exhaustiva de todos los pueblos descendientes de Noé, sino que solo documentó de qué manera los pueblos y las naciones conocidas de su época estaban relacionados a Israel.

11:3 Mientras que la piedra y la mezcla eran materiales de construcción comunes en Canaán, la piedra estaba escasa en Mesopotamia. Excavaciones arqueológicas indican que asfalto y ladrillos hechos de lodo eran más frecuentemente utilizados allí.

11:4 Las ciudades antiguas eran dominadas por un complejo de templos, incluyendo una torre. La típica torre-templo de Mesopotamia, conocida como *ziggurat*, era una torre de base cuadrada y lados

inclinados escalonados que remataba en un pequeño santuario. Los *ziggurats* estaban dedicados a deidades particulares. Su diseño lo hacía práctico para que un dios «bajara» a su templo, a recibir alabanza de su pueblo y a bendecirlos. En este caso, Dios sí bajó, ¡y no estaba contento!

A los *ziggurats* de Mesopotamia se les daban nombres para demostrar que tenían el propósito de servir como escaleras desde la Tierra hasta el cielo: «La casa de vínculo entre el Cielo y la Tierra» (en Larsa), «La casa de los siete guías del Cielo a la Tierra» (en Borsippa), «La casa del fundamento-plataforma de Cielo y Tierra» (en Babilonia) y «La casa de la montaña del Universo» (en Asur).

11:10-26 Las genealogías pre-diluvianas y post-diluvianas parecen ser esquemáticas e incompletas. Si 11:10-26 no tiene lagunas, Sem sobrevivió a Abraham, pero no se hace ninguna otra alusión a esto en la Biblia (véase «Genealogías en el antiguo Israel» en la p. ###).

En general, el periodo desde Adán hasta Abraham parece haber sido extenso, y las listas genealógicas en Génesis apenas sirven como cronograma.

¹⁴Cuando Selaj tenía treinta años, nació su hijo Éber. ¹⁵Después del nacimiento de Éber, Selaj vivió cuatrocientos tres años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

¹⁶Cuando Éber tenía treinta y cuatro años, nació su hijo Péleg. ¹⁷Después del nacimiento de Péleg, Éber vivió cuatrocientos treinta años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

¹⁸Cuando Péleg tenía treinta años, nació su hijo Reú. ¹⁹Después del nacimiento de Reú, Péleg vivió doscientos nueve años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

²⁰Cuando Reú tenía treinta y dos años, nació su hijo Serug. ²¹Después del nacimiento de Serug, Reú vivió doscientos siete años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

²²Cuando Serug tenía treinta años, nació su hijo Najor. ²³Después del nacimiento de Najor, Serug vivió doscientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

²⁴Cuando Najor tenía veintinueve años, nació su hijo Téráj. ²⁵Después del nacimiento de Téráj, Najor vivió ciento diecinueve años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

²⁶Cuando Téráj tenía setenta años, ya habían nacido sus hijos Abram, Najor y Jarán.

11:16 1Cr 1:19
Lc 3:35

11:20 Lc 3:35

11:24 Lc 3:34

11:26 Jos 24:2
1Cr 1:26

Descendientes de Téráj

²⁷Ésta es la historia de Téráj, el padre de Abram, Najor y Jarán.

Jarán fue el padre de Lot, ²⁸y murió en Ur de los caldeos, su tierra natal, cuando su padre Téráj aún vivía. ²⁹Abram se casó con Saray, y Najor se casó con Milca, la hija de Jarán, el cual tuvo otra hija llamada Iscá. ³⁰Pero Saray era estéril; no podía tener hijos.

³¹Téráj salió de Ur de los caldeos rumbo a Canaán. Se fue con su hijo Abram, su nieto Lot y su nueva Saray, la esposa de Abram. Sin embargo, al llegar a la ciudad de Jarán, se quedaron a vivir en aquel lugar, ³²y allí mismo murió Téráj a los doscientos años de edad.

11:29 Gn 17:15;
20:12; 22:20;
24:10
11:30 Gn 16:1,2;
18:11,12
11:31 Gn 10:19;
12:1; 15:7
Neh 9:7
Hch 7:4

Llamamiento de Abram

12 EL SEÑOR le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré.

²»Haré de ti una nación grande,
y te bendeciré;
haré famoso tu nombre,
y serás una bendición.

³Bendeciré a los que te bendigan
y maldeciré a los que te maldigan;
¡por medio de ti serán bendecidas
todas las familias de la tierra!»

12:2 Gn 15:5;
17:4,5; 18:18;
22:17; 28:14;
32:12; 35:11;
46:3

12:3 Gn 18:18;
22:18; 27:29
Ex 23,22
Nm. 24:9; 26:4
Hch 3:25;
Gá 3:8

⁴Abram partió, tal como el SEÑOR se lo había ordenado, y Lot se fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. ⁵Al encaminarse hacia la tierra de Canaán, Abram se llevó a su esposa Saray, a su sobrino Lot, a toda la gente que habían adquirido en Jarán, y todos los bienes que habían acumulado. Cuando llegaron a Canaán, ⁶Abram atravesó toda esa región hasta llegar a Siquén, donde se encuentra la encina sagrada de Moré. En aquella época, los cananeos vivían en esa región. ⁷Allí el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Yo le daré esta tierra a tu descendencia.» Entonces Abram erigió un altar al SEÑOR, porque se le había aparecido. ⁸De allí se dirigió a la región montañosa que está al este de Betel, donde armó su campamento, teniendo a Betel al oeste y Hai al este. También en ese lugar erigió un altar al SEÑOR e invocó su nombre. ⁹Después, Abram siguió su viaje por etapas hasta llegar a la región del Néguev.

12:4 Gn 11:27,
31
12:5 Gn 11:31;
14:14
12:6 Gn 10:18,
19
Dt 11:30
Jue 7:1
Heb 11:9
12:7 Gn 13:4;
13:15; 17:1; 17:8
Sal 105:9,11
12:8 Gn 13:4

12:9 Gn 13:3

Abram en Egipto

¹⁰En ese entonces, hubo tanta hambre en aquella región que Abram se fue a vivir a Egipto.

12:10 Gn 26:1;
43:1
Sal 105:13

12:5 A un paso normal para una caravana, de 32 km por día, el viaje de Jarán a Canaán (como 800 km) hubiera tomado casi un mes. Siquén y Betel, localizados en la parte montañosa central, frecuentemente eran lugares para descansar. Ambos se convirtieron en importantes lugares sagrados en la historia posterior de Israel. Véase «Jarán» en la p. ###, «Betel» en la p. ### y «Siquén» en la p. ###.

12:6 Un árbol frondoso era con frecuencia una característica destacada en un lugar sagrado, y la «encina sagrada de Moré» estaba localizada en un famoso santuario pagano en Siquén, en el centro de Canaán. Abram construyó un altar ahí para el verdadero Dios.

12:10 La hambruna era común en Canaán ya que la productividad

EVIDENCIA PARA SERUG, NAJOR Y TÉRAJ

GÉNESIS 12 De acuerdo al Antiguo Testamento, la tierra natal de los patriarcas se encontraba en las regiones central y sureña de Turquía, en un sitio conocido como Aram Najarayin (Gn 24:10) o Padán Aram (25:20).¹ Entre los nombres genealógicos de individuos en la lista de Génesis 11, tres de ellos, Serug, Najor y Téráj, han sobrevivido desde la antigüedad también como nombres de ciudades en esa región. Los nombres de estos personajes bíblicos han sido preservados en la misma área desde la cual la Biblia especifica que los patriarcas tuvieron su origen.²

Serug, el bisabuelo de Abram vivió hasta la edad de 230 años y tenía treinta años cuando nació su hijo Najor (11:22-23). Su nombre, el cual corresponde al lugar llamado Sargi en las inscripciones asirias del siglo séptimo a.C., sobrevive como el moderno Suruc, 56.5 kilómetros al noroeste de Jarán³ (Véase el «Mapa #» en el reverso de esta Biblia).

Najor, el abuelo de Abram vivió hasta la edad de 148 años y tenía veintinueve años cuando nació su hijo Téráj (11:24-25).

Una ciudad llamada Najor se menciona en 24:10 como el hogar de los descendientes de Betuel, otro hijo de Najor (24:24). Esta ciudad particular también se menciona en textos de Mari⁴ y Capadocia desde el siglo decimonoveno hasta el decimoctavo a.C., así como en inscripciones asirias desde el siglo decimocuarto a.C. Posteriormente, los registros asirios del siglo séptimo a.C. se refieren a esta como Til Nakhiri, lo cual significa «Monte de Najor». Aunque la ubicación exacta de Najor se desconoce actualmente, numerosas referencias en textos antiguos lo ubican en el valle del río Balikh al sur de Jarán.

Téráj vivió hasta los 205 años y tenía 70 años cuando nació su hijo Abram (11:26,32). Una ciudad llamada Til Turahi («Monte de Téráj») se menciona en los textos asirios del siglo noveno a.C., la sitúan al norte de Jarán («Mapa #»), también sobre el río Balikh.

¹Véase «Padán Aram» en la página #.

²Véase también «La historicidad de las narrativas patriarcales» en la página #.

³Véase «Jarán» en la página #.

⁴Véase «Mari» en la página #.

12:11 Gn 12:14;
26:7

12:12 Gn 20:11;
26:7

12:13 Gn 20:5,
13: 26:7

12:14 Gn 39:7
Mt 5:28

12:15 Gn 20:2

12:16 Gn 20:14

12:17 Gn 20:18
1Cr 16:21

Sal 105:14
Heb 13:4

12:18 Gn 20:9,
10; 26:10

12:20 Pr 21:1

¹¹ Cuando estaba por entrar a Egipto, le dijo a su esposa Saray: «Yo sé que eres una mujer muy hermosa. ¹² Estoy seguro que en cuanto te vean los egipcios, dirán: “Es su esposa”; entonces a mí me matarán, pero a ti te dejarán con vida. ¹³ Por favor, di que eres mi hermana, para que gracias a ti me vaya bien y me dejen con vida.»

¹⁴ Cuando Abram llegó a Egipto, los egipcios vieron que Saray era muy hermosa. ¹⁵ También los funcionarios del faraón la vieron, y fueron a contarle al faraón lo hermosa que era. Entonces la llevaron al palacio real. ¹⁶ Gracias a ella trataron muy bien a Abram. Le dieron ovejas, vacas, esclavos y esclavas, asnos y asnas, y camellos. ¹⁷ Pero por causa de Saray, la esposa de Abram, el SEÑOR castigó al faraón y a su familia con grandes plagas. ¹⁸ Entonces el faraón llamó a Abram y le dijo: «¿Qué me has hecho? ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? ¹⁹ ¿Por qué dijiste que era tu hermana? ¿Yo pude haberla tomado por esposa! ¡Anda, toma a tu esposa y vete!» ²⁰ Y el faraón ordenó a sus hombres que expulsaran a Abram y a su esposa, junto con todos sus bienes.

de la región dependía de la lluvia. Egipto era menos susceptible a las sequías y las hambrunas porque podía aprovecharse de la inundación anual del Nilo. Arqueólogos y geólogos modernos han encontrado evidencia de un gran ciclo de sequía de 300 años que ocurrió durante el final del tercer milenio a.C. y el comienzo del segundo, el periodo de tiempo en el que tradicionalmente se ubica a Abram/Abraham. Véase «Hambruna en el antiguo Cercano Oriente» en la p. ###. Véase también la nota en Rut 1:1.

12:11 El libro apócrifo de Génesis (uno de los rollos del Mar Muerto) alaba la belleza de Saray. El canon de la belleza en el antiguo Cercano Oriente, particularmente en el caso de las mujeres mayores, pudo haber sido sustancialmente diferente de los estándares con que valoramos hoy en día.

12:19 La ética egipcia enfatizaba la importancia de la veracidad absoluta.

Abram y Lot se separan

13 Abram salió de Egipto con su esposa, con Lot y con todos sus bienes, en dirección a la región del Néguev. ²Abram se había hecho muy rico en ganado, plata y oro. ³Desde el Néguev, Abram regresó por etapas hasta Betel, es decir, hasta el lugar donde había acampado al principio, entre Betel y Hai. ⁴En ese lugar había erigido antes un altar, y allí invocó Abram el nombre del SEÑOR.

⁵También Lot, que iba acompañando a Abram, tenía rebaños, ganado y tiendas de campaña. ⁶La región donde estaban no daba abasto para mantener a los dos, porque tenían demasiado como para vivir juntos. ⁷Por eso comenzaron las fricciones entre los pastores de los rebaños de Abram y los que cuidaban los ganados de Lot. Además, los cananeos y los ferezeos también habitaban allí en aquel tiempo.

⁸Así que Abram le dijo a Lot: «No debe haber pleitos entre nosotros, ni entre nuestros pastores, porque somos parientes. ⁹Allí tienes toda la tierra a tu disposición. Por favor, aléjate de mí. Si te vas a la izquierda, yo me iré a la derecha, y si te vas a la derecha, yo me iré a la izquierda.»

¹⁰Lot levantó la vista y observó que todo el valle del Jordán, hasta Zoar, era tierra de regadío, como el jardín del SEÑOR o como la tierra de Egipto. Así era antes de que el SEÑOR destruyera a Sodoma y a Gomorra. ¹¹Entonces Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, y partió hacia el oriente. Fue así como Abram y Lot se separaron. ¹²Abram se quedó a vivir en la tierra de Canaán, mientras que Lot se fue a vivir entre las ciudades del valle, estableciendo su campamento cerca de la ciudad de Sodoma. ¹³Los habitantes de Sodoma eran malvados y cometían muy graves pecados contra el SEÑOR.

13:1 Gn 12:9

13:3 Gn 12:8,9

13:4 Gn 12:7,8

Sal 116:17

13:6 Gn 36:7

13:7 Gn 12:6;

26:20

13:8 1Co 6:7

Pr 15:18; 20:3

13:9 Gn 20:15;

34:10

Ro 12:18

Heb 12:14

Stg 3:17

13:10 Gn 2:8;

14:2,8; 19:17-

29; 47:6

Dt 34:3

Sal 107:34

Is 51:3

13:12 Gn 14:12;

19:1,29

2P 2:7

13:13 Gn 6:11;

18:20

Ez 16:49

2P 2:7,8

13:2 El ganado ya está mencionado en el primer capítulo de la Biblia (1:24-26; «animales domésticos»), simbólico de su importancia para el bienestar de la raza humana. Once palabras hebreas y dos griegas al ser traducidas indican ganado, las especies descendientes de los miembros salvajes de la familia Bovidae.

13:10 Los nombres de Sodoma y Gomorra habían llegado a ser

sinónimos de la perversidad y el juicio divino sobre el pecado en tiempos antiguos. La evidencia arqueológica ha confirmado que antes de esta catástrofe, el área ahora seca del este y sudeste del Mar Muerto tenía abundante agua y estuvo bien poblada. Véase «Las ciudades del valle» en la p. ###.



PUEBLOS, TERRITORIOS Y GOBERNANTES ANTIGUOS

Las ciudades del valle

GÉNESIS 13 Sodoma, donde Lot eligió vivir, fue una de las cinco ciudades (Sodoma, Gomorra, Zoar, Admá y Zeboyín) mencionadas en el Antiguo Testamento como las «ciudades del valle» (véase Gn 13:12; 14:2). Estas ciudades no fueron lugares míticos, sino sitios históricos, y hay evidencia de su destrucción precisamente como se describe en la Biblia.¹

Zoar («Mapa #») fue la ciudad a la cual Lot huyó en ocasión de la destrucción de Sodoma y Gomorra (19:18–22). Conocemos su localización desde el **mapa Madaba**, un mapa mosaico en el piso de una iglesia en Madaba, Jordania, que representa Tierra Santa (solo mucho tiempo después llamada Palestina) durante el

siglo sexto a.C.,. El antiguo Zoar estaba en la costa sudeste del Mar Muerto, precisamente al sur del río Zared (Wadi Hesa), cerca del Safi moderno. Zoar tiene una larga historia. Esta se menciona varias veces en la Biblia (p.ej. Is 15:5; Jer 48:34) y era el sitio de la ciudad próspera de Zugar, controlada por los árabes durante la Edad Media.

Aproximadamente 13 kilómetros al norte de Safi yace el sitio arqueológico de Numeira, la cual estaba habitada durante los días de Lot. Las consonantes del nombre arábigo Numeira son similares a aquellas del nombre hebreo Gomorra. Muy posiblemente el nombre hebreo antiguo se preserva en este nombre arábigo moderno.

El sitio arqueológico de Bab edh-Dhra, 16 kilómetros al norte de Numería, también fue ocupado durante la época de Lot. Esta localización tuvo un establecimiento significativo durante el periodo inicial de la Edad del Bronce.² Debido a que Bab edh-Dhra es la más grande ruina antigua en la región, es razonable que deba identificarse como Sodoma, la más famosa de las ciudades del valle, donde Lot «estableció su campamento» (Gn 13:12).

¹Véase «La destrucción de Sodoma y Gomorra» en la página #.

²Véase el cuadro «Periodos arqueológicos» en la página # en la portada de esta Biblia.

13:14 Gn 13:11;
28:14
Dt 3:27
13:15 Gn 12:7;
17:8
Dt 34:3
2Cr 20:7
Hch 7:5
13:16 Gn 15:5;
16:10; 22:17;
28:14; 32:12
Nm 23:10
Dt 1:10
13:17 Nm 13:17-
24
13:18 Gn 14:13;
35:27; 37:14
14:1 Is 11:11
Dn 8:2
14:2 Gn 10:19;
13:10
Dt 29:23
14:3 Nm 34:12
Dt 3:17
Jos 3:16
14:5 Gn 15:20
Dt 2:10,11,20;
3:11
Jos 12:4; 13:12
14:6 Dt 2:12,22
14:7 2Cr 20:2

¹⁴Después de que Lot se separó de Abram, el SEÑOR le dijo: «Abram, levanta la vista desde el lugar donde estás, y mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste. ¹⁵Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu mirada. ¹⁶Multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también podrá contar tus descendientes. ¹⁷¡Ve y recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo daré!»

¹⁸Entonces Abram levantó su campamento y se fue a vivir cerca de Hebrón, junto al encinar de Mamré. Allí erigió un altar al SEÑOR.

Abram rescata a Lot

14 En aquel tiempo los reyes Amrafel de Sinar, ¹Arioc de Elasar, Quedorlaómer de Elam, y Tidal de Goyim ²estuvieron en guerra contra los reyes Bera de Sodoma, Birsá de Gomorra, Sinab de Admá, Semeber de Zeboyín, y el rey de Bela, es decir, de Zoar. ³Estos cinco últimos aunaron fuerzas en el valle de Sidín, conocido como el Mar Muerto. ⁴Durante doce años habían estado bajo el dominio de Quedorlaómer, pero en el año trece se rebelaron contra él.

⁵Al año siguiente, Quedorlaómer y los reyes que estaban con él salieron y derrotaron a los refaítas en la región de Astarot Carnayin; luego derrotaron a los zuzitas en Jam, a los emitas en Save Quiriata-yin, ⁶y a los horeos en los montes de Seír, hasta El Parán, que está cerca del desierto. ⁷Al volver, llegaron hasta Enmispat, es decir, Cades, y conquistaron todo el territorio de los amalectitas, y también el de los amorreos que vivían en la región de Jazezón Tamar.

⁸Entonces los reyes de Sodoma, Gomorra, Admá, Zeboyín y Bela, es decir, Zoar, salieron al valle de Sidín y presentaron batalla ⁹a los reyes Quedorlaómer de Elam, Tidal de Goyim, Amrafel de Sinar,

² **14:1 Sinar.** Es decir, Babilonia; también en v. 9.

13:18 Con respecto a «encinar», véase la nota en 12:6.



PUEBLOS, TERRITORIOS Y GOBERNANTES ANTIGUOS

La coalición de reyes mesopotámicos

GÉNESIS 14 Ninguno de los reyes invasores o de los acontecimientos mencionados en Génesis 14 ha sido identificado o confirmado con evidencia arqueológica, pero la evidencia circunstancial en fuentes extrabíblicas arroja luz sobre este texto y apoya su historicidad. No hay razón para considerarla como ficción, como muchos estudiosos lo hacen.¹

«Amrafel, rey de Sinar» (i.e., al sur de **Mesopotamia**) ya no se identifica más, como lo fue una vez, con **Hammurabi** de **Babilonia**, pero la zona de la cual se dice que Amrafel provenía, Sinar, es Babilonia.²

El nombre Arioc se traduce como Arriyuk o Arriwuk en los textos descubiertos en **Mari**³ **Nuzi**⁴ en Mesopotamia en los siglos decimosexto al decimoquinto. Ambos de estos nombres de lugares se encuentran en una lista en el «Mapa #».

Elasar puede representar a Azur o Larsa, una ciudad en el sur de Mesopotamia.

Quedorlaómer, la versión hebrea de Kudur-Lagamar, está compuesta de elementos **elamitas** conocidos. *Kudur* significa «siervo de» y es incluido en los nombres de otros cinco reyes elamitas, y Lagamar fue una diosa elamita. De ese modo, Quedorlaómer puede interpretarse como «siervo de Lagamar».

Tidal es una forma de Tudkhalla, el nombre de cinco reyes **hititas**, quienes quizás vivieron después que este rey. Su título, «rey de Goyim» (significa «naciones»), esencialmente significa que era el jefe principal de una confederación de tribus independientes, que reflejaban la naturaleza descentralizada de las políticas **Antatolian** en los siglos decimonoveno al decimoctavo a.C.

Los registros contemporáneos documentan confederaciones mesopotámicas contemporáneas que se formaron después de la caída de la dinastía de Ur III (aprox. 2000 a.C.) y antes de que el rey Hammurabi llegara al poder (aprox. 1750 a.C.). Inmediatamente después de eso, **Asiria** y Babilonia controlaron la región entera.

Curiosamente, el rey Yahdun-Lim de Mari (aprox. 1820 a.C.) dejó atrás una serie de invasiones hechas en Siria-Palestina con el fin de forzar la rendición de los reyes locales ante él, y este registro es muy similar a lo que vemos en Génesis 14. Esto no quiere decir que el episodio bíblico y las invasiones dirigidas por Yahdun-Lim son una y lo mismo, pero crea el punto de que la narración bíblica encaja bien con lo que vemos en la historia del tiempo.

¹Véase también «La historicidad de las narrativas patriarcales» en la página #.

²Véase «Nuzi» en la página #.

³Véase «Sumer» en la página #.

⁴Véase «Mari» en la página #.

y Arioc de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco. ¹⁰El valle de Sidín estaba lleno de pozos de asfalto, y cuando los reyes de Sodoma y Gomorra huyeron, se cayeron en ellos, pero los demás lograron escapar hacia los montes. ¹¹Los vencedores saquearon todos los bienes de Sodoma y de Gomorra, junto con todos los alimentos, y luego se retiraron. ¹²Y como Lot, el sobrino de Abram, habitaba en Sodoma, también se lo llevaron a él, con todas sus posesiones.

14:11 vv. 16,21

14:12 Gn 12:5; 13:12

14:13 v. 24
Gn 13:1814:14 Gn 13:8; 15:3; 17:12,27
14:15 Is 41:2,3

14:16 vv. 11,12

¹³Uno de los que habían escapado le informó todo esto a Abram el hebreo, que estaba acampando junto al encinar de Mamré el amorreo. Mamré era hermano ^ade Escol y de Aner, y éstos eran aliados de Abram. ¹⁴En cuanto Abram supo que su sobrino estaba cautivo, convocó a trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa, y persiguió a los invasores hasta Dan. ¹⁵Durante la noche Abram y sus siervos desplegaron sus fuerzas y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Hobá, que está al norte de Damasco. ¹⁶Así recuperó todos los bienes, y también rescató a su sobrino Lot, junto con sus posesiones, las mujeres y la demás gente.

¹⁷Cuando Abram volvía de derrotar a Quedorlaómer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Save, es decir, en el valle del Rey.

14:17 Jue 11:34

15 18:6, 18

25 18:18

Heb 7:1

14:18 Sal 110:4

Mi 6:6

Hch 16:17

Heb 5:6, 10; 7:1

14:19 v. 22

Rt 3:10

2S 2:5

Mt 11:25

14:20 Gn 24:27

Heb 7:4

¹⁸Y Melquisedec, rey de Salén y sacerdote del Dios altísimo, le ofreció pan y vino. ¹⁹Luego bendijo a Abram con estas palabras:

«¡Que el Dios altísimo,
creador ^bdel cielo y de la tierra,
bendiga a Abram!

²⁰¡Bendito sea el Dios altísimo,
que entregó en tus manos a tus enemigos!»

Entonces Abram le dio el diezmo de todo.

²¹El rey de Sodoma le dijo a Abram:

—Dame las personas y quédate con los bienes.

²²Pero Abram le contestó:

—He jurado por el SEÑOR, el Dios altísimo, creador del cielo y de la tierra, ²³que no tomaré nada de lo que es tuyo, ni siquiera un hilo ni la correa de una sandalia. Así nunca podrás decir: “Yo hice rico a Abram.” ²⁴No quiero nada para mí, salvo lo que mis hombres ya han comido. En cuanto a los hombres que me acompañaron, es decir, Aner, Escol y Mamré, que tomen ellos su parte.

14:22 v. 19

Gn 21:33

Ex 6:8

Dn 12:7

Ap 10:5, 6

14:23 2R 5:16

Est 9:15, 16

Dios hace un pacto con Abram

15 Después de esto, la palabra del SEÑOR vino a Abram en una visión:

«No temas, Abram.
Yo soy tu escudo,
y muy grande será tu recompensa.»

²Pero Abram le respondió:

15:1 Gn 21:17;

26:24

Dt 33:29

Pr 11:8

Dn 10:1

15:2 Hch 7:5

^a 14:13 hermano. Alt. *pariente* o un aliado. ^b 14:19 creador. Alt. *dueño*; también en v. 22.

14:10 Aún en la actualidad puede verse asfalto amontonado flotando en el extremo sur del Mar Muerto. El Mar Muerto, el depósito de agua más bajo de la tierra (a unos trescientos noventa y cinco metros por debajo del nivel del mar), está flanqueado por montes a ambos lados.

14:13 Abram, el padre del pueblo hebreo, es el primer personaje bíblico en ser identificado como el hebreo (véase la nota de 10:21). Es comúnmente un término étnico en la Biblia, y los no israelitas lo usaban en sentido despectivo (véase, p.ej., 39:17). Fuera de la Biblia, el pueblo conocido como los habiru o apiru (una palabra probablemente relacionada con hebreo) se usaba para referirse a aquellas clases sociales (extranjeras) sin propiedad, dependientes e inmigrantes, en vez de a un grupo étnico específico. En las cartas de Amarna (tablillas de arcilla halladas en Egipto) se describen de forma negativa. Véase «Las cartas de Amarna y los habiru» en la p. ###.

14:14 El hogar era la primera y la más efectiva institución para la formación religiosa. Durante la vida nómada de los patriarcas, la educación era una actividad exclusivamente doméstica, y los padres eran

los maestros. Dios llamó a Abraham el padre del pueblo elegido y le dio la responsabilidad de formar a sus hijos y a su hogar para andar por los caminos del Señor (18:19; cf. Sal 78:5-7). La referencia en Génesis 14:14, a los «hombres adiestrados» de Abram implica un programa definido de formación supervisado por él mismo. Ésta es la única vez que aparece el término hebreo para «hombres adiestrados» en la Biblia. Una palabra relacionada usada en textos antiguos significa «criados armados».

14:19 En tiempos antiguos, los títulos «altísimo», «creador del cielo y de la tierra» con frecuencia se aplicaban al dios principal cananeo. La terminología y el lugar (Jerusalén estaba localizado en el centro de Canaán) indican entonces que Melquisedec era probablemente un reysacerdote cananeo. Al identificar al «Dios altísimo» de Melquisedec con «el Señor» (v. 22), Abram dio testimonio del verdadero Dios, a quien Melquisedec también había llegado a conocer.

14:22 En tiempos antiguos, alzar la mano era una forma normal de hacer juramentos (véase Dt 32:40; Ap 10:5-6).

15:2 El término siervo en los tiempos antiguos aplicaba a


 PUEBLOS, TERRITORIOS Y GOBERNANTES ANTIGUOS

El periodo patriarcal: Mesopotamia en el tiempo de Abraham



Un pozo y un árbol tamarisco en Beersheba

Fotografía: ©Todd Bolen/Bible Places.com

GÉNESIS 15 Cerca del fin del tercer milenio a.C., la tercera dinastía **sumeria** de Ur perdió la influencia predominante que había disfrutado sobre la mayor parte de **Mesopotamia**. Toda la región experimentaba seria inestabilidad política debido a que sus ciudades-estado continuamente se desafiaban unas a otras, así como también las del norte de Siria, y el poder frecuentemente cambiaba de manos.

Los reyes con nombres **amoritas** gobernaban muchas de esas ciudades-estado durante el **periodo patriarcal**. Los amoritas comprendían un extenso y diverso grupo de tribus semíticas del noroeste provenientes de Siria-Arabia. Muchos eruditos pensaron una vez que habían sido mayormente invasores nómadas que trajeron consigo la inestabilidad política generalizada que se menciona anteriormente, así como la

decadencia urbana que caracterizó el fin del tercer milenio a.C. No obstante, los textos de **Mari**¹ y otras fuentes indican que los amoritas incluían tanto a los pastores semi-nómadas (criadores de ganado) como a los grupos sedentarios, generalmente organizados alrededor de figuras patriarcales que se empezaron a formar en pueblos mesopotámicos y centros urbanos tan pronto como a mediados del tercer milenio a.C.

Este patrón cultural es similar a aquel que vemos que ocurre en los descripciones de los patriarcas de la Biblia.

Al concluir el tercer milenio a.C., incluso grandes cantidades de amoritas habían emigrado al sur de **Canaán**² y al sur de Mesopotamia, quizás presionados por los **horeos** del norte.³

Muchos amoritas se abrieron camino hasta posiciones de liderazgo. Los más famosos fueron

Shamshi-Adad I en Asiria (desde finales del siglo decimonoveno hasta principios del siglo decimotavo a.C.), y **Hammurabi** en **Babilonia** (primera mitad del siglo decimotavo a.C.)

Los patriarcas bíblicos muy probablemente vivieron dentro de este temprano periodo del segundo milenio. La interacción intercultural que tuvo lugar entre los sumerios, **acadios** y amoritas, así como también entre los horeos y los **hititas** del norte, se refleja claramente en las narraciones patriarcales en términos de costumbres sociales, leyes e idiomas.⁴ Lejos de ser anacrónicos, los detalles de las historias bíblicas de los patriarcas encajan bien en el ambiente histórico del final del segundo milenio a.C. No hay evidencia que pueda conducir a los eruditos a cuestionar su autenticidad.⁵

Véase el «Mapa #» al reverso de esta Biblia.

¹Véase «Mari» en la página #. Mesopotamia» en la página #.

²Véase «Canaán» en la página #.

³Véase «Los horeos» en la página #.

⁴Véase «La historicidad de las narrativas patriarcales» en la página #.

⁵Véase «Costumbres y leyes en la antigua

—SEÑOR y Dios, ¿para qué vas a darme algo, si aún sigo sin tener hijos, y el heredero¹ de mis bienes será Eliezer de Damasco? ³ Como no me has dado ningún hijo, mi herencia la recibirá uno de mis criados.

⁴ —¡No! Ese hombre no ha de ser tu heredero —le contestó el SEÑOR—. Tu heredero será tu propio hijo.

⁵ Luego el SEÑOR lo llevó afuera y le dijo:

—Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu descendencia!

⁶ Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo reconoció a él como justo. ⁷ Además, le dijo:

—Yo soy el SEÑOR, que te hice salir de Ur de los caldeos para darte en posesión esta tierra.

⁸ Pero Abram le preguntó:

—SEÑOR y Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?

⁹ El SEÑOR le respondió:

—Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos ellos de tres años, y también una tórtola y un pichón de paloma.

¹⁰ Abram llevó todos estos animales, los partió por la mitad, y puso una mitad frente a la otra, pero a las aves no las partió. ¹¹ Y las aves de rapiña comenzaron a lanzarse sobre los animales muertos, pero Abram las espantaba.

¹² Al anochecer, Abram cayó en un profundo sueño, y lo envolvió una oscuridad aterradora. ¹³ El SEÑOR le dijo:

—Debes saber que tus descendientes vivirán como extranjeros en tierra extraña, donde serán esclavizados y maltratados durante cuatrocientos años. ¹⁴ Pero yo castigaré a la nación que los esclavizará, y luego tus descendientes saldrán en libertad y con grandes riquezas. ¹⁵ Tú, en cambio, te reunirás en paz con tus antepasados, y te enterrarán cuando ya seas muy anciano. ¹⁶ Cuatro generaciones después tus descendientes volverán a este lugar, porque antes de eso no habrá llegado al colmo la iniquidad de los amorreos.

¹⁷ Cuando el sol se puso y cayó la noche, aparecieron una hornilla humeante y una antorcha encendida, las cuales pasaban entre los animales descuartizados. ¹⁸ En aquel día el SEÑOR hizo un pacto con Abram. Le dijo:

—A tus descendientes les daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el Éufrates.

¹⁹ Me refiero a la tierra de los quenitas, los quenizitas, los cadmoneos, ²⁰ los hititas, los ferezeos, los refaitas, ²¹ los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

Agar e Ismael

16 Saray, la esposa de Abram, no le había dado hijos. Pero como tenía una esclava egipcia llamada Agar, ² Saray le dijo a Abram:

—El SEÑOR me ha hecho estéril. Por lo tanto, ve y acuéstate con mi esclava Agar. Tal vez por medio de ella podré tener hijos.

Abram aceptó la propuesta que le hizo Saray. ³ Entonces ella tomó a Agar, la esclava egipcia, y se la entregó a Abram como mujer. Esto ocurrió cuando ya hacía diez años que Abram vivía en Canaán.

⁴ Abram tuvo relaciones con Agar, y ella concibió un hijo. Al darse cuenta Agar de que estaba embarazada, comenzó a mirar con desprecio a su dueña. ⁵ Entonces Saray le dijo a Abram:

◊ 15:2 *heredero*. Palabra de difícil traducción.

cualquier persona bajo la autoridad de otro, esto implicaba que no todos los siervos eran domésticos o esclavos. En algunos pasajes de la Escritura la palabra significa adecuadamente «hombre joven» o «ministro». Se aplicó a la relación de hombres con otros en una posición alta, hombres tales como Eliézer, cuya posición en el hogar de Abraham se comparaba con aquella de un primer ministro (v. 2; 24:2; Pr 14:35; Jn 18:20).

15:3 La ley antigua de Nuzi le permitía a un hombre sin hijos adoptar a uno de sus propios esclavos varones para ser heredero y guardián de sus bienes. También permitía que los derechos de herencia fueran transferidos a un hijo nacido de su esposa principal después de que ella adoptara al hijo de su suplente. Véase «Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia» en la p. ###, «Los derechos del primogénito» en la p. ### y «Nuzi» en la p. ###.

15:7 Los pactos reales antiguos con frecuencia comenzaban con la identificación propia del rey y un breve prólogo histórico.

15:17 En tiempos antiguos las partes solemnizaban un pacto caminando por un pasillo flanqueado por trozos de animales muertos (véase Jer 34:18-19), tal vez indicando un juramento auto-maldito. Véase «El ritual hitita de establecer un nuevo templo para la diosa de la noche» en la p. ###.

16:1-2 El privilegio del parto era considerado de manera apropiada un asunto para dejarlo en las manos de Dios. En cambio, la incapacidad de dar a luz era vista como su castigo. Los antepasados con frecuencia consideraban a una mujer estéril como maldita, y en algunos casos su condición servía como motivo para el divorcio. Los contratos de matrimonio de la época se basaban en el Código de Hamurabi (un antiguo código de leyes de Babilonia), el cual estipulaba que una esposa estéril debería de proveerle a su esposo una sustituta fecunda. Véase «Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia» en la p. ### y «Nuzi» en la p. ###.

15:3 Gn 14:14

15:4 2S 7:12;

16:11

Ga 4:28

15:5 Gn 22:17

Sal 147:4

Jer 33:22

Ro 4:18

Heb 11:12

15:7 Gn 11:31;

13:15, 17

15:8 2R 20:8

Lc 1:18

15:10 Lv 1:17

Jer 34:18

15:12 Gn 2:21

Job 4:13

15:13 Ex 1:11;

12:40

Sal 105:23,25

Hch 7:5

15:14 Ex 6:6;

12:36

Dt 6:22

Sal 105:37

15:15 Gn 25:8

Job 5:26

Hch 13:36

15:16 1R 21:26

Dn 8:23

Mt 23:32

1Ts 2:16

15:17 Jer 34:18,

19

15:18 Gn 12:7;

24:7

Ex 23:31

Nm. 34:3

Dt 11:24

Jos 1:4

16:1 Gn 11:30;

15:2,3; 21:9

Ga 4:24

16:2 Gn 3:17;

20:18; 30:2,3,4,

9,10

1S 1:5,6

16:3 Gn 12:5

16:4 2S 6:16

Pr 20:21,23

16:5 Gn 31:53

1S 24:12

—¡Tú tienes la culpa de mi afrenta! Yo puse a mi esclava en tus brazos, y ahora que se ve embarazada me mira con desprecio. ¡Que el SEÑOR juzgue entre tú y yo!

16:6 Ex 2:15
Job 2:6
Sal 106:41,42
Pr 15:1
Jer 38:5
1P 3:7
16:7 Gn 20:1;
21:17,18; 22:11,
15; 25:18; 31:11
Ex 15:22
16:9 Tit 2:9
16:10 Gn 17:20

⁶—Tu esclava está en tus manos —contestó Abram—; haz con ella lo que bien te parezca.

Y de tal manera comenzó Saray a maltratar a Agar, que ésta huyó al desierto. ⁷Allí, junto a un manantial que está en el camino a la región de Sur, la encontró el ángel del SEÑOR ⁸y le preguntó:

—Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?

—Estoy huyendo de mi dueña Saray —respondió ella.

⁹—Vuelve junto a ella y sométete a su autoridad —le dijo el ángel—. ¹⁰De tal manera multiplicaré tu descendencia, que no se podrá contar.

16:11 Ex 3:7,9

¹¹»Estás embarazada, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Ismael, ¹² porque el SEÑOR ha escuchado tu aflicción.

16:12 Gn 21:20;
25:18

¹²Será un hombre indómito como asno salvaje.

Luchará contra todos, y todos lucharán contra él; y vivirá en conflicto con todos sus hermanos.

16:13 Gn 32:30
16:15 Dt 10:17;
18:13
Ga 4:22

¹³Como el SEÑOR le había hablado, Agar le puso por nombre «El Dios que me ve», ¹⁴ pues se decía: «Ahora he visto al ¹⁵ que me ve.» ¹⁴Por eso también el pozo que está entre Cades y Bédad se conoce con el nombre de «Pozo del Viviente que me ve».

¹⁵Agar le dio a Abram un hijo, a quien Abram llamó Ismael. ¹⁶Abram tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael.

El pacto y la circuncisión

17:1 Gn 28:3
Ex 6:3
Dt 18:13

17 Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció y le dijo:

—Yo soy el Dios Todopoderoso. Vive en mi presencia y sé intachable. ²Así confirmaré mi pacto contigo, y multiplicaré tu descendencia en gran manera.

³Al oír que Dios le hablaba, Abram cayó rostro en tierra, y Dios continuó:

^d 16:11 En hebreo, *Ismael* significa *Dios escucha*. ^e 16:13 *El Dios que me ve*. Lit. *El Roi*. ^f 16:13 *he visto al*. Lit. *he visto la espalda del*. ^g 16:14 *Pozo del Viviente que me ve*. Lit. *Ber Lajay Roi*.



NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

Dar nombre a los hijos

GÉNESIS 16 Las personas del antiguo Cercano Oriente le atribuían un profundo significado a nombrar a los hijos. A diferencia de los padres actuales, quienes comúnmente eligen los nombres a menudo mucho tiempo antes del nacimiento del niño en base a la popularidad cultural, la tradición familiar, preferencia personal o sonoridad, los padres israelitas tendían a seleccionar los nombres basándose en las circunstancias que rodeaban el nacimiento o en palabras que se dijeron cerca del momento del mismo. Por ejemplo, en Génesis 35:18 leemos que Raquel, muriendo mientras paría, llamó a su hijo

Benoní, («hijo del dolor»), aunque Jacob le cambió el nombre y lo llamó Benjamín («hijo de la mano derecha»).

En raras ocasiones Dios reveló un nombre a los padres de un niño antes de su nacimiento, indicando el papel divinamente establecido que el niño desempeñaría en la historia. Por ejemplo, Dios especificó el nombre Isaac, que significa «él ríe». Este nombre puede reflejar no solo la risa de incredulidad de Abraham y Sara al darse cuenta de que verdaderamente tendrían un hijo en la ancianidad (17:17; 18:12;

21:6) sino también el gozo final que Isaac traería como el comienzo del cumplimiento de la promesa perdurable de Dios a Abraham (17:4–8; 21:1–2). Otro ejemplo claro de cuando Dios le pone el nombre a un niño es su propio Hijo Jesús (la versión griega de Joshua, que significa «él salva»), cuyo propósito divinamente revelado fue «salvar a su pueblo de sus pecados» (Mt 1:20–21). Véase también Oseas 1:4,6 y 9 para algunos nombres más sobrios que Dios diseñó para la descendencia del profeta Oseas.

4—Éste es el pacto que establezco contigo: Tú serás el padre de una multitud de naciones. ⁵Ya no te llamarás Abram, sino que de ahora en adelante tu nombre será Abraham, porque te he confirmado como padre de una multitud de naciones. ⁶Te haré tan fecundo que de ti saldrán reyes y naciones. ⁷Estableceré mi pacto contigo y con tu descendencia, como pacto perpetuo, por todas las generaciones. Yo seré tu Dios, y el Dios de tus descendientes. ⁸A ti y a tu descendencia les daré, en posesión perpetua, toda la tierra de Canaán, donde ahora andan peregrinando. Y yo seré su Dios.

⁹Dios también le dijo a Abraham:

—Cumple con mi pacto, tú y toda tu descendencia, por todas las generaciones. ¹⁰Y éste es el pacto que establezco contigo y con tu descendencia, y que todos deberán cumplir: Todos los varones entre ustedes deberán ser circuncidados. ¹¹Circuncidarán la carne de su prepucio, y ésa será la señal del pacto entre nosotros. ¹²Todos los varones de cada generación deberán ser circuncidados a los ocho días de nacidos, tanto los niños nacidos en casa como los que hayan sido comprados por dinero a un extranjero y que, por lo tanto, no sean de la estirpe de ustedes. ¹³Todos sin excepción, tanto el nacido en casa como el que haya sido comprado por dinero, deberán ser circuncidados. De esta manera mi pacto quedará como una marca indeleble en la carne de ustedes, como un pacto perpetuo. ¹⁴Pero el varón incircunciso, al que no se le haya cortado la carne del prepucio, será eliminado de su pueblo por quebrantar mi pacto.

¹⁵También le dijo Dios a Abraham:

—A Saray, tu esposa, ya no la llamarás Saray, sino que su nombre será Sara. ¹⁶Yo la bendeciré, y por medio de ella te daré un hijo. Tanto la bendeciré, que será madre de naciones, y de ella surgirán reyes de pueblos.

¹⁷Entonces Abraham inclinó el rostro hasta el suelo y se rió de pensar: «¿Acaso puede un hombre tener un hijo a los cien años, y ser madre Sara a los noventa?» ¹⁸Por eso le dijo a Dios:

—¡Concédele a Ismael vivir bajo tu bendición!

¹⁹A lo que Dios contestó:

—¡Pero es Sara, tu esposa, la que te dará un hijo, al que llamarás Isaac! ²⁰Yo estableceré mi pacto con él y con sus descendientes, como pacto perpetuo. ²¹En cuanto a Ismael, ya te he escuchado. Yo lo bendeciré, lo haré fecundo y le daré una descendencia numerosa. Él será el padre de doce príncipes. Haré de él una nación muy grande. ²²Pero mi pacto lo estableceré con Isaac, el hijo que te dará Sara de aquí a un año, por estos días.

²³Cuando Dios terminó de hablar con Abraham, se retiró de su presencia. ²⁴Ese mismo día Abraham tomó a su hijo Ismael, a los criados nacidos en su casa, a los que había comprado con su dinero y a todos los otros varones que había en su casa, y los circuncidó, tal como Dios se lo había mandado. ²⁵Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado, mientras que su hijo Ismael tenía trece. ²⁶Así que ambos fueron circuncidados el mismo día ²⁷junto con todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella como los comprados a extranjeros.

La visita del SEÑOR

18 EL SEÑOR se le apareció a Abraham junto al encinar de Mamré, cuando Abraham estaba sentado a la entrada de su carpa, a la hora más calurosa del día. ²Abraham alzó la vista, y vio a tres hombres de pie cerca de él. Al verlos, corrió desde la entrada de la carpa a saludarlos. Inclínándose hasta el suelo, ³dijo:

¹ 17:5 En hebreo, *Abram* significa *padre enaltecido*. ² 17:5 En hebreo, *Abraham* puede significar *padre de muchos* o *padre de misericordia*. ³ 17:15 En hebreo, *Sara* significa *princesa*. ⁴ 17:19 En hebreo, *Isaac* significa *él se ríe*.

17:5 Los pueblos antiguos del Cercano Oriente adjudicaban un significado profundo a los nombres, y los padres israelitas tendían a elegir el nombre de un niño basado en las circunstancias del entorno del nacimiento o en las palabras dichas cerca de la hora del nacimiento. Al darle un nombre nuevo a Abram, Dios lo marcó de una manera especial como su siervo. Véase «Dar nombre a los hijos» en la p. ###.

17:10 Aunque la circuncisión era practicada en otros lugares durante la antigüedad (véase Jer 9:25-26; Ez 32:18-19), la circuncisión de los infantes parece haber sido única. Ésta debía de ser una señal, tanto de los aspectos materiales, como espirituales del pacto de Dios con Abraham (véase «La circuncisión en el mundo antiguo» en la p. ###).

18:1-33 En los primeros días de la humanidad, antes de que la gente tuviera la Palabra escrita, antes de la encarnación y antes de que el Espíritu Santo viniera a hacer su hogar en los corazones humanos, Dios a veces aparecía y hablaba con las personas. Una de las teofanías (apariciones visibles de Dios) más hermosas y más instructivas se encuentra en Génesis 18. Desde la época de Abraham en adelante, las teofanías generalmente ocurrieron cuando los destinatarios dormían, como en la visión de Jacob de Betel (28:10-17). Pero Dios se dirigió a Moisés «cara a cara» (Éx 33:11). Existe buena razón para creer que las teofanías antes de la encarnación de Cristo, eran manifestaciones visibles del pre-encarnado Hijo de Dios.

18:1-8 La hospitalidad era una de las virtudes consideradas más

17:4 Gn 35:11; 48:19
17:5 Neh 9:7
Ro 4:17
17:6 Gn 35:11
Mt 1:6
17:7 Gn 26:24; 28:13
Ro 9:8
Ga 3:17
17:8 Gn 12:7; 23:4; 28:4
Éx 6:7
Lv 26:12
Sal 105:9-11
17:10 Hch 7:8
17:11 Éx 12:48
Dt 10:16
Ro 4:11
17:12 Lv 12:3
Lc 2:21

17:14 Éx 4:24

17:16 Gn 18:10; 35:11
Ga 4:31

17:17 Gn 18:12; 21:6

17:19 Gn 18:10; 21:2; 26:2-5
Ga 4:28
17:20 Gn 16:10; 21:18; 25:12,16

17:21 Gn 21:2

17:23 Gn 14:14

17:24 Ro 4:11

17:27 Gn 18:19

18:1 Gn 13:18; 14:13
18:2 vv. 16,22; 32:24
Jos 5:13
Jue 13:6-11

18:4 Gn 19:2;
43:24

—Mi señor, si este servidor suyo cuenta con su favor, le ruego que no me pase de largo. ⁴Haré que les traigan un poco de agua para que ustedes se laven los pies, y luego podrán descansar bajo el árbol. ⁵Ya que han pasado por donde está su servidor, déjenme traerles algo de comer para que se sientan mejor antes de seguir su camino.

18:5 Jue 6:18,
19: 13:15,16

—¡Está bien —respondieron ellos—, hazlo así!

⁶Abraham fue rápidamente a la carpa donde estaba Sara, y le dijo:

—¡Date prisa! Toma unos veinte kilos¹ de harina fina, amásalos y haz unos panes.

18:8 Gn 19:3

⁷Después Abraham fue corriendo adonde estaba el ganado, eligió un ternero bueno y tierno, y se lo dio a su sirviente, quien a toda prisa se puso a prepararlo. ⁸Luego les sirvió requesón y leche con el ternero que estaba preparado. Mientras comían, Abraham se quedó de pie junto a ellos, debajo del árbol. ⁹Entonces ellos le preguntaron:

—¿Dónde está Sara, tu esposa?

—Allí en la carpa —les respondió.

18:10 Ro 9:9
18:11 Gn 17:17
Ro 4:19

¹⁰—Dentro de un año volveré a verte —dijo uno de ellos—, y para entonces tu esposa Sara tendrá un hijo.

18:12 1P 3:6

Sara estaba escuchando a la entrada de la carpa, a espaldas del que hablaba. ¹¹Abraham y Sara eran ya bastante ancianos, y Sara ya había dejado de menstruar. ¹²Por eso, Sara se rió y pensó: «¿Acaso voy a tener este placer, ahora que ya estoy consumida y mi esposo es tan viejo?» ¹³Pero el SEÑOR le dijo a Abraham:

¹18:6 unos veinte kilos. Lit. tres seah.

altas en el mundo antiguo. El protocolo social requería que una cena verdadera excediera lo que se había ofrecido primero. Así que Abraham ordenó pan fresco, un ternero y una mezcla de leche y

requesón. La carne fresca fue particularmente generosa, ya que no era un alimento básico en la dieta de los antiguos.

NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

El papel de los patriarcas en la vida familiar

GÉNESIS 18 Con el fin de comprender la descripción de Abraham como el padre fundador de la fe de Israel, es bueno reconocer el papel clave que un **patriarca** como Abraham desempeñaba en la familia durante este **periodo pre-monárquico**. La estructura social de la época tenía tres niveles: tribu, clan y familia o casa (Jos 7:14). La unidad fundamental era la familia (*bet av* en hebreo, que significa «casa del padre»). Estaba compuesta por un patriarca, (un adulto masculino responsable), su esposa, sus hijos y las esposas de estos, sus nietos y varios otros dependientes. Debido a que en las sociedades patriarcales el linaje o descendencia seguía adelante a través de los descendientes varones, las hijas casadas se unían a las familias de sus esposos.

La exploración de los establecimientos de la Edad del Hierro¹ aunque existieron posteriormente

al periodo patriarcal, nos brinda mucha información sobre la sociedad israelita patriarcal. Indican que dichas unidades sociales probablemente habitaban grupos de conjuntos de viviendas, unas pocas casas alrededor de un patio, rodeados por un muro pequeño. El patriarca de mayor edad y sus descendientes inmediatos ocuparían una de las casas, con sus hijos casados, y sus familias vivirían en otras casas dentro del conjunto. De forma semejante, Jacob, junto con sus hijos y sus familias, funcionaban como un pequeño clan patriarcal (Gn 46:5–7).

Varios pasajes bíblicos revelan mucho sobre la familia patriarcal de Abraham. El patriarca era responsable del bienestar socioeconómico y religioso de toda la familia (14:13–16). En Génesis 18, por ejemplo, la hospitalidad de Abraham hacia los tres visitantes reflejó las responsabilidades

de parentesco que incluso incluían la protección de residentes temporales vulnerables o extranjeros residentes (cf. Lv. 19:33–34). Proveer agua para pies empolvados y servir una comida elaborada honraba a los invitados y, como en el caso de Abraham, demostraba su generosidad.

Al mismo tiempo, Abraham en Génesis 18 pudo haberse dado cuenta de que estaba hospedando invitados celestiales y por eso pudo haber sido especialmente hospitalario. El lazo formado durante la siguiente camaradería en el banquete dio lugar a una bendición de uno de los invitados y estableció una base para la intercesión de Abraham por Sodoma.²

La naturaleza intocable de la hospitalidad patriarcal reaparece como una metáfora de Dios como el anfitrión de una fiesta en el Salmo 23:5–6 (cf. Mt 8:11; Lc 13:29).

¹Véase «Periodos arqueológicos» en la página #, en la parte frontal de esta Biblia.

²Véase «Las ciudades del valle» en la página # y «La destrucción de Sodoma y Gomorra» en la página #.

—¿Por qué se ríe Sara? ¿No cree que podrá tener un hijo en su vejez? ¹⁴¿Acaso hay algo imposible para el SEÑOR? El año que viene volveré a visitarte en esta fecha, y para entonces Sara habrá tenido un hijo.

¹⁵Sara, por su parte, tuvo miedo y mintió al decirle:

—Yo no me estaba riendo.

Pero el SEÑOR le replicó:

—Sí te reíste.

18:14 Jer 32:17,
27
Zac 8:6
Mt 3:9
Lc 1:37

Abraham intercede en favor de Sodoma

¹⁶Luego aquellos visitantes se levantaron y partieron de allí en dirección a Sodoma. Abraham los acompañó para despedirlos. ¹⁷Pero el SEÑOR estaba pensando: «¿Le ocultaré a Abraham lo que estoy por hacer? ¹⁸Es un hecho que Abraham se convertirá en una nación grande y poderosa, y en él serán bendecidas todas las naciones de la tierra. ¹⁹Yo lo he elegido para que instruya a sus hijos y a su familia, a fin de que se mantengan en el camino del SEÑOR y pongan en práctica lo que es justo y recto. Así el SEÑOR cumplirá lo que le ha prometido.»

²⁰Entonces el SEÑOR le dijo a Abraham:

—El clamor contra Sodoma y Gomorra resulta ya insoportable, y su pecado es gravísimo. ²¹Por eso bajaré, a ver si realmente sus acciones son tan malas como el clamor contra ellas me lo indicia; y si no, he de saberlo.

²²Dos de los visitantes partieron de allí y se encaminaron a Sodoma, pero Abraham se quedó de pie frente al SEÑOR. ²³Entonces se acercó al SEÑOR y le dijo:

—¿De veras vas a exterminar al justo junto con el malvado? ²⁴Quizá haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Exterminarás a todos, y no perdonarás a ese lugar por amor a los cincuenta justos que allí hay? ²⁵¡Lejos de ti el hacer tal cosa! ¿Matar al justo junto con el malvado, y que ambos sean tratados de la misma manera? ¡Jamás hagas tal cosa! Tú, que eres el Juez de toda la tierra, ¿no harás justicia?

²⁶El SEÑOR le respondió:

—Si encuentro cincuenta justos en Sodoma, por ellos perdonaré a toda la ciudad.

²⁷Abraham le dijo:

—Reconozco que he sido muy atrevido al dirigirme a mi SEÑOR, yo, que apenas soy polvo y ceniza.

²⁸Pero tal vez falten cinco justos para completar los cincuenta. ¿Destruirás a toda la ciudad si faltan esos cinco?

—Si encuentro cuarenta y cinco justos no la destruiré —contestó el SEÑOR.

²⁹Pero Abraham insistió:

—Tal vez se encuentren sólo cuarenta.

—Por esos cuarenta justos, no destruiré la ciudad —respondió el SEÑOR.

³⁰Abraham volvió a insistir:

—No se enoje mi SEÑOR, pero permítame seguir hablando. Tal vez se encuentren sólo treinta.

—No lo haré si encuentro allí a esos treinta —contestó el SEÑOR.

³¹Abraham siguió insistiendo:

—Sé que he sido muy atrevido en hablarle así a mi SEÑOR, pero tal vez se encuentren sólo veinte.

—Por esos veinte no la destruiré.

³²Abraham volvió a decir:

—No se enoje mi SEÑOR, pero permítame hablar una vez más. Tal vez se encuentren sólo diez...

—Aun por esos diez no la destruiré —respondió el SEÑOR por última vez.

³³Cuando el SEÑOR terminó de hablar con Abraham, se fue de allí, y Abraham regresó a su carpa.

18:18 Gá 3:8

18:19 Dt 4:9, 10:
6:7
Jos 24:15
Ef 6:4

18:20 Gn 19:13
Ez 16:49, 50
18:21 Gn 11:5

18:22 Gn 19:1

18:23 Nm 16:22
25 24:17
Heb 10:22

18:24 Jer 5:1
18:25 Job 8:3,
20: 34:17
Sal 58:11; 94:2
Is 3:10, 11
Ro 3:6

18:26 Jer 5:1
Ez 22:30

18:27 Gn 3:19
Jer 4:19; 30:19;
42:6
Ec 12:7
Lc 18:1
1Co 15:47, 48
2Co 5:1

18:32 Gn 18:1,
22
Jue 6:39
Stg 5:16

Destrucción de Sodoma y Gomorra

19Caía la tarde cuando los dos ángeles llegaron a Sodoma. Lot estaba sentado a la entrada de la ciudad. Al verlos, se levantó para recibirlos y se postró rostro en tierra. ²Les dijo:

19:1 Gn 18:22;
18:1
19:2 Gn 18:4
Heb 13:2

18:27 La expresión «polvo y ceniza» es un juego de palabras (aphar y epher) que indica el origen del cuerpo humano a partir de los ordinarios elementos químicos, contrastando la condición de un ser humano con la dignidad de Dios.

19:1 La entrada de la ciudad servía como el centro administrativo y judicial donde las cuestiones legales eran discutidas y procesadas (Véase

Rt 4:1-12; Pr 31:23; véase también «La puerta de la ciudad» en la p. ###). Tratados presenciados por los ancianos de la ciudad a su entrada eran igual de vinculantes como lo son los contratos de hoy en día.

19:2 La plaza eran un espacio grande y abierto cerca de la entrada principal de la ciudad usado para reuniones públicas. Las ciudades importantes podían tener dos o más plazas (Véase Neh 8:16).

LA DESTRUCCION DE SODOMA Y GOMORRA

GÉNESIS 19 De acuerdo a Génesis 19:24, una lluvia de fuego y azufre «cayó del cielo» sobre Sodoma y Gomorra, destruyendo ambas ciudades, así como la región circundante (vv. 25,29). Hasta la fecha, la ubicación de Sodoma aún se disputa (pero nótese la posible localización de Sodoma y Gomorra indicada por una caja y flecha en el «Mapa #» en el reverso de esta Biblia). Algunos ubican la ciudad en el lado suroeste del Mar Muerto, otros en el lado norte de este cuerpo de agua cerca de al desembocadura del Jordán y todavía otros en el moderno Bab edh-Dhra en el lado sudeste del Mar Muerto.¹

Recientemente, los arqueólogos han puesto especial atención en Bab edh-Dhra, lugar en que encontraron evidencia de varios niveles de ocupación de la temprana **Edad de Bronce**.² A pesar de que un estrato de ceniza y desechos quemados se han descubierto en excavaciones allí, la evidencia más dramática de que esto puede ser realmente el sitio de la antigua Sodoma proviene de un cementerio cercano. Los muertos habían sido enterrados en osarios o mausoleos, construidos sobre la superficie. Cinco de estas estructuras fueron excavadas y se descubrió que habían sido quemadas. Una inspección detallada de la más grande de estas

(8m x 15.5m) indica que el fuego había empezado en el exterior. Las investigaciones geológicas determinaron que un terremoto se había unido a la devastación.

Debido a que hubo varios niveles de ocupación distintos en Bab edh-Dhra (pruebas de que el sitio estuvo habitado durante varios periodos de tiempo), la evidencia tuvo que manejarse cuidadosamente. Por ejemplo, existe un estrato de ceniza considerable asociado con la ocupación de la Edad de Bronce I (la más antigua de los niveles de ocupación de la Edad de Bronce temprana), pero esto no puede asociarse con la destrucción bíblica de Sodoma porque sus ruinas señalan a una fecha muy anterior a la época de Abraham. De hecho, este primer daño relacionado con el fuego parece haber sido obra de los invasores. La ciudad de la Edad de Bronce III temprana es más probable que sea la Sodoma de la Biblia. Una ciudad mucho más grande, da evidencias de que fue destruida por una combinación de un terremoto y un incendio en aproximadamente el año 2350 a.C. Evidentemente, este sitio fue habitado nuevamente en el Bronce IV temprano, pero parece haber sido permanentemente abandonada por alguna razón alrededor del año 2150 a.C.

¹Véase «Las ciudades del valle» en la página #.

²Véase el cuadro «Periodos arqueológicos» en la página # en la parte frontal de esta Biblia.

—Por favor, señores, les ruego que pasen la noche en la casa de este servidor suyo. Allí podrán lavarse los pies, y mañana al amanecer seguirán su camino.

—No, gracias —respondieron ellos—. Pasaremos la noche en la plaza.

³Pero tanto les insistió Lot que fueron con él y entraron en su casa. Allí Lot les preparó una buena comida y coció panes sin levadura, y ellos comieron.

⁴Aún no se habían acostado cuando los hombres de la ciudad de Sodoma rodearon la casa. Todo el pueblo sin excepción, tanto jóvenes como ancianos, estaba allí presente. ⁵Llamaron a Lot y le dijeron: —¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa? ¡Échalos afuera! ¡Queremos acostarnos con ellos!

⁶Lot salió a la puerta y, cerrándola detrás de sí, ⁷les dijo:

—Por favor, amigos míos, no cometan tal perversidad. ⁸Tengo dos hijas que todavía son vírgenes; voy a traérselas para que hagan con ellas lo que les plazca, pero a estos hombres no les hagan nada, pues han venido a hospedarse bajo mi techo.

⁹—¡Quítate de ahí! —le contestaron, y añadieron—: Éste ni siquiera es de aquí, y ahora nos quiere mandar. ¡Pues ahora te vamos a tratar peor que a ellos!

Entonces se lanzaron contra Lot y se acercaron a la puerta con intenciones de derribarla. ¹⁰Pero los dos hombres extendieron los brazos, metieron a Lot en la casa y cerraron la puerta!¹¹Luego, a los jóvenes y

19:3 Gn 18:8
 19:5 Jue 19:22
 Is 3:9
 Ro 12:4

19:6 Jue 19:23

19:8 Jue 19:24

19:9 Ex 2:14
 2P 2:7,8

19:11 2R 6:18
 Hch 13:11

19:5 Un sodomita era uno que practicaba el vicio por el cual Sodoma llegó a conocerse. Aunque no es nombrada como tal, la práctica es referida en Romanos 1:27, y Dios la prohibió (Dt 23:17). Usualmente, la práctica estaba en conexión con la alabanza pagana, y su presen-

cia era una señal de que la persona se alejaba del Señor (1R 14:24).
 19:8 La hospitalidad, en tiempos antiguos, obligaba a un anfitrión a proteger a sus invitados en cada situación que se presentara.

ancianos que se agolparon contra la puerta de la casa los dejaron ciegos, de modo que ya no podían encontrar la puerta. ¹²Luego le advirtieron a Lot:

—¿Tienes otros familiares aquí? Saca de esta ciudad a tus yernos, hijos, hijas, y a todos los que te pertenezcan, ¹³porque vamos a destruirla. El clamor contra esta gente ha llegado hasta el SEÑOR, y ya resulta insoportable. Por eso nos ha enviado a destruirla.

¹⁴Lot salió para hablar con sus futuros yernos, es decir, con los prometidos de sus hijas.

—¡Apúrense! —les dijo—. ¡Abandonen la ciudad, porque el SEÑOR está por destruirla!

Pero ellos creían que Lot estaba bromeando, ¹⁵así que al amanecer los ángeles insistieron con Lot. Exclamaron:

—¡Apúrate! Llévate a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí, para que no perezcan cuando la ciudad sea castigada.

¹⁶Como Lot titubeaba, los hombres lo tomaron de la mano, lo mismo que a su esposa y a sus dos hijas, y los sacaron de la ciudad, porque el SEÑOR les tuvo compasión. ¹⁷Cuando ya los habían sacado de la ciudad, uno de los ángeles le dijo:

—¡Escápate! No mires hacia atrás, ni te detengas en ninguna parte del valle. Huye hacia las montañas, no sea que perezcas.

¹⁸—¡No, señor mío, por favor! —respondió Lot—. ¹⁹Tú has visto con buenos ojos a este siervo tuyo, y tu lealtad ha sido grande al salvarme la vida. Pero yo no puedo escaparme a las montañas, no sea que la destrucción me alcance y pierda yo la vida. ²⁰Cerca de aquí hay una ciudad pequeña, en la que podría refugiarme. ¿Por qué no dejan que me escape hacia allá? Es una ciudad muy pequeña, y en ella me pondré a salvo.

²¹—Está bien —le respondió—; también esta petición te la concederé. No destruiré la ciudad de que hablas. ²²Pero date prisa y huye de una vez, porque no puedo hacer nada hasta que llegues allí.

Por eso aquella ciudad recibió el nombre de Zoar. ²³

²³Lot llegó a Zoar cuando estaba amaneciendo. ²⁴Entonces el SEÑOR hizo que cayera del cielo una lluvia de fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra. ²⁵Así destruyó a esas ciudades y a todos sus habitantes, junto con toda la llanura y la vegetación del suelo. ²⁶Pero la esposa de Lot miró hacia atrás, y se quedó convertida en estatua de sal.

²⁷Al día siguiente Abraham madrugó y regresó al lugar donde se había encontrado con el SEÑOR. ²⁸Volvió la mirada hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la llanura, y vio que de la tierra subía humo, como de un horno.

²⁹Así arrasó Dios a las ciudades de la llanura, pero se acordó de Abraham y sacó a Lot de en medio de la catástrofe que destruyó a las ciudades en que había habitado.

Lot y sus hijas

³⁰Luego, por miedo a quedarse en Zoar, Lot se fue con sus dos hijas a vivir en la región montañosa. Allí vivió con ellas en una cueva. ³¹Un día, la hija mayor le dijo a la menor:

—Nuestro padre ya está viejo, y no quedan hombres en esta región para que se casen con nosotros, como es la costumbre de todo el mundo. ³²Ven, vamos a emborracharlo, y nos acostaremos con él; y así, por medio de él tendremos descendencia.

³³Esa misma noche emborracharon a su padre y, sin que éste se diera cuenta de nada, la hija mayor fue y se acostó con él. ³⁴A la mañana siguiente, la mayor le dijo a la menor:

—Mira, anoche me acosté con mi padre. Vamos a emborracharlo de nuevo esta noche, y ahora tú te acostarás con él; y así, por medio de él tendremos descendencia.

³⁵Esa misma noche volvieron a emborrachar a su padre y, sin que éste se diera cuenta de nada, la hija menor fue y se acostó con él. ³⁶Así las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su padre. ³⁷La mayor tuvo un hijo, a quien llamó Moab, ³⁸padre de los actuales moabitas. ³⁸La hija menor también tuvo un hijo, a quien llamó Ben Amí, ³⁹padre de los actuales amonitas.

19:12 Gn 7:1
2P 2:7,9

19:13 Gn 18:20
1Cr 21:15

19:14 Ex 9:21
Nm 16:21
Lc 17:28

19:15 Nm 16:24,
26
Ap 18:4

19:16 Sal 34:22
Lc 18:13
19:17 v. 26
1R 19:3
Jer 48:6

19:21 Job 42:8,9
Sal 145:9

19:22 Gn 13:10;
14:2; 19:20;
32:25,26
Ex 32:10
Dt 9:14

Mr 6:5
19:24 Dt 29:23
Is 13:19
Jer 20:16; 50:40
Lc 17:29
2P 2:6
Jud 7

19:25 Gn 14:3
Sal 107:34
19:26 Lc 17:32
19:27 Gn 18:22

19:28 Gn 18:9
Ap 9:2; 18:9
19:29 2P 2:7

19:30 Gn 19:17,
19

19:31 Gn 16:2,4;
38:8,9
Dt 25:5

19:32 Mr 12:19

19:37 Dt 2:9

19:38 Dt 2:19

^{19:22} En hebreo, *Zoar* significa *pequeña*. ^{19:37} En hebreo, *Moab* suena como la palabra que significa *por parte del padre*. ^{19:38} En hebreo, *Ben Amí* suena como la palabra que significa *hijo de mi pueblo*.

19:31-38 Completamente sin apoyo está la opinión crítica mantenida por algunos eruditos de que este infame incidente en la cueva fue «creado» por un escritor posterior para justificar la posición inferior de los moabitas y amonitas en su relación con Israel (véase

«Moab» en la p. ### y «Amón» en la p. ###). De todos modos, la casi enterrada fe de Lot reapareció mucho después en Rut, la moabita quien también era la bisabuela de David y de esta manera un miembro de la línea Mesíasica (Rt 1:16-18; 4:13-21).

Abraham y Abimélec

20:1 Gn 16:7,14;
18:1; 26:6
20:2 v. 12
Gn 12:13,15
20:3 Gn 26:11
Job 33:15
Sal 105:14

20 Abraham partió desde allí en dirección a la región del Néguev, y se quedó a vivir entre Cades y Sur. Mientras vivía en Guerar, ²Abraham decía que Sara, su esposa, era su hermana. Entonces Abimélec, rey de Guerar, mandó llamar a Sara y la tomó por esposa. ³Pero aquella noche Dios se le apareció a Abimélec en sueños y le dijo:

—Puedes darte por muerto a causa de la mujer que has tomado, porque ella es casada.

⁴Pero como Abimélec todavía no se había acostado con ella, le contestó:

—Señor, ¿acaso vas a matar al inocente?⁵ Como Abraham me dijo que ella era su hermana, y ella me lo confirmó, yo hice todo esto de buena fe y sin mala intención.

20:5 1R 9:4
2R 20:3

° 20:4 al inocente. Lit. a una nación justa.



El Néguev: clima y características

GÉNESIS 20 Durante miles de años las personas han apacentado sus rebaños y ganado siguiendo el ritmo de las estaciones en el Néguev (véase el «Mapa #» en el reverso de esta Biblia), la porción sur de Israel ubicada entre región montañosa de Judá al norte y los desiertos de Zin, Shur y Paran al sur. De hecho, los **patriarcas** semi-nómadas (Abraham, Isaac y Jacob/Israel) pastoreaban su ganado en el desierto

como el Néguev durante el invierno y emigraban al norte al país montañoso de Judá, alrededor de Betel y Siquén, durante los meses de verano («Mapa #»).¹ Durante el periodo del Nuevo Testamento, el Néguev fue conocido como **Idumea** (Mr 3:8).

En los tiempos bíblicos, el Néguev era mayormente el sur del Mar Muerto, unos 48 kilómetros de este a oeste y centrado alrededor

de Berseba (véase nuevamente el «Mapa #»). Abierta, escabrosa y escasamente poblada, la región mantiene unos ásperos matorrales, pero no bosques. Tiene dos estaciones: un invierno apacible con lluvias periódicas y un verano caliente y seco. Debido a que menos de 200 milímetros de lluvia caen anualmente en el Néguev, la zona no es apta para la agricultura.

¹Véase «Betel» en la página # y «Siquén» en la página #.



Paisaje del Néguev

Fotografía cortesía de ©Dr. Gary Pratico

6—Sí, ya sé que has hecho todo esto de buena fe —le respondió Dios en el sueño—; por eso no te permití tocarla, para que no pecaras contra mí. ⁷Pero ahora devuelves esa mujer a su esposo, porque él es profeta y va a interceder por ti para que vivas. Si no lo haces, ten por seguro que morirás junto con todos los tuyos.

20:7 1S 7:5
Job 42:8

⁸En la madrugada del día siguiente, Abimelec se levantó y llamó a todos sus servidores para contarles en detalle lo que había ocurrido, y un gran temor se apoderó de ellos. ⁹Entonces Abimelec llamó a Abraham y le reclamó:

20:9 Gn 26:10;
34:7
Ex 32:21
Jos 7:25

—¡Qué nos has hecho! ¿En qué te he ofendido, que has traído un pecado tan grande sobre mí y sobre mi reino? ¡Lo que me has hecho no tiene nombre! ¹⁰¿Qué pretendías conseguir con todo esto?

Al reclamo de Abimelec, ¹¹Abraham contestó:

20:11 Gn 12:12;
26:7; 42:18
Sal 36:1
Pr 16:6

—Yo pensé que en este lugar no había temor de Dios, y que por causa de mi esposa me matarían. ¹²Pero en realidad ella es mi hermana, porque es hija de mi padre aunque no de mi madre; y además es mi esposa. ¹³Cuando Dios me mandó dejar la casa de mi padre y andar errante, yo le dije a mi esposa: “Te pido que me hagas este favor: Dondequiera que vayamos, di siempre que soy tu hermano.”

20:12 Gn 11:29
20:13 v. 5
Gn 12:1,9,11,13
Heb 11:8
20:14 Gn 12:16

¹⁴Abimelec tomó entonces ovejas y vacas, esclavos y esclavas, y se las regaló a Abraham. Al mismo tiempo, le devolvió a Sara, su esposa, ¹⁵y le dijo:

20:15 Gn 13:9

—Mira, ahí está todo mi territorio; quédate a vivir donde mejor te parezca.

¹⁶A Sara le dijo:

20:16 Gn 20:5;
24:65; 26:11

—Le he dado a tu hermano mil monedas de plata, que servirán de compensación por todo lo que te ha pasado; así quedarás vindicada ante todos los que están contigo. ¹⁷Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec y permitió que su esposa y sus siervas volvieran a tener hijos, ¹⁸porque a causa de lo ocurrido con Sara, la esposa de Abraham, el SEÑOR había hecho que todas las mujeres en la casa de Abimelec quedaran estériles.

20:17 Nm 12:13
Job 42:9
20:18 Gn 12:17

Nacimiento de Isaac

21 Tal como el SEÑOR lo había dicho, se ocupó de Sara y cumplió con la promesa que le había hecho. ²Sara quedó embarazada y le dio un hijo a Abraham en su vejez. Esto sucedió en el tiempo anunciado por Dios. ³Al hijo que Sara le dio, Abraham le puso por nombre Isaac. ⁴Cuando su hijo Isaac cumplió ocho días de nacido, Abraham lo circuncidó, tal como Dios se lo había ordenado. ⁵Abraham tenía ya cien años cuando nació su hijo Isaac. ⁶Sara dijo entonces: «Dios me ha hecho reír, y todos los que se enteren de que he tenido un hijo, se reirán conmigo. ⁷¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría hijos? Sin embargo, le he dado un hijo en su vejez.»

21:1 Gn 17:16,
21
1S 2:21
Gá 4:23
21:2 Gn 17:21
Hch 7:8
Gá 4:22
Heb 11:11
21:3 Gn 17:19
21:4 Gn 17:10,
12
Hch 7:8
21:5 Gn 17:1,17
21:6 Sal 126:2
Is 54:1
Lc 1:58
Gá 4:27
21:7 Gn 18:13
21:9 Gn 16:15
Gá 4:29
21:10 Gá 4:30

Expulsión de Agar e Ismael

⁸El niño Isaac creció y fue destetado. Ese mismo día, Abraham hizo un gran banquete. ⁹Pero Sara se dio cuenta de que el hijo que Agar la egipcia le había dado a Abraham se burlaba de su hijo Isaac. ¹⁰Por eso le dijo a Abraham:

—¡Echa de aquí a esa esclava y a su hijo! El hijo de esa esclava jamás tendrá parte en la herencia con mi hijo Isaac.

—¡Echa de aquí a esa esclava y a su hijo! El hijo de esa esclava jamás tendrá parte en la herencia con mi hijo Isaac.

¹¹Este asunto angustió mucho a Abraham porque se trataba de su propio hijo. ¹²Pero Dios le dijo a Abraham: «No te angusties por el muchacho ni por la esclava. Hazle caso a Sara, porque tu descendencia se establecerá por medio de Isaac. ¹³Pero también del hijo de la esclava haré una gran nación, porque es hijo tuyo.»

21:11 Gn 17:18
21:12 Ro 9:7
Heb 11:18
21:13 v. 18
Gn 16:10; 17:20

† 20:16 que servirán ... contigo. Texto de difícil traducción. † 21:3 En hebreo, Isaac significa él se ríe. † 21:9 de su hijo Isaac (LXX); TM no incluye estas palabras.

20:12 La palabra para «hermana» (hebreo 'áhóth, griego adelphé) se usa en la Biblia con significados cambiantes. En el Antiguo Testamento se refiere a la mujeres con los mismos padres, a las mujeres con un padre o madre en común, a un pariente femenino o a una mujer del mismo país (v. 12; Lv 18:18; Nm 25:18; Job 42:11). En el Nuevo Testamento se usa para referirse a niñas que pertenecen a la misma familia o mujeres consanguíneas (Mt 13:56; Mr 6:3; Lc 10:39). La palabra también se usa figurativamente en la Escritura (Ez 16:45; Ro 16:1; 2Jn 13).

En este caso, Sara era la media hermana de Abraham, la hija de su padre pero no de su madre. Contraer matrimonio con medias hermanas era común en los tiempos antiguos.

20:16 «Mil monedas de plata» era la medida de peso más común

en tiempos antiguos. En el original, shekel (siclo) era una medida de peso, no una moneda, ya que la acuñación de estas surgió apenas en el siglo VII a.C.

21:8 En el antiguo Cercano Oriente muchos niños morían antes de llegar a la edad de dos o tres años (la edad normal para ser destetados), así que el destetar a un niño era un rito de transición celebrado.

21:11 La angustia de Abraham era por causa no solo de amor, sino por la costumbre legal. La tradición de su época, ilustrada después en las tablillas Nuzi, prohibía la expulsión arbitraria del hijo de una esclava (cuyo estatus legal era relativamente débil en cualquier caso). Véase «Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia» en la p. ###, «Los derechos del primogénito» en la p. ### y «Nuzi» en la p. ###.

¹⁴Al día siguiente, Abraham se levantó de madrugada, tomó un pan y un odre de agua, y se los dio a Agar, poniéndoselos sobre el hombro. Luego le entregó a su hijo y la despidió. Agar partió y anduvo errante por el desierto de Berseba. ¹⁵Cuando se acabó el agua del odre, puso al niño debajo de un arbusto ¹⁶y fue a sentarse sola a cierta distancia, pues pensaba: «No quiero ver morir al niño.» En cuanto ella se sentó, comenzó a llorar desconsoladamente.

21:17 Ex 3:7

21:18 v. 13

¹⁷Cuando Dios oyó al niño sollozar, el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le dijo: «¿Qué te pasa, Agar? No temas, pues Dios ha escuchado los sollozos del niño. ¹⁸Levántate y tómallo de la mano, que yo haré de él una gran nación.»

^s 21:16 a cierta distancia. Lit. a la distancia de un tiro de arco.

NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia

GÉNESIS 21 Las leyes de la antigua Mesopotamia ofrecen varios paralelos interesantes con las historias de Génesis. En particular, numerosas regulaciones ilustran el matrimonio y asuntos de herencia encontrados en los relatos de los patriarcas. Por ejemplo:

Al igual que Saray procuraba una herencia para Abram a través de su esclava (Gn 16; cf. cap. 30), las leyes sumerías de Ur-Nammu (fundador y gobernador de la Tercera Dinastía de Ur, aprox. 2044-2007 a.C.), le permitían al esposo tomar una concubina después de esperar en vano a que su esposa principal le diera un hijo. Como en el caso de Saray, la esposa principal podría incluso iniciar el arreglo.

La ley orea en Nuzi¹ (mitad del segundo milenio a.C.) y el código de Hammurabi en Babilonia (inicios del siglo decimoctavo a.C.) le permitían a un hombre adoptar como legítimo heredero a cualquier niño que pudiera haber engendrado con una esclava (véase 17:18).

En Sumer, el hijo mayor heredaba todos los bienes de su padre y asumía la responsabilidad por sus hermanos y hermanas. Pero en Asiria y Nuzi los hermanos dividían la herencia del padre y el hijo mayor recibía una doble porción.²

La ley Nuzi permitía que los derechos de una herencia se transfirieran al hijo nacido de la esposa principal después de que esta adoptara a su hijo sustituto. De manera similar Isaac (aunque nació después de Ismael) tenía el derecho de ser el heredero principal de Abraham (21:12).

La ley neo-babilónica incluía la provisión de que los hijos nacidos de una concubina estarían

subordinados a cualquiera de los hijos nacidos de la esposa principal y que los hijos en conjunto de la esposa principal heredarían dos tercios de la herencia.

La desheredación de un hijo, una práctica permitida en ciertas sociedades, generalmente requería un mandato judicial que podría ser oficialmente anulado si se considera que el padre actuó injustamente. Algunos estudiosos, basándose en dichas prohibiciones en la ley Nuzi, han cuestionado la legalidad de la demanda de Sara de expulsar a Agar y a Ismael (cap. 21), lo cual por analogía puede indicar que Abraham vivió bajo costumbres y leyes similares. De hecho, Abraham tenía dudas de cumplir el deseo de Sara y lo hizo solo después de la intervención divina (vv. 10–13).³

Además de la legislación familiar, ciertas leyes y costumbres concernientes a contratos y otros acuerdos mencionados en Génesis tenían paralelos en Mesopotamia.

Los pactos descubiertos en Mari⁴ y en el moderno Tell Leilan (provenientes de una etapa temprana del segundo milenio a.C.) son notablemente similares a los las narraciones de pactos en Génesis 21,26 y 31.

En cada caso, un juramento formal se solicitaba y entregaba.

Los juramentos eran seguidos por reportes de estipulaciones, frecuentemente incluían una promesa de no hostilidad. Estos generalmente involucraban fiestas ceremoniales o sacrificios (26:30) y un intercambio de regalos, particularmente si las partes del acuerdo se habían encontrado en persona (cf. 21:27–30).



El código de Ur-Nammu (código de leyes más antiguo conocido; Sumer, siglo veintiuno a.C.)
© The Schøyen Collection; fotografía cortesía del Sr. Martin Schøyen

El medio social cultural mesopotámico desde el cual los patriarcas surgieron nos ayuda a comprender las estructuras sociales patriarcales y prácticas descritas a lo largo de Génesis.⁵

¹Véase «Nuzi» en la página #.

²Véase «La herencia en el antiguo Cercano Oriente» en la página #.

³Véase «Los derechos del primogénito» en la página #.

⁴Véase

«Mari» en la página #.

⁵Véase «El periodo patriarcal: Mesopotamia en el tiempo de Abraham» en la página # y «La historicidad de las narrativas patriarcales» en la página #.

¹⁹En ese momento Dios le abrió a Agar los ojos, y ella vio un pozo de agua. En seguida fue a llenar el odre y le dio de beber al niño. ²⁰Dios acompañó al niño, y éste fue creciendo; vivió en el desierto y se convirtió en un experto arquero; ²¹habitó en el desierto de Parán y su madre lo casó con una egipcia.

21:19 Nm 22:31

21:20 Gn 28:15;
39:2,3,21
21:21 Gn 24:4

Pacto entre Abraham y Abimelec

²²En aquel tiempo Abimelec, que estaba acompañado por Ficol, jefe de su ejército, le dijo a Abraham:

21:22 Gn 20:2;
26:26,28

—Dios está contigo en todo lo que haces. ²³Júrame ahora, por Dios mismo, que no me tratarás a mí con falsedad, ni tampoco a mis hijos ni a mis descendientes. Júrame que a mí y al país que te ha recibido como extranjero nos tratarás con la misma lealtad con que yo te he tratado.

²⁴—¡Lo juro! —respondió Abraham.

²⁵Luego Abraham se quejó ante Abimelec por causa de un pozo de agua del cual los siervos de Abimelec se habían apropiado. ²⁶Pero Abimelec dijo:

21:25 Gn 26:15,
18,20-22

—No sé quién pudo haberlo hecho. Me acabo de enterar, pues tú no me lo habías dicho.

²⁷Entonces Abraham llevó ovejas y vacas, y se las dio a Abimelec, y los dos hicieron un pacto.

21:27 Gn 26:31

²⁸Pero Abraham apartó siete corderas del rebaño, ²⁹por lo que Abimelec le preguntó:

21:29 Gn 33:8

—¿Qué pasa? ¿Por qué has apartado estas siete corderas?

³⁰—Acepta estas siete corderas —le contestó Abraham—. Ellas servirán de prueba de que yo cavé este pozo.

21:30 Gn 31:48,
52

³¹Por eso a aquel lugar le dieron el nombre de Berseba, porque allí los dos hicieron un juramento.

21:31 Gn 26:33

³²Después de haber hecho el pacto en Berseba, Abimelec y Ficol, el jefe de su ejército, volvieron al país de los filisteos. ³³Abraham plantó un tamarisco en Berseba, y en ese lugar invocó el nombre del SEÑOR, el Dios eterno. ³⁴Y se quedó en el país de los filisteos durante mucho tiempo.

21:33 Gn 4:26
Dt 33:27

¹21:31 En hebreo, *Berseba* significa *pozo de los siete*, o *pozo del juramento*.

21:25-30 En una tierra de lluvia temporal, los pozos eran extremadamente importantes para el bienestar de la población humana y de sus rebaños y manadas. La zona en la cual Abraham había excavado un pozo estaba bajo el control político de Abimelec, pero no le pertenecía a nadie. Abraham estaba reclamando posesión no de la tierra, sino del derecho al agua en el pozo. Tales derechos de extranjeros estaban disponibles a un residente legal. Véase «El Négev: clima y características» en la p. ### y «Pozos, cisternas y acueductos en el mundo antiguo» en la p. ###.

21:31 Berseba, un pueblo importante de la región del norte del Négev, sirvió de frontera sur durante la monarquía israelita en tiempos posteriores (véase, p.ej., 2S 17:11; véase también «Berseba» en la p. ###). Aunque su autenticidad es incierta, existe ahí un pozo antiguo llamado «El pozo de Abraham» (véase Gn 21:25).

21:32 Abimelec es un nombre semítico, no filisteo. Así que puede ser que la referencia al «país de los filisteos» sea anacrónica y prevista para indicar la ubicación, no la raza de Abimelec.

NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

El monte Moria

GÉNESIS 22 «El monte Moria», de acuerdo a 2 Crónicas 3:1, fue la localidad en Jerusalén donde Yahweh se le apareció a David y lo inspiró a construir un altar y hacer sacrificios. Salomón luego construyó un templo en el mismo sitio.¹

Algunos eruditos tienen dudas en identificar este sitio como sinónimo del lugar donde Dios probó la fe de Abraham con el inminente sacrificio de Isaac, debido a que Génesis 22:2 nombra a Moria como una región, no como un monte específico. Asimismo, parece incongruente que Abraham haya transportado madera a Jerusalén, un área

boscosa, en vez de recogerla en el sitio del sacrificio planeado. Por otro lado, no parece sorprendente que Abraham haya ido preparado a hacer el sacrificio y que no haya querido tener el problema de buscar madera seca apropiada después de su llegada. Además, Moria en Jerusalén puede razonablemente describirse como una expedición de tres días desde Berseba (véase vv. 4,19).

Génesis 22:14 indica que las generaciones posteriores conocerían este sitio como «el monte o [la colina] del SEÑOR», lenguaje comúnmente usado en otras partes para Sión o Jerusalén (véase Sal 24:3; Is

2:3; Zac 8:3). El monte Moria podría relacionarse con el verbo hebreo que significa «ver» o «proveer», un término teológicamente significativo que aparece en reiteradas ocasiones a lo largo de Génesis 22:1–19. En Jerusalén, como en ningún otro lugar, el Señor sería «visto» luego por su pueblo y les «proveería» a través de los beneficios de los sacrificios que él ordenaría. En base a esta asociación los escritores bíblicos pueden haber asumido que Abraham estaba preparado para ofrecer su sacrificio en el mismo monte en la cual los israelitas más tarde ofrecerían los suyos, el Monte de Sión en Jerusalén.

¹Véase «El templo de Salomón y otros templos antiguos» en la página #.

Dios prueba a Abraham

22:1 1Co 10:13
Heb 11:17
Stg 1:2
1P 1:7

22 Pasado cierto tiempo, Dios puso a prueba a Abraham y le dijo:

—¡Abraham!
—Aquí estoy —respondió.

22:2 2Cr 3:1
Jn 19:17
Heb 11:17

2 Y Dios le ordenó:

—Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí, ofrécelo como holocausto en el monte que yo te indicaré.

3 Abraham se levantó de madrugada y ensilló su asno. También cortó leña para el holocausto y, junto con dos de sus criados y su hijo Isaac, se encaminó hacia el lugar que Dios le había indicado. **4** Al tercer día, Abraham alzó los ojos y a lo lejos vio el lugar. **5** Entonces le dijo a sus criados:

—Quédense aquí con el asno. El muchacho y yo seguiremos adelante para adorar a Dios, y luego regresaremos junto a ustedes.

22:6 Jn 19:17

6 Abraham tomó la leña del holocausto y la puso sobre Isaac, su hijo; él, por su parte, cargó con el fuego y el cuchillo. Y los dos siguieron caminando juntos.

22:7 Jn 1:29,36
Ap 13:8

7 Isaac le dijo a Abraham:

—¡Padre!
—Dime, hijo mío.

—Aquí tenemos el fuego y la leña —continuó Isaac—; pero, ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8 —El cordero, hijo mío, lo proveerá Dios —le respondió Abraham.

Y siguieron caminando juntos.

22:9 Heb 11:17-19
Stg 2:21

9 Cuando llegaron al lugar señalado por Dios, Abraham construyó un altar y preparó la leña. Después ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. **10** Entonces tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo, **11** pero en ese momento el ángel del SEÑOR le gritó desde el cielo:

—¡Abraham! ¡Abraham!
—Aquí estoy —respondió.

22:2 El autor de Crónicas identificó a la «región de Moria» con el monte sobre el cual fue construido el templo de Jerusalén (2Cr 3:1). Hoy día, el monte Moria está ocupado por la cúpula de La Roca, una impresionante estructura musulmana erigida en el año

691 a.C. Una gran roca sobresaliente dentro del edificio, tradicionalmente se señala como el sitio sobre el cual Abraham iba a sacrificar a su hijo Isaac. Véase «Monte Moria» en la p. ##.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS

LA CUEVA DE MACPELA

GÉNESIS 23 Hasta la muerte de su esposa, Abraham vagó por **Canaán** como un pastor nómada.¹ Al necesitar una parcela para el sepulcro de su esposa Sara, compró la primera porción pequeña de un vasto territorio que Dios había prometido a sus descendientes (Gn 15:18). La compra incluía la cueva mortuoria y el campo en el cual se encontraba, ambos conocidos como Macpela, localizados en Hebrón² (véase el «Mapa #» en el reverso de esta Biblia³). El autor de Génesis señaló cuidadosamente que Sara, Abraham (25:9–10) e Isaac (35:27–29) fueron enterrados en esa cueva. Más tarde, en su lecho de muerte en Egipto, Jacob/Israel dio órdenes de que sus huesos fueran llevados a Canaán y que fueran enterrados en este sitio junto con los de su abuelo

(Abraham), abuela (Sara), padre (Isaac), madre (Rebeca) y esposa (Lea) véase 49:29–32:50:13.

No es de sorprenderse que los israelitas recordaran esta cueva a lo largo de las generaciones. Un recinto monumental fue construido sobre el sitio durante la época de Herodes el Grande.³ Esta hermosa estructura de 61 x 33.5 m, que presentaba una similitud arquitectónica extraordinaria con el templo de Herodes en Jerusalén⁴, aun se conserva intacta en la actualidad. En su interior, bajo tierra, seis grandes cenotafios medievales (tumbas vacías que sirven como monumentos) que conmemoran a los **patriarcas** y a las **matriarcas** enterrados allí.

Una iglesia **bizantina** construida posteriormente en el interior de este recinto, ha sido

convertida, de ida y vuelta, de una iglesia a una mezquita lo que ha dado paso a cambios sucesivos de mando (y por consiguiente de religión) en la zona. Durante el siglo decimocuarto a.C. los musulmanes sellaron las estructuras subterráneas debajo del complejo, pero desde entonces se han llevado a cabo investigaciones clandestinas. Una investigación del siglo veinte, bajo la dirección de Moshe Dayan de Israel, implicó el descenso nocturno de una niña de doce años, equipada con una cámara, en el área de una tumba! Los investigadores reportaron la existencia de escaleras, de un largo vestíbulo y de una sala sencilla.

¹Véase «Canaán» en la página #.

²Véase «Hebrón» en la página #.

³Véase «Herodes el Grande» en la página #.

⁴Véase «El templo de Herodes» en la página #.

la página #.

¹²—No pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas ningún daño —le dijo el ángel—. Ahora sé que temes a Dios, porque ni siquiera te has negado a darme a tu único hijo.

¹³Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo. ¹⁴A ese sitio Abraham le puso por nombre: «El SEÑOR provee.» Por eso hasta el día de hoy se dice: «En un monte provee el SEÑOR.»

¹⁵El ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo, ¹⁶y le dijo:

—Como has hecho esto, y no me has negado a tu único hijo, juro por mí mismo —afirma el SEÑOR—

¹⁷que te bendeciré en gran manera, y que multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena del mar. Además, tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos. ¹⁸Puesto que me has obedecido, todas las naciones del mundo serán bendecidas por medio de tu descendencia.

¹⁹Abraham regresó al lugar donde estaban sus criados, y juntos partieron hacia Berseba, donde Abraham se quedó a vivir.

22:12 Gn 26:5
15 15:22
Mi 6:7,8
Stg 2:22

22:16 Sal 105:9
Lc 1:73
Heb 6:13,14
22:17 Gn 13:16;
15:5; 24:60;
26:4; 32:12
Jer 33:22
Mi 1:9
22:18 Gn 18:19
Hch 3:25
Ga 3:8,16

Los hijos de Najor

²⁰Pasado cierto tiempo, Abraham recibió la noticia de que también Milca le había dado hijos a su hermano Najor. ²¹Su hijo primogénito fue Uz; luego nacieron sus hermanos Buz y Quemuel. Este último fue el padre de Aram. ²²Después siguieron Quésed, Jazó, Pildás, Yidlaf y Betuel, ²³que fue el padre de Rebeca. Éstos fueron los ocho hijos que Milca le dio a Najor, hermano de Abraham. ²⁴Najor también tuvo hijos con Reumá, su concubina. Ellos fueron Tébjaj, Gaján, Tajás y Macá.

22:23 Gn 24:15

Muerte de Sara

23 Sara vivió ciento veintisiete años, ²y murió en Quiriat Arbá, es decir, en la ciudad de Hebrón, en la tierra de Canaán. Abraham hizo duelo y lloró por ella. ³Luego se retiró de donde estaba la difunta y fue a proponer a los hititas lo siguiente:

23:2 v. 19
Gn 13:18
Jos 14:15

⁴—Entre ustedes yo soy un extranjero; no obstante, quiero pedirles que me vendan un sepulcro para enterrar a mi esposa.

⁵Los hititas le respondieron:

⁶—Escúchenos, señor; usted es un príncipe poderoso entre nosotros. Sepulte a su esposa en el mejor de nuestros sepulcros. Ninguno de nosotros le negará su tumba para que pueda sepultar a su esposa.

⁷Abraham se levantó, hizo una reverencia ante los hititas del lugar, ⁸y les dijo:

—Si les parece bien que yo entierre aquí a mi difunta, les ruego que intercedan ante Efrón hijo de Zojar ⁹para que me venda la cueva de Macpela, que está en los linderos de su campo. Díganle que me la venda en su justo precio, y así tendré entre ustedes un sepulcro para mi familia.

¹⁰Efrón el hitita, que estaba sentado allí entre su gente, le respondió a Abraham en presencia de todos ellos y de los que pasaban por la puerta de su ciudad:

23:4 Gn 17:8
1Cr 29:15
Sal 105:12
Hch 7:5
Heb 11:9,13

23:6 Gn 13:2;
14:14; 24:35

23:8 Gn 25:9

23:10 Gn 24:20,
24; 34:20,24
Rt 4:4

23:11 2S 24:21-24

¹¹—No, señor mío, escúcheme bien: yo le regalo el campo, y también la cueva que está en él. Los hijos de mi pueblo son testigos de que yo se los regalo. Entierre usted a su esposa.

¹²Una vez más, Abraham hizo una reverencia ante la gente de ese lugar, ¹³y en presencia de los que allí estaban le dijo a Efrón:

—Escúcheme, por favor. Yo insisto en pagarle el precio justo del campo. Acéptelo usted, y así yo podré enterrar allí a mi esposa.

¹⁴Efrón le contestó a Abraham:

¹⁵—Señor mío, escúcheme. El campo vale cuatrocientas monedas^a de plata. ¿Qué es eso entre nosotros? Vaya tranquilo y entierre a su esposa.

23:15 Éx 30:13
Ez 45:12

^a 23:15 monedas. Lit. siclos.

22:20-24 El hermano de Abraham, Najor (11:26), tuvo ocho hijos con su esposa y cuatro con su concubina. Estos hijos se convertirían en los antecesores de las doce tribus arameas, al igual que el hijo de Abraham, Ismael, se convertiría en el antecesor de doce tribus (17:20; 25:12-16) y su nieto, Jacob, el antecesor de las doce tribus de Israel (35:22-26; 49:28). Véase «Evidencia para Serug, Najor y Téraj» en la p. ###.

23:4 La tierra adecuada para el cultivo era tan valiosa en el mundo antiguo que los propietarios normalmente se negaban a venderla fuera de la familia. Sin embargo, Abraham no estaba tratando de comprar tierra de labranza, sino un lugar para enterrar.

Los habitantes de los pueblos usaban cámaras de sepulcro (véase

«La cueva de Macpela» en la p. ###). Una tumba familiar era usada por numerosas generaciones. Un cuerpo se colocaba en un tipo de anaquel junto con bienes de tumba (comida, cerámica, baratijas, armas, herramientas). Después, los restos óseos se colocaban en otra cámara o caja para hacer espacio para otro entierro.

23:9 Abraham quería comprar solo una parte pequeña del campo porque la compra del campo completo hubiera implicado ciertas obligaciones financieras y sociales adicionales. Las leyes hititas estipulaban que si un propietario vendía solo una parte de su propiedad, él (el dueño original y principal) estaba obligado aún a pagar todas las deudas (impuestos) de la tierra. Pero si vendía la extensión completa, el nuevo dueño tenía que pagar las deudas.

23:16 Jer 32:9
Zac 11:12

23:17 Gn 25:9;
49:30-32; 50:13
Hch 7:16

¹⁶Abraham se puso de acuerdo con Efrón, y en presencia de los hititas le pagó lo convenido: cuatrocientas monedas de plata, moneda corriente entre los comerciantes.

¹⁷Así fue como el campo de Efrón, que estaba en Macpela, cerca de Mamré, pasó a ser propiedad de Abraham, junto con la cueva y todos los árboles que estaban dentro de los límites del campo. ¹⁸La transacción se hizo en presencia de los hititas y de los que pasaban por la puerta de su ciudad. ¹⁹Luego Abraham sepultó a su esposa Sara en la cueva del campo de Macpela que está cerca de Mamré, es decir, en Hebrón, en la tierra de Canaán. ²⁰De esta manera, el campo y la cueva que estaba en él dejó de ser de los hititas y pasó a ser propiedad de Abraham para sepultura.

Isaac y Rebeca

24:1 v. 35
Gn 13:2
24:2 Gn 47:29
24:3 Gn 10:18,
19; 14:22; 26:34,
35; 28:1,2,8

24:4 Gn 12:1;
28:2

24:7 Gn 12:7;
13:15; 15:18
Ex 23:20,23

24:9 v. 2

24:10 Gn 11:31,
32; 27:43

24:11 Ex 2:16
1S 9:11
24:12 v. 27
Gn 26:24; 28:13;
32:9

Ex 3:6,15
Neh 1:11
Sal 37:5

24:13 v. 43;
29:9
Ex 2:16

24:14 ver
Jue 6:17,37
1S 6:7; 14:10;
20:7

24:15 v. 45
Gn 11:29; 22:20,
23

24:16 Gn 26:7
24:18 vv. 14,16
1P 3:8; 4:9

24 Abraham estaba ya entrado en años, y el SEÑOR lo había bendecido en todo. ²Un día, Abraham le dijo al criado más antiguo de su casa, que era quien le administraba todos sus bienes:

— Pon tu mano debajo de mi muslo, ³y júrame por el SEÑOR, el Dios del cielo y de la tierra, que no tomarás de esta tierra de Canaán, donde yo habito, una mujer para mi hijo ⁴Isaac, sino que irás a mi tierra, donde vive mi familia, y de allí le escogerás una esposa.

⁵—¿Qué pasa si la mujer no está dispuesta a venir conmigo a esta tierra? —respondió el criado—. ¿Debo entonces llevar a su hijo hasta la tierra de donde usted vino?

⁶—¡De ninguna manera debes llevar a mi hijo hasta allá! —le replicó Abraham—. ⁷El SEÑOR, el Dios del cielo, que me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mis familiares, y que bajo juramento me prometió dar esta tierra a mis descendientes, enviará su ángel delante de ti para que puedas traer de allá una mujer para mi hijo. ⁸Si la mujer no está dispuesta a venir contigo, quedarás libre de este juramento; pero ¡en ningún caso llevarás a mi hijo hasta allá!

⁹El criado puso la mano debajo del muslo de Abraham, su amo, y le juró que cumpliría con su encargo. ¹⁰Luego tomó diez camellos de su amo, y toda clase de regalos, y partió hacia la ciudad de Najor en Aram Najarayin. ¹¹Allí hizo que los camellos se arrodillaran junto al pozo de agua que estaba en las afueras de la ciudad. Caía la tarde, que es cuando las mujeres salen a buscar agua. ¹²Entonces comenzó a orar: «SEÑOR y Dios de mi amo Abraham, te ruego que hoy me vaya bien, y que demuestres el amor que le tienes a mi amo. ¹³Aquí me tienes, a la espera junto a la fuente, mientras las jóvenes de esta ciudad vienen a sacar agua. ¹⁴Permite que la joven a quien le diga: “Por favor, baje usted su cántaro para que tome yo un poco de agua”, y que me conteste: “Tome usted, y además les daré agua a sus camellos”, sea la que tú has elegido para tu siervo Isaac. Así estaré seguro de que tú has demostrado el amor que le tienes a mi amo.»

¹⁵Aún no había terminado de orar cuando vio que se acercaba Rebeca, con su cántaro al hombro. Rebeca era hija de Betuel, que a su vez era hijo de Milca y Najor, el hermano de Abraham. ¹⁶La joven era muy hermosa, y además virgen, pues no había tenido relaciones sexuales con ningún hombre. Bajó hacia la fuente y llenó su cántaro. Ya se preparaba para subir ¹⁷cuando el criado corrió a su encuentro y le dijo:

—¿Podría usted darme un poco de agua de su cántaro?

¹⁸—Sírvase, mi señor —le respondió.

Y en seguida bajó el cántaro y, sosteniéndolo entre sus manos, le dio de beber.

24:19 v. 14

¹⁹Cuando ya el criado había bebido, ella le dijo:

—Voy también a sacar agua para que sus camellos beban todo lo que quieran.

v 24:10 Aram Najarayin. Es decir, el noroeste de Mesopotamia.

24:2 Una de las palabras más usadas en la Escritura (ocurre más de 1.600 veces), es «mano». Aparte de su uso literal, aparece también en varios sentidos figurativos. Colocar la mano bajo el muslo de otro, como en los versículos 2, 9 y 48:29, significaba tomar un juramento solemne, evidentemente relacionado con obligaciones del pacto.

24:10 Najarayin era la parte noroeste de la zona llamada luego Mesopotamia por los griegos (lit, «entre los ríos»). Tal vez llamada así por el hermano de Abraham (véase v. 15; 11:26), la ciudad de Najor se menciona en tablillas de arcilla provenientes de excavaciones iniciadas por los franceses en 1933, en la ciudad antigua de Mari, en el río Éufrates. Najor estaba localizada en el distrito de Jarán y

era gobernada por un príncipe amorreo en el siglo XVIII a.C. Véase «Evidencia para Serug, Najor y Téráj» en la p. ###, «Jarán» en la p. ### y «Mari» en la p. ###.

24:14 Un oráculo le planteaba una pregunta, con respuesta limitada a «sí o no», a una deidad y se proveía un mecanismo (cf. Jue 6:36-40; 1S 6:7-12) para que la deidad pudiera responder.

Un camello (véase «Camellos» en la p. ###) que ha pasado varios días sin agua puede beber hasta veintitrés litros (hasta cien bebidas del pozo para todos los camellos de un esclavo). Es evidente que el esclavo de Abraham intencionalmente eligió una acción extrema como señal para evitar cualquier duda de que Dios estaba controlando la situación.

²⁰De inmediato vació su cántaro en el bebedero, y volvió corriendo al pozo para buscar más agua, repitiendo la acción hasta que hubo suficiente agua para todos los camellos. ²¹Mientras tanto, el criado de Abraham la observaba en silencio, para ver si el SEÑOR había coronado su viaje con el éxito.

24:21 vv. 12-14, 56

²²Cuando los camellos terminaron de beber, el criado tomó un anillo de oro que pesaba seis gramos, y se lo puso a la joven en la nariz; ²³también le colocó en los brazos dos pulseras de oro que pesaban más de cien gramos, y le preguntó:

24:22 v. 47

²³—¿Podría usted decirme de quién es hija, y si habrá lugar en la casa de su padre para hospedarlos?

²⁴—Soy hija de Betuel, el hijo de Milca y Najor —respondió ella, ²⁵a lo que agregó—: No sólo tenemos lugar para ustedes, sino que también tenemos paja y forraje en abundancia para los camellos.

24:24 v. 15

²⁶Entonces el criado de Abraham se arrodilló y adoró al SEÑOR ²⁷con estas palabras: «Bendito sea el SEÑOR, el Dios de mi amo Abraham, que no ha dejado de manifestarle su amor y fidelidad, y que a mí me ha guiado a la casa de sus parientes.»

24:26 vv. 48,52
24:27 vv. 21,42, 48

²⁸La joven corrió hasta la casa de su madre, y allí contó lo que le había sucedido. ²⁹Tenía Rebeca un hermano llamado Labán, que salió corriendo al encuentro del criado, quien seguía junto a la fuente. ³⁰Labán se había fijado en el anillo y las pulseras en los brazos de su hermana, y también la había escuchado contar lo que el criado le había dicho. Por eso salió en busca del criado, y lo encontró junto a la fuente, con sus camellos.

24:29 Gn 29:5, 13

³¹—¡Ven, bendito del SEÑOR! —le dijo—. ¿Por qué te quedas afuera? ¡Ya he preparado la casa y un lugar para los camellos!

24:31 Gn 26:29

³²El criado entró en la casa. En seguida Labán desaparejó los camellos, les dio paja y forraje, y llevó agua para que el criado y sus acompañantes se lavaran los pies. ³³Cuando le sirvieron de comer, el criado dijo:

24:32 Gn 43:24
Jue 19:21

—No comeré hasta haberles dicho lo que tengo que decir.

—Habla con toda confianza —respondió Labán.

³⁴—Yo soy criado de Abraham —comenzó él—. ³⁵El SEÑOR ha bendecido mucho a mi amo y lo ha prosperado. Le ha dado ovejas y ganado, oro y plata, siervos y siervas, camellos y asnos. ³⁶Sara, la esposa de mi amo, le dio en su vejez un hijo, al que mi amo le ha dejado todo lo que tiene. ³⁷Mi amo me hizo jurar, y me dijo: “No tomarás para mi hijo una mujer de entre las hijas de los cananeos, en cuyo país habito. ³⁸Al contrario, irás a la familia de mi padre, y le buscarás una esposa entre las mujeres de mis parientes.” ³⁹Yo le pregunté a mi amo: “¿Y si la mujer no acepta venir conmigo?” ⁴⁰Él me respondió: “El SEÑOR, en cuya presencia he caminado, enviará su ángel contigo, y él hará prosperar tu viaje para que consigas para mi hijo una esposa que pertenezca a la familia de mi padre. ⁴¹Sólo quedarás libre del juramento si vas a ver a mi familia y ellos no te conceden a la joven.”

24:35 v. 1
Gn 13:2
24:36 Gn 21:2,
10: 25:5
24:37 vv. 2-4

24:38 v. 4

24:39 v. 5
24:40 v. 7

24:41 v. 8

⁴²»Cuando hoy llegué a la fuente, dije: “SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, si es tu voluntad, te ruego que hagas prosperar mi viaje. ⁴³Aquí me tienes, a la espera junto a la fuente. Si una joven sale a buscar agua, y yo le digo: ‘Por favor, déjeme usted beber un poco de agua de su cántaro’, ⁴⁴y ella me contesta: ‘Beba usted, y también le daré agua a sus camellos’, que sea ella la mujer que tú, SEÑOR, has escogido para el hijo de mi amo.”

24:42 vv. 11,12
24:43 vv. 13,14

⁴⁵»Todavía no había terminado yo de orar cuando vi que Rebeca se acercaba con un cántaro sobre el hombro. Bajó a la fuente para sacar agua, y yo le dije: “Por favor, déme usted de beber.” ⁴⁶En seguida bajó ella su cántaro y me dijo: “Beba usted, y también les daré de beber a sus camellos.” Mientras yo bebía, ella les dio agua a los camellos. ⁴⁷Luego le pregunté: “¿Hija de quién es usted?” Y cuando ella me respondió: “Soy hija de Betuel, el hijo de Najor y de Milca”, yo le puse un anillo en la nariz y pulseras en los brazos, ⁴⁸y me incliné para adorar al SEÑOR. Bendije al SEÑOR, el Dios de Abraham, que me guió por el camino correcto para llevarle al hijo de mi amo una parienta cercana suya. ⁴⁹Y ahora, si desean mostrarle lealtad y fidelidad a mi amo, díganmelo; y si no, díganmelo también. Así yo sabré qué hacer.

24:45 vv. 15,17
1S 1:13
24:46 v. 18

24:47 vv. 23,24

24:48 vv. 26,27
24:49 Gn 47:29
Jos 2:14

⁵⁰Labán y Betuel respondieron:

24:50 Gn 31:24
Sal 118:23

—Sin duda todo esto proviene del SEÑOR, y nosotros no podemos decir ni que sí ni que no. ⁵¹Aquí está Rebeca; tómela usted y llévesela para que sea la esposa del hijo de su amo, tal como el SEÑOR lo ha dispuesto.

^v 24:22 se lo puso a la joven en la nariz (Pentateuco Samaritano). TM no incluye esta frase; véase v. 47. ^x 24:22 seis gramos ... más de cien gramos. Lit. un becá ... diez siclos.

24:52 v. 26
24:53 vv. 10,22

24:54 vv. 56,59

⁵² Al escuchar esto, el criado de Abraham se postró en tierra delante del SEÑOR. ⁵³ Luego sacó joyas de oro y de plata, y vestidos, y se los dio a Rebeca. También entregó regalos a su hermano y a su madre. ⁵⁴ Más tarde, él y sus acompañantes comieron y bebieron, y pasaron allí la noche.

A la mañana siguiente, cuando se levantaron, el criado de Abraham dijo:

—Déjenme ir a la casa de mi amo.

⁵⁵ Pero el hermano y la madre de Rebeca le respondieron:

—Que se quede la joven con nosotros unos diez días, y luego podrás irte.

⁵⁶ —No me detengan —repuso el criado—. El SEÑOR ha prosperado mi viaje, así que déjenme ir a la casa de mi amo.

⁵⁷ —Llamemos a la joven, a ver qué piensa ella —respondieron.

⁵⁸ Así que llamaron a Rebeca y le preguntaron:

NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

Camellos

GÉNESIS 24 Las primeras referencias bíblicas de camellos domesticados se dan en las historias de Abraham. Abraham tenía camellos (Gn 12:16), y sus criados los usaban como animales de carga (24:10). Los camellos también se mencionan en las historias de Jacob (30:43; 31:34, 32:15) y José (37:25) y se encontraban entre los amalecitas, ismaelitas y madianitas.¹

Los estudiosos han discutido la historicidad de estas referencias de camellos, debido a que la mayoría consideran que estos animales no fueron domesticados ampliamente hasta aproximadamente el año 1200 a.C., mucho tiempo después de la época de Abraham. Los argumentos que apoyan la domesticación posterior de los camellos incluyen:

Que ni las tablillas de **Mari** del siglo decimotercero a.C. ni la correspondencia de **Amarna** del siglo decimocuarto a.C. mencionan camellos domesticados.²

Durante el periodo patriarcal el burro parece haber sido el animal utilizado principalmente para transporte. Por ejemplo, el «cuadro Beni Hasan», que retrata a semitas transportando mercancías a Egipto durante la Doceava dinastía (1900 a.C.) presenta que se usaban burros en lugar de camellos en las caravanas.³

Por otro lado, vemos clara evidencia de la domesticación de camellos en el primer milenio, mucho tiempo después de la época patriarcal. Por ejemplo, el trabajo artístico en relieve asirio que retrata hombres montando camellos en batalla.

Otra evidencia sugiere que al menos algunos camellos fueron domesticados más antes. Fragmentos de huesos y otros restos arqueológicos han conducido a algunos estudiosos a postular el tercer milenio para la domesticación de camellos. Aunque muchos estudiosos consideran incierta esta evidencia debido a que es difícil distinguir los animales salvajes de los domésticos mediante el uso único de muestras de huesos, otra evidencia, tal como se describe a continuación, sugiere que las personas eran dependientes de los camellos en algún modo:

✦ Se descubrió una cuerda entrelazada de pelo de camello del Egipto predinástico.

✦ Un texto **sumerio** menciona la leche de camello.

✦ Un texto de la **Antigua Babilonia**, del **Ugarit** del principio del segundo milenio, describe al camello como un animal doméstico.

De este modo, la evidencia no nos obliga a considerar la presencia de camellos domesticados en Génesis como anacrónica. Sin embargo, dichos animales domesticados probablemente eran inusuales durante el segundo milenio, y pudieron haber sido poseídos casi exclusivamente por personas adineradas.

¹Vease «Los amalecitas» en la página # y «Madian» en la página #. ²Vease «Mari» en la página # y «Las cartas de Amarna y los habiru» en la página #. ³Vease «Caravana comercial y rutas en el antiguo Cercano Oriente» en la página #.



Camellos en el primer milenio a.C. en una escena de una batalla asiria

Preserving Bible Times. © Dr. James C. Martin; con permiso del Museo Británico

—¿Quieres irte con este hombre?

—Sí —respondió ella.

⁵⁹Entonces dejaron ir a su hermana Rebeca y a su nodriza con el criado de Abraham y sus acompañantes. ⁶⁰Y bendijeron a Rebeca con estas palabras:

24:59 Gn 35:8
24:60 Gn 17:16;
22:17

«Hermana nuestra:
¡que seas madre de millares!
¡Que dominen tus descendientes
las ciudades de sus enemigos!»

⁶¹Luego Rebeca y sus criadas se prepararon, montaron en los camellos y siguieron al criado de Abraham. Así fue como él tomó a Rebeca y se marchó de allí.

⁶²Ahora bien, Isaac había vuelto del pozo de Lajay Roí, porque vivía en la región del Néguev.

24:62 Gn 16:14;
20:1; 25:11
24:63 Sal 1:2;
77:12; 119:15;
143:5; 145:5

⁶³Una tarde, salió a dar un paseo por el campo. De pronto, al levantar la vista, vio que se acercaban unos camellos. ⁶⁴También Rebeca levantó la vista y, al ver a Isaac, se bajó del camello ⁶⁵y le preguntó al criado:

—¿Quién es ese hombre que viene por el campo a nuestro encuentro?

—Es mi amo —contestó el criado.

Entonces ella tomó el velo y se cubrió.

⁶⁶El criado le contó a Isaac todo lo que había hecho. ⁶⁷Luego Isaac llevó a Rebeca a la carpa de Sara, su madre, y la tomó por esposa. Isaac amó a Rebeca, y así se consoló de la muerte de su madre.

24:67 Gn 23:1,2;
25:20; 29:18

Muerte de Abraham

25 Abraham volvió a casarse, esta vez con una mujer llamada Cetura. ²Los hijos que tuvo con ella fueron: Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súaj.

25:2 1Cr 1:32,33

³Jocsán fue el padre de Sabá y Dedán.

Los descendientes de Dedán fueron los asureos, los letuseos y los leumeos.

⁴Los hijos de Madián fueron Efé, Éfer, Janoc, Abidá y Eldá. Todos éstos fueron hijos de Cetura.

⁵Abraham entregó todos sus bienes a Isaac. ⁶A los hijos de sus concubinas les hizo regalos y, mientras él todavía estaba con vida, los separó de su hijo Isaac, enviándolos a las regiones orientales.

25:5 Gn 24:35,
36

⁷Abraham vivió ciento setenta y cinco años, ⁸y murió en buena vejez, luego de haber vivido muchos años, y fue a reunirse con sus antepasados. ⁹Sus hijos Isaac e Ismael lo sepultaron en la cueva de Macpela, que está cerca de Mamré, es decir, en el campo del hitita Efrón hijo de Zojar. ¹⁰Éste era el campo que Abraham les había comprado a los hititas. Allí lo enterraron, junto a su esposa Sara.

25:8 Gn 15:15;
35:29; 49:29,33

25:10 Gn 23:16

¹¹Luego de la muerte de Abraham, Dios bendijo a Isaac, hijo de Abraham, quien se quedó a vivir cerca del pozo de Lajay Roí.

25:11 Gn 24:62

Descendientes de Ismael

¹²Ésta es la descendencia de Ismael, el hijo que Abraham tuvo con Agar, la criada egipcia de Sara.

25:12 Gn 16:15

¹³Éstos son los nombres de los hijos de Ismael, comenzando por el primogénito: Nebayot, Cedar, Adbel, Mibsán, ¹⁴Mismá, Dumá, Masá, ¹⁵Hadar, Temá, Jetur, Nafis y Cedema. ¹⁶Éstos fueron los hijos de Ismael, y éstos los nombres de los doce jefes de tribus, según sus propios territorios y campamentos.

25:13 1Cr 1:29-
31
25:16 Gn 17:20

‡ **24:63** a dar un paseo. Texto de difícil traducción.

25:5 Según la ley, el hijo primogénito recibiría como herencia el doble que sus hermanos una vez que el padre muriera (Dt 21:15-17). Esta práctica también se daba en Nuzi y Larsa, durante el periodo de la Antigua Babilonia, y en Asiria, durante el periodo de la Asiria Media. Isaac, según la ley, era el hijo primogénito de Abraham. Véase «Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia» en la p. ###. «Los derechos del primogénito» en la p. ### y «Nuzi» en la p. ###.

25:6 Una concubina durante el periodo del Antiguo Testamento no era una querida o una amante ilícita, sino una mujer legalmente unida en matrimonio con un hombre, en una relación inferior a aquella de una esposa regular. Ningún estigma moral se vinculaba con este estatus, el cual era considerado una parte natural de un sistema social polígamo. Las concubinas no disfrutaban de ningún

otro derecho aparte de la cohabitación legal. Ellas no ejercían ninguna autoridad dentro de la familia o en las cuestiones del hogar, y sus esposos podían decirles que se fueran en cualquier momento con un pequeño regalo. Los hijos de estas concubinas a su vez, mediante pequeños regalos, también podían ser excluidos de la herencia familiar (v. 6), aún cuando eran considerados legítimos. Durante épocas patriarcales, por lo menos, la causa inmediata del concubinato frecuentemente era la esterilidad de la esposa legal, quien por sí misma sugeriría que su esposo tuviera hijos con su criada (caps 16; 30).

25:12-18 Muchos de los nombres de los hijos de Ismael son árabes, dándole crédito a la tradición árabe de que Ismael era su antepasado.

25:17 v. 8
25:18 Gn 16:12
1S 15:7
Sal 78:64

¹⁷Ismael vivió ciento treinta y siete años. Al morir, fue a reunirse con sus antepasados. ¹⁸Sus descendientes se quedaron a vivir en la región que está entre Javilá y Sur, cerca de Egipto, en la ruta que conduce a Asiria. Allí se establecieron en franca oposición a todos sus hermanos.

Nacimiento de Jacob y de Esaú

25:19 Mt 1:2
25:20 Gn 22:23;
24:15,19,29
25:21 1S 1:17
1Cr 5:20
2Cr 33:13
Esd 8:23
Sal 127:3
Ro 9:10
25:22 1S 9:9-
10:2
25:23 Gn 17:16;
24:60; 27:29
Nm 20:14
2S 8:14
Mal 1:3
Ro 9:12

¹⁹Ésta es la historia de Isaac, el hijo que tuvo Abraham. ²⁰Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca, que era hija de Betuel y hermana de Labán. Betuel y Labán eran arameos de Padán Aram. ²¹Isaac oró al SEÑOR en favor de su esposa, porque era estéril. El SEÑOR oyó su oración, y ella quedó embarazada. ²²Pero como los niños luchaban dentro de su seno, ella se preguntó: «Si esto va a seguir así, ¿para qué sigo viviendo?» Entonces fue a consultar al SEÑOR, ²³y él le contestó:

«Dos naciones hay en tu seno;
dos pueblos se dividen desde tus entrañas.
Uno será más fuerte que el otro,
y el mayor servirá al menor.»

25:25 Gn 27:11
25:26 Gn 27:36
Os 12:3

²⁴Cuando le llegó el momento de dar a luz, resultó que en su seno había mellizos. ²⁵El primero en nacer era pelirrojo, y tenía todo el cuerpo cubierto de vello. A éste lo llamaron Esaú. ²⁶Luego nació su

² 25:20 *Padán Aram*. Es decir, el noroeste de Mesopotamia.

25:23 La ley antigua de la primogenitura (véase la nota en el v. 5) también estipulaba que, bajo circunstancias ordinarias, el más joven de dos hijos sería servil al mayor.

25:26 El nombre de Jacob era un nombre antiguo entre el pueblo semita. Ya desde el año 2000 a.C., aparece en escrituras de

Humurabi como Yakibula. Que era un nombre bien conocido entre los cananeos de la época pre-Abrahámica es atestiguado por documentos en el templo de Karnak. El nombre de una ciudad capturada por Tutmosis III es similar a la palabra hebrea: Jakob-el.

NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

Los derechos del primogénito

GÉNESIS 25 El término hebreo *bet av* (epadre de familias) refleja el hecho que en el antiguo Israel la familia se basaba en la línea paterna: las herencias se otorgaban siguiendo la línea masculina. El patriarca tenía autoridad sobre toda la casa, incluyendo los hijos, las nueras, las hijas solteras y los nietos.¹ Cuando el patriarca moría, el hijo primogénito pasaba a ser la nueva cabeza de la familia, y el linaje paternal de la familia extendida continuaba a través de él. Por lo tanto, este hijo primogénito ejercía tanto privilegios especiales como responsabilidades únicas.

Varios textos bíblicos estipulan que el primogénito le pertenecía al Señor y que necesitaba ser redimido (debido a que todos los primogénitos pertenecieron al Señor después de la plaga de los primogénitos en Egipto, los israelitas debían, simbólicamente, volver a comprarlos con sacrificios de animales, de acuerdo a Éx 13:2,12–16; 22:29; Nm 3:13). El primogénito tenía prioridad sobre

sus hermanos menores (Gn 43:33) y recibía una doble porción de la herencia,² así como una bendición específica (cap. 27; 48:14 ss.).

El patriarca/padre no tenía libertad de asignar arbitrariamente el derecho de nacimiento del hijo primogénito a un hermano menor (Dt 21:15–17), a pesar de que la primogenitura podía pasarse a otro hijo en circunstancias excepcionales (p.ej. Rubén perdió su primogenitura porque profanó el lecho de su padre; cf. 1Cr 5:1–2). Documentos de **Nuzi** y **Mari**³ revelan que si una concubina daba a luz al primer hijo, se le podía quitar la primogenitura al niño si la esposa principal subsecuentemente tuviera un hijo. Esto sucedió en el caso de Ismael e Isaac.⁴

Asimismo, tenemos acceso a los documentos nuzi llamados los contratos de las «tablas de hermandad». Estos se referían a la venta de la primogenitura a alguien fuera de la familia (basándose en la argucia legal de adoptar al extraño

como un miembro de la familia) con el propósito de transferir propiedades.

Aunque no idénticos al concepto de lo que vemos en Génesis 25:27 y subsiguiente, estos textos de nuzi indican que el derecho de nacimiento podía venderse o negociarse, lo cual ofrece un precedente a la venta de la primogenitura de Esaú a Jacob.

El concepto subyacente a los derechos del primogénito tiene implicaciones teológicas. La nación de Israel disfrutaba una relación especial con el Señor como su primogénito (Éx 4:22 ss.) Pero el Salmo 89:27 indica que Cristo es el primogénito de Dios. Esto no debe verse como una contradicción. Los creyentes que están en Cristo comparten los privilegios que la relación íntima de Jesús con el Padre conllevan (Heb 12:23–24), y se nos advierte que no desprecieamos o desvaloricemos nuestra primogenitura tal como lo hizo Esaú (Heb 12:16–17).

¹Véase «El papel de los patriarcas en la vida familiar» en la página #.

²Véase «La herencia en el antiguo Cercano Oriente» en la página #.

³Véase «Nuzi» en la página # y «Mari» en la página #.

⁴Véase «Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia» en la página #.

hermano, agarrado con una mano del talón de Esaú. A éste lo llamaron Jacob.^b Cuando nacieron los mellizos, Isaac tenía sesenta años.

²⁷Los niños crecieron. Esaú era un hombre de campo y se convirtió en un excelente cazador, mientras que Jacob era un hombre tranquilo que prefería quedarse en el campamento. ²⁸Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer de lo que él cazaba; pero Rebeca quería más a Jacob.

²⁹Un día, cuando Jacob estaba preparando un guiso, Esaú llegó agotado del campo y le dijo:

³⁰—Dame de comer de ese guiso rojizo, porque estoy muy cansado. (Por eso a Esaú se le llamó Edom.)^c

³¹—Véndeme primero tus derechos de hijo mayor —le respondió Jacob.

³²—Me estoy muriendo de hambre —contestó Esaú—, así que ¿de qué me sirven los derechos de primogénito?

³³—Véndeme entonces los derechos bajo juramento —insistió Jacob.

Esaú se lo juró, y fue así como le vendió a Jacob sus derechos de primogénito. ³⁴Jacob, por su parte, le dio a Esaú pan y guiso de lentejas.

Luego de comer y beber, Esaú se levantó y se fue. De esta manera menospreció sus derechos de hijo mayor.

Isaac y Abimélec

26 En ese tiempo hubo mucha hambre en aquella región, además de la que hubo en tiempos de Abraham. Por eso Isaac se fue a Guerar, donde se encontraba Abimélec, rey de los filisteos.

²Allí el SEÑOR se le apareció y le dijo: «No vayas a Egipto. Quédate en la región de la que te he hablado.

³Vive en ese lugar por un tiempo. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia les daré todas esas tierras. Así confirmaré el juramento que le hice a tu padre Abraham. ⁴Multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo, y les daré todas esas tierras. Por medio de tu descendencia todas las naciones de la tierra serán bendecidas, ⁵porque Abraham me obedeció y cumplió mis preceptos y mis mandamientos, mis normas y mis enseñanzas.»

⁶Isaac se quedó en Guerar. ⁷Y cuando la gente del lugar le preguntaba a Isaac acerca de su esposa, él respondía que ella era su hermana. Tan bella era Rebeca que Isaac tenía miedo de decir que era su esposa, pues pensaba que por causa de ella podrían matarlo.

⁸Algún tiempo después, mientras Abimélec, el rey de los filisteos, miraba por una ventana, vio a Isaac acariciando a su esposa Rebeca. ⁹Entonces mandó llamar a Isaac y le dijo:

—¡Conque ella es tu esposa! ¿Por qué dijiste que era tu hermana?

—Yo pensé que por causa de ella podrían matarme —contestó Isaac.

¹⁰—¿Por qué nos hiciste esto? —replicó Abimélec—. Alguno de nosotros podría haberse acostado con tu esposa, ¡y tú nos habrías hecho a todos culpables de ese pecado!

¹¹Por eso Abimélec envió esta orden a todo el pueblo:

—Si alguien molesta a este hombre o a su esposa, será condenado a muerte.

¹²Isaac sembró en aquella región, y ese año cosechó al ciento por uno, porque el SEÑOR lo había bendecido. ¹³Así Isaac fue acumulando riquezas, hasta que llegó a ser muy rico. ¹⁴Esto causó que los filisteos comenzaran a tenerle envidia, pues llegó a tener muchas ovejas, vacas y siervos. ¹⁵Ahora bien, los filisteos habían cegado todos los pozos de agua que los siervos del padre de Isaac habían cavado. ¹⁶Así que Abimélec le dijo a Isaac:

—Aléjate de nosotros, pues ya eres más poderoso que nosotros.

¹⁷Isaac se fue de allí, y acampó en el valle de Guerar, donde se quedó a vivir. ¹⁸Abrió nuevamente los pozos de agua que habían sido cavados en tiempos de su padre Abraham, y que los filisteos habían tapado después de su muerte, y les puso los mismos nombres que su padre les había dado.

25:27 Gn 27:3,5

25:33 Heb 12:16

25:34 Ec 8:15
Is 22:13
1Co 15:3226:1 Gn 12:10;
20:1,226:2 Gn 12:1;
12:7; 17:1; 18:1
26:3 Gn 12:2,7;
13:15; 15:18;
20:1; 22:16-18
26:4 Gn 12:3;
15:5; 22:17;
22:18
Ex 32:15
Ga 3:826:7 Gn 12:13;
20:2,12,13

26:10 Gn 20:9

26:11 Sal 105:15

26:12 v. 3
Gn 24:1,35
Job 42:12
Mt 13:8
Mr 4:8
26:13 Gn 24:35
Sal 112:3
Pr 10:22
26:14 Gn 24:35;
37:11
Ec 4:4
26:15 Gn 21:25,
30
26:16 Éx 1:9
26:18 Gn 21:31

^a 25:25 En hebreo, *Esaú* puede significar *velludo*; véase también v. 30.

^b 25:26 En hebreo, *Jacob* significa *él agarra el talón*.

^c 25:30 En hebreo, *Edom* significa *rojo*.

25:31 En tiempos antiguos el derecho de primogenitura incluía los derechos a la herencia del hijo mayor. El primogénito generalmente recibía una doble porción de la herencia (véase la nota del v. 5). Véase «Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia» en la p. ###, «Los derechos del primogénito» en la p. ### y «Nuzi» en la p. ###.

25:34 La lenteja es una planta anual pequeña, de granos parecidos al guisante, que crece bien aun en tierra árida. Sus vainas se tornan color marrón cuando hierven. Esta planta ha servido como una importante fuente de alimento a los habitantes del Cercano Oriente desde la antigüedad (véase 2S 17:28; 23:11; Ez 4:9).

¹⁹Cierta vez, cuando los siervos de Isaac estaban cavando en el valle, encontraron un manantial.
²⁰Pero los pastores de Guerar discutieron acaloradamente con los pastores de Isaac, alegando que el agua era de ellos. Por eso Isaac llamó a ese pozo Pleito, porque habían peleado con él. ²¹Después sus siervos cavaron otro pozo, por el cual también se pelearon. Por eso Isaac lo llamó Enemistad.

26:22 Gn 17:6

²²Entonces Isaac se fue de allí y cavó otro pozo, pero esta vez no hubo ninguna disputa. A este pozo lo llamó Espacios libres, y dijo: «El SEÑOR nos ha dado espacio para que prosperemos en esta región.»

26:24 Gn 17:7;
24:12
Ex 3:6

²³De allí Isaac se dirigió a Berseba. ²⁴Esa noche se le apareció el SEÑOR, y le dijo:

«Yo soy el Dios de tu padre Abraham.

No temas, que yo estoy contigo.

Por amor a mi siervo Abraham,

te bendeciré y multiplicaré tu descendencia.»

26:25 Gn 12:7,8;
13:4,18
Sal 116:17
26:26 Gn 21:22
26:27 v. 16

²⁵Allí Isaac construyó un altar e invocó el nombre del SEÑOR. Acampó en ese lugar, y sus siervos cavaron un pozo. ²⁶Cierto día, Abimelec fue a ver a Isaac desde Guerar. Llegó acompañado de su consejero Ajuzat, y de Ficol, el jefe de su ejército. ²⁷Isaac les preguntó:

—Si tanto me odian, que hasta me echaron de su tierra, ¿para qué vienen a verme?

26:28 Gn 21:22,
23

²⁸—Nos hemos dado cuenta de que el SEÑOR está contigo —respondieron—. Hemos pensado que tú y nosotros debiéramos hacer un pacto, respaldado por un juramento. Ese pacto será el siguiente: ²⁹Tú no nos harás ningún daño, ya que nosotros no te hemos perjudicado, sino que te hemos tratado bien y te hemos dejado ir en paz. ¡Ahora el bendecido del SEÑOR eres tú!

26:31 Gn 21:31

³⁰Isaac les preparó un banquete, y comieron y bebieron. ³¹A la mañana siguiente se levantaron muy temprano, e hicieron un compromiso mutuo. Luego Isaac los despidió, y ellos se fueron en calidad de amigos.

³²Aquel mismo día, los siervos de Isaac fueron y le informaron acerca de un pozo que habían cavado, y le dijeron:

—¡Hemos encontrado agua!

26:33 Gn 21:31

³³Isaac llamó a ese pozo Juramento. Por eso la ciudad se llama Berseba hasta el día de hoy.

^d 26:20 Pleito. Hebreo Esek. ^e 26:21 Enemistad. Hebreo Sitna. ^f 26:22 Espacios libres. Hebreo Rejobot.

^g 26:33 Juramento. Alt. Siete. ^h 26:33 En hebreo, Berseba puede significar Pozo del Juramento o Pozo de los Siete.

TEXTOS Y ARTEFACTOS ANTIGUOS

El cuento de los dos hijos de Appu

GÉNESIS 26 En muchos aspectos, la historia neohitita de los dos hijos de Appu, es similar a la historia bíblica de los hijos gemelos de Isaac, Jacob y Esaú. Al igual que Isaac (Gn 25:24), Appu, adinerado pero de edad avanzada y sin hijos, oró por un heredero. El dios sol le concedió su petición, pero Appu nombró al niño Mal porque, en su opinión, los dioses injustamente le habían negado un hijo durante mucho tiempo. Cuando la esposa de Appu quedó embarazada por segunda vez y dio a luz otro hijo, lo llamó Bien, dando a entender que los dioses habían actuado justamente esta vez.

Cuando los niños maduraron, Mal intentó estafar a Bien con su porción legítima de la herencia

al darle el ganado enfermo y quedarse con los animales sanos. Al percibir las acciones de Mal, el dios sol convocó a ambos hermanos para un juicio, y le otorgó el establecimiento legal al menor.

En ambas narraciones, de Appu y de Isaac, el hijo menor salió victorioso. En la historia de Appu, el engañador hermano mayor fue castigado, pero su honesto hermano menor fue recompensado apropiadamente. En el relato de Génesis, el hermano menor fue el engañador, pero a pesar de todo se quedó con la primogenitura y la bendición, ya que, a pesar de sus defectos de carácter, era el elegido de Dios.¹

Aunque Jacob y Esaú se reconciliaron años

después, Génesis 27 demuestra claramente que la elección de Dios no estaba basada en algún mérito que Jacob tuviera que ofrecer, sino solamente en el plan de Dios para su pueblo. La historia de los dos hijos de Appu parece haber sido un tipo de relato moral, tal como lo indican los nombres artificiales de los hijos. En contraste, la historia bíblica de Isaac y sus hijos es históricamente cierta y extrañamente contradictoria. Similarmente, alguien que lea por primera vez esta historia no esperaría que la zaga de Jacob y Esaú girara de ese modo; de hecho, este relato revela un sorprendente aspecto de nuestro Dios, cuyo sistema de valores inesperado y aparentemente «invertido» nos vuelve a asombrar nuevamente.

¹Véase Los derechos del primogénito en la página #.

Isaac bendice a Jacob

³⁴Esaú tenía cuarenta años de edad cuando se casó con Judit hija de Beerí, el hitita. También se casó con Basemat, hija de un hitita llamado Elón. ³⁵Estas dos mujeres les causaron mucha amargura a Isaac y a Rebeca.

27 Isaac había llegado a viejo y se había quedado ciego. Un día llamó a Esaú, su hijo mayor.

—¡Hijo mío! —le dijo.

—Aquí estoy —le contestó Esaú.

²—Como te darás cuenta, ya estoy muy viejo y en cualquier momento puedo morirme. ³Toma, pues, tus armas, tu arco y tus flechas, y ve al campo a cazarme algún animal. ⁴Prepárame luego un buen guiso, como a mí me gusta, y tráemelo para que me lo coma. Entonces te bendeciré antes de que muera.

⁵Como Rebeca había estado escuchando mientras Isaac le hablaba a su hijo Esaú, en cuanto éste se fue al campo a cazar un animal para su padre, ⁶ella le dijo a su hijo Jacob:

—Según acabo de escuchar, tu padre le ha pedido a tu hermano Esaú ⁷que cace un animal y se lo traiga para hacerle un guiso como a él le gusta. También le ha prometido que antes de morir se lo va a bendecir, poniendo al SEÑOR como testigo. ⁸Ahora bien, hijo mío, escúchame bien, y haz lo que te mando. ⁹Ve al rebaño y tráeme de allí dos de los mejores cabritos, para que yo le prepare a tu padre un guiso como a él le gusta. ¹⁰Tú se lo llevarás para que se lo coma, y así él te dará su bendición antes de morir.

¹¹Pero Jacob le dijo a su madre:

—Hay un problema: mi hermano Esaú es muy velludo, y yo soy lampiño. ¹²Si mi padre me toca, se dará cuenta de que quiero engañarlo, y esto hará que me maldiga en vez de bendecirme.

¹³—Hijo mío, ¡que esa maldición caiga sobre mí! —le contestó su madre—. Tan sólo haz lo que te pido, y ve a buscarme esos cabritos.

¹⁴Jacob fue a buscar los cabritos, se los llevó a su madre, y ella preparó el guiso tal como le gustaba a su padre. ¹⁵Luego sacó la mejor ropa de su hijo mayor Esaú, la cual tenía en casa, y con ella vistió a su hijo menor Jacob. ¹⁶Con la piel de los cabritos le cubrió los brazos y la parte lampiña del cuello, ¹⁷y le entregó a Jacob el guiso y el pan que había preparado.

¹⁸Jacob se presentó ante su padre y le dijo:

—¡Padre!

—Dime, hijo mío, ¿quién eres tú? —preguntó Isaac.

¹⁹—Soy Esaú, tu primogénito —le contestó Jacob—. Ya hice todo lo que me pediste. Ven, por favor, y siéntate a comer de lo que he cazado; así podrás darme tu bendición.

²⁰Pero Isaac le preguntó a su hijo:

—¿Cómo fue que lo encontraste tan pronto, hijo mío?

—El SEÑOR tu Dios me ayudó —respondió Jacob.

²¹Isaac le dijo:

—Acércate, hijo mío, para que pueda tocarte y saber si de veras eres o no mi hijo Esaú.

²²Jacob se acercó a su padre, quien al tocarlo dijo:

—La voz es la de Jacob, pero las manos son las de Esaú.

²³Así que no lo reconoció, porque sus manos eran velludas como las de Esaú. Ya se disponía a bendecirlo ²⁴cuando volvió a preguntarle:

—¿En serio eres mi hijo Esaú?

—Claro que sí —respondió Jacob.

²⁵Entonces su padre le dijo:

—Tráeme lo que has cazado, para que lo coma, y te daré mi bendición.

Jacob le sirvió, y su padre comió. También le llevó vino, y su padre lo bebió.

²⁶Luego le dijo su padre:

—Acércate ahora, hijo mío, y dame un beso.

²⁷Jacob se acercó y lo besó. Cuando Isaac olió su ropa, lo bendijo con estas palabras:

26:34 Gn 28:8;
36:2
26:35 Gn 27:46;
28:1,8

27:1 Gn 48:10
1S 3:2

27:2 Gn 47:29
27:3 Gn 25:27,
28
27:4 v. 27
Gn 48:9,15;
49:28

27:8 v. 13

27:11 Gn 25:25
27:12 vv. 21, 22
Gn 9:25
Dt 27:18

27:13 v. 8
Gn 43:9
1S 25:24
2S 14:9
Mt 27:25
27:14 Gn 27:4,9
27:15 v. 27

27:19 v. 4

27:21 v. 12

27:23 v. 16

27:25 vv. 4,10,
19,31

27:27 Cnt 4:11
Heb 11:20

27:1 En tiempos antiguos, estar ciego o casi ciego era común entre las personas ancianas (véase 48:10; 1S 4:15).

27:4 Las declaraciones verbales, incluyendo los testamentos o

estipulaciones hechas en el lecho de muerte (véase 49:28-33), tenían validez legal en el antiguo Cercano Oriente.

«El olor de mi hijo es como el de un campo
bendecido por el SEÑOR.

27:28 Gn 45:18
Dt 33:13,28

28 Que Dios te conceda el rocío del cielo;
que de la riqueza de la tierra
te dé trigo y vino en abundancia.

27:29 Gn 9:25;
12:3; 25:23; 49:8
Nm 24:9
Sof 2:8

29 Que te sirvan los pueblos;
que ante ti se inclinen las naciones.

Que seas señor de tus hermanos;
que ante ti se inclinen los hijos de tu madre.
Maldito sea el que te maldiga,
y bendito el que te bendiga.»

27:31 v. 4

30 No bien había terminado Isaac de bendecir a Jacob, y éste de salir de la presencia de su padre,
cuando Esaú volvió de cazar. 31 También él preparó un guiso, se lo llevó a su padre y le dijo:

27:32 v. 18

—Levántate, padre mío, y come de lo que ha cazado tu hijo. Luego podrás darme tu bendición.

32 Pero Isaac lo interrumpió:

—¿Quién eres tú?

—Soy Esaú, tu hijo primogénito —respondió.

27:33 Gn 28:3,4
Ro 11:29

33 Isaac comenzó a temblar y, muy sobresaltado, dijo:

27:33 El mundo antiguo creía que las bendiciones y las maldiciones tenían cierto poder mágico para que se llevara a cabo lo que se pronunciaba (véase «Maldiciones y reniegos» en la p. ###). Sin embargo, Isaac como heredero y mayordomo de la bendición del

pacto de Dios, reconoció que había transmitido solemnemente esa herencia a Jacob, por medio de un testamento sellado legalmente (véase la nota en el v. 4). Véase «Los derechos del primogénito» en la p. ### y «El cuento de los dos hijos de Appu» en la p. ###.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS

JARÁN

GÉNESIS 27 La antigua ciudad de Jarán (Mapa #), la cual probablemente deriva su nombre de la palabra acadia *harranu* («carretera»), se encuentra localizada en la Turquía moderna, aproximadamente 16 kilómetros al norte de la frontera con Siria. Situada estratégicamente en la histórica ruta comercial este-oeste, la cual unía al río Tigris con el Mar Mediterráneo, Jarán era uno de los centros comerciales y religiosos más importantes del norte de Mesopotamia, ampliamente conocida por su adoración dedicada al dios luna, Sin.

Ocupada desde mediados del tercer milenio a.C. hasta varios siglos después del periodo del Nuevo Testamento, esta ciudad es mejor conocida por sus vínculos con los patriarcas bíblicos, quienes vivieron en ella a mediados de la Edad del Bronce (primera mitad del segundo milenio a.C.). Los textos de Mari certifican que Jarán era próspera¹ durante esta época. De camino a Canaán²,

Abram y su familia vivieron allí durante un tiempo, quizás para cuidar a Téráj, el enfermo padre de Abram, quien finalmente murió allí (Gn 11:31–32).³ Abram (ahora Abraham) luego encontró una esposa para su hijo Isaac de entre algunos de sus parientes en Jarán (cf. 24:1–7,24), y el hijo de Isaac, Jacob, posteriormente obtuvo refugio en la región con su tío Labán (27:42—28:5), para quien trabajó durante 20 años. Antes de regresar a Canaán, Jacob se casó con Lea y con Raquel (las dos hijas de Labán) y fue padre de 11 hijos en Jarán (caps. 29–31).

Durante aproximadamente mil años después de los patriarcas, Jarán continuó floreciendo en base a su comercio con otras naciones y a actividades relacionadas con el dios luna, Sin.

Luego de una revuelta cívica, las fuerzas asirias capturaron la ciudad en el año 763

a.C., los oficiales asirios luego usaron su victoria para intimidar al rey de Judá, Ezequías, después de lo cual Asiria destruyó el reino del norte de Israel (Is 37:11–12). Jarán se convirtió en la última capital de Asiria en el año 612 a.C., pero los babilonios la capturaron en el año 609 a.C., quienes reavivaron la decadente adoración a Sin y restauraron Jarán como un próspero centro de negocios (cf. Ez 27:23)

¹Véase «Mari» en la página #.

²Véase «Canaán» en la página #.

³Véase «Evidencia para Serug, Najor y Téráj» en la página #.

—¿Quién fue el que ya me trajo lo que había cazado? Poco antes de que llegaras, yo me lo comí todo. Le di mi bendición, y bendecido quedará.

³⁴Al escuchar Esaú las palabras de su padre, lanzó un grito aterrador y, lleno de amargura, le dijo: **27:34** Heb 12:17

—¡Padre mío, te ruego que también a mí me bendigas!

³⁵Pero Isaac le respondió:

—Tu hermano vino y me engañó, y se llevó la bendición que a ti te correspondía.

³⁶—¡Con toda razón le pusieron Jacob!¹ —replicó Esaú—. Ya van dos veces que me engaña: primero me quita mis derechos de primogénito, y ahora se lleva mi bendición. ¿No te queda ninguna bendición para mí? **27:36** Gn 25:26, 32-34

³⁷Isaac le respondió:

—Ya lo he puesto por señor tuyo: todos sus hermanos serán siervos suyos; lo he sustentado con trigo y con vino. ¿Qué puedo hacer ahora por ti, hijo mío? **27:37** vv. 28,29

³⁸Pero Esaú insistió:

27:38 Heb 12:17

—¿Acaso tienes una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí! Y se echó a llorar. ³⁹Entonces su padre le dijo: **27:39** v. 28

«Vivirás lejos de las riquezas de la tierra,
lejos del rocío que cae del cielo.

⁴⁰Gracias a tu espada, **27:40** Gn 25:23
vivirás y servirás a tu hermano. **2R 8:20-22**

Pero cuando te impacientes,
te librarás de su opresión.»

Jacob huye de Esaú

⁴¹A partir de ese momento, Esaú guardó un profundo rencor hacia su hermano por causa de la bendición que le había dado su padre, y pensaba: «Ya falta poco para que hagamos duelo por mi padre; después de eso, mataré a mi hermano Jacob.» **27:41** Gn 32:3-11

⁴²Cuando Rebeca se enteró de lo que estaba pensando Esaú, mandó llamar a Jacob, y le dijo:

—Mira, tu hermano Esaú está planeando matarte para vengarse de ti. ⁴³Por eso, hijo mío, obedéceme: Prepárate y huye en seguida a Jarán, a la casa de mi hermano Labán, ⁴⁴y quédate con él por un tiempo, hasta que se calme el enojo de tu hermano. ⁴⁵Cuando ya se haya tranquilizado, y olvide lo que le has hecho, yo enviaré a buscarte. ¿Por qué voy a perder a mis dos hijos en un solo día? **27:43** vv. 8,13
Gn 11:31
24:29

⁴⁶Luego Rebeca le dijo a Isaac:

—Estas mujeres hititas me tienen harta. Me han quitado las ganas de vivir. Si Jacob se llega a casar con una de las hititas que viven en este país, ¡más me valdría morir! **27:46** Gn 24:3; 26:34,35; 28:8

28

Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó:

—No te cases con ninguna mujer de aquí de Canaán. ²Vete ahora mismo a Padán Aram, ³la casa de Betuel, tu abuelo materno, y cástate allá con una de las hijas de tu tío Labán. ⁴Que el Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y haga que salgan de ti numerosas naciones. ⁵Que también te dé, a ti y a tu descendencia, la bendición de Abraham, para que puedan poseer esta tierra donde ahora vives como extranjero, esta tierra que Dios le prometió a Abraham. **28:1** Gn 24:3,4
28:2 Gn 22:23;
24:29; 25:20
Os 12:12
28:3 Gn 17:1,6
28:4 Gn 12:2;
17:8

⁵Así envió Isaac a Jacob a Padán Aram, a la casa de Labán, quien era hijo de Betuel el arameo, y hermano de Rebeca, la madre de Jacob y de Esaú.

⁶Esaú supo que Isaac había bendecido a Jacob, y que lo había enviado a Padán Aram para casarse allá. También se enteró de que, al bendecirlo, le dio la orden de no casarse con ninguna cananea, ⁷y de que Jacob había partido hacia Padán Aram en obediencia a su padre y a su madre. **28:6** v. 1

⁸Entonces Esaú se dio cuenta de la antipatía de su padre por las cananeas. ⁹Por eso, aunque ya **28:8** Gn 24:3;
26:35
28:9 Gn 36:3

¹ **27:36** En hebreo, *Jacob* significa *él agarra el talón* (en sentido figurado: *él suplanta o engaña*). ² **28:2** *Padán Aram*. Es decir, el noroeste de Mesopotamia; también en vv. 5,6 y 7.

27:45 Porque los orificios nasales tiemblan por la ira, la palabra para «orificio nasal» es traducida ciento setenta y un veces en el Antiguo Testamento como «enojo», casi semejante a «resoplar». Esto aplica no solo a Esaú (v. 45), sino también a Moisés (Éx

32:19) y hasta al Señor (Nm 11:1,10). Un viento tempestuoso está descrito poéticamente en el Antiguo Testamento como «un soplo» de la nariz de Dios (Éx 15:8; cf. 2S 22:16).

tenía otras esposas cananeas, Esaú fue hasta donde vivía Ismael hijo de Abraham y se casó con su hija Majalat, que era hermana de Nebayot.

El sueño de Jacob en Betel

¹⁰Jacob partió de Berseba y se encaminó hacia Jarán. ¹¹Cuando llegó a cierto lugar, se detuvo para pasar la noche, porque ya estaba anocheciendo. Tomó una piedra, la usó como almohada, y se acostó a dormir en ese lugar. ¹²Allí soñó que había una escalinata apoyada en la tierra, y cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. ¹³En el sueño, el SEÑOR estaba de pie junto a él y le decía: «Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra sobre la que estás acostado. ¹⁴Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente, y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. ¹⁵Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido.»

¹⁶Al despertar Jacob de su sueño, pensó: «En realidad, el SEÑOR está en este lugar, y yo no me había dado cuenta.» ¹⁷Y con mucho temor, añadió: «¡Qué asombroso es este lugar! Es nada menos que la casa de Dios; ¡jes la puerta del cielo!»

¹⁸A la mañana siguiente Jacob se levantó temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la erigió como una estela y derramó aceite sobre ella. ¹⁹En aquel lugar había una ciudad que se llamaba Luz, pero Jacob le cambió el nombre y le puso Betel. **■**

²⁰Luego Jacob hizo esta promesa: «Si Dios me acompaña y me protege en este viaje que estoy haciendo, y si me da alimento y ropa para vestirme, ²¹y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el SEÑOR será mi Dios. ²²Y esta piedra que yo erigí como pilar será casa de Dios, y de todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte.»

[■] 28:19 En hebreo, *Betel* significa *casa de Dios*.

28:12 Jn 1:51
28:13 Gn 13:15;
26:24; 35:1;
35:12; 48:3
28:14 Gn 12:3;
13:14-16; 18:18;
22:17; 22:18;
26:4
28:15 Gn 26:3;
48:21
Nm 6:24
Dt 31:6,8
Sal 121:7,8

28:16 Ex 3:5
Jos 5:15
28:18 Gn 35:14
Lv 8:10-12
28:19 Jue 1:23,
26
Os 4:15
28:20 v. 15
Gn 31:13
1Ti 6:8
28:21 Dt 26:17
Jue 11:31
2S 15:8; 19:24,
30
28:22 Gn 35:7,
14
Lv 27:30
29:1 Nm 23:7
Jue 6:3,33
Os 12:12

28:11 En épocas antiguas, la gente estaba acostumbrada a dormir en el suelo. Sus cabeceras eran generalmente muy duras y hechas de metal.

28:12 Esta «escalinata» probablemente no era una escalera con

travesaños; era más bien una referencia a una torre escalonada de Babilonia, conocida como ziggurat (véase la nota en 11:4).

28:18 En tiempos antiguos, conmemoraciones de alabanza o de comunión con Dios eran comunes.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS

PADÁN ARAM

GÉNESIS 28 El nombre geográfico Padán Aram se ha encontrado únicamente en Génesis (p. ej. 28:2), y su significado y ubicación exacta son inciertos. Muchos eruditos creen que Padán Aram es un nombre alternativo para Aram Najarayin («Aram de dos ríos»; 24:10), la región norte del río Éufrates, en los alrededores de Jarán, el cual figura prominentemente en Génesis como el hogar ancestral de los patriarcas¹ («Mapa #»).

El profeta Oseas menciona el viaje de Jacob

al «pais [o campo] de Aram» (Os 12:12). Algunos estudiosos consideran que esta frase es la traducción de Oseas de *Padán Aram*, basándose en los hechos de que un texto **ugarítico** se refiere a los «campos de Aram» y que un sustantivo arábigo, *padán*, algunas veces significa «campo». No obstante, este argumento queda inconcluso.

Otros sugieren que *Padán* significa «camino», en base a la palabra similar acadia *paddanu* («carretera»). De este modo, Padán Aram

significaría «camino de Aram». Un sinónimo de *paddanu* es la palabra *harranu*, la cual puede haber sido la fuente de Jarán, la ciudad de la cual Abram partió para Canaán² (véase Gn 12:4–5). Entendido desde esta perspectiva, Padán Aram de hecho sería un nombre opcional para Jarán. Aunque la incertidumbre con respecto al nombre permanece, los estudiosos están confiados de que Padán Aram se refiere ya sea a la región alrededor de Jarán o a la propia Jarán.

¹Véase «El período patriarcal: Mesopotamia en el tiempo de Abraham» en la página #.

²Véase «Jarán» en la página #.

Jacob llega a Padán Aram

29 Jacob continuó su viaje y llegó a la tierra de los orientales. ²Al llegar vio, en medio del campo, un pozo donde descansaban tres rebaños de ovejas, ya que éstas bebían agua de allí. Sobre la boca del pozo había una piedra muy grande. ³Por eso los pastores corrían la piedra sólo cuando estaban juntos todos los rebaños, y luego de abreviar a las ovejas volvían a colocarla en su lugar, sobre la boca del pozo.

⁴Jacob les preguntó a los pastores:

—¿De dónde son ustedes?

—Somos de Jarán —respondieron.

⁵—¿Conocen a Labán, el hijo de Najor? —volvió a preguntar Jacob.

—Claro que sí —respondieron.

⁶Jacob siguió preguntando:

—¿Se encuentra bien de salud?

—Sí, está bien —le contestaron—. A propósito, ahí viene su hija Raquel con las ovejas.

⁷Entonces Jacob les dijo:

—Todavía estamos en pleno día, y es muy temprano para encerrar el rebaño. ¿Por qué no les dan de beber a las ovejas y las llevan a pastar?

⁸Y ellos respondieron:

—No podemos hacerlo hasta que se junten todos los rebaños y los pastores quiten la piedra que está sobre la boca del pozo. Sólo entonces podremos dar de beber a las ovejas.

⁹Todavía estaba Jacob hablando con ellos, cuando Raquel llegó con las ovejas de su padre, pues era ella quien las cuidaba. ¹⁰En cuanto Jacob vio a Raquel, hija de su tío Labán, con las ovejas de éste, se acercó y quitó la piedra que estaba sobre la boca del pozo, y les dio de beber a las ovejas. ¹¹Luego besó a Raquel, rompió en llanto, ¹²y le contó que era pariente de Labán, por ser hijo de su hermana Rebeca. Raquel salió entonces corriendo a contárselo a su padre.

¹³Al oír Labán las noticias acerca de su sobrino Jacob, salió a recibirlo y, entre abrazos y besos, lo llevó a su casa. Allí Jacob le contó todo lo que había sucedido, ¹⁴y Labán le dijo: «Realmente, tú eres de mi propia sangre.»

Jacob se casa con Lea y Raquel

Jacob había estado ya un mes con Labán ¹⁵ cuando éste le dijo:

—Por más que seas mi pariente, no vas a trabajar para mí gratis. Dime cuánto quieres ganar.

¹⁶Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea, y la menor, Raquel. ¹⁷Lea tenía ojos apagados, mientras que Raquel era una mujer muy hermosa. ¹⁸Como Jacob se había enamorado de Raquel, le dijo a su tío:

—Me ofrezco a trabajar para ti siete años, a cambio de Raquel, tu hija menor.

¹⁹Labán le contestó:

—Es mejor que te la entregue a ti, y no a un extraño. Quédate conmigo.

²⁰Así que Jacob trabajó siete años para poder casarse con Raquel, pero como estaba muy enamorado de ella le pareció poco tiempo. ²¹Entonces Jacob le dijo a Labán:

—Ya he cumplido con el tiempo pactado. Dame mi mujer para que me case con ella.

²²Labán reunió a toda la gente del lugar y ofreció una gran fiesta. ²³Pero cuando llegó la noche, tomó a su hija Lea y se la entregó a Jacob, y Jacob se acostó con ella. ²⁴Además, como Lea tenía una criada que se llamaba Zilpá, Labán se la dio, para que la atendiera.

²⁵A la mañana siguiente, Jacob se dio cuenta de que había estado con Lea, y le reclamó a Labán:

—¿Qué me has hecho? ¿Acaso no trabajé contigo para casarme con Raquel? ¿Por qué me has engañado?

²⁶Labán le contestó:

—La costumbre en nuestro país es casar primero a la mayor y luego a la menor. ²⁷Por eso, cumple ahora con la semana nupcial de ésta, y por siete años más de trabajo te daré la otra.

¹ 29:17 *apagados*. Alt. *tiernos*. ^m 29:32 En hebreo, *Rubén* suena como las palabras que significan *miren, un hijo*, y también *él vio mi aflicción*.

29:4 Gn 28:10

29:5 Gn 24:24, 29

29:6 Gn 43:27

29:9 Éx 2:16

29:10 Éx 2:17

29:12 Gn 13:8; 14:14,16; 24:28

29:13 Gn 24:29, 31; 33:4
29:14 Gn 2:23
Jue 9:2
2S 5:1; 19:12,13

29:18 Gn 31:41
1S 3:14
Os 12:12

29:20 Gn 30:26
Os 12:12
29:21 Jue 15:1

29:22 Jue 14:10
Jn 2:1,2

29:27 Jue 14:12
29:30 vv. 17,18
29:31 Gn 30:1
Sal 127:3
29:32 Gn 16:11;
31:42

²⁸ Así lo hizo Jacob, y cuando terminó la semana nupcial de la primera, Labán le entregó a Raquel por esposa. ²⁹ También Raquel tenía una criada, llamada Bilhá, y Labán se la dio para que la atendiera. ³⁰ Jacob entonces se acostó con Raquel, y la amó mucho más que a Lea, aunque tuvo que trabajar para Labán siete años más.

Los hijos de Jacob

³¹ Cuando el SEÑOR vio que Lea no era amada, le concedió hijos. Mientras tanto, Raquel permaneció estéril. ³² Lea quedó embarazada y dio a luz un hijo, al que llamó Rubén, porque dijo: «El SEÑOR ha visto mi aflicción; ahora sí me amaré mi esposo.» ³³ Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz otro hijo, al que llamó Simeón, porque dijo: «Llegó a oídos del SEÑOR que no soy amada, y por eso me dio también este hijo.»

29:34 Gn 49:5

³⁴ Luego quedó embarazada de nuevo y dio a luz un tercer hijo, al que llamó Leví, porque dijo: «Ahora sí me amaré mi esposo, porque le he dado tres hijos.»

29:35 Gn 49:8
Mt 1:2

³⁵ Lea volvió a quedar embarazada, y dio a luz un cuarto hijo, al que llamó Judá, porque dijo: «Esta vez alabaré al SEÑOR.» Después de esto, dejó de dar a luz.

30:1 1S 1:5,6

30 Cuando Raquel se dio cuenta de que no le podía dar hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana y le dijo a Jacob:

—¡Dame hijos! Si no me los das, ¡me muero!

30:2 Gn 20:18;
29:31

² Pero Jacob se enojó muchísimo con ella y le dijo:

—¿Acaso crees que soy Dios? ¡Es él quien te ha hecho estéril!

30:3 Gn 16:2

³ —Aquí tienes a mi criada Bilhá —propuso Raquel—. Acuéstate con ella. Así ella dará a luz sobre mis rodillas, y por medio de ella también yo podré formar una familia.

30:4 Gn 16:3,4

⁴ Entonces Raquel le dio a Jacob por mujer su criada Bilhá, y Jacob se acostó con ella. ⁵ Bilhá quedó embarazada y le dio un hijo a Jacob. ⁶ Y Raquel exclamó: «¡Dios me ha hecho justicia! ¡Escuchó mi ple-garia y me ha dado un hijo!» Por eso Raquel le puso por nombre Dan. ⁷

30:6 Lm 3:59

30:8 Mt 4:13

⁷ Después Bilhá, la criada de Raquel, quedó embarazada otra vez y dio a luz un segundo hijo de Jacob. ⁸ Y Raquel dijo: «He tenido una lucha muy grande con mi hermana, pero he vencido.» Por eso Raquel lo llamó Neftalí. ⁹

30:9 v. 4

⁹ Lea, al ver que ya no podía tener hijos, tomó a su criada Zilpá y se la entregó a Jacob por mujer, ¹⁰ y ésta le dio a Jacob un hijo. ¹¹ Entonces Lea exclamó: «¡Qué suerte!» Por eso lo llamó Gad. ¹²

30:13 Pr 31:28

¹² Zilpá, la criada de Lea, le dio un segundo hijo a Jacob. ¹³ Lea volvió a exclamar: «¡Qué feliz soy! Las mujeres me dirán que soy feliz.» Por eso lo llamó Aser. ¹⁴

30:14 Gn 25:30

¹⁴ Durante los días de la cosecha de trigo, Rubén salió al campo. Allí encontró unas frutas llamadas mandrágoras, y se las llevó a Lea, su madre. Entonces Raquel le dijo a Lea:

—Por favor, dame algunas mandrágoras de las que te trajo tu hijo.

30:15 Nm 16:9,
13

¹⁵ Pero Lea le contestó:

—¿Te parece poco el haberme quitado a mi marido, que ahora quieres también quitarme las mandrágoras de mi hijo?

—Bueno —contestó Raquel—, te propongo que, a cambio de las mandrágoras de tu hijo, Jacob duerma contigo esta noche.

¹⁶ Al anochecer, cuando Jacob volvía del campo, Lea salió a su encuentro y le dijo:

—Hoy te acostarás conmigo, porque te he alquilado a cambio de las mandrágoras de mi hijo. Y Jacob durmió con ella esa noche.

¹⁷ Dios escuchó a Lea, y ella quedó embarazada y le dio a Jacob un quinto hijo. ¹⁸ Entonces dijo Lea: «Dios me ha recompensado, porque yo le entregué mi criada a mi esposo.» Por eso lo llamó Isacar. ¹⁹

30:20 Mt 4:13

¹⁹ Lea quedó embarazada de nuevo, y le dio a Jacob un sexto hijo. ²⁰ «Dios me ha favorecido con un buen regalo —dijo Lea—. Esta vez mi esposo se quedará conmigo, porque le he dado seis hijos.» Por eso lo llamó Zabulón. ²¹

ⁿ 29:33 En hebreo, *Simeón* probablemente significa *el que oye*. ⁿ 29:34 En hebreo, *Leví* suena parecido al verbo que significa *unir, amar*. ⁿ 29:35 En hebreo, *Judá* tiene un sonido parecido al verbo que significa *alabar*. ⁿ 30:6 En hebreo, *Dan* significa *él hizo justicia*. ⁿ 30:8 En hebreo, *Neftalí* significa *mi lucha*. ⁿ 30:11 En hebreo, *Gad* puede significar *suerte, buena fortuna*. ⁿ 30:13 En hebreo, *Aser* significa *feliz, dichoso*. ⁿ 30:18 En hebreo, *Isacar* tiene un sonido parecido a las palabras que significan *premiar y alquilar*. ⁿ 30:20 *se quedará conmigo*. Lit. *me honrará*. ⁿ 30:20 En hebreo, *Zabulón* suena como el verbo que significa *honrar*.

²¹Luego Lea dio a luz una hija, a la cual llamó Dina. ²²Pero Dios también se acordó de Raquel; la escuchó y le quitó la esterilidad. ²³Fue así como ella quedó embarazada y dio a luz un hijo. Entonces exclamó: «Dios ha borrado mi desgracia.» ²⁴Por eso lo llamó José, y dijo: «Quiera el SEÑOR darme otro hijo.»

30:22 Gn 29:31
1S 1:19, 20
30:23 1S 1:6
Is 4:1
Lc 1:25
30:24 Gn 35:17

Jacob se enriquece

²⁵Después de que Raquel dio a luz a José, Jacob le dijo a Labán:

—Déjame regresar a mi hogar y a mi propia tierra. ²⁶Dame las mujeres por las que te he servido, y mis hijos, y déjame ir. Tú bien sabes cómo he trabajado para ti.

²⁷Pero Labán le contestó:

—Por favor, quédate. He sabido por adivinación que, gracias a ti, el SEÑOR me ha bendecido.

30:25 Gn 18:33;
24:54, 56; 31:55
30:26 Gn 29:20,
30
Os 12:12
30:27 Gn 26:24;
39:3, 5



SITIOS ARQUEOLÓGICOS

NUZI

GÉNESIS 30 La antigua ciudad de **Nuzi** (el actual Yorgha Tepe; encuentre a Nuzi en el «Mapa #»), localizado pocos kilómetros al suroeste de Kirkuk en Irak, les ha proporcionado a los arqueólogos abundancia de material. Las propiedades de la nobleza han entregado murales exquisitos, estatuillas, sellos cilíndricos y alfarería en un estilo apodado «Loza Nuzi». Sin embargo, el descubrimiento más significativo han sido los extensos archivos que datan desde aproximadamente los años 1500-1350 a.C., durante los cuales el reino **Mitanni** controló Nuzi. La mayoría de las 3,500 tablillas en estos archivos provenían de hogares privados y documentan las vidas de las familias gobernantes de la ciudad, así también ofrecen información con respecto a la estructura política y las condiciones sociales de esta región y época.

Varios textos nuzi establecen semejanzas e iluminan los relatos bíblicos de los **patriarcas**. No todas las alegadas similitudes entre la Biblia y la información recopilada de Nuzi son certeras, pero como mínimo demuestran que el contexto de Génesis, en efecto, está enraizado en costumbres antiguas. Algunas de las congruencias planteadas más famosas incluyen:

Una pareja sin hijos podía adoptar a un criado como heredero (cf. la suposición de Abram de que su esclavo, Eliézer, heredaría su hacienda debido aún no había engendrado un hijo; 15:2-3).

Las tablillas legales demuestran que una

esposa principal estéril podía darle su criada a su esposo, con el propósito manifiesto de proporcionarle un heredero, quien podría ser adoptado subsecuentemente por la esposa principal.

De acuerdo a estos textos, si la esposa principal posteriormente diera a luz a un hijo propio, este desplazaría al hijo de la criada, como el heredero legítimo (cf. las narraciones de Sara y Agar en 16:1-4; 21:8-10 y de las criadas de Lea y Raquel en 30:1-13).

Los contratos matrimoniales descubiertos en Nuzi demuestran que los hermanos podían arreglar los matrimonios de sus hermanas, aunque con frecuencia estas tenían la opción de estar de acuerdo o en desacuerdo con la unión sugerida (cf. 24:29-60). Los contratos matrimoniales los formulaba el padre, sin embargo, no se requería el consentimiento de la hija (cf. 24:16-30). Asimismo, existen semejanzas con la institución del matrimonio levirático² (cf. historia de Juda y Tamar).

Antes del descubrimiento de las tablillas nuzi, los eruditos habían supuesto que un editor posterior habían agregado las notas de que Labán les había asignado criadas a sus hijas cuando se casaron (29:22-24, 28-29). Pero los investigadores han descubierto que los contratos matrimoniales de nuzi estipulan que a una novia se le debía entregar una criada, cuyo nombre debía registrarse debidamente en el contrato.

Las deidades familiares caseras específicas

se consideraban sumamente importantes en Nuzi y eran entregados como herencia al heredero principal. Si la herencia se disputaba en la corte, la posesión de los ídolos familiares podía aceptarse como una prueba de que el difunto deseaba que la persona que los poseía fuera su heredero. De este modo, el robo de Raquel de los ídolos familiares pudo haberse interpretado como un delito serio, un intento de asegurar la riqueza de Labán para su esposo y sus posibles hijos futuros (31:22-37).

Algunos historiadores han argumentado que los arreglos nuzi que le permitían a un hombre adoptar a una mujer joven con el propósito de casarla con su hijo, vierten luz sobre las dos diferentes alegaciones de Abraham de que su esposa era en realidad su hermana (12:10-20; 20:1-18). Hay dudas de que esto sea un paralelo válido, pero estos incidentes al menos sugieren que las historias de los patriarcas probablemente tenían raíces en costumbres antiguas de las cuales sabemos poco o nada.⁵

A pesar de que la ciudad de Jarán («Mapa #»), en la cual Abraham vivió antes de peregrinar a Canaán,³ está a alguna distancia de Nuzi, los horeos controlaron ambas ciudades durante el segundo milenio a.C.⁴ Por lo tanto, no es una sorpresa que los archivos de nuzi y las historias bíblicas de los patriarcas reflejen las costumbres comunes y los arreglos legales.

Descubrimientos futuros de reliquias como estas tablillas pueden aclarar algunos asuntos bíblicos intrigantes.⁵

¹Véase «Anillos de sello» y fotografías de las impresiones de un sello cilíndrico en la página #. ²Véase «Matrimonio por levirato» en la página #. ³Véase «Jarán» en la página # y «Canaán» en la página #. ⁴Véase «Los horeos» en la página #. ⁵Véase «El período patriarcal: Mesopotamia en el tiempo de Abraham» en la página #, «Costumbres y leyes en la antigua Mesopotamia» en la página # y «La historicidad de las narrativas patriarcales» en la página #.

30:28 Gn 29:15

28 Y le propuso:

—Fija tú mismo el salario que quieras ganar, y yo te lo pagaré.

30:29 Gn 31:6-3

29 Jacob le respondió:

—Tú bien sabes cómo he trabajado, y cómo gracias a mis desvelos han mejorado tus animales.

8-40

Mt 24:45

Tt 2:10

30:30 Gn 30:43

Tt 5:8

30 Lo que tenías antes de mi venida, que era muy poco, se ha multiplicado enormemente. Gracias a mí, el SEÑOR te ha bendecido. Ahora quiero hacer algo por mi propia familia.

31 —¿Cuánto quieres que te pague? —preguntó Labán.

—No tienes que pagarme nada —respondió Jacob—. Si aceptas lo que estoy por proponerte, seguiré cuidando tus ovejas. 32 Hoy, cuando pase yo con todo tu rebaño, tú irás apartando toda oveja manchada o moteada, y todos los corderos negros, y todos los cabritos manchados o moteados. Ellos serán mi salario. 33 Así, el día de mañana, cuando vengas a controlar lo que he ganado, mi honradez responderá por mí: si encuentras alguna oveja o cabrito que no sea manchado o moteado, o algún cordero que no sea negro, será que te lo he robado.

30:32 Gn 31:8

30:33 Éx 13:14

Sal 37:6

34 —Está bien —acordó Labán—, acepto tu propuesta.

35 Ese mismo día Labán apartó todos los chivos rayados y moteados, todas las cabras manchadas y moteadas, todas las que tenían alguna mancha blanca, y todos los corderos negros, y los puso al cuidado de sus hijos. 36 Después de eso, puso una distancia de tres días de viaje entre él y Jacob. Mientras tanto, Jacob seguía cuidando las otras ovejas de Labán.

30:37 Gn 31:9-

12

37 Jacob cortó ramas verdes de álamo, de almendro y de plátano, y las peló de tal manera que quedaran franjas blancas al descubierto. 38 Luego tomó las ramas que había pelado, y las puso en todos los abrevaderos para que el rebaño las tuviera enfrente cuando se acercara a beber agua. Cuando las ovejas estaban en celo y llegaban a los abrevaderos, 39 los machos se unían con las hembras frente a las ramas, y así tenían crías rayadas, moteadas o manchadas. 40 Entonces Jacob apartaba estos corderos y los ponía frente a los animales rayados y negros del rebaño de Labán. De esta manera logró crear su propio rebaño, diferente al de Labán. 41 Además, cuando las hembras más robustas estaban en celo, Jacob colocaba las ramas en los bebederos, frente a los animales, para que se unieran mirando hacia las ramas. 42 Pero cuando llegaban los animales más débiles, no colocaba las ramas. Así los animales débiles eran para Labán y los robustos eran para Jacob. 43 De esta manera Jacob prosperó muchísimo y llegó a tener muchos rebaños, criados y criadas, camellos y asnos.

30:43 Gn 12:16;

13:2; 24:35;

26:13,14

Jacob huye de Labán

31 Pero Jacob se enteró de que los hijos de Labán andaban diciendo: «Jacob se ha ido apoderando de todo lo que le pertenecía a nuestro padre, y se ha enriquecido a costa suya.»² También notó que Labán ya no lo trataba como antes. 3 Entonces el SEÑOR le dijo a Jacob: «Vuelvete a la tierra de tus padres, donde están tus parientes, que yo estaré contigo.»

31:3 Gn 28:15,

20,21; 32:9

31:5 vv. 3,42

Gn 48:15

4 Jacob mandó llamar a Raquel y a Lea al campo donde estaba el rebaño, 5 y les dijo:

—Me he dado cuenta de que su padre ya no me trata como antes. ¡Pero el Dios de mi padre ha estado conmigo! 6 Ustedes saben muy bien que yo he trabajado para su padre Labán con todas mis fuerzas. 7 No obstante, él me ha engañado y me ha cambiado el salario muchas veces. Pero Dios no le ha permitido causarme ningún daño. 8 Si él acordaba conmigo: “Los animales manchados serán tu salario”, todas las hembras tenían crías manchadas; y si él acordaba: “Los animales rayados serán tu salario”, todas las hembras tenían crías rayadas. 9 Así Dios le ha quitado el ganado al padre de ustedes, y me lo ha dado a mí.

31:7 v. 41

Job 19:3

Sal 37:28;

105:14

31:8 Gn 30:32

31:9 Gn 31:1,16

10» En cierta ocasión, durante la época en que los animales estaban en celo, tuve un sueño. En ese sueño veía que los chivos que cubrían a las cabras eran rayados, manchados o moteados. 11 En ese mismo sueño, el ángel de Dios me llamó: “¡Jacob!” Y yo le respondí: “Aquí estoy.” 12 Entonces él me dijo: “Fíjate bien, y te darás cuenta de que todos los chivos que cubren a las cabras son rayados, manchados o moteados. Yo he visto todo lo que te ha hecho Labán. 13 Yo soy el Dios de Betel, donde ungieste una estela y me hiciste una promesa. Vete ahora de esta tierra, y vuelve a la tierra de tu origen.”

31:11 Gn 48:16

31:12 Éx 3:7

31:13 Gn 28:13,

18,20; 31:3; 32:9

^w 31:7 muchas veces. Lit. diez veces.

30:32 Antiguos contratos de pastoreo estipulaban una porción de entre diez y doce por ciento del rebaño, junto con un porcentaje de la lana y los derivados de la leche. Animales oscuros y con manchas representaban una proporción más pequeña, dándole a Labán

claramente, el mejor negocio. Jacob propuso remover las ovejas designadas del rebaño de Labán para su sueldo, así que las acciones de Labán (vv. 35-36) parecieron quebrantar el acuerdo.

¹⁴Raquel y Lea le respondieron:

—Ya no tenemos ninguna parte ni herencia en la casa de nuestro padre.

¹⁵Al contrario, nos ha tratado como si fuéramos extranjeras. Nos ha vendido, y se ha gastado todo lo que recibió por nosotras. ¹⁶Lo cierto es que toda la riqueza que Dios le ha quitado a nuestro padre es nuestra y de nuestros hijos. Por eso, haz ahora todo lo que Dios te ha ordenado.

¹⁷Entonces Jacob se preparó y montó a sus hijos y a sus esposas en los camellos, ¹⁸puso en marcha todo su ganado, junto con todos los bienes que había acumulado en Padán Aram, y se dirigió hacia la tierra de Canaán, donde vivía su padre Isaac.

¹⁹Mientras Labán estaba ausente esquilando sus ovejas, Raquel aprovechó el momento para robarse los ídolos familiares. ²⁰Fue así como Jacob engañó a Labán el arameo y huyó sin decirle nada.

²¹Jacob se escapó con todo lo que tenía. Una vez que cruzó el río Éufrates, se encaminó hacia la región montañosa de Galaad.

31:14 Gn 2:24;
29:15,27

31:15 Gn 29:15,
27

31:19 vv. 30,34
Jue 17:5
1S 19:13
Os 3:4
31:21 Gn 37:25

* 31:18 *Padán Aram*. Es decir, el noroeste de Mesopotamia.

31:14-16 En tiempos antiguos los contratos para matrimonios eran transacciones formales de negocio. El novio le pagaba generalmente al padre de la novia una cantidad específica, la cual se suponía se mantendría en fideicomiso para proveer para la esposa si esta fuera abandonada o enviudada. En este caso, Jacob no había pagado ningún precio, así que Labán debió haber apartado el equivalente de su salario para las mujeres. Si la casa de su padre no tenía ninguna seguridad económica para ellas, las hijas de Labán no tenían razón para permanecer.

31:19 Estos «ídolos familiares» eran ídolos pequeños y portátiles, probablemente imágenes de antepasados o de los dioses patronos de

los antepasados, los cuales se creía traían la prosperidad y la protección. Tales dioses no tenían templos, pero probablemente se les proporcionaba un santuario en el hogar. Raquel tal vez quería algo tangible para adorar en su largo viaje, una práctica a la que se referiría después Flavio Josefo, historiador judío del primer siglo. Los ídolos del hogar de una familia se consideraban sumamente importantes en Nuzi y eran legados al heredero principal. Si la herencia se disputaba en la corte, la posesión de los ídolos de la familia podía ser aceptada como prueba de que el difunto había tenido la intención de que el poseedor fuera su heredero (véase «Nuzi» en la p. ###).



SITIOS ARQUEOLÓGICOS

MARI

GÉNESIS 31 Mari («Mapa #»), conocido actualmente como Tell Hariri, se localiza justo aguas abajo de la confluencia del río Éufrates con el río «Habur». ¹Idealmente situado en la convergencia de varias rutas comerciales, conectaba a Sumer con Asiria y a Mesopotamia con Siria-Palestina, la cosmopolita Mari era un sitio ideal para comercio y comunicaciones entre reinos. La ciudad funcionaba como una zona de separación neutral entre las ciudades-estado sumerias del sureste y las tierras de las tribus pastoriles, llamadas amoritas, al norte. Estos nómadas criadores de ganado parecen haberse concentrado particularmente alrededor de la ciudad de Jarán (cf. la estancia temporal de Abram allí, mencionada en Gn 11:31—12:5). ²Al migrar masivamente de Mesopotamia, se establecieron en la zona entre los años 2400-2200 a.C. De hecho, los habitantes del noroeste de Siria controlaron Mari después de este período, por eso los reyes más famosos eran de descendencia amorita.

Gran parte de la primitiva historia de Mari es desconocida. Fundada alrededor de los años 2900-2700 a.C., la ciudad adquirió riqueza e importancia, pero periódicamente era controlada por los grandes poderes del tercer milenio a.C. como Sargón de Akkad y la Tercera Dinastía de Ur. ³En el año 1775 a.C. Zimri-Lim de Mari escapó de la dominación asiria, pero Hammurabi de Babilonia quemó la ciudad en el año 1761 a.C.

Iniciadas en 1933, las excavaciones de Mari han revelado un gran palacio y varios templos, incluyendo un zigurat. Asimismo, las excavaciones han suministrado decenas de miles de tablillas de arcilla con inscripciones cuneiformes que se han endurecido por causa del calor o los incendios producidos por los babilonios. Bien preservadas, estas tablas se refieren a una amplia variedad de temas, como la administración del palacio, la administración provincial,

harenes, gastos, registros de regalos, obras literarias, cartas y tratados.

Estos documentos de Mari arrojan luz sobre el estudio del Antiguo Testamento en varias formas:

Describen a los amoritas y su cultura, lo que nos ayuda a comprender el amplio ambiente cultural de los primeros israelitas.

Exhiben similitudes entre muchos amoritas y nombres bíblicos, aunque pocos, si existe alguno, vínculos directos a personajes bíblicos específicos.

Mencionan las ciudades de Laish, la cual destruyeron y reconstruyeron los danitas (Jue 18), y Jazor una ciudad importante incluso antes de que los israelitas entraran en la tierra prometida (Jos 11:10). ⁴

Se refieren a profetas paganos que funcionaron en algunas maneras similarmente a sus contrapartes bíblicas. ⁵

¹Véase «Los ríos Tigris y Éufrates» en la página #.
«Los profetas en la Biblia y las naciones paganas» en la página #.

²Véase «Jarán» en la página #.

³Véase «Ur» en la página #.

⁴Véase «Jazor» en la página #.

⁵Véase

Labán persigue a Jacob

31:23 Gn 13:8

²² Al tercer día le informaron a Labán que Jacob se había escapado. ²³ Entonces Labán reunió a sus parientes y lo persiguió durante siete días, hasta que lo alcanzó en los montes de Galaad. ²⁴ Pero esa misma noche Dios se le apareció en un sueño a Labán el arameo, y le dijo: «¡Cuidado con amenazar a Jacob!»

31:24 Gn 20:3;
24:50
Job 33:15

²⁵ Labán alcanzó a Jacob en los montes de Galaad, donde éste había acampado. También Labán acampó allí, junto con sus parientes, ²⁶ y le reclamó a Jacob:

31:26 1S 30:2

—¿Qué has hecho? ¡Me has engañado, y te has llevado a mis hijas como si fueran prisioneras de guerra! ²⁷ ¿Por qué has huido en secreto, con engaños y sin decirme nada? Yo te habría despedido con alegría, y con música de tambores y de arpa. ²⁸ Ni siquiera me dejaste besar a mis hijas y a mis nietos. ¡Te has comportado como un necio! ²⁹ Mi poder es más que suficiente para hacerles daño, pero anoche el Dios de tu padre me habló y me dijo: “¡Cuidado con amenazar a Jacob!” ³⁰ Ahora bien, entiendo que hayas querido irte porque añoras la casa de tu padre, pero, ¿por qué me robaste mis dioses?

31:27 v. 55
Rt 1:9,14
Hch 20:37

31:29 vv. 24,53

31:30 v. 19

³¹ Jacob le respondió:

—La verdad es que me entró mucho miedo, porque pensé que podrías quitarme a tus hijas por la fuerza. ³² Pero si encuentras tus dioses en poder de alguno de los que están aquí, tal persona no quedará con vida. Pongo a nuestros parientes como testigos: busca lo que sea tuyo, y llévate-lo.

31:32 Gn 44:9

Pero Jacob no sabía que Raquel se había robado los ídolos de Labán, ³³ así que Labán entró en la carpa de Jacob, luego en la de Lea y en la de las dos criadas, pero no encontró lo que buscaba. Cuando salió de la carpa de Lea, entró en la de Raquel. ³⁴ Pero Raquel, luego de tomar los ídolos y esconderlos bajo la montura del camello, se sentó sobre ellos. Labán los buscó por toda la carpa, pero no los encontró. ³⁵ Entonces Raquel le dijo a su padre:

31:35 Éx 20:12
Lv 19:32

—Por favor, no se enoje mi padre si no puedo levantarme ante usted, pero es que estoy en mi período de menstruación.

Labán buscó los ídolos, pero no logró encontrarlos.

³⁶ Entonces Jacob se enojó con Labán, e indignado le reclamó:

—¿Qué crimen o pecado he cometido, para que me acoses de esta manera? ³⁷ Ya has registrado todas mis cosas, ¿y acaso has encontrado algo que te pertenezca? Si algo has encontrado, ponlo aquí, frente a nuestros parientes, y que ellos determinen quién de los dos tiene la razón. ³⁸ Durante los veinte años que estuve contigo, nunca abortaron tus ovejas ni tus cabras, ni jamás me comí un carnero de tus rebaños. ³⁹ Nunca te traje un animal despedazado por las fieras, ya que yo mismo me hacía cargo de esa pérdida. Además, lo que se robaban de día o de noche, tú me lo reclamabas. ⁴⁰ De día me consumía el calor, y de noche me moría de frío, y ni dormir podía. ⁴¹ De los veinte años que estuve en tu casa, catorce te serví por tus dos hijas, y seis por tu ganado, y muchas veces me cambiaste el salario. ⁴² Si no hubiera estado conmigo el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, el Dios a quien Isaac temía, seguramente me habrías despedido con las manos vacías. Pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y anoche me hizo justicia.

31:39 Éx 20:10-
13

31:41 v. 7
Gn 29:27,30

31:42 v. 53
Gn 29:32
1Cr 12:17
Sal 124:1,2
Is 8:13

⁴³ Labán le replicó a Jacob:

—Estas mujeres son mis hijas, y estos muchachos son mis nietos; mías también son las ovejas; todo lo que ves me pertenece. Pero, ¿qué podría hacerles ahora a mis hijas y a mis nietos? ⁴⁴ Hagamos un pacto tú y yo, y que ese pacto nos sirva como testimonio.

31:44 Gn 21:27,
32: 26:28
Jos 24:27

31:45 Gn 28:18

⁴⁵ Entonces Jacob tomó una piedra, la levantó como una estela, ⁴⁶ y les dijo a sus parientes:

—¡Junten piedras!

✓ 31:41 muchas veces. Lit. diez veces.

31:30-31 Parece ser que, de acuerdo a las costumbres de Nuzi (véase «Nuzi» en la p. ###), Jacob se había convertido en el heredero masculino de Labán, después de este lo había adoptado como hijo. Labán le había dado entonces a Jacob a ambas, a Lea y a su hermana Raquel como sus esposas. Después de haber prosperado, Jacob partió (v. 21). Una de las razones por la cual «Labán ya no lo trataba como antes» (v. 2) era porque, para esta época, Labán aparentemente ya había tenido hijos de nacimiento, los cuales consideraban a Jacob un entrometido

(v. 1). De esta manera surgió la disputa sobre el derecho de la posesión del terafín, los dioses familiares que Raquel había ocultado en el equipaje mientras que ella, junto con su esposo y la familia extendida de Jacob, huían (vv. 30-31). Estas deidades familiares, más o menos del tamaño de muñecas miniatura, eran consideradas evidencia indisputable de los derechos y privilegios de posesión y herencia familiar. Observe la duda indignada de Labán, «pero, ¿por qué me robaste mis dioses?» (v. 30).

Ellos juntaron piedras, las amontonaron, y comieron allí, junto al montón de piedras. ⁴⁷A ese lugar Labán le puso por nombre Yegar Saduta, mientras que Jacob lo llamó Galaad. ⁴⁸

—Este montón de piedras —declaró Labán— nos servirá de testimonio.

Por eso se le llamó Galaad a ese lugar, ⁴⁹y también se le llamó Mizpa, porque Labán juró:

—Que el SEÑOR nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro. ⁵⁰Si tú maltratas a mis hijas, o tomas otras mujeres que no sean ellas, recuerda que Dios es nuestro testigo, aunque no haya ningún otro testigo entre nosotros. ⁵¹Mira este montón de piedras y la estela que he levantado entre nosotros —señaló Labán—. ⁵²Ambos serán testigos de que ni tú ni yo cruzaremos esta línea con el propósito de hacernos daño. ⁵³Que el Dios de Abraham y el Dios de Najor sea nuestro juez!

Entonces Jacob juró por el Dios a quien temía su padre Isaac. ⁵⁴Luego ofreció un sacrificio en lo alto de un monte, e invitó a sus parientes a participar en la comida. Después de que todos comieron, pasaron la noche allí.

⁵⁵A la madrugada del día siguiente Labán se levantó, besó y bendijo a sus nietos y a sus hijas, y regresó a su casa.

31:48 Jos 24:27

31:49 Jue 11:29
15 7:5

31:53 v. 42
Gn 16:5; 21:23;
28:13; 31:42

31:55 Gn 18:33;
30:25

Jacob envía mensajeros a Esaú

32 Jacob también siguió su camino, pero unos ángeles de Dios salieron a su encuentro. ²Al verlos, exclamó: «¡Este es el campamento de Dios!» Por eso llamó a ese lugar Majanayin. ³

Luego Jacob envió mensajeros a su hermano Esaú, que estaba en la tierra de Seír, en la región de Edom. ⁴Y les ordenó que le dijeran: «Mi señor Esaú, su siervo Jacob nos ha enviado a decirle que él ha vivido en la casa de Labán todo este tiempo, ⁵y que ahora tiene vacas, asnos, ovejas, esclavos y esclavas. Le manda este mensaje, con la esperanza de ganarse su favor.»

⁶Cuando los mensajeros regresaron, le dijeron a Jacob: «Fuimos a hablar con su hermano Esaú, y ahora viene al encuentro de usted, acompañado de cuatrocientos hombres.»

⁷Jacob sintió mucho miedo, y se puso muy angustiado. Por eso dividió en dos grupos a la gente que lo acompañaba, y lo mismo hizo con las ovejas, las vacas y los camellos, ⁸pues pensó: «Si Esaú ataca a un grupo, el otro grupo podrá escapar.»

⁹Entonces Jacob se puso a orar: «SEÑOR, Dios de mi abuelo Abraham y de mi padre Isaac, que me dijiste que regresara a mi tierra y a mis familiares, y que me harías prosperar: ¹⁰realmente yo, tu siervo, no soy digno de la bondad y fidelidad con que me has privilegiado. Cuando crucé este río Jordán, no tenía más que mi bastón; pero ahora he llegado a formar dos campamentos. ¹¹¡Librame del poder de mi hermano Esaú, pues tengo miedo de que venga a matarme a mí y a las madres y a los niños! ¹²Tú mismo afirmaste que me harías prosperar, y que mis descendientes serían tan numerosos como la arena del mar, que no se puede contar.»

¹³Jacob pasó la noche en aquel lugar, y de lo que tenía consigo escogió, como regalo para su hermano Esaú, ¹⁴doscientas cabras, veinte chivos, doscientas ovejas, veinte carneros, ¹⁵treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas, diez novillos, veinte asnas y diez asnos. ¹⁶Luego los puso a cargo de sus siervos, cada manada por separado, y les dijo: «Vayan adelante, pero dejen un buen espacio entre manada y manada.»

¹⁷Al que iba al frente, le ordenó: «Cuando te encuentres con mi hermano Esaú y te pregunte de quién eres, a dónde te diriges y de quién es el ganado que llevas, ¹⁸le contestarás: “Es un regalo para usted, mi señor Esaú, que de sus ganados le manda su siervo Jacob. Además, él mismo viene detrás de nosotros.” »

¹⁹Jacob les dio la misma orden al segundo y al tercer grupo, y a todos los demás que iban detrás del ganado. Les dijo: «Cuando se encuentren con Esaú, le dirán todo esto, ²⁰y añadirán: “Su siervo Jacob viene detrás de nosotros.” »

Jacob pensaba: «Lo apaciguaré con los regalos que le llegarán primero, y luego me presentaré ante él; tal vez así me reciba bien.» ²¹De esta manera los regalos lo precedieron, pero Jacob se quedó esa noche en el campamento.

32:1 Sal 34:7;
91:11
Heb 1:14

32:2 Sal 103:21
32:3 Gn 25:30;
33:14,16; 36:8,9
32:4 Pr 15:1
32:5 Gn 30:43;
33:8,15

32:6 Gn 33:1

32:7 v. 11

32:9 Gn 28:15;
31:13; 31:42
32:10 Gn 24:27
Job 8:7
32:11 Gn 27:41;
33:4; 42

32:12 Gn 28:13-
15

32:13 Gn 43:11
Pr 18:16

32:20 Job 42:8,9
Pr 21:14

² 31:47 *Yegar Saduta* en arameo, y *Galaad* en hebreo, significan *montículo del testimonio*. ³ 32:2 En hebreo, *Majanayin* significa *dos campamentos*.

31:47 El arameo, un idioma occidental semítico, está relacionado con el hebreo y desarrolló varios dialectos. El versículo 47, aunque no declara explícitamente el uso del arameo por Labán, nos

llama la atención al hecho de que él hablaba un idioma diferente al de Jacob.

Jacob lucha con un ángel

- 32:22** Dt 3:16
Jos 12:2
- 32:24** Os 12:3,4
Ef 6:12
- 32:25** Mt 26:41
2Co 12:7
- 32:26** Os 12:4
Lc 24:28
- 32:28** Gn 35:10
1R 18:31
- 32:29** Jue 13:17,
18
- 32:30** Gn 16:13
Ex 24:11
Nm 12:8
Jue 6:22; 13:22
- ²² Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas, a sus dos esclavas y a sus once hijos, y cruzó el vado del río Jaboc. ²³ Una vez que lo habían cruzado, hizo pasar también todas sus posesiones, ²⁴ quedándose solo. Entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer. ²⁵ Cuando ese hombre se dio cuenta de que no podía vencer a Jacob, lo tocó en la coyuntura de la cadera, y ésta se le dislocó mientras luchaban. ²⁶ Entonces el hombre le dijo:
—¡Suéltame, que ya está por amanecer!
—¡No te soltaré hasta que me bendigas! —respondió Jacob.
²⁷ —¿Cómo te llamas? —le preguntó el hombre.
—Me llamo Jacob —respondió.
²⁸ Entonces el hombre le dijo:
—Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.
²⁹ —Y tú, ¿cómo te llamas? —le preguntó Jacob.
—¿Por qué preguntas cómo me llamo? —le respondió el hombre.
Y en ese mismo lugar lo bendijo. ³⁰ Jacob llamó a ese lugar Penuel, porque dijo: «He visto a Dios cara a cara, y todavía sigo con vida.»
³¹ Cruzaba Jacob por el lugar llamado Penuel, cuando salió el sol. A causa de su cadera dislocada iba rengueando. ³² Por esta razón los israelitas no comen el tendón que está en la coyuntura de la cadera, porque a Jacob se le tocó en dicho tendón.

Encuentro de Jacob con Esaú

- 33:1** Gn 32:6
- 33** Cuando Jacob alzó la vista y vio que Esaú se acercaba con cuatrocientos hombres, repartió a los niños entre Lea, Raquel y las dos esclavas. ² Al frente de todos colocó a las criadas con sus hijos,

^b **32:28** En hebreo, *Israel* significa *él lucha con Dios*. ^c **32:30** En hebreo, *Penuel* significa *cara de Dios*.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS

SUCOT/TELL DEIR ALLA

GÉNESIS 33 Sucot, localizado justo al este del río Jordán, se menciona en varios contextos bíblicos (pero nótese que el Sucot de Éx 12—13 y Nm 33 era un lugar diferente):

Después de encontrarse con Esaú cerca del río Jaboc, Jacob prosiguió hacia el río Jordán cerca de Penuel y construyó cobertizos para su ganado allí (Gn 33:17; los ríos, no los nombres de esas ciudades, están señalados en el «Mapa #»). Jacob llamó a este lugar Sucot («refugios»).

Gedeón siguió la ruta de Jacob en reversa (Jue 8) mientras perseguía a los invasores madianitas.¹

Los habitantes de Sucot se negaron a alimentar sus tropas, y en venganza aquellos posteriormente saquearon la ciudad (Jue 8:13—17).

Muchos estudiosos relacionan a Sucot con

el moderno Tell Deir Alla. Un templo importante existió aquí durante la **Edad de Bronce tardía**.² Entre los restos encontrados en Sucot se encuentran fragmentos de una vasija de los años 1209—1201 a.C., ornamentada con un **marco oval** de una reina egipcia, y tres tablillas de barro en una escritura que aún no ha sido descifrada.

El Sucot de la Edad de Bronce tardía fue destruido alrededor del año 1200 a.C., posiblemente por Gedeón y sus tropas. Excavaciones del estrato de la Edad de Hierro I no proporcionan una evidencia de un establecimiento permanente allí en esa época (con la excepción de estructuras menores fechadas cerca del final de este periodo), pero existen evidencias de hornos utilizados para fundir bronce. Según 1 Reyes 7:46, Salomón ordenó la fundición de bronce en el área de Sucot para la creación de artículos diseñados para el templo.

Este sitio fue construido nuevamente durante la **Edad de Hierro II**. Una pared enmasillada de esta edad contiene una inscripción en arameo en tinta que menciona a Balán.³ Probablemente, un terremoto destruyó la ciudad durante el siglo ocho a.C. (cf. Am 1:1). El lugar estuvo deshabitado, sin embargo, hasta el **periodo persa** tardío, quizás solo temporalmente debido a las temperaturas extremas del verano.

¹Véase «Madian» en la página #.

²Véase el cuadro «Periodos arqueológicos» en la página # en la parte frontal de esta Biblia.

³Véase «Balán, el hijo de Beor» en la página #.

luego a Lea con sus hijos, y por último a Raquel con José. ³Jacob, por su parte, se adelantó a ellos, inclinándose hasta el suelo siete veces mientras se iba acercando a su hermano. ⁴Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Entonces los dos se pusieron a llorar.

33:3 Gn 18:2;
42:6
33:4 Gn 45:14,
15

⁵Luego Esaú alzó la vista y, al ver a las mujeres y a los niños, preguntó:

—¿Quiénes son estos que te acompañan?

—Son los hijos que Dios le ha concedido a tu siervo —respondió Jacob.

33:5 Gn 48:9
Sal 127:3
Is 8:18

⁶Las esclavas y sus hijos se acercaron y se inclinaron ante Esaú. ⁷Luego, Lea y sus hijos hicieron lo mismo y, por último, también se inclinaron José y Raquel.

⁸—¿Qué significan todas estas manadas que han salido a mi encuentro? —preguntó Esaú.

—Intentaba con ellas ganarme tu confianza —contestó Jacob.

33:8 Gn 32:14-
16

⁹—Hermano mío —repuso Esaú—, ya tengo más que suficiente. Quédate con lo que te pertenece.

¹⁰—No, por favor —insistió Jacob—; si me he ganado tu confianza, acepta este presente que te ofrezco. Ya que me has recibido tan bien, ¡ver tu rostro es como ver a Dios mismo! ¹¹Acéptame el regalo que te he traído. Dios ha sido muy bueno conmigo, y tengo más de lo que necesito.

33:10 Gn 43:3
25 3:13
33:11 1S 25:27

Fue tanta la insistencia de Jacob que, finalmente, Esaú aceptó. ¹²Más tarde, Esaú le dijo:

—Sigamos nuestro viaje; yo te acompañaré.

¹³Pero Jacob se disculpó:

—Mi hermano y señor debe saber que los niños son todavía muy débiles, y que las ovejas y las vacas acaban de tener cría, y debo cuidarlas. Si les exijo demasiado, en un solo día se me puede morir todo el rebaño. ¹⁴Es mejor que mi señor se adelante a su siervo, que yo seguiré al paso de la manada y de los niños, hasta que nos encontremos en Seir.

33:14 Gn 32:3

33:3 Inclinarse hasta el suelo siete veces era una posición que indicaba sumisión total, documentada también en textos encontrados en Tell el-Amarna en Egipto y que datan del siglo XIV a.C.

PUEBLOS, TERRITORIOS Y GOBERNANTES ANTIGUOS

Los horeos

GÉNESIS 34 Los horeos entraron al norte de Mesopotamia, aparentemente desde la región del Cáucaso, durante el tercer milenio a.C. y se esparcieron a través del antiguo Cercano Oriente.

Cerca del siglo decimoctavo a.C. ya estaban bien establecidos en el área, y crearon el reino de **Mitanni** en el territorio norte, entre los ríos Tigris y Éufrates, a mediados del siglo decimosexto a.C.¹ Este reino se convirtió en un actor internacional importante durante la mitad del siglo segundo, a.C., pero su ubicación entre las áreas habitadas por los egipcios, **hititas** y **asirios** lo dejaba vulnerable a los ataques. Cerca del año 1250 a.C. Mitanni había dejado de existir como reino.

Se conoce poco sobre el idioma horeo porque la mayoría de los documentos que este pueblo dejó atrás se encuentran en **acadio**² en vez de su propio idioma. No obstante, es seguro que los horeos no eran semitas.

En **Nuzi**, una ciudad horea al este del río Tigris, los arqueólogos han descubierto un archivo de textos cuneiformes que revelan mucho sobre la antigua cultura mesopotámica.³ Los horeos adoraban deidades como el dios tormenta, el dios sol y la diosa luna en el templo de Mesopotamia y panteón (templo dedicado a muchos dioses). Sobresalientes en metalurgia y en la fabricación de vidrio, también se les conocía por una alfarería decorada de manera muy compleja, ahora llamada «cerámica Nuzi».

Algunos eruditos han sugerido que los horites bíblicos (Gn 36:20–21; 14:6) eran horeos, pero es muy probable que esto sea incorrecto. Los horites fueron un grupo indígena tribal de finales del tercer milenio de la región de Seir al sur del Mar Muerto, mientras que los horeos fueron un pueblo que entró en el norte de Mesopotamia provenientes del norte durante el segundo milenio.

¹Véase «Los ríos Tigris y Éufrates» en la página #. página #.

²Véase «Los idiomas en el mundo del Antiguo Testamento» en la página #.

³Véase «Nuzi» en la

33:15 Gn 34:11;
47:25
Rt 2:13

15—Está bien —accedió Esaú—, pero permíteme dejarte algunos de mis hombres para que te acompañen.

—¿Para qué te vas a molestar? —contestó Jacob—. Lo importante es que me he ganado tu confianza.

33:17 Jos 13:27
Jue 8:5,14
Sal 60:6

16 Aquel mismo día, Esaú regresó a Seír. 17 Jacob, en cambio, se fue hacia Sucot, y allí se hizo una casa para él y cobertizos para su ganado. Por eso a ese lugar se le llamó Sucot. **¶**

33:18 Gn 25:20;
28:2

18 Cuando Jacob volvió de Padán Aram, **¶** llegó sano y salvo a la ciudad de Siquén, en Canaán, y acampó frente a ella. 19 Luego, por cien monedas de plata les compró una parcela a los hijos de Jamor, el padre de Siquén, y allí instaló su carpa. 20 También construyó un altar, y lo llamó El Elohé Israel. **¶**

Jos 24:1
Jue 9:1
Jn 3:23
33:19 Jos 24:32
Jn 4:5

Rapto y violación de Dina

34:1 Gn 30:21
Til 2:5

34 En cierta ocasión Dina, la hija que Jacob tuvo con Lea, salió a visitar a las mujeres del lugar. 2 Cuando la vio Siquén, que era hijo de Jamor el heveo, jefe del lugar, la agarró por la fuerza, se acostó con ella y la violó. 3 Pero luego se enamoró de ella y trató de ganarse su afecto. 4 Entonces le dijo a su padre: «Consígueme a esta muchacha para que sea mi esposa.»

34:2 Gn 6:2;
20:2
Dt 22:29

5 Jacob se enteró de que Siquén había violado a su hija Dina pero, como sus hijos estaban en el campo cuidando el ganado, no dijo nada hasta que ellos regresaron. 6 Mientras tanto Jamor, el padre de Siquén, salió en busca de Jacob para hablar con él. 7 Cuando los hijos de Jacob volvieron del campo y se enteraron de lo sucedido, quedaron muy dolidos y, a la vez, llenos de ira. Siquén había cometido una ofensa muy grande contra Israel al abusar de su hija; era algo que nunca debió haber hecho. 8 Pero Jamor les dijo:

34:3 Is 40:2
Os 2:14

—Mi hijo Siquén está enamorado de la hermana de ustedes. Por favor, permitan que ella se case con él. 9 Háganse parientes nuestros. Intercambiamos nuestras hijas en casamiento. 10 Así ustedes podrán vivir entre nosotros y el país quedará a su disposición para que lo habiten, hagan negocios **¶** y adquieran terrenos.

34:4 Jue 14:2

11 Siquén, por su parte, les dijo al padre y a los hermanos de Dina:

34:5 1S 10:27
2S 13:22

—Si ustedes me hallan digno de su favor, yo les daré lo que me pidan. 12 Pueden pedirme cuanta dote quieran, y exigirme muchos regalos, pero permitan que la muchacha se case conmigo.

34:7 Dt 22:21
Jos 7:15
Jue 20:6
2S 13:12

13 Sin embargo, por el hecho de que su hermana Dina había sido deshonrada, los hijos de Jacob les respondieron con engaños a Siquén y a su padre Jamor.

34:10 Gn 13:9;
20:15

14 —Nosotros no podemos hacer algo así —les explicaron—. Sería una vergüenza para todos nosotros entregarle nuestra hermana a un hombre que no está circuncidado. 15 Sólo aceptaremos con esta condición: que todos los varones entre ustedes se circunciden para que sean como nosotros. 16 Entonces sí intercambiaremos nuestras hijas con las de ustedes en casamiento, y viviremos entre ustedes y formaremos un solo pueblo. 17 Pero si no aceptan nuestra condición de circuncidarse, nos llevaremos a nuestra hermana **¶** y nos iremos de aquí.

34:12 Ex 22:16
Dt 22:29
1S 18:25

34:14 Gn 17:14

18 Jamor y Siquén estuvieron de acuerdo con la propuesta; 19 y tan enamorado estaba Siquén de la hija de Jacob que no demoró en circuncidarse.

Como Siquén era el hombre más respetado en la familia, 20 su padre Jamor lo acompañó hasta la entrada de la ciudad, y allí hablaron con todos sus conciudadanos. Les dijeron:

34:19 1Cr 4:9

21 —Estos hombres se han portado como amigos. Dejen que se establezcan en nuestro país, y que lleven a cabo sus negocios aquí, ya que hay suficiente espacio para ellos. Además, nosotros nos podremos casar con sus hijas, y ellos con las nuestras. 22 Pero ellos aceptan quedarse entre nosotros y formar un solo pueblo, con una sola condición: que todos nuestros varones se circunciden, como lo hacen ellos. 23 Aceptemos su condición, para que se queden a vivir entre nosotros. De esta manera su ganado, sus propiedades y todos sus animales serán nuestros.

^d 33:17 En hebreo, *Sucot* significa *cobertizos, enramadas o cabañas*. ^e 33:18 *Padán Aram*. Es decir, el noroeste de Mesopotamia. ^f 33:20 En hebreo, *El Elohé Israel* puede significar *Dios, el Dios de Israel, o poderoso es el Dios de Israel*. ^g 34:10 *hagan negocios*. Alt. *se muevan con libertad*. ^h 34:17 *hermana*. Lit. *hija*.

33:19 El moderno Bir Yakub es sin duda el pozo mencionado en Juan 4:6 como el pozo de Jacob. Los samaritanos y los judíos han creído esto por varios siglos. Jacob había comprado el terreno mencionado por Juan (v. 19). La región después fue arrancada por la fuerza a los amorreos (48:22). El pozo está casi al pie del monte Guerizín, cuyos riscos pudieron haber sido a los que se refería la frase de Jesús, «este monte» (Jn

4:21). Una abertura estrecha de poco más de un metro conducía desde el piso de la bóveda hasta el pozo, el cual había sido excavado a través de piedra caliza. La profundidad del pozo no se ha determinado. Durante siglos los turistas arrojaron piedras dentro del pozo hasta que católicos griegos compraron el sitio y lo pusieron bajo guardia.

34:20 Véase la nota de 19:1.

²⁴Todos los que se reunían a la entrada de la ciudad estuvieron de acuerdo con Jamor y con su hijo Siquén, y fue así como todos los varones fueron circuncidados. ²⁵Al tercer día, cuando los varones todavía estaban muy adoloridos, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, empuñaron cada uno su espada y fueron a la ciudad, donde los varones se encontraban desprevenidos, y los mataron a todos. ²⁶También mataron a filo de espada a Jamor y a su hijo Siquén, sacaron a Dina de la casa de Siquén y se retiraron. ²⁷Luego los otros hijos de Jacob llegaron y, pasando sobre los cadáveres, saquearon la ciudad en venganza por la deshonra que había sufrido su hermana. ²⁸Se apropiaron de sus ovejas, ganado y asnos, y de todo lo que había en la ciudad y en el campo. ²⁹Se llevaron todos sus bienes, y sus hijos y mujeres, y saquearon todo lo que encontraron en las casas.

³⁰Entonces Jacob les dijo a Simeón y Leví:

34:24 Gn 23:10

34:25 Gn 49:5-7

34:30 Gn 36:26,
27: 49:6
Ex 5:21
Dt 4:27
Jos 7:25
1S 13:4
Sal 105:12



SITIOS ARQUEOLÓGICOS

BETEL

GÉNESIS 35 El lugar santo de Betel («Mapa #») jugó un papel importante en las vidas de Abraham y Jacob/Israel, así como en la historia posterior de los israelitas. Abraham construyó un altar entre Betel y Hai (Gn 12:8), y Jacob, camino a Jarán, mientras huía de Esaú, experimentó un sueño vívido en Betel¹ (28:10–17). Antes de continuar con su camino, erigió una piedra conmemorativa en ese lugar. Además de funcionar como lugares de remembranza, dichas piedras ocasionalmente marcaban el sitio de una sepultura (35:20).

Los estudiosos de la Biblia han discutido durante mucho tiempo la ubicación precisa de Betel. La mayoría la han localizado en el moderno Tell Beitin, 13 kilómetros al norte de Jerusalén, pero el Bireh, a pocos kilómetros más al sur, también se ha sugerido. Evidentemente, Betel estaba localizada dentro del área norte de Jerusalén, la ahora se conoce como la Unión del Oeste.

Tell Beitin, la cual muestra señales de ocupación empezando con el periodo **Calcolítico**², fue ocupada continuamente durante las **Edades de Bronce Medias I y II**, hasta que la ciudad fue destruida alrededor del año 1550 a.C. Una ciudad de la **Edad de Bronce tardía**, que data del siglo decimocuarto a.C., localizada en el mismo sitio, ostentaba casas de calidad superior, calles con suelos de laja y alcantarillas. Hay evidencia de su destrucción a finales de la Edad de Bronce, y un establecimiento posterior de la **Edad del Hierro I** en el sitio refleja una comunidad empobrecida. Esta ciudad continuó existiendo a través de la Edad del Hierro, pero no se

encontró aquí ningún resto del templo de Jeroboam, el cual el ejército babilonio destruyó en el año 586 a.C.

De acuerdo al *Onomasticon*, escrito por Eusebio (269–339 d.C.) y revisado por Jerónimo (345–419 d.C.), Betel estaba localizada en el doceavo hito romano en el lado este del camino principal al norte, a Neapolis (llamado Siquén en el Antiguo Testamento); el Nablus moderno. En este antiguo manuscrito, Tell Beitin se describe como localizada en el hito catorceavo, lo que indica que, si la información de Eusebio era correcta, esta no pudo haber sido Betel. Entonces, Betel puede haber estado situada un poco hacia el sur, en el Bireh actual, cerca de la ciudad de Ramallah. No se ha realizado ninguna excavación en el Bireh, una ciudad actualmente habitada por palestinos.

Durante el periodo de monarquía en Israel, Betel («casa de Dios»), se vio envuelta en una controversia. Asociaciones con su historia y monumentos sagrados condujeron a las personas a transformarla en un centro de adoración idólatra.

Jeroboam I, por ejemplo, se aprovechó de las tradiciones santas relacionadas con Betel y, en contra de la voluntad de Dios, levantó un altar allí para que funcionara como un lugar de adoración alternativo del templo de Salomón³ (1R 12:26–30). Como resultado, los profetas censuraron severamente la adoración a Betel. Oseas (Os 4:15; 5:8; 10:5) llegaron a referirse a Betel como *Beth Aven*, un retruécano despreciativo que significa «casa de maldad». Tales textos indican que hubo una discusión durante

tiempos antiguos sobre si Betel era un lugar sagrado o un centro de apostasía.

El nombre de Betel fue el centro de debate en otro contexto. Betel aparece como el nombre de un dios en un tratado **asirio** del siglo séptimo a.C. y en algunos textos de Elefantina, localizados al sur de Egipto.⁵ En base a esos descubrimientos, algunos intelectuales han argumentado que la palabra *Betel* se usa en el Antiguo Testamento como un nombre divino en lugar del nombre de un lugar. La mayoría de los intérpretes están poco convencidos de la validez de esta teoría, debido a que parece muy evidente que el Betel bíblico fue un lugar específico. De hecho, ciertos textos bíblicos parecen asegurar que Betel en sus inicios fue una ciudad antiguamente conocida como *Tuz* (mencionada en Gn 28:19; 35:6; 48:3) pero renombrada por Jacob (Jue 1:23).

¹Véase «Jarán» en la página #.

²Véase el cuadro «Periodos arqueológicos» en la página #, en la parte frontal de esta Biblia.

³Véase «El santuario de Dan» en la página #.

⁴Véase «Bet Aven: una lección en la difícil geografía bíblica» en la página #.

⁵Véase «La comunidad elefantina» en la página #.

—Me han provocado un problema muy serio. De ahora en adelante los cananeos y ferezeos, habitantes de este lugar, me van a odiar. Si ellos se unen contra mí y me atacan, me matarán a mí y a toda mi familia, pues cuento con muy pocos hombres.

³¹ Pero ellos replicaron:

—¿Acaso podíamos dejar que él tratara a nuestra hermana como a una prostituta?

Jacob vuelve a Betel

35:1 Gn 27:43;
28:19,13

35 Dios le dijo a Jacob: «Ponte en marcha, y vete a vivir a Betel. Erige allí un altar al Dios que se te apareció cuando escapabas de tu hermano Esaú.»

35:2 Gn 18:19;
30:34; 31:19
Ex 19:10,14
Jos 24:2,15,23
1S 7:3

² Entonces Jacob dijo a su familia y a quienes lo acompañaban: «Desháganse de todos los dioses extraños que tengan con ustedes, purifíquense y cámbiense de ropa. ³ Vámonos a Betel. Allí construiré un altar al Dios que me socorrió cuando estaba yo en peligro, y que me ha acompañado en mi camino.»

35:3 Gn 28:15;
28:20-22; 32:7,
24

⁴ Así que le entregaron a Jacob todos los dioses extraños que tenían, junto con los aretes que llevaban en las orejas, y Jacob los enterró a la sombra de la encina que estaba cerca de Siquén. ⁵ Cuando partieron, nadie persiguió a la familia de Jacob, porque un terror divino se apoderó de las ciudades vecinas.

35:4 Jos 24:26
Os 2:13

35:6 Gn 28:19;
48:3

⁶ Fue así como Jacob y quienes lo acompañaban llegaron a Luz, es decir, Betel, en la tierra de Canaán. ⁷ Erigió un altar y llamó a ese lugar El Betel, porque allí se le había revelado Dios cuando escapaba de su hermano Esaú.

35:7 Gn 28:13

35:8 Gn 24:59

⁸ Por esos días murió Débora, la nodriza de Rebeca, y la sepultaron a la sombra de la encina que se encuentra cerca de Betel. Por eso Jacob llamó a ese lugar Elón Bacut.

35:9 Gn 32:29
Os 12:4

35:10 Gn 32:28

⁹ Cuando Jacob regresó de Padán Aram, Dios se le apareció otra vez y lo bendijo ¹⁰ con estas palabras: «Tu nombre es Jacob, pero ya no te llamarás así. De aquí en adelante te llamarás Israel.» Y, en efecto, ese fue el nombre que le puso.

35:11 Gn 17:1;
17:6,16; 28:3;
36:31; 48:4

35:12 Gn 13:15;
26:3; 28:13

35:13 Gn 17:22

¹¹ Luego Dios añadió: «Yo soy el Dios Todopoderoso. Sé fecundo y multiplicate. De ti nacerá una nación y una comunidad de naciones, y habrá reyes entre tus vástagos. ¹² La tierra que les di a Abraham y a Isaac te la doy a ti, y también a tus descendientes.» ¹³ Y Dios se alejó del lugar donde había hablado con Jacob.

35:14 Gn 28:18

35:15 Gn 28:19

¹⁴ Jacob erigió una estela de piedra en el lugar donde Dios le había hablado. Vertió sobre ella una libación, y la ungió con aceite, ¹⁵ y al lugar donde Dios le había hablado lo llamó Betel.

Muerte de Raquel y de Isaac

35:17 Gn 30:24

¹⁶ Después partieron de Betel. Cuando todavía estaban lejos de Efrata, Raquel dio a luz, pero tuvo un parto muy difícil. ¹⁷ En el momento más difícil del parto, la partera le dijo: «¡No temas; estás por tener otro varón!» ¹⁸ No obstante, ella se estaba muriendo, y en sus últimos suspiros alcanzó a llamar a su hijo Benoní, pero Jacob, su padre, le puso por nombre Benjamín.

35:19 Gn 48:7
Rt 1:2
Mt 5:2
Mt 2:6

35:20 Ex 15:16
Dt 2:25; 11:25
1S 10:2; 35:5

35:22 Gn 49:2
2S 16:22; 20:3
1Cr 5:1
1Co 5:1

35:23 Gn 46:8
Ex 1:2

¹⁹ Así murió Raquel, y la sepultaron en el camino que va hacia Efrata, que es Belén. ²⁰ Sobre la tumba Jacob erigió una estela, que hasta el día de hoy señala el lugar donde Raquel fue sepultada.

²¹ Israel siguió su camino y acampó más allá de Migdal Edar. ²² Mientras vivía en esa región, Rubén fue y se acostó con Bilhá, la concubina de su padre. Cuando Israel se enteró de esto, se enojó muchísimo.

Jacob tuvo doce hijos:

²³ Los hijos de Lea fueron Rubén, que era el primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

²⁴ Los hijos de Raquel fueron José y Benjamín.

¹ 35:7 En hebreo, *El Betel* significa *Dios de Betel*. ² 35:8 En hebreo, *Elón Bacut* significa *encina del llanto*. ³ 35:9 *Padán Aram*. Es decir, el noroeste de Mesopotamia; también en v. 26. ⁴ 35:10 En hebreo, *Jacob* significa *él agarra el talón* (en sentido figurado: *él suplanta o engaña*). ⁵ 35:10 En hebreo, *Israel* significa *él lucha con Dios*. ⁶ 35:15 En hebreo, *Betel* significa *casa de Dios*. ⁷ 35:18 En hebreo, *Benoní* significa *hijo de mi aflicción o hijo de mi tristeza*. ⁸ 35:18 En hebreo, *Benjamín* significa *hijo de mi mano derecha*. ⁹ 35:22 Cuando Israel se enteró, se enojó muchísimo (LXX); *Israel se enteró* (TM).

35:22 Los esclavos, los sirvientes y las concubinas se consideraban parte de la herencia trasladada de padre a hijo. El hijo primogénito heredaría por derecho a los miembros humanos del hogar.

Cuando la herencia era tomada antes de la muerte del padre, el papel del padre era usurpado (cf. p.ej., 49:3-4 con 35:22).

²⁵ Los hijos de Bilhá, la esclava de Raquel, fueron Dan y Neftalí.

²⁶ Los hijos de Zilpá, la esclava de Lea, fueron Gad y Aser.

Éstos fueron los hijos que tuvo Jacob en Padán Aram.

²⁷ Jacob volvió a la casa de su padre Isaac en Mamré, cerca de Quiriat Arbá, es decir, Hebrón, donde también habían vivido Abraham e Isaac. ²⁸ Isaac tenía ciento ochenta años ²⁹ cuando se reunió con sus antepasados. Era ya muy anciano cuando murió, y lo sepultaron sus hijos Esaú y Jacob.

35:27 Gn 13:18;
18:1; 23:9
35:29 Gn 15:15;
25:8

Descendientes de Esaú

36 Éstos son los descendientes de Esaú, o sea Edom.

36:1 Gn 25:30

² Esaú se casó con mujeres cananeas: con Ada, hija de Elón el hitita; con Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón el heveo; ³ y con Basemat, hija de Ismael y hermana de Nebayot.

36:2 Gn 26:34;
28:9
36:3 Gn 28:9

⁴ Esaú tuvo estos hijos: con Ada tuvo a Elifaz; con Basemat, a Reuel; ⁵ con Aholibama, a Jeús, Jalán y Coré. Éstos fueron los hijos que tuvo Esaú mientras vivía en la tierra de Canaán.

36:4 1Cr 1:35

⁶ Después Esaú tomó a sus esposas, hijos e hijas, y a todas las personas que lo acompañaban, junto con su ganado y todos sus animales, y todos los bienes que había adquirido en la tierra de Canaán, y se trasladó a otra región para alejarse de su hermano Jacob. ⁷ Los dos habían acumulado tantos bienes que no podían estar juntos; la tierra donde vivían no bastaba para alimentar al ganado de ambos.

36:6 Gn 12:15

36:7 Gn 13:6,11;
17:8; 28:4

⁸ Fue así como Esaú, o sea Edom, se asentó en la región montañosa de Seír.

36:8 Gn 32:3;

36:1
Dt 2:5
Jos 24:4

⁹ Éstos son los descendientes de Esaú, padre de los edomitas, que habitaron en la región montañosa de Seír. ¹⁰ Los nombres de sus hijos son éstos:

36:10 1Cr 1:35

Elifaz hijo de Ada, esposa de Esaú; y Reuel hijo de Basemat, esposa de Esaú.

¹¹ Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatán y Quenaz.

¹² Elifaz tuvo un hijo con una concubina suya, llamada Timná, al que llamó Amalec.

36:12 Ex 17:8,14

Todos éstos fueron nietos de Ada, esposa de Esaú.

¹³ Los hijos de Reuel fueron Najat, Zera, Sama y Mizá. Éstos fueron los nietos de Basemat, esposa de Esaú.

¹⁴ Los hijos de la otra esposa de Esaú, Aholibama, que era hija de Aná y nieta de Zibeón fueron Jeús, Jalán y Coré.

¹⁵ Éstos fueron los jefes de los descendientes de Esaú:

De los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú, los jefes fueron Temán, Omar, Zefo, Quenaz, ¹⁶ Coré, Gatán y Amalec. Éstos fueron los jefes de los descendientes de Elifaz en la tierra de Edom, y todos ellos fueron nietos de Ada.

36:15 1Cr 1:34

¹⁷ De los hijos de Reuel hijo de Esaú, los jefes fueron Najat, Zera, Sama y Mizá.

36:17 1Cr 1:35,
37

Éstos fueron los jefes de los descendientes de Reuel en la tierra de Edom, y todos ellos fueron nietos de Basemat, esposa de Esaú.

¹⁸ De los hijos de Aholibama, hija de Aná y esposa de Esaú, los jefes fueron Jeús, Jalán y Coré.

36:18 v. 25
1Cr 1:52

¹⁹ Éstos fueron descendientes de Esaú, también llamado Edom, y a su vez jefes de sus respectivas tribus.

²⁰ Éstos fueron los descendientes de Seír el horeo, que habitaban en aquella región:

36:20 Gn 14:6
Dt 2:12,22
1Cr 1:38

Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, ²¹ Disón, Ezer y Disán. Estos descendientes de Seír fueron los jefes de los horeos en la tierra de Edom.

²² Los hijos de Lotán fueron Horí y Homán. Lotán tenía una hermana llamada Timná.

²³ Los hijos de Sobal fueron: Alván, Manajat, Ebal, Sefó y Onam.

²⁴ Los hijos de Zibeón fueron Ayá y Aná. Este último es el mismo que encontró las aguas termales ^g en el desierto mientras cuidaba los asnos de su padre Zibeón.

²⁵ Los hijos de Aná fueron: Disón y Aholibama, hija de Aná.

36:25 v. 18
1Cr 1:52

²⁶ Los hijos de Disón fueron Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

^g **36:24** *aguas termales*. Texto de difícil traducción.

- 36:27 1Cr 1:42 27 Los hijos de Ezer fueron Bilán, Zaván y Acán.
 28 Los hijos de Disán fueron Uz y Arán.
 29 Los jefes de los horeos fueron Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, 30 Disón, Ezer y Disán. Cada uno de ellos fue jefe de su tribu en la región de Seír.

Los reyes de Edom

- 36:31 1Cr 1:43 31 Antes de que los israelitas tuvieran rey, éstos fueron los reyes que reinaron en el país de Edom:
 32 Bela hijo de Beor, que reinó en Edom. El nombre de su ciudad era Dinaba.
 33 Cuando murió Bela, reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, que provenía de Bosra.
 34 Cuando murió Jobab, reinó en su lugar Jusán, que venía de la región de Temán.
 35 Cuando murió Jusán, reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad. Éste derrotó a Madián en el campo de Moab. El nombre de su ciudad era Avit.
 36 Cuando murió Hadad, reinó en su lugar Samla, que era del pueblo de Masreca.
 37 Cuando murió Samla, reinó en su lugar Saúl de Rejobot del Río.
 38 Cuando murió Saúl, reinó en su lugar Baal Janán hijo de Acbor.
 36:39 1Cr 1:50 39 Cuando murió Baal Janán hijo de Acbor, reinó en su lugar Hadad. El nombre de su ciudad era Pau. Su esposa se llamaba Mehitabel, y era hija de Matred y nieta de Mezab.
 36:40 1Cr 1:51 40 Éstos son los nombres de los jefes que descendieron de Esaú, cada uno según su clan y región: Timná, Alvá, Jetet, 41 Aholibama, Elá, Pinón, 42 Quenaz, Temán, Mibzar, 43 Magdiel e Iram. Éstos fueron los jefes de Edom, según los lugares que habitaron.

Éste fue Esaú, padre de los edomitas.

Los sueños de José

37:1 Gn 17:8; 23:4; 28:4; 36:7 Heb 11:9 **37** Jacob se estableció en la tierra de Canaán, donde su padre había residido como extranjero.

37:2 1S 2:22-24

2 Ésta es la historia de Jacob y su familia.

Cuando José tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño junto a sus hermanos, los hijos de Bilhá y de Zilpá, que eran concubinas de su padre. El joven José solía informar a su padre de la mala fama que tenían estos hermanos suyos.

37:3 Gn 44:20
 Jue 5:30
 2S 13:18
 37:4 Gn 27:41;
 49:22,23

3 Israel amaba a José más que a sus otros hijos, porque lo había tenido en su vejez. Por eso mandó que le confeccionaran una túnica especial de mangas largas. 4 Viendo sus hermanos que su padre amaba más a José que a ellos, comenzaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban.

5 Cierta día José tuvo un sueño y, cuando se lo contó a sus hermanos, éstos le tuvieron más odio todavía, 6 pues les dijo:

37:7 Gn 42:6,9;
 43:26; 44:14

—Présteme atención, que les voy a contar lo que he soñado. 7 Resulta que estábamos todos nosotros en el campo atando gavillas. De pronto, mi gavilla se levantó y quedó erguida, mientras que las de ustedes se juntaron alrededor de la mía y le hicieron reverencias.

37:8 Gn 49:26

8 Sus hermanos replicaron:

—¿De veras crees que vas a reinar sobre nosotros, y que nos vas a someter? Y lo odiaron aún más por los sueños que él les contaba.

9 Después José tuvo otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Les dijo:

—Tuve otro sueño, en el que veía que el sol, la luna y once estrellas me hacían reverencias.

37:10 Gn 27:29

10 Cuando se lo contó a su padre y a sus hermanos, su padre lo reprendió:

—¿Qué quieres decirnos con este sueño que has tenido? —le preguntó—. ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo vendremos a hacerte reverencias?

37:11 Hch 7:9

11 Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre meditaba en todo esto.

José es vendido por sus hermanos

12 En cierta ocasión, los hermanos de José se fueron a Siquén para apacentar las ovejas de su padre.

13 Israel le dijo a José:

^r 36:39 *Hadad* (mss., hebreos, Pentateuco Samaritano y Siriaca; véase 1Cr 1:50); *Hadar* (TM). ^s 37:3 de mangas largas. Frase de difícil traducción; también en vv. 23 y 32.

—Tus hermanos están en Siquén apacentando las ovejas. Quiero que vayas a verlos.

—Está bien —contestó José.

¹⁴Israel continuó:

—Vete a ver cómo están tus hermanos y el rebaño, y tráeme noticias frescas.

Y lo envió desde el valle de Hebrón. Cuando José llegó a Siquén, ¹⁵un hombre lo encontró perdido en el campo y le preguntó:

—¿Qué andas buscando?

¹⁶—Ando buscando a mis hermanos —contestó José—. ¿Podría usted indicarme dónde están apacentando el rebaño?

¹⁷—Ya se han marchado de aquí —le informó el hombre—. Les oí decir que se dirigían a Dotán.

37:14 Gn 35:27

37:17 2R 6:13

NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

Caravana comercial y rutas en el antiguo Cercano Oriente

GÉNESIS 37 Según Génesis 37, José encontró a sus hermanos cerca de Dotán¹ (véase el «Mapa #» en el reverso de esta Biblia). Vencidos por los celos motivados por el favoritismo de su padre con su hermano menor, lo apresaron y finalmente lo vendieron a una caravana de ismaelitas que pasaba y que se dirigía a Egipto. Probablemente, dicha caravana iba rumbo al «Camino del mar» (**Via Maris**), un antiguo camino que empezaba en Egipto, se ceñía a la costa mediterránea de Canaán como su rumbo serpenteante, pasaba justo al oeste de Dotán y continuaba a Meguido.² Desde allí, los viajeros podían continuar más al norte hacia las zonas costeras de Fenicia o virar hacia el noreste hacia Damasco³ y de allí a **Mesopotamia**. El **Camino real del rey**, otra gran ruta durante la era del Antiguo Testamento, les permitía a las personas viajar de norte a sur a través de **Transjordania** y conectaba Damasco con el golfo de Agaba.

En épocas antiguas, los mercaderes usualmente viajaban en caravanas, y buscaban protección en el gran tamaño de estas en vista de los muchos peligros y la falta de alojamiento a lo largo del camino. Las caravanas tendían a ser bastante largas (una columna con trescientos burros



Antiguo mapa babilonio

Preserving Bible Times. © Dr. James C. Martin; con permiso del Museo Británico

no era extraordinaria) y a menudo incluían guardias armados. Textos antiguos de asirios, egipcios e **hititas**⁴ a menudo mencionaban las penurias de viajar. Animales salvajes, incluso leones, eran una fuente de peligro,⁵ y un mercader solo que transportaba sus artículos era un blanco tentador

para los bandidos. Las condiciones extremas del clima, desde sequías hasta nevadas, también volvían riesgosos los viajes.

El elaborado sistema de caminos romano (ejemplificado por la famosa Via Apia) todavía no existía durante la era del Antiguo Testamento.⁶ Los caminos no eran pavimentados, con frecuencia eran un poco más que senderos sucios, de caravanas anteriores. De hecho, durante muchos años los estudiosos solo podían suponer las localizaciones precisas de estos caminos, hacían conjeturas de la forma del terreno y extraían referencias de rutas encontradas en documentos antiguos. Sin embargo, recientemente, fotografías satelitales han demostrado ser herramientas útiles para ubicar estos trillados senderos.

Comprendiblemente, estos mercados transportaban sus bienes por mar o a través de ríos navegables siempre que fuera posible.

A pesar de todas estas dificultades, los mercaderes comerciaban hasta grandes distancias en el antiguo Cercano Oriente; las mercaderías llegaron a la tierra de Israel desde lugares tan lejanos como la India o el sur de Arabia.

¹Véase «Dotán, Ben Adad y un problema cronológico» en la página #.

²Véase «Meguido» en la página #.

³Véase «Damasco» en la página #.

⁴Véase

«Anatolia y los hititas» en la página #.

⁵Véase «Leones y otras bestias salvajes en el antiguo Israel» en la página #.

⁶Véase «Viajes en el mundo greco-

romano» en la página #.

- 37:18 1S 19:1
Mt 27:1
Hch 23:12
- José siguió buscando a sus hermanos, y los encontró cerca de Dotán. ¹⁸Como ellos alcanzaron a verlo desde lejos, antes de que se acercara tramaron un plan para matarlo. ¹⁹Se dijeron unos a otros: —Ahí viene ese soñador. ²⁰Ahora sí que le llegó la hora. Vamos a matarlo y echarlo en una de estas cisternas, y diremos que lo devoró un animal salvaje. ¡Y a ver en qué terminan sus sueños!
- 37:21 Gn 42:22
- ²¹Cuando Rubén escuchó esto, intentó librarlo de las garras de sus hermanos, así que les propuso: —No lo matemos. ²²No derramen sangre. Arrójenlo en esta cisterna en el desierto, pero no le pongan la mano encima.
- Rubén dijo esto porque su intención era rescatar a José y devolverlo a su padre.
- ²³Cuando José llegó adonde estaban sus hermanos, le arrancaron la túnica especial de mangas largas, ²⁴lo agarraron y lo echaron en una cisterna que estaba vacía y seca. ²⁵Luego se sentaron a comer. En eso, al levantar la vista, divisaron una caravana de ismaelitas que venía de Galaad. Sus camellos estaban cargados de perfumes, bálsamo y mirra, que llevaban a Egipto. ²⁶Entonces Judá les propuso a sus hermanos:
- ¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su muerte? ²⁷En vez de eliminarlo, vendámoslo a los ismaelitas; al fin de cuentas, es nuestro propio hermano.
- Sus hermanos estuvieron de acuerdo con él, ²⁸así que cuando los mercaderes madianitas se acercaron, sacaron a José de la cisterna y se lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas de plata. Fue así como se llevaron a José a Egipto.
- ²⁹Cuando Rubén volvió a la cisterna y José ya no estaba allí, se rasgó las vestiduras en señal de duelo. ³⁰Regresó entonces adonde estaban sus hermanos, y les reclamó:
- ¡Ya no está ese mocoso! Y ahora, ¿qué hago?
- ³¹En seguida los hermanos tomaron la túnica especial de José, degollaron un cabrito, y con la sangre empaparon la túnica. ³²Luego la mandaron a su padre con el siguiente mensaje: «Encontramos esto. Fíjate bien si es o no la túnica de tu hijo.»
- ³³En cuanto Jacob la reconoció, exclamó: «¡Sí, es la túnica de mi hijo! ¡Seguro que un animal salvaje se lo devoró y lo hizo pedazos!» ³⁴Y Jacob se rasgó las vestiduras y se vistió de luto, y por mucho tiempo hizo duelo por su hijo. ³⁵Todos sus hijos y sus hijas intentaban calmarlo, pero él no se dejaba consolar, sino que decía: «No. Guardaré luto hasta que descienda al sepulcro para reunirme con mi hijo.» Así Jacob siguió llorando la muerte de José.
- ³⁶En Egipto, los madianitas lo vendieron a un tal Potifar, funcionario del faraón y capitán de la guardia.

Judá y Tamar

38 Por esos días, Judá se apartó de sus hermanos y se fue a vivir a la casa de un hombre llamado Hirá, residente del pueblo de Adulán. ²Allí Judá conoció a una mujer, hija de un cananeo llamado Súa, y se casó con ella. Luego de tener relaciones con él, ³ella concibió y dio a luz un hijo, al que llamó Er. ⁴Tiempo después volvió a concebir, y dio a luz otro hijo, al que llamó Onán. ⁵Pasado el tiempo tuvo otro hijo, al que llamó Selá, el cual nació en Quezib.

⁶Judá consiguió para Er, su hijo mayor, una esposa que se llamaba Tamar. ⁷Pero al SEÑOR no le agradó la conducta del primogénito de Judá, y le quitó la vida. ⁸Entonces Judá le dijo a Onán: «Cásate con la viuda de tu hermano y cumple con tu deber de cuñado; así le darás descendencia a tu hermano.» ⁹Pero Onán sabía que los hijos que nacieran no serían reconocidos como suyos. Por eso, cada vez que tenía relaciones con ella, derramaba el semen en el suelo, y así evitaba que su hermano tuviera descendencia. ¹⁰Esta conducta ofendió mucho al SEÑOR, así que también a él le quitó la vida. ¹¹Entonces Judá le dijo a su nuera Tamar: «Quédate como viuda en la casa de tu padre, hasta que mi hijo Selá

† 37:36 madianitas (Pentateuco Samaritano, LXX, Vulgata y Siríaca; véase v. 28); medianitas (TM).

37:25 La caravana estaba compuesta de madianitas e ismaelitas. Los madianitas eran descendientes de Abraham a través de Cetura y los ismaelitas eran sus descendientes a través de Agar. Los antepasados de estos dos grupos eran los tíos de Jacob, lo cual hacía a estos comerciantes primos segundos o terceros de José y sus hermanos. Véase «Caravana comercial y rutas en el antiguo Cercano Oriente» en la p. ###.

El «bálsamo» era un aceite o una goma usada por sus propiedades curativas. El bálsamo de Galaad era especialmente efectivo (véase Jer 8:22; 46:11). Véase «Perfumes y aceites para la unción» en la p. ###.

38:3-4 Documentos mesopotámicos de esta época incluyen los nombres tribales Er y Onán.

38:6-10 Si un hombre moría sin haber tenido hijos, era deber de su hermano procrear herederos de este hombre con su viuda (la ley del «levirato» de Dt 25:5; véase también «Matrimonio por levirato» en la p. ###). La acción y el castigo correspondiente de Onán no tenían nada que ver con la anticoncepción o la masturbación, sino con la herencia legítima.

38:11-14 Una ley hitita estipulaba que cuando una viuda se casaba con el hermano de su difunto marido y este se moría, ella

tenga edad de casarse.» Pero en realidad Judá pensaba que Selá podría morir, lo mismo que sus hermanos. Así que Tamar se fue a vivir a la casa de su padre.

¹²Después de mucho tiempo, murió la esposa de Judá, la hija de Súa. Al concluir el tiempo de duelo, Judá fue al pueblo de Timnat para esquilarse sus ovejas. Lo acompañó su amigo Hirá, el adulanita.

¹³Cuando Tamar se enteró de que su suegro se dirigía hacia Timnat para esquilarse sus ovejas, ¹⁴se quitó el vestido de viuda, se cubrió con un velo para que nadie la reconociera, y se sentó a la entrada del pueblo de Enayin, que está en el camino a Timnat. Esto lo hizo porque se dio cuenta de que Selá ya tenía edad de casarse y aún no se lo daban a ella por esposo.

¹⁵Cuando Judá la vio con el rostro cubierto, la tomó por una prostituta. ¹⁶No sabiendo que era su nuera, se acercó a la orilla del camino y le dijo:

—Deja que me acueste contigo.

—¿Qué me das si te digo que sí? —le preguntó ella.

¹⁷—Te mandaré uno de los cabritos de mi rebaño —respondió Judá.

—Está bien —respondió ella—, pero déjame algo en garantía hasta que me lo mandes.

¹⁸—¿Qué prenda quieres que te deje? —preguntó Judá.

—Dame tu sello y su cordón, y el bastón que llevas en la mano —respondió Tamar.

Judá se los entregó, se acostó con ella y la dejó embarazada. ¹⁹Cuando ella se levantó, se fue inmediatamente de allí, se quitó el velo y volvió a ponerse la ropa de viuda.

²⁰Más tarde, Judá envió el cabrito por medio de su amigo adulanita, para recuperar las prendas que había dejado con la mujer; pero su amigo no dio con ella. ²¹Entonces le preguntó a la gente del lugar:

38:12 Jos 15:10, 57

38:13 Jos 15:10, 57

Jue 14:1

38:14 Gn 38:11, 26

Pr 7:12

38:17 v. 20

Ez 16:33

38:18 v. 25

38:19 v. 14

debía casarse con el padre de ellos. Este era aparentemente el procedimiento que Tamar estaba siguiendo. Véase la nota de los vv. 6-10; véase también «Nuzi» en la p. ### y «Matrimonio por levirato» en la p. ###.

38:17-18 Cuando Tamar aceptó como garantía de pago el sello, el cordón y el bastón de Jacob, ella guardaba los símbolos de la identidad individual y corporal de Jacob, el equivalente de una tarjeta de identificación o una firma.



NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

Matrimonio por levirato

GÉNESIS 38 El «Deber de cuñado» mencionado en Génesis 38:8 se refiere a las obligaciones sociales y legales del *levir* (palabra latina para «hermano del esposo») de casarse con su cuñada viuda en el caso de que su hermano muriera y que la hubiera dejado sin hijos.

Este arreglo matrimonial, que de otro modo hubiera sido prohibido (véase Lv 18:16, 20:21) aseguraba la herencia del esposo muerto¹ y perpetuaba su nombre (véase Dt 25:6), y así reflejaba el deseo común entre los antiguos israelitas de mantener una presencia en la tierra después de sus muertes en las personas de su descendencia.

Asimismo, este arreglo proporcionaba una «seguridad social» para la viuda sin hijos, quien estaba efectivamente desvalida y socialmente en desventaja en el antiguo Cercano Oriente.²

Los **hititas** y los **asirios** también practicaban el matrimonio por levirato.

En el caso de que el esposo muerto no tuviera hermanos (Rt 1:10–13), o si estos se negaran a cumplir su deber (Gn 38), otros parientes podrían voluntariamente asumir la responsabilidad del levir. Parece que esta regulación se aplicaba más estrictamente durante el **periodo patriarcal** que varios siglos después bajo la ley Mosaica (Dt 25:5–10). Esto no es sorprendente, ya que Génesis 38 narra un periodo en la historia de Israel en que «ser fructíferos» y «multiplicarse» era crítico para la existencia de las jóvenes naciones. Las consecuencias en esos primeros días para un cuñado que no cumplía con su responsabilidad eran severas (p.ej. muerte de Onán; vv. 8–10).

Tamar, en desesperación, usó a su suegro para tener un heredero legítimo. Es posible que su cultura considerara su acto como legalmente justificado; por analogía, la ley hitita estipulaba que si el hermano del fallecido también moría y por lo tanto, era incapaz de cumplir con su responsabilidad con la viuda, ella debía casarse con el padre del marido muerto.

¹Véase «La herencia en el antiguo Cercano Oriente» en la página #.

²Véase «El pariente-redentor» en la página #.

—¿Dónde está la prostituta **¶** de Enayin, la que se sentaba junto al camino?

—Aquí nunca ha habido una prostituta así —le contestaron.

²²El amigo regresó adonde estaba Judá y le dijo:

—No la pude encontrar. Además, la gente del lugar me informó que allí nunca había estado una prostituta como ésa.

²³—Que se quede con las prendas —replicó Judá—; no es cuestión de que hagamos el ridículo.

Pero que quede claro: yo le envié el cabrito, y tú no la encontraste.

²⁴Como tres meses después, le informaron a Judá lo siguiente:

—Tu nuera Tamar se ha prostituido, y como resultado de sus andanzas ha quedado embarazada.

—¡Sáquenla y quémennla! —exclamó Judá.

²⁵Pero cuando la estaban sacando, ella mandó este mensaje a su suegro: «El dueño de estas prendas fue quien me embarazó. A ver si reconoce usted de quién son este sello, el cordón del sello, y este bastón.»

²⁶Judá los reconoció y declaró: «Su conducta es más justa que la mía, pues yo no la di por esposa a mi hijo Selá.» Y no volvió a acostarse con ella.

²⁷Cuando llegó el tiempo de que Tamar diera a luz, resultó que tenía mellizos en su seno. ²⁸En el momento de nacer, uno de los mellizos sacó la mano; la partera le ató un hilo rojo en la mano, y dijo: «Éste salió primero.» ²⁹Pero en ese momento el niño metió la mano, y salió primero el otro. Entonces la partera dijo: «¡Cómo te abriste paso!» Por eso al niño lo llamaron Fares. **¶** ³⁰Luego salió su hermano, con el hilo rojo atado en la mano, y lo llamaron Zera. **¶**

José y la esposa de Potifar

39 Cuando José fue llevado a Egipto, los ismaelitas que lo habían trasladado allá lo vendieron a Potifar, un egipcio que era funcionario del faraón y capitán de su guardia. ²Ahora bien, el

[¶] **38:21** prostituta. Lit. consagrada; es decir, una prostituta consagrada al culto. [¶] **38:29** En hebreo, Fares significa *apertura, brecha*. [¶] **38:30** En hebreo, Zera puede significar *rojo, brillo o resplandor*.

TEXTOS Y ARTEFACTOS ANTIGUOS

Los dos hermanos

GÉNESIS 39 Un texto egipcio llamado Papiro D' Orbiney que data de aproximadamente el año 1225 a.C., contiene una historia llamada «Los dos hermanos». Ilustrando vívidamente la fantástica naturaleza de la narrativa de la antigüedad, este cuento es un ejemplo curioso de una historia no bíblica que tiene similitudes sorprendentes con un texto bíblico.

En este relato ficticio, Bata vivía con su hermano mayor, Anubis, y le servía fielmente. Un día, la esposa de Anubis intentó seducir a Bata, quien rechazó sus aproximaciones. Furiosa, acusó a Bata de intentar violarla, y Anubis, lleno de ira, se preparó para matar a Bata. Pero Bata, advertido por una vaca, huyó justo a tiempo. Un lago lleno de cocodrilos apareció mágicamente entre los dos hermanos, y detuvo la persecución de Anubis. Anubis regresó a casa, y procedió a matar a su esposa!

Entretanto, Bata cortó su propio corazón y lo puso en lo alto de un árbol de pino, un acto que lo volvió casi inmortal. Los dioses modelaron una hermosa mujer para Bata. Sin embargo, era una mujer inmoral, que entró en el harem del faraón y les reveló a los

egipcios que Bata moriría si cortaban el árbol de pino. Ellos lo llevaron a cabo, pero Anubis, aparentemente preparado para reconciliarse con Bata, encontró el corazón de su hermano y le devolvió la vida.

Bata, a su vez, se transformó en toro y llevó a Anubis a la corte del faraón, donde la esposa de Bata, alarmada, persuadió al faraón para que sacrificara al toro. Su sangre hizo que dos árboles retoñaran. Al percatarse de que su esposo seguía vivo, la mujer ordenó que cortaran los árboles, pero una astilla entró en su boca y quedó embarazada. Dio a luz un varón, a quien el faraón crió como su príncipe heredero. El niño, (el mismo Bata), con el correr del tiempo se convirtió en faraón y nombró a Anubis como su virrey.

Aunque este cuento nos parezca estrofaario, muchos intelectuales han percibido las semejanzas asombrosas entre esta narración y el relato bíblico de José. Paralelos obvios incluyen la rivalidad entre hermanos, una falsa acusación de incesto y el ascenso al poder en Egipto. No obstante, no hay razón de suponer que la historia bíblica pueda derivarse del cuento egipcio. La

característica extravagante de la historia egipcia contrasta con el tono real del relato histórico y bíblico. Al mismo tiempo, las semejanzas entre las historias puede que no sean accidentales.

Si fue creado después de la época de José, el cuento egipcio pudo haber sido influenciado por la realidad bíblica.

Si la historia egipcia existió antes de la época de José (y si asumimos que el papiro D' Orbiney no era su primera repetición), las evidentes similitudes incluidas en la narración de José pudieron haber tenido la intención de señalar el hecho de que el Dios de Israel podía elevar un hijo de Israel al poder, incluso en un contexto político. El argumento podría haber hecho que el relato bíblico mostrase que José alcanzó hasta el ideal de héroe egipcio.

Es imposible, en el análisis final, hablar definitivamente de dependencia literaria en alguna de las direcciones en este caso; simplemente no existe suficiente evidencia para hacer un juicio certero.

Para otra semejanza de una historia bíblica, véase «La historia de los hijos de Appu» en la página #.

SEÑOR estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio, ³éste se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y lo hacía prosperar en todo. ⁴José se ganó la confianza de Potifar, y éste lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes. ⁵Por causa de José, el SEÑOR bendijo la casa del egipcio Potifar a partir del momento en que puso a José a cargo de su casa y de todos sus bienes. La bendición del SEÑOR se extendió sobre todo lo que tenía el egipcio, tanto en la casa como en el campo. ⁶Por esto Potifar dejó todo a cargo de José, y tan sólo se preocupaba por lo que tenía que comer.

José tenía muy buen físico y era muy atractivo. ⁷Después de algún tiempo, la esposa de su patrón empezó a echarle el ojo y le propuso:

—Acuéstate conmigo.

⁸Pero José no quiso saber nada, sino que le contestó:

—Mire, señora: mi patrón ya no tiene que preocuparse de nada en la casa, porque todo me lo ha confiado a mí. ⁹En esta casa no hay nadie más importante que yo. Mi patrón no me ha negado nada, excepto meterme con usted, que es su esposa. ¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios?

¹⁰Y por más que ella lo acosaba día tras día para que se acostara con ella y le hiciera compañía, José se mantuvo firme en su rechazo.

¹¹Un día, en un momento en que todo el personal de servicio se encontraba ausente, José entró en la casa para cumplir con sus responsabilidades. ¹²Entonces la mujer de Potifar lo agarró del manto y le rogó: «¡Acuéstate conmigo!»

Pero José, dejando el manto en manos de ella, salió corriendo de la casa. ¹³Al ver ella que él había dejado el manto en sus manos y había salido corriendo, ¹⁴llamó a los siervos de la casa y les dijo: «¡Miren!, el hebreo que nos trajo mi esposo sólo ha venido a burlarse de nosotros. Entró a la casa con la intención de acostarse conmigo, pero yo grité con todas mis fuerzas. ¹⁵En cuanto me oyó gritar, salió corriendo y dejó su manto a mi lado.»

¹⁶La mujer guardó el manto de José hasta que su marido volvió a su casa. ¹⁷Entonces le contó la misma historia: «El esclavo hebreo que nos trajiste quiso aprovecharse de mí. ¹⁸Pero en cuanto grité con todas mis fuerzas, salió corriendo y dejó su manto a mi lado.»

¹⁹Cuando el patrón de José escuchó de labios de su mujer cómo la había tratado el esclavo, se enfureció ²⁰y mandó que echaran a José en la cárcel donde estaban los presos del rey.

Pero aun en la cárcel ²¹el SEÑOR estaba con él y no dejó de mostrarle su amor. Hizo que se ganara la confianza del guardia de la cárcel, ²²el cual puso a José a cargo de todos los prisioneros y de todo lo que allí se hacía. ²³Como el SEÑOR estaba con José y hacía prosperar todo lo que él hacía, el guardia de la cárcel no se preocupaba de nada de lo que dejaba en sus manos.

El copero y el panadero

40 Tiempo después, el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor. ²El faraón se enojó contra estos dos funcionarios suyos, es decir, contra el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, ³así que los mandó presos a la casa del capitán de la guardia, que era la misma cárcel donde estaba preso José. ⁴Allí el capitán de la guardia le encargó a José que atendiera a estos funcionarios.

Después de haber estado algún tiempo en la cárcel, ⁵una noche los dos funcionarios, es decir, el copero y el panadero, tuvieron cada uno un sueño, cada sueño con su propio significado. ⁶A la mañana siguiente, cuando José fue a verlos, los encontró muy preocupados, ⁷y por eso les preguntó:

—¿Por qué andan hoy tan cabizbajos?

⁸—Los dos tuvimos un sueño —respondieron—, y no hay nadie que nos lo interprete.

—¿Acaso no es Dios quien da la interpretación? —preguntó José—. ¿Por qué no me cuentan lo que soñaron?

⁹Entonces el jefe de los coperos le contó a José el sueño que había tenido:

—Soñé que frente a mí había una vid,

39:3 Gn 21:22;
26:28
Hch 7:9
39:4 vv. 8,22
39:5 Gn 30:27

39:7 2S 13:11
Pr 7:15-20

39:9 Gn 20:6;
42:18
2S 12:13

39:12 Pr 7:13,25

39:17 Éx 23:1
Sal 120:3

39:19 Pr 6:34,35

39:20 Gn 40:3,
15; 41:14
Sal 105:18
1P 2:19
39:21 v. 21
Éx 3:21
Sal 105:19
Dn 1:9
39:22 v. 4
39:23 vv. 2,3,8

40:1 vv. 11,13
Neh 1:11
40:2 Pr 16:14
40:3 Gn 39:20,
23

40:7 Neh 2:2

40:8 Gn 41:16
Dn 2,27,28,47

40:8 En el antiguo Cercano Oriente, se le daba gran significado a los sueños, y se buscaba la interpretación de los sueños por expertos entrenados en las técnicas y los métodos de la época. Ambos, los egipcios y los babilonios, recopilaron «libros de sueños», los cuales contenían ejemplos de sueños con claves para su interpretación. Estos libros conservaban datos acerca de sueños e interpretaciones

pasadas, proveyendo la seguridad de documentación «científica». José consultó a Dios, pero su interpretación siguió el estilo de la literatura egipcia de sueños que interpretaba comparando símbolos similares. Véase «Oráculos de sueños en el mundo antiguo» en la p. ###.

¹⁰la cual tenía tres ramas. En cuanto la vid echó brotes, floreció; y maduraron las uvas en los racimos. ¹¹Yo tenía la copa del faraón en la mano. Tomé las uvas, las exprimí en la copa, y luego puse la copa en manos del faraón.

¹²Entonces José le dijo:

—Ésta es la interpretación de su sueño: Las tres ramas son tres días. ¹³Dentro de los próximos tres días el faraón lo indultará a usted y volverá a colocarlo en su cargo. Usted volverá a poner la copa del faraón en su mano, tal como lo hacía antes, cuando era su copero. ¹⁴Yo le ruego que no se olvide de mí. Por favor, cuando todo se haya arreglado, háblele usted de mí al faraón para que me saque de esta cárcel. ¹⁵A mí me trajeron por la fuerza, de la tierra de los hebreos. ¡Yo no hice nada aquí para que me echaran en la cárcel!

¹⁶Al ver que la interpretación había sido favorable, el jefe de los panaderos le dijo a José:

—Yo también tuve un sueño. En ese sueño, llevaba yo tres canastas de pan^x sobre la cabeza. ¹⁷En la canasta de arriba había un gran surtido de repostería para el faraón, pero las aves venían a comer de la canasta que llevaba sobre la cabeza.

¹⁸José le respondió:

—Ésta es la interpretación de su sueño: Las tres canastas son tres días. ¹⁹Dentro de los próximos tres días, el faraón mandará que a usted lo decapiten y lo cuelguen de un árbol, y las aves devorarán su cuerpo.

²⁰En efecto, tres días después el faraón celebró su cumpleaños y ofreció una gran fiesta para todos sus funcionarios. En presencia de éstos, mandó sacar de la cárcel al jefe de los coperos y al jefe de los panaderos. ²¹Al jefe de los coperos lo restituyó en su cargo para que, una vez más, pusiera la copa en manos del faraón. ²²Pero, tal como lo había predicho José, al jefe de los panaderos mandó que lo ahorcaran. ²³Sin embargo, el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él por completo.

Los sueños del faraón

41 Dos años más tarde, el faraón tuvo un sueño: Estaba de pie junto al río Nilo ²cuando, de pronto, del río salieron siete vacas hermosas y gordas que se pusieron a pastar entre los juncos. ³Detrás de ellas salieron otras siete vacas, feas y flacas, que se pararon a orillas del Nilo, junto a las primeras. ⁴¡Y las vacas feas y flacas se comieron a las vacas hermosas y gordas!

En ese momento el faraón se despertó. ⁵Pero volvió a dormirse, y tuvo otro sueño: Siete espigas de trigo, grandes y hermosas, crecían de un solo tallo. ⁶Tras ellas brotaron otras siete espigas, delgadas y quemadas por el viento solano. ⁷¡Y las siete espigas delgadas se comieron a las espigas grandes y hermosas!

En eso el faraón se despertó y se dio cuenta de que sólo era un sueño. ⁸Sin embargo, a la mañana siguiente se levantó muy preocupado, mandó llamar a todos los magos y sabios de Egipto, y les contó los dos sueños. Pero nadie se los pudo interpretar. ⁹Entonces el jefe de los coperos le dijo al faraón: «Ahora me doy cuenta del grave error que he cometido. ¹⁰Cuando el faraón se enojó con sus servidores, es decir, conmigo y con el jefe de los panaderos, nos mandó a la cárcel, bajo la custodia del capitán de la guardia. ¹¹Una misma noche, los dos tuvimos un sueño, cada sueño con su propio significado. ¹²Allí, con nosotros, había un joven hebreo, esclavo del capitán de la guardia. Le contamos nuestros sueños, y a cada uno nos interpretó el sueño. ¹³¡Y todo sucedió tal como él lo había interpretado! A mí me restituyeron mi cargo, y al jefe de los panaderos lo ahorcaron.»

¹⁴El faraón mandó llamar a José, y en seguida lo sacaron de la cárcel. Luego de afeitarse y cambiarse de ropa, José se presentó ante el faraón, ¹⁵quien le dijo:

—Tuve un sueño que nadie ha podido interpretar. Pero me he enterado de que, cuando tú oyes un sueño, eres capaz de interpretarlo.

¹⁶—No soy yo quien puede hacerlo —respondió José—, sino que es Dios quien le dará al faraón una respuesta favorable.

¹⁷El faraón le contó a José lo siguiente:

^x 40:16 pan. Alt. mimbre.

40:20 La fecha de nuestro nacimiento es, en cierto sentido, el día más importante de nuestras vidas, ya que sin él, el individuo no

experimentaría la vida en el mundo. De modo que la celebración de los cumpleaños se remonta a épocas muy antiguas (cf. Mt 14:6).

—En mi sueño, estaba yo de pie a orillas del río Nilo. ¹⁸De pronto, salieron del río siete vacas gordas y hermosas, y se pusieron a pastar entre los juncos. ¹⁹Detrás de ellas salieron otras siete vacas, feas y flacas. ¡Jamás se habían visto vacas tan raquíticas en toda la tierra de Egipto! ²⁰Y las siete vacas feas y flacas se comieron a las siete vacas gordas. ²¹Pero, después de habérselas comido, no se les notaba en lo más mínimo, porque seguían tan feas como antes. Entonces me desperté.

²²Después tuve otro sueño: Siete espigas de trigo, grandes y hermosas, crecían de un solo tallo. ²³Tras ellas brotaron otras siete espigas marchitas, delgadas y quemadas por el viento solano. ²⁴Las siete espigas delgadas se comieron a las espigas grandes y hermosas. Todo esto se lo conté a los magos, pero ninguno de ellos me lo pudo interpretar.

²⁵José le explicó al faraón:

—En realidad, los dos sueños del faraón son uno solo. Dios le ha anunciado lo que está por hacer.

²⁶Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Se trata del mismo sueño. ²⁷Y las siete vacas flacas y feas, que salieron detrás de las otras, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento solano, son también siete años. Pero éstos serán siete años de hambre.

²⁸»Tal como le he dicho al faraón, Dios le está mostrando lo que está por hacer. ²⁹Están por venir siete años de mucha abundancia en todo Egipto. ³⁰a los que les seguirán siete años de hambre, que harán olvidar toda la abundancia que antes hubo. ¡El hambre acabará con Egipto! ³¹Tan terrible será el hambre, que nadie se acordará de la abundancia que antes hubo en el país. ³²El faraón tuvo el mismo sueño dos veces porque Dios ha resuelto firmemente hacer esto, y lo llevará a cabo muy pronto.

³³»Por todo esto, el faraón debería buscar un hombre competente y sabio, para que se haga cargo de la tierra de Egipto. ³⁴Además, el faraón debería nombrar inspectores en todo Egipto, para que durante los siete años de abundancia recauden la quinta parte de la cosecha en todo el país. ³⁵Bajo el control del faraón, esos inspectores deberán juntar el grano de los años buenos que vienen y almacenarlo en las ciudades, para que haya una reserva de alimento. ³⁶Este alimento almacenado le servirá a Egipto para los siete años de hambre que sufrirá, y así la gente del país no morirá de hambre.

³⁷Al faraón y a sus servidores les pareció bueno el plan. ³⁸Entonces el faraón les preguntó a sus servidores:

—¿Podremos encontrar una persona así, en quien repose el espíritu de Dios?

³⁹Luego le dijo a José:

—Puesto que Dios te ha revelado todo esto, no hay nadie más competente y sabio que tú. ⁴⁰Quedarás a cargo de mi palacio, y todo mi pueblo cumplirá tus órdenes. Sólo yo tendré más autoridad que tú, porque soy el rey.

José, gobernador de Egipto

⁴¹Así que el faraón le informó a José:

—Mira, yo te pongo a cargo de todo el territorio de Egipto.

⁴²De inmediato, el faraón se quitó el anillo oficial y se lo puso a José. Hizo que lo vistieran con ropas de lino fino, y que le pusieran un collar de oro en el cuello. ⁴³Después lo invitó a subirse al carro reservado para el segundo en autoridad, y ordenó que gritaran: «¡Abran paso!» Fue así como el faraón puso a José al frente de todo el territorio de Egipto.

⁴⁴Entonces el faraón le dijo:

—Yo soy el faraón, pero nadie en todo Egipto podrá hacer nada sin tu permiso.

⁴⁵Y le cambió el nombre a José, y lo llamó Zafenat Panea; además, le dio por esposa a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de la ciudad de On. De este modo quedó José a cargo de Egipto. ⁴⁶Tenía treinta años cuando comenzó a trabajar al servicio del faraón, rey de Egipto.

✓ **41:43** «¡Abran paso!» Alt. «¡Inclinense!». * **41:45** On. Es decir, *Heliópolis* (Ciudad del Sol); también en v. 50.

41:14 Los egipcios acostumbraban afeitarse, mientras que los hebreos/israelitas se dejaban crecer la barba (véase 2S 10:5; Jer 41:5). Véase «Barbas y peinados en el mundo bíblico» en la p. ###. **41:30** El río Nilo era la fuente de vida de Egipto; su inundación anual proveía agua esencial y producía la única tierra fértil del área. Las hambrunas duraderas eran, por lo tanto, muy inusuales en Egipto pero muy comunes en otras partes. Véase «Hambruna en el antiguo Cercano Oriente» en la p. ###.

41:40-43 Existían tres símbolos de poder en el antiguo Cercano Oriente: el anillo que lleva el sello (Est 3:10), el manto (Est 6:11) y la cadena de oro (Dn 5:7,16,29).

41:41-57 En los años que siguieron, José causó un cambio permanente en el sistema egipcio de tenencia de tierra por causa de la hambruna y la pobreza consiguiente del pueblo: casi toda la tierra se convirtió en propiedad del faraón, y los propietarios previos se convirtieron en sus arrendatarios.

41:24 v. 8
Dn 4:7

41:25 vv. 28,32
Ap 4:1

41:27 2R 8:1

41:28 vv. 25,32
41:29 v. 47
41:30 vv. 54,56
Gn 47:13

41:32 Nm 23:19
Is 46:10,11

41:35 v. 48

41:38 Nm 27:18
Dn 4:8,18

41:40 Sal 105:21,22
Hch 7:10

41:41 Gn 42:6

41:42 Est 3:10
Dn 5:7,16,29
41:43 Gn 42:6;
45:8,16
Est 6:9
Hch 7:10

41:44 Sal 105:22

41:45 Gn 37:2
Ex 2:16
2S 8:18; 20:26
41:46 Gn 37:2
1S 16:21
1R 12:6,8
Dn 1:19

Tan pronto como se retiró José de la presencia del faraón, se dedicó a recorrer todo el territorio de Egipto. ⁴⁷ Durante los siete años de abundancia la tierra produjo grandes cosechas, ⁴⁸ así que José fue recogiendo todo el alimento que se produjo en Egipto durante esos siete años, y lo almacenó en las ciudades. ⁴⁹ Juntó alimento como quien junta arena del mar, y fue tanto lo que recogió que dejó de contabilizarlo. ¡Ya no había forma de mantener el control!

41:49 Gn 22:17
Jue 7:12
1S 13:5
Sal 78:27

⁵⁰ Antes de comenzar el primer año de hambre, José tuvo dos hijos con su esposa Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On. ⁵¹ Al primero lo llamó Manasés, porque dijo: «Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna.» ⁵² Al segundo lo llamó Efraín, porque dijo: «Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido.»

41:50 Gn 41:45;
46:20; 48:5
2S 8:18

41:54 v. 30
Sal 105:16
Hch 7:11

⁵³ Los siete años de abundancia en Egipto llegaron a su fin ⁵⁴ y, tal como José lo había anunciado, comenzaron los siete años de hambre, la cual se extendió por todos los países. Pero a lo largo y a lo ancho del territorio de Egipto había alimento. ⁵⁵ Cuando también en Egipto comenzó a sentirse el hambre, el pueblo clamó al faraón pidiéndole comida. Entonces el faraón le dijo a todo el pueblo de Egipto: «Vayan a ver a José, y hagan lo que él les diga.»

41:56 Gn 42:6;
47:14,24
41:57 Dt 9:28

⁵⁶ Cuando ya el hambre se había extendido por todo el territorio, y había arreciado, José abrió los graneros para vender alimento a los egipcios. ⁵⁷ Además, de todos los países llegaban a Egipto para comprarle alimento a José, porque el hambre cundía ya por todo el mundo.

Los hermanos de José van a Egipto

42:1 Hch 7:12
42:2 Gn 43:8

42 Cuando Jacob se enteró de que había alimento en Egipto, les dijo a sus hijos: «¿Qué hacen ahí parados, mirándose unos a otros? ² He sabido que hay alimento en Egipto. Vayan allá y compren comida para nosotros, para que no muramos, sino que podamos sobrevivir.»

42:4 Gn 35:24

³ Diez de los hermanos de José fueron a Egipto a comprar alimento. ⁴ Pero Jacob no dejó que Benjamín, el hermano de José, se fuera con ellos porque pensó que podría sucederle alguna desgracia. ⁵ Fue así como los hijos de Israel fueron a comprar alimento, al igual que otros, porque el hambre se había apoderado de Canaán.

42:5 Gn 41:57
Hch 7:11

42:6 Gn 37:7;
41:41,55
42:7 v. 30

⁶ José era el gobernador del país, y el que vendía trigo a todo el mundo. Cuando sus hermanos llegaron ante él, se postraron rostro en tierra. ⁷ En cuanto José vio a sus hermanos, los reconoció; pero, fingiendo no conocerlos, les habló con rudeza:

—¡Y ustedes!, ¿de dónde vienen?

—Venimos de Canaán, para comprar alimento —contestaron.

42:9 Gn 37:6-9

⁸ Aunque José los había reconocido, sus hermanos no lo reconocieron a él. ⁹ En ese momento se acordó José de los sueños que había tenido acerca de ellos, y les dijo:

—¡De seguro ustedes son espías, y han venido para investigar las zonas desprotegidas del país!

¹⁰ —¡No, señor! —respondieron—. Sus siervos hemos venido a comprar alimento. ¹¹ Todos nosotros somos hijos de un mismo padre, y además somos gente honrada. ¡Sus siervos no somos espías!

¹² —¡No es verdad! —insistió José—. Ustedes han venido para investigar las zonas desprotegidas del país.

42:13 Gn 37:30;
43:7

¹³ Pero ellos volvieron a responder:

—Nosotros, sus siervos, éramos doce hermanos, todos hijos de un mismo padre que vive en Canaán. El menor se ha quedado con nuestro padre, y el otro ya no vive.

¹⁴ Pero José los increpó una vez más:

—Es tal como les he dicho. ¡Ustedes son espías! ¹⁵ Y con esto lo vamos a comprobar: Les juro por la vida del faraón, que de aquí no saldrán con vida a menos que traigan a su hermano menor. ¹⁶ Manden a uno de ustedes a buscar a su hermano; los demás se quedarán en la cárcel. Así sabremos si es verdad lo que dicen. Y si no es así, ¡por la vida del faraón, ustedes son espías!

42:18 Lv 25:43

¹⁷ José los encerró en la cárcel durante tres días. ¹⁸ Al tercer día les dijo:

—Yo soy un hombre temeroso de Dios. Hagan lo siguiente y salvarán su vida. ¹⁹ Si en verdad son honrados, quédese uno de ustedes bajo custodia, y vayan los demás y lleven alimento para calmar el hambre de sus familias. ²⁰ Pero tráiganme a su hermano menor y pruébenme que dicen la verdad. Así no morirán.

42:20 v. 34
43:5; 44:23

41:56 Véase la nota sobre la hambruna en Rut 1:1. También véase «Hambruna en el antiguo Cercano Oriente» en la p. ###.
42:9 La costumbre de mandar agentes secretos para descubrir

información acerca del enemigo es muy antigua. La palabra hebrea para espía se sugiere por el secreto con el cual tal individuo hacía su trabajo. En este versículo José acusó a sus hermanos de ser espías.

Ellos aceptaron la propuesta,²¹ pero se decían unos a otros:

—Sin duda estamos sufriendo las consecuencias de lo que hicimos con nuestro hermano. Aunque vimos su angustia cuando nos suplicaba que le tuviéramos compasión, no le hicimos caso. Por eso ahora nos vemos en aprietos.

²²Entonces habló Rubén:

—Yo les advertí que no le hicieran daño al muchacho, pero no me hicieron caso. ¡Ahora tenemos que pagar el precio de su sangre!

²³Como José les hablaba por medio de un intérprete, ellos no sabían que él entendía todo lo que estaban diciendo. ²⁴José se apartó de ellos y se echó a llorar. Luego, cuando se controló y pudo hablarles, apartó a Simeón y ordenó que lo ataran en presencia de ellos.

42:21 Job 36:8,9
Pr 21:13
Os 5:15
Mt 7:2

42:22 Gn 9:5,6;
37:21,22
1R 2:32
2Cr 24:22
Sal 9:12
Lc 11:50,51

42:24 Gn 43:14,
23; 43:30; 45:14,
15

NOTAS CULTURALES E HISTÓRICAS

Hambruna en el antiguo Cercano Oriente

GÉNESIS 42 La agricultura de subsistencia y la desnutrición crónica eran comunes en el mundo antiguo, y muchas personas, en un momento dado, sentían que estaban solo a un paso de morir de hambre. Causas naturales (sequías, langostas y plagas) originaban hambrunas frecuentes, así como acciones humanas, estados de sitio por guerras, la destrucción de campos por ejércitos invasores, hasta al agravamiento de la escasez de alimentos por el acaparamiento.¹ Joel 1 vuelve a narrar la desolación producida por una plaga de langostas;² mientras que Isaías 7 registra la devastación de la

economía de agricultura de Judá, por los invasores asirios.

Usualmente, las hambrunas en esta parte del mundo eran temporales y locales, pero se han documentado algunos casos extendidos y de larga duración. Una sequía prolongada y de gran alcance, y hambrunas consecuentes intermitentes centradas en Egipto tuvieron lugar desde el siglo veintidós hasta el siglo veinte a.C., tal como certifican los textos egipcios de este periodo de tiempo. Por ejemplo, Advertencias de Ipuwer describe el caos social relacionado con una hambruna en Egipto, e

indica que durante este tiempo la gente moría de sed y prevalecían condiciones semejantes a las de un desierto³. Este periodo de frecuentes hambrunas corresponde a la **era patriarcal**; la Biblia registra hambrunas durante las vidas de Abraham (Gn 12:10), Isaac (26:1) y José⁴ (caps. 41–42).

Siglos después, según Hechos 11:28, Agabus predijo una hambruna mundial, la cual verdaderamente sucedió entre los años 44 y 48 d.C., durante el reinado de Claudio. Esto lo atestiguan fuentes extrabíblicas. Por ejemplo, Tácito, en *Los Anales*, 12.43 menciona «cosechas escasas» durante ese periodo.⁵

¹Véase «Asedio militar» en la página #.

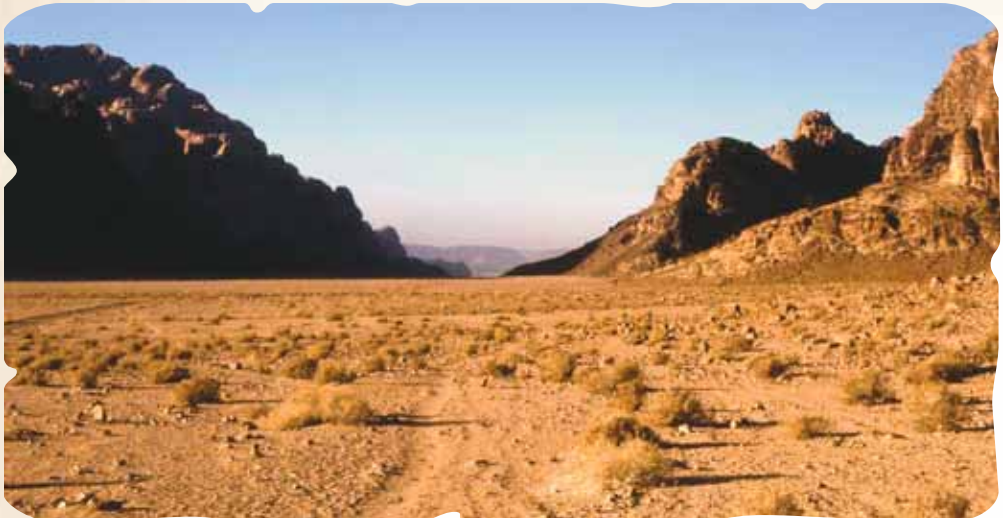
²Véase «Langostas en el antiguo Cercano Oriente» en la página #.

³Véase «Calamidad y aflicción en Ipuwer» en la

página #.

⁴Véase también «Alimento y agricultura» en la página #.

⁵Véase «Claudio, emperador de Roma» en la página #.



La región de Edom

Fotografía cortesía de ©Dr. Gary Pratico

42:25 Gn 44:1
Mt 5:44
Ro 12:17,20,21
42:26 Gn 37:31-
35
42:27 Gn 43:21

²⁵ José dio también la orden de que llenaran de alimentos sus costales, que repusieran en cada una de sus bolsas el dinero que habían pagado, y que les dieran provisiones para el viaje. Y así se hizo.

²⁶ Entonces ellos cargaron el alimento sobre sus asnos y emprendieron el viaje de vuelta.

²⁷ Cuando llegaron al lugar donde acamparían esa noche, uno de ellos abrió su bolsa para darle de comer a su asno, y allí en la abertura descubrió su dinero! ²⁸ Entonces les dijo a sus hermanos:

—¡Me devolvieron el dinero! Miren, ¡aquí está, en mi bolsa!

Los otros se asustaron mucho, y temblando se decían unos a otros:

—¿Qué es lo que Dios nos ha hecho?

²⁹ Al llegar a Canaán, donde estaba su padre Jacob, le contaron todo lo que les había sucedido:

42:30 v. 7
42:31 v. 11

³⁰ —El hombre que gobierna aquel país nos trató con rudeza, a tal grado que nos acusó de ser espías. ³¹ Nosotros le dijimos: “Somos gente honrada. No somos espías.” ³² Además, le dijimos: “Somos doce hermanos, hijos de un mismo padre. Uno ya no vive, y el menor se ha quedado con nuestro padre en Canaán.”

42:33 Gn 15:19,
20

³³ »Entonces el hombre que gobierna aquel país nos dijo: “Con esto voy a comprobar si en verdad son gente honrada. Dejen aquí conmigo a uno de sus hermanos, y vayan a llevar alimento para calmar el hambre de sus familias. ³⁴ Pero a la vuelta tráiganme a su hermano menor. Así comprobaré que no son espías, y que en verdad son gente honrada. Luego les entregaré de vuelta a su hermano, y podrán moverse ^a con libertad por el país.”

42:34 Gn 34:10

42:35 Gn 43:12,
15,21
42:36 Gn 43:14

³⁵ Cuando comenzaron a vaciar sus costales, se encontraron con que la bolsa de dinero de cada uno estaba allí. Esto hizo que ellos y su padre se llenaran de temor. ³⁶ Entonces Jacob, su padre, les dijo:

—¡Ustedes me van a dejar sin hijos! José ya no está con nosotros, Simeón tampoco está aquí, ¡y ahora se quieren llevar a Benjamín! ¡Todo esto me perjudica!

³⁷ Pero Rubén le dijo a su padre:

—Yo me hago cargo de Benjamín. Si no te lo devuelvo, podrás matar a mis dos hijos.

42:38 Gn 37:33,
35; 42:4,13;
44:28,29,31

³⁸ —¡Mi hijo no se irá con ustedes! —replicó Jacob—. Su hermano José ya está muerto, y ahora sólo él me queda. Si le llega a pasar una desgracia en el viaje que van a emprender, ustedes tendrán la culpa de que este pobre viejo se muera de tristeza.

Los hermanos de José vuelven a Egipto

43 El hambre seguía aumentando en aquel país. ² Llegó el momento en que se les acabó el alimento que habían llevado de Egipto. Entonces su padre les dijo:

—Vuelvan a Egipto y compren un poco más de alimento para nosotros.

43:3 Gn 42:20;
44:23

³ Pero Judá le recordó:

—Aquel hombre nos advirtió claramente que no nos presentáramos ante él, a menos que lo hiciéramos con nuestro hermano menor. ⁴ Si tú nos permites llevar a nuestro hermano menor, iremos a comprarte alimento. ⁵ De lo contrario, no tiene objeto que vayamos. Aquel hombre fue muy claro en cuanto a no presentarnos ante él sin nuestro hermano menor.

⁶ —¿Por qué me han causado este mal? —inquirió Israel—. ¿Por qué le dijeron a ese hombre que tenían otro hermano?

43:7 v. 27
Gn 42:13

⁷ —Porque aquel hombre nos preguntó específicamente acerca de nuestra familia —respondieron ellos—. “¿Vive todavía el padre de ustedes? —nos preguntó—. ¿Tienen algún otro hermano?” Lo único que hicimos fue responder a sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos pediría llevar a nuestro hermano menor?

⁸ Judá le dijo a su padre Israel:

—Bajo mi responsabilidad, envíame al muchacho y nos iremos ahora mismo, para que nosotros y nuestros hijos podamos seguir viviendo. ⁹ Yo te respondo por su seguridad; a mí me pedirás cuentas. Si no te lo devuelvo sano y salvo, yo seré el culpable ante ti para toda la vida. ¹⁰ Si no nos hubiéramos demorado tanto, ¡ya habríamos ido y vuelto dos veces!

43:11 Gn 32:20;
37:25
Pr 18:16
Jer 8:22

¹¹ Entonces Israel, su padre, les dijo:

—Ya que no hay más remedio, hagan lo siguiente: Echen en sus costales los mejores productos de esta región, y llévenselos de regalo a ese hombre: un poco de bálsamo, un poco de miel, perfumes, mirra, nueces, almendras. ¹² Lleven también el doble del dinero, pues deben devolver el que estaba en

43:12 vv. 21,22
Gn 42:25,35

^a 42:34 moverse. Alt. comerciar.

sus bolsas, ya que seguramente fue un error. ¹³Vayan con su hermano menor y preséntense ante ese hombre. ¹⁴¡Que el Dios Todopoderoso permita que ese hombre les tenga compasión y deje libre a su otro hermano, y además vuelvan con Benjamín! En cuanto a mí, si he de perder a mis hijos, ¡qué le voy a hacer! ¡Los perderé!

¹⁵Ellos tomaron los regalos, el doble del dinero, y a Benjamín, y emprendieron el viaje a Egipto. Allí se presentaron ante José. ¹⁶Cuando éste vio a Benjamín con ellos, le dijo a su mayordomo: «Lleva a estos hombres a mi casa. Luego, mata un animal y prepáralo, pues estos hombres comerán conmigo al mediodía.»

¹⁷El mayordomo cumplió el orden y los llevó a la casa de José. ¹⁸Al ver ellos que los llevaban a la casa de José, se asustaron mucho y se dijeron: «Nos llevan por causa del dinero que se puso en nuestras bolsas la vez pasada. Ahora nos atacarán, nos acusarán, y hasta nos harán sus esclavos, con nuestros animales y todo.»

¹⁹Entonces se acercaron al mayordomo de la casa de José, y antes de entrar le dijeron:

²⁰—Perdón, señor: nosotros ya vinimos antes para comprar alimento; ²¹pero a nuestro regreso, cuando acampamos para pasar la noche, descubrimos que en cada una de nuestras bolsas estaba el dinero que habíamos pagado. ¡Pero lo hemos traído para devolverlo! ²²También hemos traído más dinero para comprar alimento. ¡No sabemos quién pudo haber puesto el dinero de vuelta en nuestras bolsas!

²³—Está bien, no tengan miedo —contestó aquel hombre—. El Dios de ustedes y de su padre habrá puesto ese tesoro en sus bolsas. A mí me consta que recibí el dinero que ustedes pagaron.

El mayordomo les llevó a Simeón, ²⁴y a todos los hizo pasar a la casa de José. Allí les dio agua para que se lavaran los pies, y les dio de comer a sus asnos. ²⁵Ellos, por su parte, prepararon los regalos, mientras esperaban que José llegara al mediodía, pues habían oído que comerían allí.

²⁶Cuando José entró en su casa, le entregaron los regalos que le habían llevado, y rostro en tierra se postraron ante él. ²⁷José les preguntó cómo estaban, y añadió:

—¿Cómo está su padre, el anciano del cual me hablaron? ¿Vive todavía?

²⁸—Nuestro padre, su siervo, se encuentra bien, y todavía vive —respondieron ellos.

Y en seguida le hicieron una reverencia para honrarlo. ²⁹José miró a su alrededor y, al ver a Benjamín, su hermano de padre y madre, les preguntó:

—¿Es éste su hermano menor, del cual me habían hablado? ¡Que Dios te guarde, hijo mío!

³⁰Conmovido por la presencia de su hermano, y no pudiendo contener el llanto, José salió de prisa. Entró en su habitación, y allí se echó a llorar desconsoladamente. ³¹Después se lavó la cara y, ya más calmado, salió y ordenó: «¡Sirvan la comida!»

³²A José le sirvieron en un sector, a los hermanos en otro, y en otro más a los egipcios que comían con José. Los egipcios no comían con los hebreos porque, para los habitantes de Egipto, era una abominación. ³³Los hermanos de José estaban sentados frente a él, de mayor a menor, y unos a otros se miraban con asombro. ³⁴Las porciones les eran servidas desde la mesa de José, pero a Benjamín se le servían porciones mucho más grandes que a los demás. En compañía de José, todos bebieron y se alegraron.

La copa de José

44 Más tarde, José ordenó al mayordomo de su casa: «Llena con todo el alimento que les quepa los costales de estos hombres, y pon en sus bolsas el dinero de cada uno de ellos. ²Luego mete mi copa de plata en la bolsa del hermano menor, junto con el dinero que pagó por el alimento.» Y el mayordomo hizo todo lo que José le ordenó.

³A la mañana siguiente, muy temprano, los hermanos de José fueron enviados de vuelta, junto con sus asnos. ⁴Todavía no estaban muy lejos de la ciudad cuando José le dijo al mayordomo de su casa: «¡Anda! ¡Persigue a esos hombres! Cuando los alcances, diles: “¿Por qué me han pagado mal por bien? ⁵¿Por qué han robado la copa que usa mi señor para beber y para adivinar? ¡Esto que han hecho está muy mal!” »

43:14 Gn 17:1;
28:3; 35:11;
42:24
Esl 4:16
Sal 106:46

43:16 Gn 24:2;
39:4; 44:1
15 25:11

43:20 Gn 42:3,
10
43:21 vv. 12, 15
Gn 42:35

43:23 Gn 42:24

43:24 Gn 18:4;
19:2; 24:32

43:26 Gn 37:7,
10
43:27 v. 7
Gn 45:3

43:28 Gn 37:7,
10

43:29 Gn 35:17,
18; 42:13
Nm 6:25
Sal 67:1

43:30 Gn 42:24;
45:2, 14, 15;
46:29
43:31 Gn 45:1

43:32 Gn 46:34

43:34 Gn 45:22

44:1 Gn 42:25

44:5 v. 15
Lv 19:26
Dt 18:10-14

43:29 Para una discusión acerca de saludos en la Biblia, véase la nota en Rut 2:4.

43:32 El tabú en contra de comer con los hebreos probablemente estaba basado en razones rituales o religiosas (véase Éx 8:26), a

diferencia del rechazo egipcio de asociarse con los pastores (véase Gn 46:34), el cual estaba más relacionado con una costumbre social.

LA HISTORICIDAD DE LAS NARRATIVAS PATRIARCALES

GÉNESIS 44 No se ha encontrado ninguna mención de los patriarcas (Abraham, Isaac, Jacob/Israel) en documentos extrabíblicos de su era (aprox. 1950–1550 a.C.), pero tampoco se espera encontrar dichas referencias. Viviendo como nómadas en los bordes de zonas pobladas, los patriarcas vagaron entre los grandes imperios de Mesopotamia y Egipto, y sus actividades habrían sido insignificantes para los escritores y los analistas de ese periodo. Las narraciones bíblicas, las cuales por su parte hacen pocas referencias de los acontecimientos políticos de estos tiempos, son a pesar de todo históricas, no mito o ficción. Los escritores bíblicos simplemente seleccionaron el material apropiado para sus objetivos teológicos.

Existen varias razones (por encima y más allá del compromiso fundamental de fe) para que aceptemos los relatos bíblicos como históricamente confiables, entre ellas:

Debido a que los sistemas de escritura se usaron en el tercer milenio a.C., es innecesario asumir que un largo periodo de transmisión oral existió entre los acontecimientos mismos y su documentación en registros escritos. Las personas de finales del tercer milenio y de principios del segundo milenio a.C. mantenían registros escritos y no dependían de la memoria para asuntos que consideraban importantes.¹ Los acontecimientos del periodo patriarcal pudieron haber sido registrados poco después de que sucedieron, en textos que los escritores bíblicos posteriormente usaron como fuentes.

Nombres parecidos a Serug, Najor, Téráj, Abram/Abraham (Gn 11) y Jacob (cap. 25) aparecen en documentos de la primera mitad del segundo milenio a.C., lo que demuestra que estos nombres eran comunes durante este periodo.² Los nombres de los reyes mencionados en Génesis 14 son difíciles de explicar, pero la evidencia coopera con la historia misma.³

Aparentemente, algunos lugares mencionados en la narrativa patriarcal estuvieron escasamente habitados durante la época de los patriarcas, de modo que son difíciles de justificar arqueológicamente.⁴ No obstante, otros sitios tenían grandes poblaciones y son conocidos por la arqueología o textos contemporáneos de las vidas de los patriarcas.⁵ Por ejemplo, existe evidencia sólida relacionada con la ubicación de las ciudades del valle.⁶

Los viajes de los patriarcas no deben considerarse como improbables. Textos de Ebla (aprox. 2300 a.C.; véase «Ebla» en la pág. #) y Capadocia (aprox. 2000 a.C.) indican que los viajes, el comercio y los negocios ocurrían regularmente a lo largo del antiguo Cercano Oriente.

La ley familiar horea válida en Jarán (véase caps. 12; 24) y Nuzi, arroja luz sobre algunas actividades de la familia de Abraham que de otro modo, nos dejarían perplejos.⁷ Se ha encontrado otra semejanza en una carta de Larsa (una antigua ciudad sumeria en el río Éufrates), esta indica que un hombre que no poseía hijos podía verdaderamente adoptar a su esclavo como heredero (véase 15:2).

Las historias patriarcales reflejan fielmente las costumbres que no se practicaban y las instituciones que no existieron durante periodos posteriores, algunos de los cuales eran prohibidas bajo las normas religiosas del Israel posterior. Por ejemplo, casarse con una media hermana (cf. Lv 18:9) o con dos hermanas simultáneamente

(cf. Lv 18:18) era permitido durante el periodo patriarcal, pero era prohibido en la sociedad israelita posterior. Este hecho argumenta contra la idea aseverada por algunos críticos de que estas historias fueron inventadas durante del periodo de la monarquía israelita.

Así, varias fuentes del Cercano Oriente contemporáneo prestan apoyo a la historicidad de la narrativa del Génesis. Dios, tal como sabemos y creemos, se reveló a sí mismo a personas reales dentro de contextos de tiempo y espacio.



Las homilias del Origen de Génesis y Éxodo (Austria; siglo doceavo d.C.)

© The Schøyen Collection; fotografía cortesía del Sr. Martin Schøyen

¹Véase «Tablillas de arcilla con caracteres cuneiformes en el antiguo Cercano Oriente» en la página #.

²Véase «La coalición de reyes mesopotámicos» en la página #.

³Véase «Nuzi» en la página #.

⁴Véase «Evidencia para Serug, Najor y Téráj» en la página #.

⁵Véase «Berseba» en la página #.

⁶Véase «Jarán» en la página #.

⁷Véase «Las

⁶ Cuando el mayordomo los alcanzó, les repitió esas mismas palabras. ⁷ Pero ellos respondieron: —¿Por qué nos dice usted tales cosas, mi señor? ¡Lejos sea de nosotros actuar de esa manera! ⁸ Es más, nosotros le trajimos de vuelta de Canaán el dinero que habíamos pagado, pero que encontramos en nuestras bolsas. ¿Por qué, entonces, habríamos de robar oro o plata de la casa de su señor? ⁹ Si se encuentra la copa en poder de alguno de nosotros, que muera el que la tenga, y el resto de nosotros seremos esclavos de mi señor.

44:8 Gn 37:21

¹⁰ —Está bien —respondió el mayordomo—, se hará como ustedes dicen, pero sólo el que tenga la copa en su poder será mi esclavo; el resto de ustedes quedará libre de todo cargo.

44:9 Gn 31:32

¹¹ En seguida cada uno de ellos bajó al suelo su bolsa y la abrió. ¹² El mayordomo revisó cada bolsa, comenzando con la del hermano mayor y terminando con la del menor. ¡Y encontró la copa en la bolsa de Benjamín! ¹³ Al ver esto, los hermanos de José se rasgaron las vestiduras en señal de duelo y, luego de cargar sus asnos, volvieron a la ciudad.

44:13 Gn 37:29,

34

Nm 14:6

2S 1:11

44:14 Gn 37:7,

10

44:15 v. 5

44:16 v. 9

44:17 Pr 17:15

¹⁴ Todavía estaba José en su casa cuando llegaron Judá y sus hermanos. Entonces se postraron rostro en tierra, ¹⁵ y José les dijo:

—¿Qué manera de portarse es ésta? ¿Acaso no saben que un hombre como yo puede adivinar?

¹⁶ —¡No sabemos qué decirle, mi señor! —contestó Judá—. ¡No hay excusa que valga! ¿Cómo podemos demostrar nuestra inocencia? Dios ha puesto al descubierto la maldad de sus siervos. Aquí nos tiene usted: somos sus esclavos, nosotros y el que tenía la copa.

¹⁷ —¡Jamás podría yo actuar de ese modo! —respondió José—. Sólo será mi esclavo el que tenía la copa en su poder. En cuanto a ustedes, regresen tranquilos a la casa de su padre.

¹⁸ Entonces Judá se acercó a José para decirle:

44:18 Gn 37:7,8;

41:40-44

—Mi señor, no se enoje usted conmigo, pero le ruego que me permita hablarle en privado. Para mí, usted es tan importante como el faraón. ¹⁹ Cuando mi señor nos preguntó si todavía teníamos un padre o algún otro hermano, ²⁰ nosotros le contestamos que teníamos un padre anciano, y un hermano que le nació a nuestro padre en su vejez. Nuestro padre quiere muchísimo a este último porque es el único que le queda de la misma madre, ya que el otro murió. ²¹ Entonces usted nos obligó a traer a este hermano menor para conocerlo. ²² Nosotros le dijimos que el joven no podía dejar a su padre porque, si lo hacía, seguramente su padre moriría. ²³ Pero usted insistió y nos advirtió que, si no traíamos a nuestro hermano menor, nunca más seríamos recibidos en su presencia. ²⁴ Entonces regresamos adonde vive mi padre, su siervo, y le informamos de todo lo que usted nos había dicho. ²⁵ Tiempo después nuestro padre nos dijo: “Vuelvan otra vez a comprar un poco de alimento.” ²⁶ Nosotros le contestamos: “No podemos ir si nuestro hermano menor no va con nosotros. No podremos presentarnos ante hombre tan importante, a menos que nuestro hermano menor nos acompañe.” ²⁷ Mi padre, su siervo, respondió: “Ustedes saben que mi esposa me dio dos hijos. ²⁸ Uno desapareció de mi lado, y no he vuelto a verlo. Con toda seguridad fue despedazado por las fieras. ²⁹ Si también se llevan a éste, y le pasa alguna desgracia, justedes tendrán la culpa de que este pobre viejo se muera de tristeza!”

44:20 v. 30

Gn 37:33; 42:13,

38; 43:8

44:21 Gn 42:15,

20

44:23 Gn 43:3,5

44:25 Gn 43:2

44:27 Gn 46:19

44:28 Gn 37:31-

35

44:29 Gn 42:36,

38

³⁰ Así que, si yo regreso a mi padre, su siervo, y el joven, cuya vida está tan unida a la de mi padre, no regresa con nosotros, ³¹ seguramente mi padre, al no verlo, morirá, y nosotros seremos los culpables de que nuestro padre se muera de tristeza. ³² Este siervo suyo quedó ante mi padre como responsable del joven. Le dije: “Si no te lo devuelvo, padre mío, seré culpable ante ti toda mi vida.” ³³ Por eso, permita usted que yo me quede como esclavo suyo en lugar de mi hermano menor, y que él regrese con sus hermanos. ³⁴ ¿Cómo podré volver junto a mi padre si mi hermano menor no está conmigo? ¡No soy capaz de ver la desgracia que le sobrevendrá a mi padre!

44:32 Gn 43:9

José se da a conocer

45 José ya no pudo controlarse delante de sus servidores, así que ordenó: «¡Que salgan todos de mi presencia!» Y ninguno de ellos quedó con él. Cuando se dio a conocer a sus hermanos, ² comenzó a llorar tan fuerte que los egipcios se enteraron, y la noticia llegó hasta la casa del faraón.

45:1 Hch 7:13

³ —Yo soy José —les declaró a sus hermanos—. ¿Vive todavía mi padre?

Pero ellos estaban tan pasmados que no atinaban a contestarle. ⁴ No obstante, José insistió:

—¡Acérquense!

Cuando ellos se acercaron, él añadió:

45:2 vv. 14, 15

Gn 46:29

45:3 Gn 43:27

Job 4:5; 23:15

Mt 14:26

Mr 6:50

Hch 7:13

45:4 Gn 37:28;

45:5 Gn 37:28;

44:20; 50:20;

2S 16:10, 11

Sal 105:16, 17

Is 40:2

Hch 4:27, 28

2Co 2:7

—Yo soy José, el hermano de ustedes, a quien vendieron a Egipto. ⁵ Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas. ⁶ Desde hace dos años la región está sufriendo de hambre, y todavía faltan

cinco años más en que no habrá siembras ni cosechas. ⁷Por eso Dios me envió delante de ustedes: para salvarles la vida de manera extraordinaria ^a y de ese modo asegurarles descendencia sobre la tierra.

45:8 Gn 41:43
Jue 17:10
Job 29:16

⁸Fue Dios quien me envió aquí, y no ustedes. Él me ha puesto como asesor ^b del faraón y administrador de su casa, y como gobernador de todo Egipto. ⁹¡Vamos, apúrense! Vuelvan a la casa de mi padre y díganle: “Así dice tu hijo José: ‘Dios me ha hecho gobernador de todo Egipto. Ven a verme. No te demores. ¹⁰Vivirás en la región de Gosén, cerca de mí, con tus hijos y tus nietos, y con tus ovejas, y vacas y todas tus posesiones. ¹¹Yo les proveeré alimento allí, porque aún quedan cinco años más de hambre. De lo contrario, tú y tu familia, y todo lo que te pertenece, caerán en la miseria.’ ” ¹²Además, ustedes y mi hermano Benjamín son testigos de que yo mismo lo he dicho. ¹³Cuéntenle a mi padre del prestigio que tengo en Egipto, y de todo lo que han visto. ¡Pero apúrense y tráiganlo ya!

45:10 Gn 46:28,
34; 47:1

45:13 Hch 17:4

¹⁴Y abrazó José a su hermano Benjamín, y comenzó a llorar. Benjamín, a su vez, también lloró abrazado a su hermano José. ¹⁵Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle.

¹⁶Cuando llegó al palacio del faraón la noticia de que habían llegado los hermanos de José, tanto el faraón como sus funcionarios se alegraron. ¹⁷Y el faraón le dijo a José: «Ordena a tus hermanos que carguen sus animales y vuelvan a Canaán. ¹⁸Que me traigan a su padre y a sus familias. Yo les daré lo mejor de Egipto, y comerán de la abundancia de este país. ¹⁹Diles, además, que se lleven carros de Egipto para traer a sus niños y mujeres, y también al padre de ustedes, ²⁰y que no se preocupen por las cosas que tengan que dejar, porque lo mejor de todo Egipto será para ustedes.»

45:18 Gn 27:28
Nm 18:12,29

²¹Así lo hicieron los hijos de Israel. José les proporcionó los carros, conforme al mandato del faraón, y también les dio provisiones para el viaje. ²²Además, a cada uno le dio ropa nueva, y a Benjamín le entregó trescientas monedas de plata y cinco mudas de ropa. ²³A su padre le envió lo siguiente: diez asnos cargados con lo mejor de Egipto, diez asnas cargadas de cereales, y pan y otras provisiones para el viaje de su padre. ²⁴Al despedirse de sus hermanos, José les recomendó: «¡No se vayan peleando por el camino!»

45:22 Gn 43:34

²⁵Los hermanos de José salieron de Egipto y llegaron a Canaán, donde residía su padre Jacob. ²⁶Al llegar le dijeron: «¡José vive, José vive! ¡Es el gobernador de todo Egipto!» Jacob quedó atónito y no les creía, ²⁷pero ellos le repetían una y otra vez todo lo que José les había dicho. Y cuando su padre Jacob vio los carros que José había enviado para llevarlo, se reanimó. ²⁸Entonces exclamó: «¡Con esto me basta! ¡Mi hijo José aún vive! Iré a verlo antes de morirme.»

45:26 Job 29:24
Sal 126:1
Lc 24:11,41

Jacob viaja a Egipto

46 Israel emprendió el viaje con todas sus pertenencias. Al llegar a Berseba, ofreció sacrificios al

46:1 Gn 26:24;
28:10, 28:13
46:2 Gn 22:11;
31:11
Job 33:14,15

Dios de su padre Isaac. ²Esa noche Dios le habló a Israel en una visión:

—¡Jacob! ¡Jacob!

—Aquí estoy —respondió.

³—Yo soy Dios, el Dios de tu padre —le dijo—. No tengas temor de ir a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. ⁴Yo te acompañaré a Egipto, y yo mismo haré que vuelvas. Además, cuando mueras, será José quien te cierre los ojos.

46:3 Gn 12:2;
28:13

46:4 Gn 28:15;
50:1; 50:13,24,
25

46:5 Gn 45:19,
21

46:6 Dt 26:5
Jos 24:4
Is 52:4
Sal 105:23
Hch 7:15

⁵Luego Jacob salió de Berseba, y los hijos de Israel hicieron que su padre Jacob, y sus hijos y sus mujeres, subieran en los carros que el faraón había enviado para trasladarlos. ⁶También se llevaron el ganado y las posesiones que habían adquirido en Canaán. Fue así como Jacob y sus descendientes llegaron a Egipto. ⁷Con él se llevó a todos sus hijos, hijas, nietos y nietas, es decir, a todos sus descendientes.

46:8 Ex 1:1

⁸Éstos son los nombres de los israelitas que fueron a Egipto, es decir, Jacob y sus hijos:

Rubén, el primogénito de Jacob.

⁹Los hijos de Rubén: Janoc, Falú, Jezrón y Carmi.

46:10 Ex 6:15
1Cr 4:24

¹⁰Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Oad, Jaquín, Zojar y Saúl, hijo de una cananea.

^b 45:7 salvarles ... extraordinaria. Alt. salvarlos como un gran número de sobrevivientes. ^c 45:8 asesor. Lit. padre.

45:19 Los carros o carretas antiguas eran primitivas, con ruedas hechas de madera. Se utilizaban cubiertas o descubiertas, por lo general arrastradas por bueyes, pero algunas veces por caballos.

Las carretas se mencionan por primera vez en 45:19—46:5, cuando el faraón los mandó para ayudarle a Jacob y a su familia a mudarse.

- ¹¹ Los hijos de Leví: Guersón, Coat y Merari. 46:11 1Cr 6:1,16
- ¹² Los hijos de Judá: Er, Onán, Selá, Fares y Zera. (Er y Onán habían muerto en Canaán).
Los hijos de Fares: Jezrón y Jamul. 46:12 Gn 38:3,7,10,29
1Cr 2:3,5; 4:21;
38:3,7,10,29
46:13 1Cr 7:1
- ¹³ Los hijos de Isacar: Tola, Fuvá, Job y Simrón.
- ¹⁴ Los hijos de Zabulón: Séred, Elón y Yalel.
¹⁵ Éstos fueron los hijos que Jacob tuvo con Lea en Padán Aram, además de su hija Dina. En total, entre hombres y mujeres eran treinta y tres personas.
- ¹⁶ Los hijos de Gad: Zefón, Jaguí, Esbón, Suni, Eri, Arodí y Arelí. 46:16 Nm 26:16
- ¹⁷ Los hijos de Aser: Imná, Isvá, Isví, Beriá, y su hermana que se llamaba Sera.
Los hijos de Beriá: Héber y Malquiel. 46:17 1Cr 7:30
- ¹⁸ Éstos fueron los hijos que Zilpá tuvo con Jacob. Zilpá era la esclava que Labán le había regalado a su hija Lea. Sus descendientes eran en total dieciséis personas. 46:18 Gn 29:24; 30:10
- ¹⁹ Los hijos de Raquel, la esposa de Jacob: José y Benjamín. 46:19 Gn 44:27
- ²⁰ En Egipto, José tuvo los siguientes hijos con Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On: Manasés y Efraín. 46:20 Gn 41:50
- ²¹ Los hijos de Benjamín: Bela, Béquer, Asbel, Guerá, Naamán, Ehí, Ros, Mupín, Jupín y Ard. 46:21 1Cr 7:6; 8:1
- ²² Éstos fueron los descendientes de Jacob y Raquel, en total catorce personas.
- ²³ El hijo de Dan: Jusín. 46:23 1Cr 7:12
- ²⁴ Los hijos de Neftalí: Yazel, Guní, Jéser y Silén.
²⁵ Éstos fueron los hijos que Jacob tuvo con Bilhá. Ella era la esclava que Labán le regaló a su hija Raquel. El total de sus descendientes fue de siete personas. 46:24 1Cr 7:13
46:25 Gn 29:29; 30:5,7
- ²⁶ Todos los familiares de Jacob que llegaron a Egipto, y que eran de su misma sangre, fueron sesenta y seis, sin contar a las nueras. ²⁷ José tenía dos hijos que le nacieron en Egipto. En total los familiares de Jacob que llegaron a Egipto fueron setenta. 46:26 Éx 1:5
46:27 Dt 10:22
Hch 7:14
- ²⁸ Jacob mandó a Judá que se adelantara para que le anunciara a José su llegada y éste lo recibiera en Gosén. Cuando llegaron a esa región, ²⁹ José hizo que prepararan su carruaje, y salió a Gosén para recibir a su padre Israel. Cuando se encontraron, José se fundió con su padre en un abrazo, y durante un largo rato lloró sobre su hombro. ³⁰ Entonces Israel le dijo a José:
—¡Ya me puedo morir! ¡Te he visto y aún estás con vida!
- ³¹ José les dijo a sus hermanos y a la familia de su padre:
—Voy a informarle al faraón que mis hermanos y la familia de mi padre, quienes vivían en Canaán, han venido a quedarse conmigo. ³² Le diré que ustedes son pastores que cuidan ganado, y que han traído sus ovejas y sus vacas, y todo cuanto tenían. ³³ Por eso, cuando el faraón los llame y les pregunte a qué se dedican, ³⁴ díganle que siempre se han ocupado de cuidar ganado, al igual que sus antepasados. Así podrán establecerse en la región de Gosén, pues los egipcios detestan el oficio de pastor.
- 47** José fue a informarle al faraón, y le dijo:
—Mi padre y mis hermanos han venido desde Canaán con sus ovejas y sus vacas y todas sus pertenencias. Ya se encuentran en la región de Gosén.
- ² Además, José había elegido a cinco de sus hermanos para presentárselos al faraón. ³ Y éste les preguntó:
—¿En qué trabajan ustedes?
—Nosotros, sus siervos, somos pastores, al igual que nuestros antepasados —respondieron ellos—. ⁴ Hemos venido a vivir en este país porque en Canaán ya no hay pastos para nuestros rebaños. ¡Es terrible el hambre que acosa a ese país! Por eso le rogamos a usted nos permita vivir en la región de Gosén.
- ⁵ Entonces el faraón le dijo a José:

^d 46:15 Padán Aram. Es decir, el noroeste de Mesopotamia.

46:32 El equipo del pastor consistía de una bolsa hecha de piel de cabra en la cual se colocaban alimentos y otros artículos; de una honda para protegerse de animales salvajes; de una vara (un palo) de unos 77 cm de largo con una agarradera en un extremo; de un bastón, usualmente con una curva en un extremo; de una flauta hecha de cañas para entretenerse y para calmar a las

ovejas; y de una capa usada como ropa de cama durante la noche.

47:5-6 La región de Gosén no es grande (cubre un área de como 2.368 km²), pero por la irrigación se considera una de las mejores tierras en Egipto, excelente para pastoreo y para ciertos tipos de agricultura.

47:6 v. 11
Gn 45:10,18

—Tu padre y tus hermanos han venido a estar contigo. ⁶La tierra de Egipto está a tu disposición. Haz que se asienten en lo mejor de la tierra; que residan en la región de Gosén. Y si sabes que hay entre ellos hombres capaces, ponlos a cargo de mi propio ganado.

47:8 Gn 25:7;
35:28
Job 14:1
Sal 39:12
Heb 11:9,13

⁷Luego José llevó a Jacob, su padre, y se lo presentó al faraón. Jacob saludó al faraón con reverencia, ⁸y el faraón le preguntó:

—¿Cuántos años tienes?

⁹—Ya tengo ciento treinta años —respondió Jacob—. Mis años de andar peregrinando de un lado a otro han sido pocos y difíciles, pero no se comparan con los años de peregrinaje de mis antepasados.

47:10 v. 7

¹⁰Luego Jacob se despidió del faraón con sumo respeto, ¹¹y se retiró de su presencia.

47:11 vv. 6,27
Ex 1:11; 12:37
47:12 Gn 50:21

¹¹José instaló a su padre y a sus hermanos, y les entregó terrenos en la mejor región de Egipto, es decir, en el distrito de Ramsés, tal como lo había ordenado el faraón. ¹²José también proveyó de alimentos a su padre y a sus hermanos, y a todos sus familiares, según las necesidades de cada uno.

La administración de José

47:13 Gn 41:30
Hch 7:11
47:14 Gn 41:56

¹³El hambre en Egipto y en Canaán era terrible. No había alimento en ninguna parte, y la gente estaba a punto de morir. ¹⁴Todo el dinero que los habitantes de Egipto y de Canaán habían pagado por el alimento, José lo recaudó para depositarlo en el palacio del faraón. ¹⁵Cuando a egipcios y cananeos se les acabó el dinero, los egipcios fueron a ver a José y le reclamaron:

47:15 v. 19

—¡Dénos de comer! ¿Hemos de morir en su presencia sólo porque no tenemos más dinero?

¹⁶Y José les contestó:

—Si ya se les acabó el dinero, traigan su ganado y, a cambio, les daré alimento.

¹⁷Los egipcios llevaron a José su ganado, es decir, sus caballos, vacas, ovejas y asnos, y a cambio de ellos José les dio alimento durante todo ese año. ¹⁸Al año siguiente fue a decirle a José:

—Señor, no podemos ocultar el hecho de que ya no tenemos más dinero, y de que todo nuestro ganado ya es suyo. Ya no tenemos nada que ofrecerle, de no ser nuestros propios cuerpos y nuestras tierras. ¹⁹¿Va usted a permitir que nos muramos junto con nuestras tierras? Cómprenos usted a nosotros y a nuestras tierras, a cambio de alimento. Así seremos esclavos del faraón junto con nuestras tierras. ¡Pero dénos usted semilla, para que podamos vivir y la tierra no quede desolada!

47:22 Gn 41:25
2S 8:18
Esd 7:24

²⁰De esta manera José adquirió para el faraón todas las tierras de Egipto, porque los egipcios, obligados por el hambre, le vendieron todos sus terrenos. Fue así como todo el país llegó a ser propiedad del faraón, ²¹y todos en Egipto quedaron reducidos a la esclavitud. ²²Los únicos terrenos que José no compró fueron los que pertenecían a los sacerdotes. Éstos no tuvieron que vender sus terrenos porque recibían una ración de alimento de parte del faraón.

²³Luego José le informó al pueblo:

47:24 Gn 41:34

—Desde ahora ustedes y sus tierras pertenecen al faraón, porque yo los he comprado. Aquí tienen semilla. Siembren la tierra. ²⁴Cuando llegue la cosecha, deberán entregarle al faraón la quinta parte de lo cosechado. Las otras cuatro partes serán para la siembra de los campos, y para alimentarlos a ustedes, a sus hijos y a sus familiares.

47:25 Gn 33:15

²⁵—¡Usted nos ha salvado la vida, y hemos contado con su favor! —respondieron ellos—. ¡Seremos esclavos del faraón!

47:26 v. 22

²⁶José estableció esta ley en toda la tierra de Egipto, que hasta el día de hoy sigue vigente: la quinta parte de la cosecha le pertenece al faraón. Sólo las tierras de los sacerdotes no llegaron a ser del faraón.

47:27 v. 11
Gn 46:3
Ex 1:7

²⁷Los israelitas se asentaron en Egipto, en la región de Gosén. Allí adquirieron propiedades, prosperaron y llegaron a ser muy numerosos. ²⁸Jacob residió diecisiete años en Egipto, y llegó a vivir un total de ciento cuarenta y siete años. ²⁹Cuando Israel estaba a punto de morir, mandó llamar a su hijo José y le dijo:

47:29 Gn 24:2,
49
Dt 31:14

—Si de veras me quieres, pon tu mano debajo de mi muslo y prométeme amor y lealtad. ¡Por favor, no me entierres en Egipto! ³⁰Cuando vaya a descansar junto a mis antepasados, sácame de Egipto y entiérrame en el sepulcro de ellos.

47:30 Gn 49:29;
50:5,13

—Haré lo que me pides —contestó José.

47:31 Gn 21:23,
24; 24:3; 31:53;
50:25

³¹—¡Júramelo! —insistió su padre.

José se lo juró, e Israel se reclinó sobre la cabecera de la cama.

^e 47:7 saludó al faraón con reverencia. Lit. bendijo al faraón. ^f 47:10 se despidió del faraón con sumo respeto. Lit. bendijo al faraón. ^g 47:21 quedaron reducidos a la esclavitud (Pentateuco Samaritano, LXX; véase también Vulgata); fueron trasladados a las ciudades (TM).

Bendición de Efraín y Manasés

48 Poco tiempo después le informaron a José que su padre estaba enfermo. Entonces fue a visitarlo y llevó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín. ² Cuando le avisaron a Jacob que su hijo venía a verlo, hizo un esfuerzo, se sentó en la cama ³ y le dijo a José:

—El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo ⁴ con esta promesa: “Te haré fecundo, te multiplicaré, y haré que tus descendientes formen una comunidad de naciones. Además, a tu descendencia le daré esta tierra como su posesión perpetua.” ⁵ Ahora bien, los dos hijos que te nacieron aquí en Egipto, antes de que me reuniera contigo, serán considerados míos. Efraín y Manasés serán tan míos como lo son Rubén y Simeón. ⁶ Los hijos que tengas después de ellos serán tuyos, y a través de sus hermanos recibirán su herencia. ⁷ Cuando yo regresaba de Padán Aram, ^h tu madre murió cerca de Efrata, en tierra de Canaán, y allí la sepulté junto al camino de Efrata, es decir, Belén.

⁸ Al ver a los hijos de José, Israel preguntó:

—Y estos chicos, ¿quiénes son?

⁹ —Son los hijos que Dios me ha concedido aquí —le respondió José a su padre.

Entonces Israel le dijo:

—Acércalos, por favor, para que les dé mi bendición.

¹⁰ Israel ya era muy anciano, y por su avanzada edad casi no podía ver; por eso José lo acercó, y su padre lo besó y abrazó. ¹¹ Luego le dijo a José:

—Ya había perdido la esperanza de volver a verte, ¡y ahora Dios me ha concedido ver también a tus hijos!

¹² José los retiró de las rodillas de Israel y se postró rostro en tierra. ¹³ Luego tomó a sus dos hijos, a Efraín con la derecha y a Manasés con la izquierda, y se los presentó a su padre. De esta manera Efraín quedó a la izquierda de Israel y Manasés a su derecha. ¹⁴ Pero Israel, al extender las manos, las entrecruzó y puso su derecha sobre la cabeza de Efraín, aunque era el menor, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés, aunque era el mayor. ¹⁵ Y los bendijo con estas palabras:

«Que el Dios en cuya presencia
caminaron mis padres, Abraham e Isaac,
el Dios que me ha guiado
desde el día en que nací hasta hoy,

¹⁶ el ángel que me ha rescatado de todo mal,
bendiga a estos jóvenes.

Que por medio de ellos sea recordado
mi nombre y el de mis padres, Abraham e Isaac.

Que crezcan y se multipliquen
sobre la tierra.»

¹⁷ A José no le agradó ver que su padre pusiera su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, así que tomando la mano de su padre, la pasó de la cabeza de Efraín a la de Manasés, ¹⁸ mientras le reclamaba:

—¡Así no, padre mío! ¡Pon tu mano derecha sobre la cabeza de éste, que es el primogénito!

¹⁹ Pero su padre se resistió, y le contestó:

—¡Ya lo sé, hijo, ya lo sé! También él gestará a un pueblo, y llegará a ser importante. Pero su hermano menor será aún más importante, y su descendencia dará origen a muchas naciones.

²⁰ Aquel día Jacob los bendijo así:

«Ésta será la bendición
que en Israel se habrá de pronunciar:

48:3 Gn 28:19;
35:6; 35:9-12
48:4 Gn 18:8

48:5 Gn 46:20
Jos 13:7; 14:4

48:7 Gn 33:18;
35:9,16,19,20

48:9 Gn 27:4;
33:5

48:10 Gn 27:1,
27
Is 6:10; 59:1
48:11 Gn 45:26

48:14 v. 19

48:15 Gn 17:1;
24:40
Heb 11:21

48:16 Gn 28:14;
28:15; 31:11,13,
24; 46:3
Nm 26:34,37
Sal 34:22;121:7

48:17 v. 14

48:19 v. 14
Nm 1:33,35

^h **48:7** Padán Aram. Es decir, el noroeste de Mesopotamia.

48:5 Jacob «adoptó» a Efraín y a Manasés, reemplazando en cierto sentido a Rubén y Simeón (sus hijos mayores). Una traducción literal de la cláusula hebrea final en este versículo podría decir:

«ellos serán para mí como lo son Rubén y Simeón». Los hijos de José se «convirtieron» en los primogénitos de Jacob.

“Que Dios cuide de ti
como cuidó de Efraín y de Manasés.”»

De este modo, Israel dio a Efraín la primacía sobre Manasés.

²¹ Finalmente, Israel le dijo a José:

—Yo estoy a punto de morir; pero Dios estará con ustedes y los hará volver a la tierra de sus antepasados. ²² Y a ti, que estás por encima de tus hermanos, te doy Siquén, [†] tierra que luchando a brazo partido [‡] arrebaté a los amorreos.

48:21 Gn 26:3;
28:15; 46:4;
50:24

48:22 Gn 15:16;
34:28
Jos 24:32
Jn 4:5

Jacob bendice a sus hijos

49:1 Nm 24:14

49 Jacob llamó a sus hijos y les dijo: «Reúnanse, que voy a declararles lo que les va a suceder en el futuro:

²»Hijos de Jacob: acérquense y escuchen;
presten atención a su padre Israel.

49:3 Gn 29:32
Dt 21:17

³»Tú, Rubén, eres mi primogénito,
primer fruto de mi fuerza y virilidad,
primero en honor y en poder.

49:4 Gn 35:22
Dt 27:20

⁴Impetuoso como un torrente,
ya no serás el primero:
te acostaste en mi cama;
profanaste la cama de tu propio padre.

49:5 Gn 34:25-
30

⁵»Simeón y Leví son chacales; [‡]
sus espadas [‡]son instrumentos de violencia.

49:6 Gn 34:26
Pr 1:15
Ef 5:11

⁶¡No quiero participar de sus reuniones,
ni arriesgar mi honor en sus asambleas!
En su furor mataron hombres,
y por capricho mutilaron toros.

49:7 Jos 19:1,9;
21:1-42

⁷¡Malditas sean la violencia de su enojo
y la crueldad de su furor!
Los dispersaré en el país de Jacob,
los desparramaré en la tierra de Israel.

49:8 Dt 33:7
1Cr 5:2

⁸»Tú, Judá, serás alabado [‡] por tu hermanos;
dominarás a tus enemigos,
y tus propios hermanos se inclinarán ante ti.

49:9 Ez 19:5-7
Mi 5:8

⁹Mi hijo Judá es como un cachorro de león
que se ha nutrido de la presa.
Se tiende al acecho como león,
como leona que nadie se atreve a molestar.

49:10 Nm 24:17
Sal 60:7
Is 2:2; 11:1
Lc 1:32

¹⁰El cetro no se apartará de Judá,
ni de entre sus pies el bastón de mando,
hasta que llegue el verdadero rey, [‡]
quien merece la obediencia de los pueblos.

¹¹Judá amarra su asno a la vid,
y la cría de su asno a la mejor cepa;
lava su ropa en vino;
su manto, en la sangre de las uvas.

[†] 48:22 Siquén. Alt. *una franja de tierra*. Palabra de difícil traducción. [‡] 48:22 luchando ... partido. Lit. *con mi espada y con mi arco*. [‡] 49:5 chacales (lectura probable); hermanos (TM). [†] 49:5 espadas. Palabra de difícil traducción. [‡] 49:8 En hebreo, Judá suena como el verbo que significa *alabar*. [‡] 49:10 el verdadero rey. Alt. *Siló*. Texto de difícil traducción.

- ¹²Sus ojos son más oscuros que el vino;
sus dientes, más blancos que la leche. **¶**
- ¹³»Zabulón vivirá a la orilla del mar;
será puerto seguro para las naves,
y sus fronteras llegarán hasta Sidón. **49:13** Dt 33:18,
19
Jos 19:10,11
- ¹⁴»Isacar es un asno fuerte
echado entre dos alforjas.
- ¹⁵Al ver que el establo era bueno
y que la tierra era agradable,
agachó el hombro para llevar la carga
y se sometió a la esclavitud.
- ¹⁶»Dan hará justicia en su pueblo,
como una de las tribus de Israel. **49:16** Dt 33:22
Jue 18:1,2
- ¹⁷Dan es una serpiente junto al camino,
una víbora junto al sendero,
que muerde los talones del caballo
y hace caer de espaldas al jinete. **49:17** Jue 18:26,
27
- ¹⁸»¡SEÑOR, espero tu salvación!
- ¹⁹»Las hordas atacan a Gad,
pero él las atacará por la espalda. **49:18** Éx 15:2
Sal 25:5;
119:166,174
Is 25:9
Mí 7:7
49:19 Dt 33:20
1Cr 5:18
- ²⁰»Aser disfrutará de comidas deliciosas;
ofrecerá manjares de reyes. **49:20** Dt 33:24,
25
Jos 19:24
- ²¹»Neftalí es una gacela libre,
que tiene hermosos cervatillos. **¶** **49:21** Dt 33:23
- ²²»José es un retoño fértil,
fértil retoño junto al agua,
cuyas ramas trepan por el muro. **49:22** Dt 33:13-
17
- ²³Los arqueros lo atacaron sin piedad;
le tiraron flechas, lo hostigaron. **49:23** Gn 37:4,
24,28; 39:20;
42:21
Sal 118:13
- ²⁴Pero su arco se mantuvo firme,
porque sus brazos son fuertes.
¡Gracias al Dios fuerte de Jacob,
al Pastor y Roca de Israel! **49:24** Sal 18:34;
23:1; 132:2,5
Is 1:24; 28:16;
41:10
1P 2:6-8
- ²⁵¡Gracias al Dios de tu padre, que te ayuda!
¡Gracias al Todopoderoso, que te bendice!
¡Con bendiciones de lo alto!
¡Con bendiciones del abismo!
¡Con bendiciones de los pechos y del seno materno! **49:25** Gn 27:28;
28:3,13; 32:9;
48:3
- ²⁶Son mejores las bendiciones de tu padre
que las de los montes de antaño,
que la abundancia de las colinas eternas. **49:26** Dt 33:15,
16

^a **49:12.** *Sus ojos ... la leche.* Alt. *Sus ojos están oscurecidos por el vino; sus dientes, blanqueados por la leche.* ° **49:21** que ... cervatillos. Alt. *que pronuncia hermosas palabras.*

49:13 El territorio de Zabulón, aunque bloqueado por las tribus de Aser y Manasés, estaba a menos de 16 km del mar Mediterráneo.
49:19 Gad estaba localizado al este del río Jordán (véase Jos 13:24-

27). La estela de Mesá (véase 2R 3:4), una inscripción moabita que data de fines del siglo IX a.C., describe la vulnerabilidad de los descendientes de Gad a las incursiones de los moabitas por el sur.

LOS HIJOS DE JACOB

Madre	Hijo	Significado del nombre	Referencia del nacimiento (Génesis)	Orden de bendición	Símbolo de bendición	Referencia de bendición (Génesis)
Lea	Rubén	¡Mira un hijo!	29:32	1	Imprudencia	49:3–4
	Simeón	Oír	29:33	2	Violencia	49:5–7
	Leví	Unido	29:34	3	Violencia	49:5–7
	Judá	Alabado	29:35	4	León	49:8–12
Bilhá	Dan	Dios juzga	30:6	7	Serpiente	49:16–18
	Neftalí	Lucha	30:8	10	Gacela	49:21
Zilpá	Gad	Fortuna	30:11	8	Atacante	49:19
	Aser	Feliz	30:13	9	Ricos alimentos	49:20
Lea	Isacar	Hombre de salario	30:18	6	Asno	49:14–15
	Zabulón	Habitación	30:20	5	Nave	49:13
Raquel	José	Quiera Dios añadir	30:24	11	Fertilidad	49:22–26
	Benjamín	Hijo de mi diestra	35:18	12	Lobo	49:27

Véase «Dar nombre a los hijos» en la página #.

Chronological and Background Charts of the Old Testament, pág. #???

¡Que descansen estas bendiciones
sobre la cabeza de José,
sobre la frente del escogido entre sus hermanos!

²⁷»Benjamín es un lobo rapaz
que en la mañana devora la presa
y en la tarde reparte los despojos.»

49:28 Gn 23:16-20 ²⁸Éstas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre les dijo cuando impartió a cada una de ellas su bendición.

Muerte de Jacob

49:29 Gn 25:8; 47:30 ²⁹Además, Jacob les dio estas instrucciones: «Ya estoy a punto de reunirme con los míos. Entiérenme junto a mis antepasados, en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita. ³⁰Se trata de la cueva de Macpela, frente a Mamré, en la tierra de Canaán. Está en el campo que Abraham le compró a Efrón el hitita, para que fuera el sepulcro de la familia. ³¹Allí fueron sepultados Abraham y su esposa Sara, Isaac y su esposa Rebeca, y allí también enterré a Lea. ³²Ese campo y su cueva se les compró a los hititas.»

49:31 Gn 23:19; 25:9; 35:29

49:33 v. 29

Gn 25:8

Hch 7:15

50:1 Gn 46:4

50:2 v. 26

50:3 v. 10

Nm 20:29

Dt 34:8

³³Cuando Jacob terminó de dar estas instrucciones a sus hijos, volvió a acostarse, exhaló el último suspiro, y fue a reunirse con sus antepasados.

50 Entonces José se abrazó al cuerpo de su padre y, llorando, lo besó. ²Luego ordenó a los médicos a su servicio que embalsamaran el cuerpo, y así lo hicieron. ³El proceso para embalsamarlo tardó unos

50:2-3 Aunque era una práctica común en Egipto, la costumbre israelita de embalsamar, se encuentra solamente en este capítulo. La filosofía tras la práctica de embalsamamiento egipcia era la

creencia de que el cuerpo había de ser preservado como un almacén para el alma después de la muerte. Véase «La inscripción Khusebek y el entierro de Jacob» en la p. ###.

cuarenta días, que es el tiempo requerido. Los egipcios, por su parte, guardaron luto por Israel durante setenta días.

⁴Pasados los días de duelo, José se dirigió así a los miembros de la corte del faraón:

—Si me he ganado el respeto de la corte, díganle por favor al faraón ⁵que mi padre, antes de morir, me hizo jurar que yo lo sepultaría en la tumba que él mismo se preparó en la tierra de Canaán. Por eso le ruego encarecidamente me permita ir a sepultar a mi padre, y luego volveré.

⁶El faraón le respondió:

—Ve a sepultar a tu padre, conforme a la promesa que te pidió hacerle.

⁷José fue a sepultar a su padre, y lo acompañaron los servidores del faraón, es decir, los ancianos de su corte y todos los ancianos de Egipto. ⁸A éstos se sumaron todos los familiares de José, es decir,

50:4 Est 4:2
50:5 Gn 47:29-31

50:8 Ex 8:22

TEXTOS Y ARTEFACTOS ANTIGUOS

La inscripción Khu-Sebek y el entierro de Jacob

GÉNESIS 50 La inscripción Khu-Sebek, descubierta en Abidos, Egipto, data del reinado de Senwosret III (mediados del siglo decimonoveno a.C.) durante el periodo del **Reino medio** de la historia egipcia. Esta contiene un relato en primera persona de la carrera de Khu-Sebek, quien subió al poder mientras servía al faraón (aparentemente como miembro de su guardia personal). Khu-Sebek alardeaba de su servicio

apasionado al faraón, y particularmente resaltaba su valentía heroica durante una campaña en **Canaán** contra la ciudad de Siquén.¹

La inscripción justifica el cenotafio de Khu-Sebek (monumento conmemorativo) en el altar de Osiris en Abidos,² mientras también logra aclarar dos aspectos del relato bíblico de la carrera de José. Primero, si alguien con un sobresaliente servicio capturaba la atención del

faraón podía ser promovido a un rango alto dentro del gobierno egipcio o en el ejército. Segundo, la comprobación más certera de que un individuo obtuvo el favor del faraón era una sepultura distinguida o un monumento conmemorativo erigido en su honor. Apropiadamente, Génesis 50 describe el elaborado funeral del padre de José, Jacob/Israel, y menciona que José fue embalsamado.

¹Véase «Siquén» en la página #.

²Para una breve descripción del culto a Osiris, véase «Religiones de misterio» en la página #.



Sarcófagos egipcios

Preserving Bible Times © Dr. James C. Martin

sus hermanos y los de la casa de Jacob. En la región de Gosén dejaron únicamente a los niños y a los animales. ⁹También salieron con él carros y jinetes, formando así un cortejo muy grande.

50:10 1S 31:13
2S 1:17
Job 2:13

¹⁰Al llegar a la era de Hatad, que está cerca del río Jordán, hicieron grandes y solemnes lamentaciones. Allí José guardó luto por su padre durante siete días. ¹¹Cuando los egipcios que vivían en esa región vieron en la era de Hatad aquellas manifestaciones de duelo, dijeron: «Los egipcios están haciendo un duelo muy solemne.» Por eso al lugar, que está cerca del Jordán, lo llamaron Abel Misrayin. ■

50:13 Gn 23:16;
49:29,30
Hch 7:16

¹²Los hijos de Jacob hicieron con su padre lo que él les había pedido: ¹³lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva que está en el campo de Macpela, frente a Mamré, en el mismo campo que Abraham le había comprado a Efrón el hitita para sepultura de la familia. ¹⁴Luego de haber sepultado a su padre, José regresó a Egipto junto con sus hermanos y con toda la gente que lo había acompañado.

La promesa de José a sus hermanos

50:15 Gn 37:28;
42:21,22
Job 15:21,22

¹⁵Al reflexionar sobre la muerte de su padre, los hermanos de José concluyeron: «Tal vez José nos guarde rencor, y ahora quiera vengarse de todo el mal que le hicimos.» ¹⁶Por eso le mandaron a decir: «Antes de morir tu padre, dejó estas instrucciones: ¹⁷“Díganle a José que perdona, por favor, la terrible maldad que sus hermanos cometieron contra él.” Así que, por favor, perdona la maldad de los siervos del Dios de tu padre.»

50:17 Gn 49:25
Pr 28:13

50:18 Gn 37:7,
10; 41:43

Cuando José escuchó estas palabras, se echó a llorar. ¹⁸Luego sus hermanos se presentaron ante José, se inclinaron delante de él y le dijeron:

—Aquí nos tienes; somos tus esclavos.

50:19 Gn 45:5;
Dt 32:35
2R 5:7
Job 34:29
Ro 12:19
Heb 10:30

¹⁹—No tengan miedo —les contestó José—. ¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios? ²⁰Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente. ²¹Así que, ¡no tengan miedo! Yo cuidaré de ustedes y de sus hijos.

50:20 Gn 37:26,
27; 45:5,7
Sal 56:5
Is 10:7
Hch 3:13-15

Y así, con el corazón en la mano, José los reconfortó.

50:21 Gn 45:11;
47:12
Mt 5:11

Muerte de José

50:23 Gn 30:3
Nm 32:29
Job 42:16

²²José y la familia de su padre permanecieron en Egipto. Alcanzó la edad de ciento diez años, ²³y llegó a ver nacer a los hijos de Efraín hasta la tercera generación. Además, cuando nacieron los hijos de Maquir, hijo de Manasés, él los recibió sobre sus rodillas. ■

50:24 Gn 13:15,
17; 15:7,8; 26:3;
28:13; 35:12;
48:21
Ex 3:16,17
Heb 11:22

²⁴Tiempo después, José les dijo a sus hermanos: «Yo estoy a punto de morir, pero sin duda Dios vendrá a ayudarlos, y los llevará de este país a la tierra que prometió a Abraham, Isaac y Jacob.»

²⁵Entonces José hizo que sus hijos le prestaran juramento. Les dijo: «Sin duda Dios vendrá a ayudarlos. Cuando esto ocurra, ustedes deberán llevarse de aquí mis huesos.»

²⁶José murió en Egipto a los ciento diez años de edad. Una vez que lo embalsamaron, lo pusieron en un ataúd.

■ **50:11** En hebreo, *Abel Misrayin* significa *luto de los egipcios*. ■ **50:23** él los recibió sobre sus rodillas. Es decir, fueron considerados como suyos.

50:24-26 José murió a la edad de ciento diez años. Los egipcios consideraban esta edad una duración ideal para la vida, aunque las momias han demostrado que la expectativa de vida promedio en

Egipto era entre cuarenta y cincuenta años. Para los egipcios, la edad madura de José debió ser evidencia de bendición divina.

Haga un viaje en el tiempo a las tierras y orígenes de la Biblia para un encuentro incomparable con la Palabra de Dios.

La Santa Biblia de Estudio Arqueológica NVI le ayudará a entender en cuanto a los orígenes de la Biblia, fortalecerá su fe y le ofrecerá nuevos panoramas de conocimiento y comprensión. Como ninguna otra Biblia de estudio, esta le proporcionará una amplia, completa y detallada perspectiva de las tierras y períodos de las Escrituras sacando a la luz la importancia de lo arcaico.

civilización · prácticas · registros y artefactos históricos · literatura · arquitectura
· religiones · leyes · acontecimientos · movimientos · geografía · agricultura
· guerras y batallas · sistemas políticos y monetarios · personajes históricos

... y otros aspectos que son esenciales para una comprensión profunda y precisa de la Biblia.

Características

- **NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL** —la traducción de mayor respaldo hoy.
- **INTERIOR A TODO COLOR** de principio a fin —primera vez en una Biblia de estudio completa
- **MÁS DE 8.000 NOTAS DE ESTUDIO** que destacan temas históricos, arqueológicos y culturales
- **MÁS DE 500 ARTÍCULOS** abarcan cinco categorías:
 - Sitios arqueológicos
 - Notas culturales e históricas
 - Pueblos, territorios y gobernantes antiguos
 - Veracidad de la Biblia
 - Textos y artefactos antiguos
- **CERCA DE 500 FOTOGRAFÍAS A TODO COLOR**
- **INTRODUCCIONES MINUCIOSAS A CADA LIBRO**, que incluyen cronologías y bosquejos a primera vista
- **TABLAS DETALLADAS** acerca de temas de especial importancia
- **PALABRAS DE JESÚS EN ROJO**
- **CARACTERÍSTICAS ADICIONALES:** concordancia, referencias cruzadas, índices de temas y características, y mapas a color

La Santa Biblia de Estudio Arqueológica NVI es publicada en asociación con GORDON-CONWELL THEOLOGICAL SEMINARY.

NVI

La NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL es hoy la traducción con mayor respaldo. Para un mejor entendimiento de su Biblia NVI, busque las concordancias, los diccionarios y los comentarios NVI.



SOCIETAT BIBLICA INTERNACIONAL

diseño de cubierta por: Jamie DeBruyn / foto de cubierta: Getty Images



Editorial Vida[®]
.com



Usa forro de tamaño GRANDE

NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL / ESTUDIO / GENERAL
NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL / STUDY / GENERAL

ISBN: 978-0-8297-5013-3



EAN

MADE IN CHINA